



**UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA
DEL
ESTADO DE PUEBLA**

**CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE POSGRADOS
INVESTIGACIÓN Y CONSULTORÍA
DOCTORADO EN PEDAGOGÍA**

**“LA FORMACIÓN DE LAS FACULTADES
QUE SUSTENTAN EL ACTO EDUCATIVO”**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA
LUIS LINARES ROMERO**

DIRECTOR: DRA. LETICIA GARCÍA ZEPEDA

PUEBLA, MÉXICO.

ABRIL DEL 2008



UPAEP – Secretaría General

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyła**

Tesis Digitales Restricciones de uso:

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**“LA FORMACIÓN DE LAS FACULTADES QUE SUSTENTAN EL ACTO
EDUCATIVO”**

*La formación de las facultades que sustentan el acto educativo*_____

(Análisis de Caso aplicado a una Secundaria en Puebla)

INDICE

CAPITULO. I. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.	7
1.1 Antecedentes del Problema	8
1.2 Delimitación del Problema.	8
1.3 Planteamiento del Problema	10
1.4 Objetivos	11
1.4.1 Objetivo General	11
1.4.2 Objetivos Particulares	12
1.5 Enfoque Conceptual Seleccionado	12
1.6 Descripción y justificación de la Estrategia Metodológica	13
1.7 Factibilidad del proyecto, resultado social y científico que aporta la Investigación	14
CAPITULO. II. SUSTENTO, DINÁMICA Y SENTIDO DEL ACTO EDUCATIVO.	16
2.1. Introducción	17
2.1.1. La problemática educativa a analizar	18
2.1.2. Estado de la cuestión	19
2.2 El Sustento del Acto Educativo	20
2.2.1 La Intencionalidad Educativa	21
2.3 El Sustento Antropológico del Acto Educativo	26
2.3.1 Las Facultades del Espíritu	26
2.3.1.1 La Conciencia	26
2.3.1.2 La Voluntad	27
2.3.1.3 La Inteligencia	29
2.3.1.4 La Libertad	31
2.3.2 Las Cualidades Psico-afectivas	35

2.3.2.1 La Sensibilidad y Tendencias	35
2.3.2.2 La Afectividad	38
2.3.3. La Corporalidad	39
2.4 Dinámica del Acto Educativo	41
2.4.1 Las Facultades del Espíritu en el Acto Educativo	41
2.4.2 Las Otras Facultades en el Acto Educativo	43
2.4.3 El Acto Educativo como Síntesis de la Formación Integral	45
2.5 El Sentido del Acto Educativo	46
2.5.1 La Perfección	47
2.5.2 Algunas otras características del Acto Educativo	50
2.5.3 El Acto Educativo y los Valores	52
2.6 Algunas reflexiones finales sobre el tema	55

**CAPÍTULO III. LA FORMACIÓN DE LAS FACULTADES QUE
SUSTENTAN EL ACTO EDUCATIVO** 57

3.1 La Formación de la Conciencia	58
3.1.1 Virtudes de la Conciencia	65
3.1.1.1 Sinceridad	65
3.1.1.2 Justicia	67
3.1.1.3 Prudencia	69
3.1.1.4 Humildad	71
3.1.1.5 Pudor	73
3.2. La Formación de la Libertad	75
3.2.1. Virtudes de la Libertad	76
3.2.1.1. Responsabilidad	77
3.2.1.2. Auto-convicción	78
3.2.1.3. Obediencia	79
3.2.1.4. Generosidad	82
3.2.1.5. Respeto	83

3.3 La Formación de la Voluntad	85
3.3.1 Virtudes de la Voluntad	86
3.3.1.1 Fortaleza	86
3.3.1.2 Diligencia	88
3.3.1.3 Constancia	89
3.3.1.4 Perseverancia	90
3.3.1.5 Orden	91
3.4 El amor como Sustento y Fin del Acto Educativo	93
3.4.1 El Formador	94

**CAPITULO IV. HACIA UN DIAGNÓSTICO DE LA FORMACIÓN
DE LAS FACULTADES EN EL ACTO EDUCATIVO** 96

4.1 Características del Sistema de Evaluación	97
4.1.1. Tabla de especificaciones	97
4.1.2. Elaboración de instrumentos	100
4.1.2.1. Instrumento para alumnos	104
4.1.2.2. Instrumento para padres de familia	105
4.1.2.3. Instrumento para agentes educativos	106
4.1.3. Elección de la muestra	108
4.2. Análisis de datos	110
4.2.1 Ordenamiento	110
4.2.2 Interpretación y análisis	112
4.2.2.1 Análisis de ítems más y menos valorados	113
4.2.2.2. Análisis por Facultad	120
4.2.2.2.1 Análisis de las facultades según grupos homogéneos	120
4.2.2.2.2 Análisis de grupos según facultades	122
4.2.2.2.3 Análisis de facultad por Colegio, en porcentajes	124
4.2.2.3 Resultados comparativos según ramas femenina y masculina	124
4.2.2.4 Resultados globales obtenidos por el Colegio	128

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	131
5.1 Sobre la Metodología	132
5.2 Sobre el acto educativo	133
5.3 Sobre la formación del acto educativo	136
5.4 Sobre la evaluación del acto educativo	137
5.5 Análisis, conclusiones y aportaciones sobre los resultados	137
A) Respecto a los alumnos	137
B) De las mamás	139
C) De los agentes	141
D) Del Colegio	142
INDICE DE TABLAS	
Tabla 1. Clasificación de valores según Ortega y Gasset	54
Tabla 2. Estados de la inteligencia según Carlos Llano	59
Tabla 3. Momentos didácticos según Steven Carr	64
Tabla 4. Tabla de especificaciones	98
Tabla 5. Análisis y juicio de experto a los cuestionarios	102
Tabla 6. Grupos muestra que se utilizaron en el diagnóstico	108
BIBLIOGRAFÍA	145
ANEXOS	150

CAPITULO I. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

1.1 Antecedentes del problema de investigación.

Uno de los antecedentes importantes de esta investigación, está en una tesis de filosofía sobre “el sustento, dinámica y sentido del acto educativo”, que fue realizada por el autor del presente estudio. En ésta se llegó a la conclusión, de que sin el ejercicio dinámico y con sentido recto de algunas facultades del espíritu no puede haber acto educativo. De ahí se despierta el interés de indagar en los centros educativos, sobre el grado de formación de las facultades que sustentan el acto educativo, su dinámica y sentido, para determinar la calidad de su formación integral y ofrecer recomendaciones que incidan en lo esencial.

Por supuesto existen otros relevantes autores expertos, que respaldan esta investigación, pero sobre todo, que nos aportan elementos para establecer criterios de análisis e indagación en la práctica y en el campo educativo que nos compete. Dentro de ellos está la propia filosofía y modelo educativo de los Legionarios de Cristo, las aportaciones pedagógicas de autores católicos como Juan Pablo II, Ocatvi Fullat, en la filosofía educativa.

En el terreno más vinculado a la formación en las facultades que sustentan el acto educativo, en esa misma vertiente de la corriente pedagógica católica, fundamentando este apartado, están autores como: García Hoz Víctor, David Isaacs, Alejandro Llano Cifuentes, entre otros importantes pensadores.

1.2 Delimitación del Problema.

Esta investigación se realizará en las secciones masculina y femenina de una escuela secundaria particular a la que asisten alumnos de nivel socio-económico: medio-alto y alto. Es un Colegio confesional, asesorado por una Congregación Católica y con ayuda de maestros laicos comprometidos. La misión de esta escuela es formar integralmente a los líderes que impactarán a la sociedad y tendrán un lugar importante

en la toma de decisiones para el País. Su ideario se basa en tres acciones esenciales: enseñar, educar y formar.

Enseñar, se refiere a desarrollar todas las facultades intelectuales del alumno para que sepa utilizarlas como instrumento propio y personal. Esto se logra mediante el proceso de transmisión de conocimientos y el aprendizaje: aprender a pensar, aprender a expresarse, aprender el hábito y las técnicas de estudio personal. Educar, ayudar a que la persona entera se perfeccione en todas sus dimensiones, desarrollando las potencialidades que lleva en sí: cultivo de la inteligencia, pero también formación de la sensibilidad, de la afectividad y de la disciplina personal. Formar, contribuir a que cada alumno adquiera una personalidad madura y equilibrada, con un recto sentido de la vida y un uso correcto de la libertad¹.

Este instituto se ubica en una zona privilegiada de la Ciudad. En sus alrededores se ubican los mejores centros comerciales y zonas residenciales de Puebla. En esa misma zona, se están estableciendo también algunas de las Universidades más prestigiadas de la República.

El Colegio cuenta con instalaciones de primer nivel, sus aulas son amplias, luminosas y ventiladas, dotadas de un mobiliario cómodo y moderno. Se encuentra muy bien equipado, cuenta con laboratorios de física química y biología, aula virtual, salas de cómputo, salón multimedia, biblioteca y cafetería. Para promover el deporte en sus alumnos tiene una pista de atletismo, once campos de fútbol, nueve canchas de básquetbol-voleibol, un gimnasio-auditorio, una alberca techada con gradas, vestidores y regaderas, un campo para softbol, un salón para tae kwan do y un salón para aeróbic.

El Colegio está dividido en preescolar, sección femenina y sección masculina, en estas dos últimas se realizará la investigación.

Hemos de resaltar que si bien el colegio está dotados de medios materiales considerados como muy importantes, su principal fortaleza se encuentra precisamente, en su misión de formar personas íntegras, que dirijan sus propias vidas hacia su plena realización, pero sobre todo que luego, en su acción social y liderazgo, sirvan a los demás; dando una respuesta espiritual, en el cumplimiento de su vocación.

De aquí la importancia de este estudio, pues precisamente se orienta a verificar cómo se está llevando en el proceso educativo la formación de las facultades humanas, que son el eje principal del acto educativo.

1.3. Planteamiento del problema de investigación.

Por todo lo anteriormente descrito, el problema y objeto central de estudio que guía nuestra investigación es el siguiente:

Proponer una forma de análisis y evaluación diagnóstica sobre la presencia del acto educativo en el nivel Secundaria para establecer estrategias que ayuden a mejorar el proceso educativo de esta escuela.

Una vez que ya hemos descrito de manera sintética el contexto y el tipo de escuela así como el planteamiento del problema que guía nuestra investigación, vamos ahora a tratar de especificar o definir lo que entendemos por la formación de las facultades que sustentan el acto educativo. Se definieron después de un proceso de investigación con sustento filosófico. Básicamente se conciben cuatro líneas de formación: la formación de la inteligencia, la formación de la conciencia, la formación de la libertad y la formación de la voluntad.

En términos muy generales se considera una “inteligencia formada” aquella que conoce las cosas con objetividad, con correspondencia real entre la esencia del objeto y el concepto, juicio o raciocinio que existe en la mente del hombre. Una inteligencia formada es capaz de dar juicios atinados sobre las situaciones y usa la razón para profundizar en el conocimiento de las cosas.

Se considera a un hombre con conciencia formada, al que es capaz de distinguir con objetividad lo que le conviene de frente al desarrollo integral de su vida y, en contraposición, lo que no le conviene.

Esta dimensión de la conciencia no es subjetiva, como lo es la conciencia psicológica, es parte de una tendencia sustentadora que se encuentra en la naturaleza humana. Juan Pablo II la define así: “en lo profundo de su conciencia, el hombre

¹ Cfr. Anuario Instituto Andes de Puebla, 2001-2002.

descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino que la debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándolo siempre a amar y a hacer el bien y a evitar el mal: haz esto, evita aquello...²”

La formación de la libertad consiste en la capacidad del hombre para autodeterminarse hacia su mayor bien realizando elecciones que objetivamente le dignifiquen. Esta labor se sustenta en la iluminación que le proporciona la inteligencia y la conciencia.

Finalmente, la formación de la voluntad se refiere a la capacidad, a la fuerza de respuesta para concretar en acto, el bien elegido.

Esta concepción se enmarca dentro de una confrontación crítica con las corrientes que afirman la disolución de la metafísica, y busca adherirse al renacimiento de la metafísica en la filosofía contemporánea, cuya novedad no se contradice con las bases filosóficas Aristotélico-Tomistas.

¿Cómo están los alumnos en Secundaria respecto de estos elementos o dimensiones de la persona humana que conforman el estado y realización del acto educativo? Esta es una de las preguntas que junto con el planteamiento del problema vamos a determinar y a encontrar relaciones con elementos que ayuden a una adecuada toma de decisiones en el desarrollo de la Institución.

Sobre estos temas trataremos a lo largo de los siguientes capítulos para fundamentar el marco conceptual de nuestra tesis.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 OBJETIVO GENERAL:

Establecer una metodología de análisis y evaluación diagnóstica sobre los elementos que sustentan el acto educativo, en las secciones femenina y masculina de la secundaria de un prestigioso Colegio Católico, en Puebla, para con ello establecer procesos sustentables de mejora de la gestión y optimización de la calidad educativa.

² Juan Pablo II, *Veritatis Splendor*, ED. Documentos MC, Madrid 1998, p.82

1.4.2 OBJETIVOS PARTICULARES:

- Realizar una investigación con sustento filosófico, resaltando la importancia de las facultades que sustentan el acto educativo
- Detectar los rasgos e indicadores que establecen una relación con la consecución de fines educativos, en referencia a la coherencia con el acto educativo.
- Desarrollar instrumentos de evaluación y medición adecuados para este tipo de objetivos y análisis.
- Elaborar un diagnóstico y evaluación del estado de la formación de las facultades que sustentan el acto educativo en la secundaria.
- Se describirán y explicarán los elementos que intervienen en la formación de las facultades que sustentan el acto educativo.
- Se elaborarán recomendaciones y estrategias de mejora en la gestión y optimización de recursos para la excelencia formativa y educativa.

1.5 Enfoque Conceptual Seleccionado.

Algunas instituciones educativas ha optado por “sacrificar lo educativo” por lo “productivo”, se han focalizado de manera importante en el “negocio educativo” y han perdido interés los aspectos estrictamente educativos como: la conciencia, la formación en la libertad, la formación de la voluntad, la vocación de los formadores, etc. En la práctica hemos podido constatar como constantemente se sacrifica la formación de los alumnos, supuestamente por lograr la eficacia administrativa.

La gestión y administración educativa nos muestra que una verdadera organización eficiente en la educación, no puede soslayar lo prioritario y esencial de la

educación. Se trata pues de conseguir calidad en lo educativo, desde y en lo esencial de la formación³

Por ello, con esta investigación se pretende fundamentar la labor de todo centro educativo en sus tareas fundamentales: la formación de las facultades que sustentan el acto educativo. Con ello, se buscarán alternativas que devuelvan a los centros educativos su identidad formadora, a la vez que cumplan con el desarrollo y crecimiento necesarios para su adecuada subsistencia.

Reiteramos que la investigación está situada en una corriente educativa de humanismo integral, pero sobre todo católica, y en un camino específico que concibe la educación como un desarrollo de todas las facultades y potencialidades del hombre para que, a la vez que encuentra un camino de realización personal y social, obtenga el mérito de una vida mejor, en la Trascendencia.

1.6 Descripción y justificación de la estrategia metodológica

A continuación resumimos las etapas y métodos que se aplicaron en la realización de esta tesis.

- En un primer momento de la investigación, se realiza una argumentación filosófica sobre el sustento, dinámica y sentido del acto educativo, siguiendo una metodología principalmente fenomenológica.
- Se apoya también la investigación complementando con una exhaustiva exploración bibliográfica y teórica, de los principales autores y corrientes que aportan principios fundamentales para sustentar el marco teórico de la tesis.
- A partir de este marco teórico o conceptual, se obtuvieron los criterios y rasgos principales para poder analizar el acto educativo en la acción educativa de las Secundarias que conforman nuestro caso de investigación.

³ García Zepeda Leticia. Tesis Doctoral no publicada. *Función Directiva en Centros de Educación*. Análisis práctico realizado en Centros de Educación Media. Puebla, México. Universidad de Navarra. Pamplona, 1989.

- Con estos criterios y elementos se pudieron diseñar o seleccionar los instrumentos de diagnóstico y evaluación adecuados y válidos para la recolección de datos.
- Se aplicaron los instrumentos como encuestas, cuestionarios, y guías de observación, para después establecer el ordenamiento de resultados, con aplicación de estadística básica, adecuada al manejo de datos correspondiente.
- En resumen, se diseñó un análisis de los elementos del acto educativo, en una investigación de campo, descriptiva y principalmente cualitativa, para posibilitar la indagación diagnóstica.
- Una vez aplicado el análisis y los instrumentos se inició el ordenamiento y presentación de resultados.
- Se abordó luego la elaboración de recomendaciones y estrategias de mejora en la gestión y optimización de recursos para la excelencia formativa y educativa.
- Por último se preparó la redacción del informe final de la tesis y la difusión de resultados.

Más adelante en el capítulo correspondiente, se explica el proceso de cómo se diseñaron los instrumentos, como se realiza la validación y adecuación de los mismos y la metodología a seguir de la parte aplicativa de esta tesis.

1.7 Factibilidad del proyecto, Resultado social y científico que aporta la Investigación.

Consideramos que el proyecto fue factible, principalmente porque se contó con el apoyo de la Institución y de un equipo directivo que permitió proveer de los datos y accesibilidad al estudio de campo necesario.

Se tiene acceso y experiencia en el manejo de datos y herramientas de diagnóstico que fueron aplicados, además que existe la disposición de parte de los padres de familia para aportar información en beneficio de la calidad educativa de sus hijos.

Se contó también con una amplia experiencia en la dirección, gobierno y gestión de centros educativos, pero además se tiene el marco filosófico que nos permitió nutrir los análisis de los elementos del acto educativo, bajo perspectivas que no son únicamente funcionales o empresariales, sino más bien haciéndolos coincidir con la calidad plenamente educativa, que es la coherencia final con la que los pedagogos tenemos que estar comprometidos.

Es importante también señalar que las estrategias metodológicas de exploración, de análisis y de indagación, se pudieron abordar, siguiendo procesos sistemáticos que permitieron llegar a los objetivos planteados en el proyecto y que podremos constatar en los siguientes capítulos de esta tesis.

¿Cuáles serán los beneficios primordiales a los que nos comprometemos con esta investigación?

El proyecto pretende aportar fundamentalmente 2 cosas:

- 1.- Señalar las facultades que sustentan el acto educativo.
- 2.- Aportar una forma de evaluar o diagnosticar el nivel de logro en la formación de las facultades que sustentan el acto educativo.

**CAPITULO II. MARCO CONCEPTUAL: SUSTENTO DINÁMICA Y SENTIDO
DEL ACTO EDUCATIVO**

2.1. Introducción.

La mayor parte de la historia de la filosofía se ha desarrollado alrededor del problema epistemológico. Hasta la Escolástica, parecía no haber mayor problema para explicarse el ser y sentido de las realidades, Santo Tomás de Aquino dejó una suma detallada y engranada para explicar la verdad por dos caminos, el de la fe y el de la razón, encontrando coherencia y concordancia entre ambos; pero a fuerza de querer tener una certeza casi “divina” de la verdad, el filósofo moderno dedicó largos años a la especulación filosófica sobre la posibilidad del conocimiento, pasando de un cosmocentrismo a un antropocentrismo, es decir, dejando en la facultad de la razón o de la experiencia sensible del hombre, el fundamento de la realidad, pasando de la objetividad de la verdad a la subjetividad de la misma.

Mientras que en la postmodernidad, con la “muerte de la Gramática”, de Dios y de todo absoluto que pueda sostener la verdad, siquiera subjetiva, con el “Daisen”⁴ de Heidegger, que aparece inexplicablemente en la realidad, suspendido sobre la nada, y, entre sus muchas y fortuitas posibilidades, sólo una es necesaria: el morir; el camino epistemológico parece deshecho y por consiguiente todos los demás caminos de la filosofía: la ética, la metafísica y demás... Así, no siempre el camino de la especulación intelectual ha llevado a fundamentar el obrar ético, llegando incluso a posiciones escépticas y poco alentadoras para el ámbito educativo, cuya principal finalidad es conducir al hombre por un camino seguro y cierto.

Pareciera que este camino seguro y cierto ha sufrido una hecatombe teórica y que no tiene un sustento claro... y sin embargo, la mayoría de los padres de familia continúan educando a sus hijos en los principios y valores que, al menos creen, son los mejores para el éxito y la trascendencia de su vida. En esta reflexión se procura analizar los elementos sustantivos que hacen posible el acto educativo y se trata de encontrar explicaciones a su supervivencia en medio de los avatares ideológicos de la historia postmoderna.

⁴ Palabra alemana que significa: *ser-ahí*, y, en definitiva, se refiere al hombre como *arrojado a la existencia*. Rafael Gamba, *Historia Sencilla de la Filosofía*, Ed. Minos, Madrid 1986, pp. 272-273.

Un punto de partida será el concepto de educación. Éste se ha abordado desde varias perspectivas; unas veces se acentúa la acción de educar, otras veces se pone su énfasis en el proceso o en el método didáctico... todos, aspectos importantes de la educación. En este trabajo se ha querido lograr un acercamiento a nociones fundamentales, sin utilizar el término “educación” como punto de partida, debido a que siendo tan general la noción, encontraría dificultad en establecer un punto definitivo, además, por sí mismo evoca una acción accidental que necesita de otro ser para encontrar significado. Por ello se ha optado por el concepto de “acto educativo”, que, como veremos, nos centra en lo esencial de la educación y nos pone como punto de inicio, en una realidad evidente: el hecho educativo, educación encarnada en una persona.

Se trata de poner en un laboratorio filosófico a un “acto educativo” y reflexionar sobre él para buscar los aspectos que los sustentan, su dinámica y su finalidad. En medio del sinnúmero de actos que realizan los seres ¿se puede distinguir alguno como “educativo”? Nuestras principales preguntas serán: ¿qué lo sustenta, cuál es su dinámica y sentido?

2.1.1 La problemática educativa a analizar.

En medio de la “época de la pluralidad” esta reflexión se hace importante para ayudar al padre de familia o a los educadores que encuentran confusión en el camino que les lleva a tener resultados satisfactorios en la educación de sus pupilos. Hoy, por ejemplo se suele decir que los padres pertenecemos a la generación más obediente que ha existido, pues obedecemos a nuestros padres y ahora obedecemos a nuestros hijos; tenemos duda si exigir para educar es bueno, o puede ocasionar traumas en la personalidad del educando.

Algunos padres de familia se consideran educadores modernos, de vanguardia, al dejar a sus hijos responsabilidades impropias de su edad; no pocos educadores piensan que educar es llenar de contenidos a los alumnos y evaluar su aprendizaje mediante exámenes. En todo ello no parece haber mala intención, sino un desconocimiento de lo

que no deberá de faltar en el ciclo que concreta a un acto educativo. Por ello este apartado del trabajo pretende, a través de la reflexión filosófica, encontrar un sustento, unas causas que puedan explicar el acto educativo y que sirvan de guía a los educadores en su encomiable labor.

2.1.2 Estado de la cuestión.

Este trabajo se enmarca dentro de una confrontación crítica con las corrientes que afirman la disolución de la metafísica, y busca adherirse al renacimiento de la metafísica en la filosofía contemporánea, cuya novedad no se contradice con las bases filosóficas Aristotélico-Tomistas. Dentro de esta línea queremos resaltar algunas aportaciones.

Rafael Gamba⁵ habla de un renacer de la metafísica como fruto de una aguda crisis del orgulloso racionalismo moderno y de un nuevo vigor, en nuestra época, de la filosofía escolástica, particularmente el tomismo.

García Hoz aborda la cuestión de la educación desde la metafísica⁶ tratando de encontrar las causas material, formal, eficiente y final de la misma. La causa material, dice, son las facultades, la causa formal es la voluntariedad en las perfecciones adquiridas, la causa eficiente es la intervención del educador y la aceptación del educando y, finalmente, la causa final es la perfección y por lo tanto la felicidad.

Stella Maris⁷ plantea algunas líneas sobre la filosofía de la educación partiendo del concepto de naturaleza humana, concepto que, dice, está en el centro de la polémica de la antropología humana contemporánea. Presenta también el concepto de educación como análogo, en dos sentidos fundamentales: Proceso y resultado. Concibe a la Filosofía de la Educación como una reflexión teórica sobre el aspecto más formal de la educación: su fin. Resalta también al espíritu como fundamento intrínseco de la educabilidad.

⁵ Cf. Rafael Gamba, *Historia Sencilla de la Filosofía*, Ed. Minos, Madrid 1986, pp. 279-301

⁶ Cf. Víctor García Hoz, *Cuestiones de la Filosofía individual y social de la educación*, Ed. Rialp, Madrid 1962, capítulos I y II.

⁷ Cf. Stella Maris Vázquez, *Objetivos Educativos*, Ed. CIAFIC, Bueno Aires 1981, pp. 9-30.

Esta propuesta toma en cuenta los importantes aportes de a la Filosofía de la Educación, de hecho sólo intenta abordar el tema desde una reflexión, que parte del acto educativo.

Cabe hacer notar algunos rasgos importantes de la postmodernidad, en la que yacen algunas teorías opuestas a la Metafísica.

De este modo, Octavi Fullat⁸ describe algunos rasgos de la Postmodernidad: Desencanto de la razón, pérdida de fundamento, incredulidad ante los grandes relatos de la Humanidad, disolución del sentido de la Historia, estatización general de la vida. Nuestra Postmodernidad se desintegra de lo nuevo –idolatría que definía la Modernidad– del progreso, y se refugia en el eclecticismo. El nihilismo lo acecha. En trazos generales se distingue este movimiento por el hecho de renegar una historia con sentido, con dirección, según habíamos heredado del concepto bíblico de tiempo histórico. Ya no hay discursos que legitimen la Verdad, la Bondad y la Belleza. No existe el futuro entusiasmante; no contamos con Mesías alguno.

Este talante existencialista ha penetrado en la enseñanza a base del desprestigio del cuerpo docente; vale tanto, o más, un programa de televisión que la exposición del maestro. La apatía escolar es masiva. La innovación por la innovación sólo distrae el primer día... Los alumnos quedan totalmente libres para hacer no saben qué...

2.2 El sustento del acto educativo

Por todo lo anterior es necesario fundamentar y reflexionar sobre la esencia del acto educativo.

El acto educativo sólo se da en el ser humano, está sustentado en su propia naturaleza y por lo tanto, delimitado por ella. Es por ello que, a pesar de que en algunas filosofías, a lo largo de la historia, se llegue a posiciones escépticas o nihilistas, la intención por educarse continúa vigente en la persona.

El acto educativo está por encima de los resultados de la especulación epistemológica. La sostiene, la alienta y se nutre de ella, pero permanece

independientemente del resultado de la misma. Es por ello que aunque Nietzsche⁹ proponga una liberación-superación de todas las inhibiciones pasionales, y aporte todas las explicaciones... un educador que ama a su pupilo no le recomendará entregarse al “salvajismo” real o aparente del que habla este autor.

El ser humano puede, entonces, realizar actos educativos prescindiendo, no de la razón¹⁰, por la que entra en contacto con el mundo, pero sí de la especulación racional que pretende ilustrarle en un camino de la verdad seguro y cierto. En este sentido, el acto educativo subsiste sobre el acto de la especulación racional y por lo tanto, la supera. El interés por hacer esta distinción es dar la confianza al formador de que el camino de la realización de actos educativos en su labor cotidiana, contribuye con seguridad, al mejoramiento social del presente y del futuro, camino que parece haber perdido su brújula en gran parte de las ideologías de la actualidad.

Este mismo acto aparece sustentando la labor de los educadores para con los alumnos. El padre de familia, tutor o maestro, cuando procura ejercer su labor primaria de educar, se sostiene en este acto conciente, intencionado hacia un cambio para ayudar a otros a mejorar.

2.2.1 La intencionalidad educativa

El camino recorrido por la filosofía de línea postmoderna¹¹, de influencia importante en algunos medios masivos, gubernamentales, instituciones sociales e incluso sistemas educativos, en cuanto a la posibilidad del conocimiento, tiene como principal conclusión la negación de la realidad, o al menos de la posibilidad de acceder a ella por medio del conocer. Pero el sujeto que niega la realidad ¿no es realidad? ¿Qué acto es

⁸ Cf. Octavi Fullat, *Filosofías de la educación Paidea*, Ed. Ceac, Barcelona 1992, pp. 298-299

⁹ Cf. Friedrich Nietzsche, *La Gaya Ciencia*, Ed. Sarpe, Madrid 1984, Libro primero, No. 47.

¹⁰ “La razón constituye la principal energía de la naturaleza humana y también su principal poder. En su actividad normativa, comienza por discernir lo que es el hombre (...) para poder establecer apropiadamente qué es lo que debe llegar a ser. La razón participa constantemente en el proceso por el que el hombre se hace hombre, que es el proceso de su perfeccionamiento. Y precisamente por eso, el hombre está directamente implicado en la definición de los principios de su perfeccionamiento: son los principios normativos en el sentido moral, los principios de la conducta”. Karol Wojtyla, *Mi Visión del Hombre*, Ed. Palabra, Madrid 1997, p. 46.

¹¹ Octavi Fullat, *Filosofías de la educación Paidea*, Ed. CEAC, Barcelona 1992, pp. 297-299

antes del acto del conocer? Los existencialistas regresan a la primacía del ser¹². Primero soy y luego me conozco siendo.

El acto de ser se realiza en diversos tipos de actos. El ser humano tiene la posibilidad de realizar actos que para los demás seres del mundo no son posibles. Dentro de estos actos eminentemente humanos se encuentra el acto de conocer. Es evidente que el acto de ser es primero y, posteriormente, le sigue el acto del conocer. Pero, para que sea posible el acto del conocer, antes, se manifiesta como esencia del *esse*, una realidad intrínseca y dinámica, un deseo o apetito que palpita en el ser y le abre hacia la verdad y hacia el bien. Un movimiento sustancial que anima al ser humano a actuar en el obrar que perfecciona (*agere*), a buscar el conocimiento de la verdad y a dar orden y sentido al hacer (*facere*) para el bienestar. Esta intencionalidad propia de la esencia del hombre está por encima del acto de la especulación filosófica.

No se podría discurrir sobre algún tema con el propósito de proponer una tesis seria, si no tuviera como presupuesto esta facultad en el ser. Los resultados de la especulación filosófica a lo largo de la historia son muchos y variados, pero en todos ellos, el presupuesto ha sido el mismo, el deseo de encontrar la verdad para bien propio y de los demás.

Desde Tales de Mileto, pasando por los grandes filósofos clásicos, por los intentos sistemáticos de Descartes, por las explicaciones escépticas del empirismo inglés, por la rigurosa síntesis kantiana, por el idealismo absoluto hegeliano y hasta la negación de toda lógica de los postmodernos... en todos ellos ha habido un “apetito” sustentando su ejercicio de especulación filosófica. Una intención de encontrar algo, de guiar o descubrir para otros un algo para su provecho... éste es un elemento común en todos y “en mí mismo”, al tratar de analizar lo que escribo... Incluso en las posiciones más pesimistas, aquellas que después de haber dedicado su vida a la búsqueda de la verdad, la han negado o subjetivizado... subsiste el movimiento sustantivo, es decir, el deseo ontológico de encontrar y dar a conocer una verdad.

¹² La gran pregunta de la metafísica es la que versa sobre el *ser*. Esta pregunta nos viene planteada por nuestra propia existencia humana y, según piensa Heidegger, sólo puede encontrar respuesta desde la existencia humana misma. Stein Edith, *La estructura de la persona humana*, Ed. BAC, Madrid 1998, p.11.

Reflexionando sólo sobre este elemento encontramos varias características:

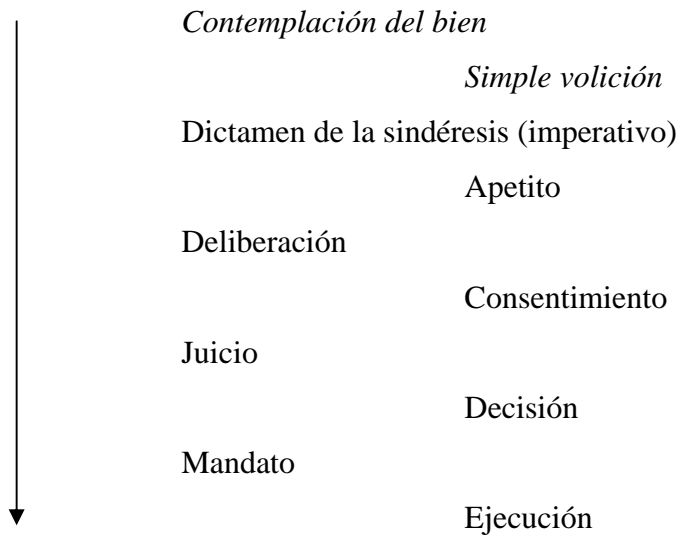
- Es un movimiento que se manifiesta en la conciencia.
- Es un deseo que incita a realizar una acción buena.
- Es una intencionalidad que orienta a la persona hacia una finalidad.
- Es una tendencia a priori¹³ que busca un cambio hacia lo mejor. En cada esfuerzo filosófico se busca la mejora, todos los pensadores a lo largo de la historia, han buscado mejorar... Esto no quiere decir que el resultado de sus propuestas ha mejorado al hombre... simplemente ha habido ese elemento hasta en las posiciones más escépticas; al afirmar que no es posible conocer la realidad... independientemente de que sea posible o no conocerla, la intención del que lo afirma es esclarecer algo, mejorar el discurso a través de la crítica, incluso destructiva.
- Es una cualidad del ser humano que se realiza a través de la libertad de elección y que, en correspondencia con el bien objetivo puede apagar o aumentar su fuego.
- Es una radiación que brota del ser de la persona y que tiende a abrirse hacia otras personas. Por ello, no hay pensador que cierre su discurso a sí mismo.
- Es un deseo del espíritu que se afirma e intensifica con la ejercitación, con el uso correcto de las facultades superiores de la inteligencia, la libertad y la voluntad.
- La intensidad del deseo puede variar por la influencia de otros, tiene una dependencia comunitaria. Puede tener la fragilidad de una vela, o la fuerza incontenible de una hoguera.

En resumen, más allá de cada pensador, por debajo de todo su discurso, por encima de todas sus elucubraciones, está una cualidad del ser, una intencionalidad hacia un cambio. Un acto del ser cuya esencia es tender a la perfección, a través de una mejora continua.

¹³ No se refiere al “a priori” kantiano que habla de las estructuras o formas mentales previas a todo conocimiento. En este caso se usa la palabra para distinguir un impulso fundamental anterior a cualquier tipo de especulación o elección particular.

Josef Pieper, cuando describe la estructura de la acción moral, habla de una tendencia primera, antes de cualquier dictamen, decisión o mandato por simple que sea. Esta tendencia se constituye de una faceta cognitiva que describe como un acto de mera contemplación del bien, reflector de la realidad; e inmediatamente, casi unida a esta faceta, otra volitiva, a la que llama “simple volición”, que sigue a la contemplación del bien pero sin ningún imperativo, simplemente con la candidez de un hijo que confía plenamente en su padre.

A partir de este “apetito”, Pieper continuará describiendo pasos del orden cognitivo y volitivo que llevan a la ejecución del acto conciente. En el siguiente esquema los describe, poniendo a la izquierda la sucesión de actos parciales cognitivos y, a la derecha, la de los actos parciales volitivos:



Explica Pieper¹⁴ que la contemplación del bien es el primer escalón de los actos cognoscitivos en la formación de la acción moral.

Mas adelante está la simple volición, que aparece como el primer acto volitivo, que es sólo amor hacia el bien, sin más. Con el dictamen imperativo de la sindéresis o conciencia originaria, esta primera tendencia da un paso más hacia la razón práctica y

¹⁴ Cf. Josef Pieper, *El descubrimiento de la Realidad*, Ed. Rialp, Madrid 1974, pp. 56-59

brotan un deber, un imperativo, de amar el bien. A este dictamen imperativo sigue el apetito, que se dirige igualmente al bien en sí como fin del obrar.

El dictamen de la *sindéresis* y el apetito están dirigidos al fin; la deliberación y los siguientes actos parciales se consideran medios para alcanzar el fin. Para alcanzar el fin, se pueden considerar uno o varios medios, es aquí donde el siguiente paso cognitivo delibera y luego pasa a la voluntad, en el que da su consentimiento a estos medios. Finalmente, de la totalidad de los medios, se encuentra un camino como el mejor para alcanzar el fin. La voluntad, entonces elige una decisión. Pero aún antes de ejecutar la voluntad, hay un último acto cognoscitivo, en el que se hace más clara la razón del obrar y se da un mandato a la voluntad para ejecutar utilizando el medio elegido.

Lo que, finalmente, queremos subrayar en este momento, es que para que pueda haber dictamen de la *sindéresis*, apetito, deliberación... y hasta ejecución, hay un elemento sustentador del que no depende la verdad o falsedad del juicio particular, o la maldad o bondad del acto... pero que soporta la posibilidad de estos y les da un origen bondadoso. *La consecución de un acto educativo parece tener como un primer fundamento esta tendencia que lo “condiciona” y le da una direccionalidad.*

La segunda constatación esencial es la evidencia de actos perfectivos realizados por el ser humano. El hombre, a lo largo de su vida, realiza actos que efectivamente le perfeccionan y, aunque siempre se prestará a la polémica el definir qué es lo que perfecciona al hombre, en este momento nos basta con afirmar que el acto perfectivo existe y que tiene una relación estrecha con las primeras tendencias del ser, impuestas por la propia naturaleza humana.

Y, como un tercer aspecto importante, es el análisis del proceso por el cual, y con la evidente intervención de otros, la tendencia inicial se llegó a realizar en el acto perfectivo y logró evitar, en el camino, la imperfección. La conjunción de estos tres elementos: la tendencia, el proceso y la consecución del acto perfectivo, es lo que llamamos acto educativo. *El acto educativo como resultado es un acto perfectivo, como proceso es un acto pedagógico, como origen es un acto metafísico del ser humano.*

La primera tendencia ha de introducirse a través del uso de las facultades de la persona hasta concretarse en un acto. ¿Cuáles son estas facultades, cómo se conciben

sus funciones, cuál es su grado de intervención como sustentadoras del acto educativo? Veamos, en un primer momento, una descripción de las facultades antropológicas del hombre para que, en un segundo momento, analicemos su dinámica en el acto educativo.

2.3 El sustento antropológico del acto educativo.

Hemos hablado de una primera tendencia fundamental del yo¹⁵, concebido como núcleo último de la persona y como sustento imprescindible del acto educativo. Distinguimos un apetito “por la verdad” y un “yo quiero” fundamentales que orientan necesariamente el sentido de la educación. Pero cuando la persona ha alcanzado un acto educativo, si bien se ha fundado en las tendencias esenciales, ha transitado por infinidad de circunstancias que la vida le presenta y, ha tenido que hacer uso de diferentes cualidades, con las que su ser se manifiesta al mundo y con las que puede acceder o incluso renunciar al acto perfectivo. Vamos a profundizar sobre cada una de estas facultades que sustentan la posibilidad del acto educativo: las facultades del espíritu, las psico-afectivas y las corpóreas.

2.3.1 Las facultades del espíritu.

2.3.1.1. LA CONCIENCIA.

En un primer sentido, la conciencia se entiende como lo que llega a la mente, es decir, el de *ser consciente*. Es como poner los objetos (experiencias, acciones...) a la luz; la conciencia los ilumina y puedo verlos... y se es consciente de ello. En esta primera aproximación la conciencia no implica reflexión, sino sólo darse cuenta de...

En un segundo sentido, esta la conciencia del acto, por la que se es consciente del propio actuar y de la responsabilidad moral que ello conlleva, entre otras cosas.

¹⁵ Juan Manuel Burgos, *Antropología: una guía para la existencia*, Ed. Palabra, Madrid 2003, p.208-216

Pero la dimensión fundamental de la conciencia consiste en “vivir interiormente”¹⁶. Esto “Significa que somos personas no solo porque seamos conscientes de nuestra actividad, sino por algo mucho más profundo que posibilita ese darse cuenta, por la existencia de un espacio interior en el que vivimos y habitamos, en el que introducimos y arraigamos nuestras experiencias, del que surgen nuestros sentimientos, nuestros amores y nuestros odios y al que vuelven una vez mezclados y enfrentados con el mundo. Y la existencia de este espacio es posible gracias a la segunda dimensión de la conciencia que consiste en “formar la experiencia vivida”¹⁷.

Dando un paso más allá, la conciencia “vivida” se vuelve al yo personal y se encuentra de cara a una tercera dimensión: la conciencia moral. Esta dimensión no es subjetiva, como las anteriores, es parte de esa primera tendencia sustentadora de la que hablamos al inicio de este trabajo. Juan Pablo II la define así: “en lo profundo de su conciencia, el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino que la debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándolo siempre a amar y a hacer el bien y a evitar el mal: haz esto, evita aquello...”¹⁸,

Esta última dimensión de la conciencia, aporta algo muy significativo: el acto educativo está inmerso en la subjetividad, pero tiene un sustento y dirección objetivos.

2.3.1.2. LA VOLUNTAD.

Frecuentemente se dice que una acción es voluntaria porque “quiero hacerla”, dejando en el plano de una experiencia psicológica a la acción voluntaria. Pero ante esta tesis, característica de la modernidad, habría que preguntarse si una acción es voluntaria porque “quiero hacerla”, simplemente, pues la facultad de querer o no querer: ¿es voluntaria o involuntaria? Siguiendo a Arregui y Choza¹⁹ contestaría: si es involuntario, entonces la acción inicial es involuntaria, y si el querer es voluntario, habría que postular

¹⁶ Juan Manuel Burgos, *Antropología: una guía para la existencia*, Ed. Palabra, Madrid 2003, p.201

¹⁷ Ibid. 201

¹⁸ Juan Pablo II, *Veritatis Splendor*, Ed. Documentos MC, Madrid 1998, p.82

¹⁹ Vicente Arregui, J. Choza, *Filosofía del Hombre*, Ed. Rialp, Madrid 2002, pp. 347-350

un nuevo acto de voluntad para justificar el carácter voluntario del primer acto de voluntad, lo cual abre un proceso infinito.

Una acción voluntaria no es, por tanto, una acción causada por un acto de voluntad, en un plano horizontal; la voluntariedad de una acción se sitúa, por el contrario, en el plano perpendicular de la originación. Una acción es voluntaria no por ser causada por un evento mental, que es sin duda un suceso, sino por ser efectivamente originada por mí de determinado modo.

Una acción voluntaria es, pues, una acción originada dentro de determinadas condiciones por mí; una acción de la que, como dice Aristóteles, yo tengo el principio²⁰, de la que soy señor. Esta afirmación nos lleva a concluir algo muy importante: la voluntad no es un acto puramente mental o extrínseco, hay una primera tendencia o deseo hacia el bien, que constituye su fin, a este deseo Aristóteles lo llama *boulesis*. Luego viene la *proairesis*: la elección²¹.

Como se ve, coincidiendo con Aristóteles, lo voluntario y lo electivo no coinciden. La *boulesis* es una instancia desiderativa racional que tiende al fin y la *proairesis* como instancia volitiva se refiere a los medios deseados. La elección es el ámbito del preferir, se elige o se decide entre varias cosas posibles, por eso, la elección implica autodeterminación de la voluntad.

Más adelante profundizaremos sobre este último punto, al conceptualizar la libertad. En la tradición aristotélica medieval se traduce la *boulesis* como *voluntas ut natura* a la elección como *voluntas ut ratio*. Ya esta terminología pone de manifiesto que la voluntad, en el primer sentido, se vincula al ser o a la naturaleza, y en el segundo, a la razón. La *voluntas ut natura* es pues, el deseo del fin, la tendencia o anhelo hacia algo que se presenta intelectualmente como bueno y conveniente, y no poseído. Paradójicamente, este deseo de la voluntad es involuntario, pero, siguiendo a Santo Tomás de Aquino, esa pasión primera responde finalmente a la intención primera de

²⁰ Aristóteles, *Ética a Nicómano* III, 1: 1111 a 22-3

²¹ Aristóteles; *Ética a Nicómano* III, 1111 b 5, 1112 a 15.

Dios, por la que somos por naturaleza seres amantes, que debemos aprender a amar las cosas adecuadas de modo apropiado.²²

Desde el punto de vista metafísico, cabe decir con Gilson²³ que el hombre, como todos los seres finitos, puede adquirir perfecciones complementarias a las que ya posee. Un ser susceptible de ser perfeccionado por otro está en potencia respecto a él y a esta relación se le puede llamar “conveniencia”.

Lo bueno es así para cada ser lo que le conviene, y no es, por tanto, un valor sobreañadido a un objeto, sino la relación ontológica de un ser con otro al que perfecciona. La bondad se encuentra en lo que realmente es adecuado, conveniente o perfeccionante de una realidad. En el hombre, como en los demás seres finitos, hay una apertura, un deseo de aquello que le perfecciona y que, de este modo, es su fin. Un ser es finito porque tiene su fin fuera de él, porque puede alcanzar algo que todavía no posee. Considerada como naturaleza, la voluntad tiende a lo que ontológicamente le conviene.

2.3.1.3. LA INTELIGENCIA.

En una primera aproximación es la capacidad que tiene la persona de salir de sí misma, trascendiéndose, de acceder al mundo que la rodea, comprenderlo y poseerlo de modo inmaterial.²⁴ Mediante el conocimiento, de modo misterioso pero real, el hombre sale de sí mismo y “llega a ser otras cosas”... sin serlo. “Soy” la calle que veo frente a mí con sus árboles, sus ruidos y sus coches... La comprendo, la conozco, accedo a ella y en ese sentido la poseo. La calle está dentro de mí pues, si no, ¿cómo podría saber de su existencia? Pero la poseo sólo intencionalmente, inmaterialmente, pues, a pesar de todo, yo no soy ni la calle, ni el ruido ni los coches... Soy sólo una persona que contemplo y conozco.

²² Cf. Paúl Wadell, *La Primacía del Amor, una Introducción a la Ética de Tomás de Aquino*, Ed. Palabra, Madrid 2003, p. 145.

²³ Cf. E. Gilson, *Hombre y voluntad en Elementos de filosofía cristiana*, pp. 311-336

²⁴ Cf. Juan Manuel Burgos, *Antropología: una guía para la existencia*, Ed. Palabra, Madrid 2003, p.141 y ss.

El conocimiento empieza por la sensibilidad, no es una cualidad exclusiva de la inteligencia, pero, con la ésta adquiere su plenitud y alcanza el máximo de su perfección.

Esencialmente tiene dos características: la inmaterialidad (no necesita necesariamente el contacto físico como el conocimiento sensible) y la reflexividad (puede volverse sobre sí misma, es decir, actuar sobre su misma acción), no huelo el olor, ni veo la vista, pero si pienso que pienso. Estas dos características conducen a afirmar la espiritualidad de la inteligencia.

El conocimiento es un proceso objetivo porque nos lleva a conocer las cosas como realmente son pero, a su vez, tiene una dimensión subjetiva porque es el sujeto (cada sujeto conoce un aspecto parcial de la realidad, tiene diferente capacidad intelectual, tiene un contexto social determinado, y existen realidades complejas que están abiertas a ser comprendidas desde puntos de vista diversos) quien conoce y quien interviene en cuestiones tan importantes como la elección del campo de conocimiento, la selección de algunos aspectos frente a otros, el nivel de comprensión, etc.

Siguiendo este planteamiento, la verdad, como la ha definido la escolástica, es la adecuación entre la mente y la realidad. Se da la verdad cuando la idea que nuestra inteligencia tiene de un aspecto de la realidad y ese aspecto de la realidad coinciden o, en otras palabras, cuando nuestro conocimiento coincide con lo que las cosas realmente son. Ahora bien, si la realidad es única, la verdad también tiene que serlo, pero para llegar a ella puede haber muchos caminos y aplicaciones, este es el sentido de pluralidad de la verdad.

Ahora bien, siguiendo algunas distinciones que escribe Juan Cruz²⁵ el hábito intelectual exige, desde el punto de vista objetivo: que haya contenidos inteligibles recogidos o aunados; que estos contenidos estén retenidos o conservados en la inteligencia y que estén ordenados tanto entre sí como al acto de conocer. Por otro lado, desde el punto de vista subjetivo, también tiene que haber en la inteligencia una “habilidad” para ordenar los contenidos. Este ordenamiento se da de manera inmediata, por la facultad del intelecto, o de manera mediata, por la facultad de la razón.

²⁵ Cf. Juan Cruz, *Intelecto y Razón, Las Coordinadas del Pensamiento Clásico*, Ed. Universidad de Navarra, Pamplona 1982, pp.82-84.

La función propia del intelecto y de la razón estriba en ordenar activamente. El intelecto y la razón son cualidades que posibilitan a la inteligencia a usar y ordenar los contenidos en orden a conocer y manifestar la verdad. Se ordenan de una manera inmediata a la naturaleza de la inteligencia. Esta, como facultad cognoscitiva, es o existe necesariamente para la operación de entender, que es su fin: el acto de entender es el fin de la inteligencia como facultad. De suyo intelecto y razón no son una fuerza activa o eficiente y, por lo tanto, tampoco se ordenan al acto de entender; sólo expresan conveniencia o inconveniencia en la naturaleza de la inteligencia. La función primordial del intelecto de la razón no es referir la actividad a la operación, sino ajustar, sentar la conveniencia o la inconveniencia de ordenación y adaptación en la misma naturaleza de la inteligencia.

La naturaleza de la inteligencia, por lo tanto, condiciona al acto perfectivo como verdadero y su operación, no consiste en inventar la verdad, sino en dar testimonio de adecuación o conveniencia de la misma, a través del intelecto y la razón. El acto educativo, por lo tanto está condicionado por la verdad, que yace como un don en la naturaleza intelectual.

2.3.1.4. LA LIBERTAD.

Siguiendo a Juan Manuel Burgos²⁶ cuando hago uso de mi libertad elijo un algo, un objeto que quiero entre muchos, pero la elección no es algo externo a mí, sino que me afecta y me modifica. En realidad cuando realizo una acción de querer, soy yo quien me cambio a mí mismo.

La libertad consta de elección y de autodeterminación. Por la autodeterminación la persona se posee a sí misma, es autónoma y, además, tiene un ámbito de intimidad propia, en el que vive y habita. Así, la persona es dueña de sí, pero también es dueña de sus propias acciones y manifestaciones.

Por la autodeterminación el hombre decide sobre sí, puesto que se posee a sí mismo y en este decidir sobre sí mismo consiste esencialmente la libertad, pero esa

decisión se activa en las acciones concretas. La libertad no es una mera propiedad de los actos de la persona, sino un modo de ser.

La libertad no consiste en independencia sino en su contrario, en la dependencia, pero no de los objetos sino de sí mismo. La persona es libre porque depende de sí misma y depende de sí misma porque se auto posee. “En abstracto, la libertad es independencia, falta de dependencia. Pero, al contrario, la falta de dependencia del “yo” en la dinamización de un sujeto concreto, equivale a la falta de libertad, a la falta de fundamento real”²⁷

A veces, en la tradición filosófica y psicológica, este “quiero” se ha expresado probablemente de manera excesiva desde el punto de vista del objeto externo, considerado por tanto de un modo excesivamente unilateral como “quiero algo” y quizá no lo suficiente desde el punto de vista de la objetividad interna, como autodeterminación, como “esto que quiero me afecta para bien o para mal”.

Una última cuestión que conviene indicar es que la capacidad de autodeterminación humana es limitada, la naturaleza humana no es modificable: no puedo volar, no puedo vivir mil años, no puedo dejar de ser hombre. Mi libertad es autodeterminación posibilitada por mi estructura personal (corpórea, psíquica y espiritual) y, al mismo tiempo, limitada por ella.

Otra dimensión de la libertad es la elección. Si la autodeterminación se refiere al “quiero” que se fundamenta en mi propio ser, la elección se refiere al quiero “algo”, un objeto, cosa o persona que está delante de mí, enfrente y fuera. Esta dimensión tiene una estructura que apunta hacia el objeto, pero consiste en ser independiente de él.

La libertad de la autodeterminación subraya la dependencia de sí; la libertad de la elección, por el contrario, se refiere a la independencia del objeto. Soy libre porque ningún objeto me determina a elegirlo, por muy apetecible que sea. Puedo, pero no estoy obligado. Ahora, cuando la persona elige algo, se dirige y apropia del objeto de alguna manera, pero la acción se produce en su interior, es la persona la que la origina y causa, la que tendrá que responder de esa acción libre. Por eso es más adecuado describir la

²⁶ Juan Manuel Burgos, *Antropología: una guía para la existencia*, Ed. Palabra, Madrid 2003, pp.165-196

²⁷ Karol Wojtyła, *Persona e atto*, Ed. LEV, Roma 1980, p. 144

acción voluntaria como respuesta a un bien que como mera tendencia a un valor. Soy responsable de mis actos por el hecho de que son míos, porque yo las he puesto en la existencia.

Cuando se postula que el objeto (los condicionamientos sociales, la base genética, la psicología, los impulsos del placer, etc.) determina la libertad del sujeto, hablamos de alguna forma de determinismo. El determinismo violenta la libertad, pues da primacía al objeto sobre la persona misma.

Si bien es cierto que el objeto condiciona a la elección de alguna manera, el origen y causa de ésta yace en la persona que se autodetermina, se auto posee. En palabras de Pieper “confunde la causa real con la condición y, al eliminar la causalidad, cancela también de un solo golpe la responsabilidad y la moralidad”²⁸.

Si el determinismo fuera real, no tendrían sentido las normas morales y conceptos como justicia, y libertad. Debemos mencionar que la autodeterminación y la elección se dan de manera simultánea, imprescindible y unitaria en la decisión y concretan el acto libre en la ejecución.

La libertad, al ser disposición de nosotros mismos, nos va modificando a lo largo de nuestra existencia o, dicho de otro modo, nos modificamos a nosotros mismos a través de la libertad. Ante todo, las elecciones conforman nuestra identidad personal, elegimos una profesión u otra; el proyecto de vida; el ámbito vital, entorno de trabajo y relaciones sociales.

La esencia del compromiso que se adquiere con la elección no es la limitación de la libertad sino el posicionamiento vital: cierra unos caminos, pero abre otros. Elegir significa, por otro lado, correr riesgos, apostar, y es importante elegir bien para que se encuentre equilibrio en la vida.

La elección puede ser rutinaria, pero para que tenga un sentido y no se haga odiosa, depende, sobre todo de la existencia de un proyecto vital definido (meta, ideal, vocación) que oriente y dé sentido a las elecciones diarias. Muchas personas saben perfectamente qué hacer con su vida de cada día y a dónde quieren llegar profesional y

²⁸ Juan Manuel Burgos, *Antropología: una guía para la existencia*, Ed. Palabra, Madrid 2003, p. 176

quizá humanamente pero no saben cuál es el sentido último de su existencia, es decir, para qué viven de manera radical.

Finalmente, al referirnos a la dimensión moral de la libertad vemos que el hombre, al actuar, se plantea el dilema de la elección entre el bien y el mal. Al elegir el bien o el mal, el hombre no sólo actúa bien o mal, sino que el hombre se hace bueno o malo, modifica su ser moral mediante el ejercicio de la libertad. Ante todo modifica su ser mediante de acciones concretas.

Cuando la acción es reiterada en una misma dirección me autodetermino de manera estable para actuar en un determinado sentido, bueno o malo, es decir, desarrollo lo que clásicamente se denomina virtudes (hábitos operativos buenos) o vicios (hábitos operativos malos). En sentido estricto con el vicio no se pierde la libertad, el ladrón roba porque quiere, pero tiene, por decirlo de algún modo, una libertad deformada o disminuida. Hay una pérdida de la libertad ligada a una disminución del dominio de sí, lo que normalmente se conoce como ser “esclavo de las pasiones”.

Las dos manifestaciones sobre las que se puede presentar el objeto de la voluntad son el bien y el valor. Bien es el ser que posee un valor, el ser valioso.

El valor se puede definir como un bien específico, en cuanto asumido de alguna manera por una persona determinada en su universo vital y afectivo. El valor varía de persona a persona, por un lado tienen una relación con su vida particular y por otro, con su propia constitución psico-afectiva.

Los valores, así descritos están abiertos a la libertad e implican personalmente al sujeto. En este punto podría pensarse que los valores son subjetivos, que dependen de cada persona, pero no es así, pues el valor se fundamenta en el bien, de hecho se define como un bien real: objetos, situaciones, personas, etc. éticamente correctas.

Lo que sí es posible es la deformación del valor, es decir, que se llamen valores a realidades que objetivamente son anti-valores: el aborto como medio para el control demográfico; la sexualidad sólo para el placer, etc. La noción de bien nos recuerda que la persona tiene una naturaleza específica no manipulable por la que se subordina a unas líneas generales de actuación ética que no están completamente al arbitrio de su voluntad.

En el análisis de las facultades espirituales encontramos que en la consecución de un acto perfectivo intervienen, primero la conciencia moral, por la que la persona confronta el mundo al que accede con la inteligencia, con la ley que no se da a sí mismo, definiendo así su deber delante de la acción. Pero no basta con tener claro lo que se debe hacer, ahora, porque puedo autodeterminarme, sé que puedo, pero no estoy obligado.

La voluntad, en su tendencia natural “voluntas ut natura” tiene la posibilidad de concretar el acto y se adhiere a la elección “voluntas ut ratio”, para finalmente realizar el acto perfectivo.

En conclusión, es muy claro que las cualidades espirituales sustentan esencialmente el acto perfectivo, y, en consecuencia, *el formar el correcto uso de estas facultades en el educando, se torna en una tarea esencial para la educación. De hecho se puede decir que no hay educación en la persona si no se da en la libertad, la voluntad, el valor y la verdad.*

2.3.2. Las cualidades psico-afectivas

En este apartado analizaremos brevemente las cualidades que conforman el aspecto psico-afectivo de la persona, empezando por el componente más sencillo, la sensibilidad y continuando por la percepción, la imaginación, la memoria y, finalmente los componentes de la afectividad.

2.3.2.1. SENSIBILIDAD Y TENDENCIAS.

Su objeto es establecer interacción básica con el entorno. La sensación permite un primer acceso al mundo por medio de los sentidos y de ahí continúan, como componentes básicos, la percepción, la memoria y la imaginación. Las tendencias son nuestro primer contacto, el más elemental ante el mundo que descubre la sensibilidad.

La sensación se vale de los sentidos para hacer entrar a la persona con su exterior, forma parte de un proceso cognoscitivo más complejo, pero es su inicio. “La

percepción es el proceso cognoscitivo por el que captamos de forma unitaria, integrada y estable los elementos físicos y sensibles que nos proporcionan los sentidos”²⁹.

En general, estas capacidades son estructuras similares para cada persona, pero al entrar en contacto con el mundo exterior varían de manera importante. Es claro que nuestros sentidos nos afectan de diferente manera y que la percepción de formas y colores, por ejemplo, es diferente de persona a persona.

En este punto empieza la discusión epistemológica: ¿lo que sentimos corresponde a la realidad externa o es más bien una modificación interna de nuestros sentidos? La respuesta a esta pregunta a sido diversa a lo largo de la historia. Para Aristóteles y Santo Tomás el conocimiento sensible es claramente objetivo; el racionalismo terminó en el idealismo, en el negar toda realidad fuera del sujeto.

Aristóteles distinguió dos tipos de realidades sensibles: los sensibles propios, que se perciben por un solo sentido (la luz por el ojo y el sonido por el oído) y los sensibles comunes que se perciben por varios sentidos (como la figura y el movimiento)³⁰. Ambos proporcionan datos a la sensibilidad que corresponden a la realidad.

Algunos filósofos modernos como Locke y Descartes aceptaron esta división pero llamaron a los sensibles comunes (movimiento, figura, duración) cualidades primarias y a los sensibles propios (color, sabor, etc.) cualidades secundarias, considerando que sólo las cualidades primarias eran objetivas y por lo tanto reales, mientras que las secundarias eran pura creación de la mente.

Más adelante, Berkeley pondría en duda la realidad de las ideas primarias y Hume negaría incluso la existencia de las sustancias, llevando sus conclusiones al terreno del escepticismo. La pregunta es: ¿Qué postura seguiremos: El realismo o el subjetivismo?

Siguiendo a Burgos pensamos que la razón está fundamentalmente de parte de Aristóteles. “Mi contacto con el mundo físico exterior lo establezco a través de los sentidos y no parece que haya motivos fundados para dudar de su esencial objetividad que queda confirmada tanto porque nos permiten adaptarnos al medio de una manera

²⁹ Ibid p. 90

³⁰ Aristóteles, *De Anima*, p. IV, cap.I.

eficaz como porque la comunicación entre las personas confirma la ínter subjetividad de esas experiencias. De todos modos, sí hay un punto válido en la postura de filósofos como Locke, Descartes y sobre todo Kant: la existencia de un aspecto constructivo en el conocimiento que implica, a su vez, una parte de subjetividad y parcialidad.

El hombre no es mero espejo que refleja la realidad, sino un sujeto complejo que capta el mundo a través de unos procesos que acaban afectando inevitablemente el contenido de lo que se conoce y de lo que se siente”³¹.

Otra aclaración importante es el que los sentidos tienen una dimensión física y otra psíquica, realizan una función de “puente” entre el mundo físico y la persona en cuanto tal, es por ello que la persona está posibilitada para tener sensaciones subjetivas a partir de estímulos físicos. Los sentidos son mediadores entre la realidad física que acontece y la dimensión espiritual de la persona.

La memoria es una facultad por la que la persona puede guardar, en algún espacio del espíritu experiencias, vivencias, realizaciones junto con su contenido: desde simples sensaciones o percepciones hasta raciocinios estructurados, o realidades complejas como el lenguaje, conocimientos avanzados, sentimientos vitales, etc.

La imaginación es la capacidad de representar o reproducir un objeto interiormente, como conocimiento representativo, independiente de su presencia física. Es una facultad que está sujeta con mayor facilidad al error, pues el objeto que representa no viene directamente del objeto, como en la percepción, sino que se vale de la memoria y ésta a su vez de percepciones anteriores para realizar su función.

En la persona, además de la relación cognitiva-sensitiva con el mundo, existe una relación elemental por medio de las tendencias. Estos impulsos parecen similares a los instintos animales, pero hay una diferencia en el hombre que se asocia con el aprendizaje, con el modo concreto en el que se hace efectiva una conducta, que varía enormemente de persona a persona y de cultura a cultura. Los leones de todas las épocas y de todas las zonas cazan de forma similar, tienen una conducta estereotipada. En los hombres sucede lo contrario: la técnica de caza varía de persona a persona y de época a

³¹ Juan Manuel Burgos, *Antropología: una guía para la existencia*, Ed. Palabra, Madrid 2003, p.95

época. A las tendencias, en el caso del hombre se les ha llamado también apetitos o impulsos.

2.3.2.2. AFECTIVIDAD.

La afectividad se ha dejado en un segundo término en la filosofía, tal vez por su volatilidad y su identificación con las tendencias. Sin embargo, es parte esencial de las cualidades de la persona el tener sentimientos. Es común pensar que la afectividad es una tendencia que compartimos con los animales, pero no es así, se trata de una experiencia muy humana, la experiencia de sentir, de emocionarse.³²

Se pueden distinguir tres niveles en el mundo afectivo de la persona³³ El de las sensaciones corporales: Siento frío o calor, me siento enojado o relajado. Luego, en otro nivel, encontramos lo que comúnmente llamamos sentimientos y que son reacciones psíquicas: ira o miedo, tristeza o alegría, pesadumbre o decepción. Y, finalmente, está la afectividad que experimenta la persona en su espíritu.

La educación en los dos primeros niveles de sentimientos se hace necesaria pues el gusto no puede ser el criterio único y definitivo en el actuar del sujeto. Si bien los gustos son variados y respetables, hay, por ejemplo, actitudes afectivas bastas o poco desarrolladas.

Una persona puede tener un registro afectivo exiguo y ser incapaz de valorar detalles de delicadeza o de educación. Y eso es objetivamente una limitación o carencia. Y también puede haber preferencias afectivas éticamente incorrectas. Puede gustarme la droga o el robo pero, aunque lo desee, no debo realizar estas acciones porque los sentimientos no son toda la persona. Y esto significa que, en ocasiones, habrá que actuar en su contra, por bien general del sujeto.

³² En este sentido indica García-Morato que “los sentimientos no pueden disociarse de su carácter de sentimientos. Es decir, no pueden ser reemplazados por la voluntad” y que “la manera en que han de ser experimentados es precisamente sintiendo, no queriendo: son dos modos de experiencia irreductiblemente distintos” (J.R. García-Morato, *Crecer, sentir, amar. Afectividad y corporalidad*, Ed. Eunsa, Pamplona 2002, pp.55-56.)

³³ Cf. Juan Manuel Burgos, *Antropología: una guía para la existencia*, Ed. Palabra, Madrid 2003, p.114 y ss.

Comportarse de otro modo sería dejarse arrastrar por un sentimentalismo cómodo y superficial. Aquí resulta crucial el papel de la inteligencia que muestra la verdad sobre la persona y el de la voluntad-libertad que capacita al sujeto para optar por esta verdad en contra de un sentimiento quizá fuerte pero equivocado.

En el tercer nivel se encuentra la sensibilidad espiritual, que se provoca por la contemplación de la verdad y del bien en acciones ajenas. También en este nivel se dan sentimientos espirituales resultantes de la contemplación de la belleza: los sentimientos poéticos y estéticos. Si bien se encuentran a un nivel psíquico, son reflejo de experiencias del espíritu y, son parte importante de la experiencia suprema de amar.

Las facultades psico-afectivas, como se ha expuesto, necesitan adherirse a la dirección de las facultades del espíritu para encontrar su realización perfecta y, en sentido inverso, son facultades necesarias para la manifestación del “ser espiritual” en el mundo.

Precisamente por esto es tan importante, en el acto educativo el “formar” y actuar tomando en cuenta el mundo afectivo de la persona, la educación de la afectividad y del manejo de las emociones o sentimientos, van unidas a la voluntad y la inteligencia.

2.3.3. LA CORPORALIDAD

La persona se manifiesta, en un primer momento, por el cuerpo, es una dimensión física, orgánica o material de la persona, sin embargo no es sólo un objeto o cosa, es una dimensión que se da unida sustancialmente a las otras facultades y por eso posee una composición subjetiva y personal y no sólo orgánica.

La persona humana no es comprensible ni pensable sin el cuerpo. En cualquier acción humana está implicada la corporalidad. Mounier escribe sobre el cuerpo: “No puedo pensar sin ser, ni ser sin mi cuerpo; yo estoy expuesto por él a mí mismo, al mundo, a los otros; por él escapo a la soledad de un pensamiento que no sería más que pensamiento de mi pensamiento. Al impedirme ser totalmente transparente a mí mismo, me arroja sin cesar fuera de mí en la problemática del mundo y las luchas del hombre. Por la sollicitación de los sentidos me lanza al espacio, por su envejecimiento me enseña

la duración, por su muerte me enfrenta con la eternidad. Hace sentir el peso de la esclavitud, pero al mismo tiempo está en la raíz de toda conciencia y de toda vida espiritual. Es el mediador omnipresente de la vida del espíritu”³⁴.

Al cuerpo se le debe respeto, tocando el cuerpo tocamos a la persona, acariciando un cuerpo acariciamos a la persona, despreciando un cuerpo despreciamos al hombre o a la mujer que son ese mismo cuerpo.

El cuerpo humano es distinto del animal porque está configurado para cumplir funciones no sólo orgánicas, es decir, para permitir que la persona exprese y desarrolle sus posibilidades psíquicas y espirituales a través de la corporalidad.

Existen diversos niveles de actividad biológica, en algunos, la intervención de la voluntad es mínima (reflejos, circulación de la sangre, digestión, etc.), en otros, la relación cuerpo mente es mayor, hay procesos semicontrolados por la persona como la respiración y hay otros que dependen totalmente del sujeto como la parte externa de la alimentación o la acción motora.

También es importante subrayar que nunca se dan procesos meramente corporales o meramente espirituales. Ambos se necesitan mutuamente. Los procesos más inferiores, biológicamente hablando, necesitan que la persona esté viva para que se produzcan y, por otro lado, los procesos psíquicos y espirituales necesitan siempre una base corporal. A esto se refiere la unidad substancial de cuerpo y espíritu que es el hombre.

Finalmente, el cuerpo, en su dimensión antropológica³⁵ tiene facetas importantes y diferenciadas, que subrayan la relación con la individualidad en las sociedades. En el rostro de los demás descubrimos su intimidad, la cara es el espejo del alma de cada uno; la belleza es otra de las dimensiones esenciales del cuerpo; las diversas habilidades y capacidades físicas; la forma en que lo vestimos para protegerlo del medio ambiente y para ocultar nuestra intimidad, realidad del pudor que se ha vivido en todas las culturas; el contacto corporal que lo pone en relación especialmente directa y profunda con las personas. Estos aspectos tienen su reflejo en el lenguaje corporal.

³⁴ E. Mounier. *El personalismo*, Ed. Acción Cultural Cristiana, Madrid 1997, p.22

Un aspecto importantísimo es la diferenciación entre el cuerpo del hombre y de la mujer. Son distintos de manera profunda, no sólo superficial. Las diferencias en la estructura ósea, la actividad hormonal, la localización del centro de gravedad, los órganos sexuales, la capacidad de coordinación motora, etc., hacen que las acciones de un hombre no signifiquen lo mismo en una mujer.

El cuerpo se subordina a las facultades superiores para justificar su dignidad y, por otro lado, es la primera condición necesaria para la manifestación del espíritu en el mundo.

Es por esto la importancia en la educación de incluir el respeto, el cuidado por la salud y la corporeidad. Todo lo relacionado con la intimidad y unidad que existe entre cuerpo-espíritu, es y debe ser educable.

2.4 Dinámica del acto educativo

Ahora, analogando a Kant³⁶ cuando descubre los juicios sintéticos a priori y dedica su obra principal a explicar cómo son posibles, diríamos tomando en cuenta las cualidades y potencialidades de la persona vistas, cómo son posibles los actos educativos, cuál es su dinámica.

2.4.1 Las facultades del espíritu en el acto educativo

Primera fase: La conciencia, iluminada por la inteligencia, distingue un algo como verdadero y bueno, que debería conquistar. Para el acto educativo importa lo que la conciencia le propone, después de recurrir a la razón, al entendimiento, a la intuición y a la fe. Ejemplos:

- Tengo que estudiar esta tarde matemáticas.

³⁵ Cf. Juan Manuel Burgos, *Antropología: una guía para la existencia*, Ed. Palabra, Madrid 2003, pp. 79-84

³⁶ Rafael Gamba, *Historia Sencilla de la Filosofía*, Ed. Minos, Madrid 2001, pp. 226 y 227.

- Tengo que controlar mi impaciencia ante mis hijos.
- Tengo que dejar de fumar cigarro.

Pero el acto educativo apenas empieza su camino, no es simplemente el conocimiento del deber ser, un joven no se puede decir educado porque sepa mucho de ética, sería más propio decir que está muy bien ilustrado en ética, un filósofo no se puede decir educado por haber presentado una suma de conocimientos profundos sobre algún tema.

Bien decía Sartre³⁷ que en el existir no bastaba con especular y “vivir”, a pesar de sostener la máxima existencialista de la no-trascendencia, él veía necesario un “compromiso” y una “coherencia”. ¿De donde llega Jean Paul a esta conclusión?, ¿De donde pudo concebir en su propuesta un “ateísmo coherente”?, ¿Es que hay en el acto educativo un elemento más que lo sostiene?

Segunda fase: Por la libertad la persona se autodetermina, aceptando (eligiendo) eso que la conciencia le presentó como deber. Ejemplos:

- Voy a estudiar esta tarde matemáticas.
- Voy a controlar mi impaciencia ante mis hijos.
- Voy a dejar de fumar cigarro.

En el acto educativo hay un elemento más que implica compromiso y responsabilidad con aquello que la conciencia presenta como bueno. Y si el yo puede elegir aquello con lo que me comprometo, es porque tengo la libertad como facultad o “voluntas ut natura” como sustento de mi elección, y la “voluntas ut ratio” o libertad de elección, como vimos en el sustento antropológico.

Tercera fase: Con un movimiento de la voluntad comienzo, continúo y termino el acto educativo. Ejemplos:

- Ya estudié matemáticas.
- Controlé mi impaciencia ante mis hijos.
- Dejé de fumar cigarro.

³⁷ Ibid. 275 y276.

El acto educativo no se concreta con la elección, es necesario realizarlo para que sea acto y no un simple proyecto o una buena intención. Requiere del ejercicio volitivo para que se cierre el círculo y perfeccione a la persona.

Tenemos entonces tres elementos que sustentan al acto educativo en cuanto acción de la persona humana, que son la base para que se realice y que tienen un origen impuesto por el *esse*, que se manifiesta en una de tendencia natural direccionada en sentido perfectivo, como ya vimos.

El acto educativo es atraído por el sentido, el bien o fin al que su naturaleza se siente orientada. El hombre tiene inmerso en su espíritu un llamado a la perfección, pero todo llamado requiere una respuesta. Esta respuesta, es una respuesta de la persona humana y es posible por los tres elementos que sustentan el acto educativo en su sentido pedagógico: la conciencia (en el sentido amplio: la inteligencia), la libertad y la voluntad.

El sentido perfectivo del acto educativo y el camino de su perfección no dependen de la elección del hombre, por lo que la educación buscará formar en los individuos los elementos que sustentan la respuesta del ser humano: la formación de la conciencia, libertad y voluntad, en un marco del sentido perfectivo y trascendente.

2.4.2 Las otras facultades en el acto educativo

Al no sugerir a las facultades inferiores³⁸ de la persona humana (psico-afectivas y corpóreas) como elementos esenciales del acto educativo, no se pretende menospreciar su valía.

Las otras facultades:

- Facilitan o dificultan la consecución del acto. Ejemplos:
 - o No he estado estudiando matemáticas porque tengo flojera.

³⁸ Se les llama “inferiores” sólo para efectos de distinción. No se consideran como tal, pues la persona es una unidad sustancial y, en conjunto, cada facultad forma parte de esta dignidad.

- Estoy enfermo de los nervios y no puedo tener paciencia ante mis hijos.
- Mi cuerpo “necesita” algo relajante como el cigarro.

- Me introducen en el mundo social afectando mi actuar, mas no determinándolo.
 - Voy a estudiar para ganar el concurso de matemáticas del colegio.
 - Voy a ser paciente con mis hijos porque viene la comadre.
 - El cigarro me hace sentir maduro ante los demás.

- Me dan singularidad y personalidad propia, con la que afronto mi deber y concreto mi acto educativo.
 - Terminé mi tarea rápido y bien, así soy yo.
 - Vi una película, lloré y me prometí a mi mismo no volver a ser impaciente con mis hijos.

- Le dan un sentido humano al acto educativo.
 - ¡Con gusto terminaré mi tarea, para alegrar a mi mamá!
 - ¡Pobres de mis hijos! ... Seré más paciente con ellos.
 - Si te hace sentir mal, no te preocupes, haré un esfuerzo por no fumar.

No se puede formar a una persona en las facultades superiores sin, para ello, hacer uso correcto de las inferiores. La persona humana es una integralidad y no se puede concebir sólo en partes, no se puede pensar en una formación de la sexualidad humana, por ejemplo, sin tomar en cuenta lo corpóreo, lo psico-afectivo y lo espiritual.

Siguiendo a Stella Maris,³⁹ se advierte en la simple experiencia que no hay en el hombre actos puramente sensibles ni puramente espirituales y por ello no hay dimensiones a-morales en el hombre; No hay actos moralmente neutros, dirá la filosofía moral.

³⁹ Stella Maris Vázquez, *Objetivos Educativos*, Ed. CIAFIC, Buenos Aires 1981, p. 26

Al hablar de conciencia, libertad y voluntad como el sustento del acto educativo estamos englobando a todas las facultades del hombre y estamos también dando un sentido a las facultades corpóreas, sensitivas y afectivas.

Una correcta formación de la conciencia tiene como punto de partida y como medio para realizarse, el contacto con el mundo y con las demás personas, y para ello necesita de los sentidos corporales, de las sensaciones, de la percepción, de la memoria y de la imaginación. En la formación de la libertad se involucran los sentimientos y los afectos que rodean a la elección. La voluntad encuentra su mejor crisol en el dominio y sublimación de las tendencias corporales.

2.4.3 El acto educativo como síntesis de formación integral.

Toda pedagogía tiene su base en una determinada concepción del ser humano. La concepción que hemos postulado en este trabajo tiene como centro a la persona humana, en su condición de criatura y en su relación intransferible con el Ser Supremo como fin último de su existencia y como dador de su naturaleza. Esto amplía nuestra concepción de hombre, a que no queda en el hombre mismo como fin, sino que trasciende hacia el Creador y hacia los hombres. Se busca que la educación del hombre no tenga un carácter aislado, personalista, egoísta, sino que esté proyectado al amor, a la Trascendencia y al servicio eficaz y comprometido de los hombres.

Al subrayar la formación de los elementos esenciales que sustentan el acto educativo, se busca que la labor educativa llegue a la formación de la recta conciencia, libertad y voluntad, conforme al Fin último trascendente y de ahí alcance una recta formación en el sentido de justicia, en la sinceridad, la veracidad, la fidelidad a la palabra dada, el sentido de responsabilidad y la honestidad social. En el educando así formado es fácil suscitar la conciencia cívica que lo lleve a asumir y practicar la solidaridad con sus semejantes, a colaborar en la vida pública, a cumplir con sus deberes de justicia social y a desempeñar su profesión con la máxima eficiencia y honestidad.

El trabajo formativo debe abarcar todas las facultades del hombre logrando un desarrollo íntegro, armónico y jerarquizado de la personalidad. Y esta integralidad puede lograrse a partir de la formación de facultades superiores. La persona educada debe aspirar a lograr que la conciencia, bien formada e iluminada por la inteligencia, sea la facultad que guíe a toda su persona. De gran trascendencia es la formación de la conciencia, que nos proporciona el juicio moral sobre los propios actos y percibe el bien que es preciso realizar y el mal que hay que evitar.

La persona que concreta actos educativos en su vida, debe llegar a ser verdaderamente libre, con dominio de sí misma y eligiendo el bien más conveniente conforme a su fin último. La educación del individuo debe llegar a la formación de una voluntad firme, capaz de guiar su comportamiento de acuerdo con los criterios que le presenta la razón iluminada por la fe y el amor, encauzando las pasiones, sentimientos e instintos hacia la consecución de altos ideales.

Trabajar en la formación de la voluntad equivale a ejercitarla en el bien, con presteza, con eficacia y con constancia. . Formando estas facultades que sustentan el acto educativo, el educando podrá dar sentido a la formación de las pasiones encauzando recta y firmemente su valioso potencial, sublimándolas y dirigiéndolas, de modo que sean estímulo y fuerza para realizar grandes empresas, fomentando lo positivo y rectificando lo negativo; también formará sus sentimientos buscando aprovechar su fuerza, dirigiéndola al bien integral de la persona y al servicio de su misión.

2.5 El sentido del acto educativo

El acto educativo no es mero adiestramiento o un adorno sin sentido. Está inmerso en un camino que, en la medida que se actualiza, va llevando a la persona a trascender. Analicemos el sentido al que se orienta el acto educativo

2.5.1 La perfección

La intencionalidad sustancial que el *esse* manifiesta en su esencia hacia el perfeccionamiento del ser humano y la dependencia de los otros para que ese apetito del ser se concrete en actos perfectivos, son elementos sustentadores del acto educativo.

El ser manifiesta su naturaleza en el obrar, en ello encuentra su realización, pero no con todo tipo de actos, habrá que indagar sobre la naturaleza del acto perfectivo.

Siguiendo a Karol Wojtyła⁴⁰ “la “naturaleza” sólo ocupa su lugar adecuado en el ámbito del realismo filosófico. Si, en efecto, se quisiera sostener que el objeto del conocimiento del intelecto humano son sólo algunas notas características o cualidades detrás de las cuales se esconde una incógnita “x”, entonces, esa posición fenomenológica en la teoría del conocimiento excluiría necesariamente la naturaleza. Pero según las premisas del sistema de Santo Tomás de Aquino, la razón conoce antes que nada al ser, mientras que los atributos y propiedades las conoce sólo como atributos y propiedades de un ser determinado.

La esencia constituye la base de todas las cualidades particulares, ya que todas ellas son cualidades de un ser particular solamente a través de una real conexión con la esencia y tienen carácter de accidentalidad frente a ella y el ser mismo, de manera que por sí solas, separadas del ser y de su esencia, no pueden ni existir ni obrar. Por contraposición a lo accidental, el ser sustancial es el sujeto de la existencia y de la acción; por consiguiente existe y obra por sí. Y precisamente en el obrar se manifiesta su naturaleza, de allí emergen todas las posibilidades insertas en ese ser”.

Sobre la base de esta deducción podemos establecer que la acción es un acto de un ser concreto, que tiene en potencia la posibilidad de actuar, y el realizar lo que tiene en potencia, constituye, por naturaleza, su fin. Cuando la acción es realizada en el ámbito de su fin, se realiza el proceso de perfeccionamiento.

En el hombre se da, igualmente este proceso. Varios bienes constituyen el fin de sus aspiraciones y de sus acciones, en cuanto contribuyen al perfeccionamiento del hombre bajo uno y otro aspecto. Algunos bienes, por ejemplo, perfeccionan su

⁴⁰ Cf. Karol Wojtyła, *Mi visión del hombre*, Ed. Palabra, Madrid 1997, pp.44-48.

organismo, procurándole nuevas fuerzas, otros perfeccionan su intelecto, enriqueciendo su ciencia. Entre todos estos bienes, solamente el bien moral perfecciona al ser humano, a su humanidad: gracias a él el hombre se hace simplemente un hombre mejor; hace efectiva la posibilidad que en él existe de ser tal.

De este modo la perfección moral es el acto principal y central de la naturaleza humana; todos los otros perfeccionamientos del hombre, de un modo y otro, se reducen a ella y sólo mediante ella llegarán a ser perfecciones humanas en el verdadero sentido de la palabra.

Este acto perfectivo moral, en cuanto se constituyó de una acción conciente y significativa, haciendo uso de las potencialidades y facultades de la naturaleza del ser humano y con la ayuda de otros es lo que llamamos acto educativo.

Es un acto que sólo florece en el ser humano, su realidad estática permanece en lo que cada hombre se ha educado y su dinamismo consiste en hacerse continuamente acto. No todos los actos humanos son educativos. El acto educativo está conformado por elementos esenciales.

Lo que hace que el acto sea educativo, no es tanto la naturaleza del mismo, sino que al concretarlo, se encuentre inmerso en un sentido perfectivo. El acto será educativo cuando efectivamente que no supuestamente, perfeccione a quien lo realiza. Y, ¿qué acto perfecciona al ser humano? Como ya vimos, lo perfecciona el acto que lo haga crecer en su propia naturaleza de ser humano, lo que más le convenga al desarrollo de la misma, y le conviene lo que le ayude efectivamente a su desarrollo y trascendencia.

En este sentido, García Hoz⁴¹ dice que la causa material de la educación es la perfectibilidad humana, la capacidad que el hombre tiene para adquirir perfección, y luego sustenta la teoría de la educabilidad, es decir, la teoría acerca si el hombre puede o no educarse, en la pregunta de que si el hombre tiene o no posibilidades de perfeccionarse.

Continúa haciendo una distinción entre la modificación sustancial y accidental del hombre, concluyendo que la educación en un primer sentido, versa sobre modificaciones del obrar, accidentales, y más específicamente sobre la modificación de

las facultades y en un segundo momento distingue dos aspectos en el desarrollo de la naturaleza y el obrar de la persona humana: “Distingamos. No hay distinción real entre naturaleza humana y persona humana. Naturaleza y persona son una misma cosa en un ser real. Pero se toman en distintos aspectos, bajo diferentes formalidades; formalmente, persona humana es distinta de naturaleza humana. Porque naturaleza es el supuesto primero sin el cual no existiría el hombre. Ahora bien, esta naturaleza humana puede ser concebida como algo realizado en un individuo; en cuanto a la razón de esencia, le añadimos los principios individuales, arribamos a la noción de persona. La persona es ya un ser subsistente, y de él, por tanto, se sigue el obrar; en cuanto el hombre es considerado como principio de acción, en él incide entonces la educación. De suerte que la educación tiene una causa material remota en la persona”⁴².

Estas reflexiones llevan a pensar que el acto educativo tiene su origen en dos vertientes: la naturaleza de la persona humana y el desarrollo de las facultades del hombre sustentando el obrar que perfecciona a la persona humana.

El acto educativo tiene elementos “impuestos” que no dependen del hombre como lo es su perfectibilidad y por la tanto la perfección como fin. En este sentido se puede educar a la persona en una correcta escala de valores, que coincida con la realidad; se le puede educar en la búsqueda de la trascendencia, del crecimiento personal, de hacer meritoria la vida; se le puede formar en el conocimiento y obrar de la moral conforme al fin último insustituible por naturaleza para toda persona humana.

En esta relación que conforma el acto educativo el camino de la perfección y la perfección misma no cambian. Lo que cambia es la respuesta del hombre al llamado a la educación.

Aunque para efectos de encontrar los elementos sustanciales del acto educativo hemos tomado el concepto de perfección como finalidad del acto educativo, debemos considerar que la persona la busca porque considera que ésta ha de llenar todos los vacíos de su ser, que ha de colmar sus deficiencias, y esto no es otra cosa que buscar la

⁴¹ Víctor García Hoz, *Cuestiones de la filosofía individual y social de la educación*, Ed. Rialp, pp.18-24.

⁴² *Ibid* p. 23

felicidad, de donde podemos decir que el camino educativo, es un camino hacia la felicidad.

2.5.2 Algunas otras características del acto educativo.

Al reflexionar sobre el acto educativo, además de los elementos esenciales que hemos analizado, se pueden inferir algunos elementos que lo caracterizan.

- **SUBJETIVIDAD PERSONAL.** El acto educativo se da sólo en la persona humana, por lo tanto pertenece al sujeto racional, al alumno único e irrepetible, en las circunstancias particulares de la persona. Esto requiere de una posición antropológica sobre la concepción de la persona, como hemos visto.

- **PERFECTIBILIDAD.** El acto educativo lo es cuando efectivamente perfecciona a la persona que lo actualiza. Y perfecciona al hombre todo acto que efectivamente le desarrolla su naturaleza, conforme a su fin último. Por otro lado, no se puede concebir la perfectibilidad, el cambio hacia lo mejor, si no se concibe la perfección. La perfección es lo mejor, lo más alto, lo que no requiere de modificación alguna, lo más conveniente... inalcanzable para el hombre, pero, curiosamente, necesaria para el hombre que pretende ser educado. Si bien la perfección es una cualidad del Ser Supremo, el hombre tiene la capacidad para adquirirla parcial y paulatinamente, asemejándose cada vez más a Él.

- **AUTODETERMINACIÓN.** El acto educativo se alcanza con plena libertad, no se puede educar a alguien si no se conquista su determinación a educarse. El acto educativo lleva implícito la libre elección del mismo por parte de la persona.

- **OBLATIVIDAD.** El acto educativo representa para la persona el haber realizado un esfuerzo. Si bien el apetito del espíritu del ser humano tiende hacia la conquista de la verdad y del bien, el apetito concupiscente también lo atrae con fuerza pasional. Por ello, para apropiarse del acto educativo, la persona ha de hacer un esfuerzo por vencer y dominar a las pasiones, situándolas en su justo lugar y manteniéndolas al servicio del camino de perfección.

Así el acto educativo implica una oblación constante y por lo tanto meritoria. Pero el sentido oblativo implica también un sacrificio por los demás, por ello esta característica del acto educativo refiere a su sentido social.

- VALORIZACIÓN. El acto educativo por un lado ha llevado a la realidad un valor que antes sólo era teoría y por otro ha dado un valor mayor a actos que en sí mismos tienen un valor tenue con respecto al perfeccionamiento de la persona, como son el adiestramiento o la simple capacitación.

- ACTO MERITORIO. El acto educativo implica un crecimiento personal y por lo tanto digno de ser reconocido por otros sin importar el tiempo y el espacio. Al ser un acto libre, el acto educativo es meritorio.

- INTENCIONALIDAD O DIRECCIONALIDAD. El acto educativo tiende hacia un fin, está orientado hacia un objetivo trascendente. Pero esta orientación no se impone a la persona humana, si bien no podría ser sino una, pues el bien sólo es uno, la persona puede renunciar, en un ejercicio de sus facultades optativa y volitiva, a la realización del acto. Por otro lado, si la persona decide seguir el bien que le presenta su conciencia, tiene que hacer igualmente uso de su facultad volitiva para concretarlo.

- INSERCIÓN: Los actos educativos van conduciendo a la persona por un camino concreto y adecuado. Cuando se concreta el acto educativo la persona se “inserta” en el camino de la verdad y del bien y avanza en su desarrollo tanto y como sea capaz de mantenerse sin separarse del “hilo conductor” que le perfecciona.

- COMUNIÓN. Si el acto educativo tiene una finalidad, un sentido perfectivo, su realización es una respuesta continua a un llamado impreso en el ser humano a cambiar permanentemente hacia lo mejor. Y esta respuesta se realiza en medio de una sociedad y con la ayuda de los otros. El acto educativo, sobre todo en los años de formación de la persona, requiere de una guía, de una ayuda de otro a quien llamamos educador. El acto educativo es esencialmente comunión entre educando, educador y la Perfección.

2.5.3 El acto educativo y los valores

El acto educativo será más perfecto según el valor que alcance, según la capacidad que el valor conquistado tenga para perfeccionar al hombre. Un valor será tanto más importante, ocupará una categoría más elevada, en cuanto perfeccione al hombre en un estrato cada vez más íntimamente humano. De acuerdo con este criterio, podemos hacer una clasificación de los valores en cuatro categorías: valores vitales, valores humanos, valores morales y valores religiosos.

Los valores vitales son aquellos que perfeccionan al hombre en sus estratos inferiores, en lo que tiene en común con los otros seres, como los animales, por ejemplo. Aquí se encuentran valores tales como el placer, la fuerza, la agilidad, etc. Todos estos pueden ser poseídos (y a veces con mayor intensidad) por las mismas bestias. Es importante aclarar que el placer sensible es ciertamente un valor, es un bien positivo que perfecciona al hombre, lo mismo se diga de la fuerza, de la agilidad y la destreza, son ciertamente valores que perfeccionan al hombre, pero, pero sin el sentido y acoplamiento a valores más propios del ser humano más que un acto educativo, hablaríamos de un simple adiestramiento.

En una segunda categoría de nivel superior se pueden colocar todos los valores humanos, es decir, aquellos que son exclusivos del hombre, que perfeccionan los estratos meramente humanos como los valores económicos, los valores noéticos (referentes a las facultades cognitivas), valores estéticos (belleza, arte, buen gusto...), los valores sociales (como la cooperación y cohesión social, la prosperidad, el poder de la nación, el prestigio, etc.). En la realización de ellos, el acto educativo es más perfecto, pero no deja de ser incompleto pues a lo biológico, aquí añadimos lo cognitivo y psicoafectivo, dejando un carácter intrascendente al acto educativo.

En tercer lugar, siempre ascendiendo, están los valores morales. Estos son superiores a los valores humanos por su trascendencia. Los valores morales dependen exclusivamente del libre albedrío. Cada sujeto va forjando sus propias virtudes y es responsable de su conducta moral. En cambio, los valores de la segunda categoría no dependen sólo del libre albedrío (aún cuando la libertad también tenga parte en la

consecución de ellos), puesto que la riqueza puede heredarse y lo mismo se diga del grado de inteligencia y del buen gusto.

Las virtudes, en cambio, nunca se heredan, sino que se consiguen basándose en esfuerzo y constancia. Los valores morales están colocados en un nivel más íntimos dentro de la personalidad humana, son superiores porque se obtienen basándose en méritos, por el funcionamiento del hombre en cuanto hombre... Éstos perfeccionan al hombre de tal modo que lo hacen “mas hombre”. En cambio, los valores meramente humanos lo perfeccionan en cierto aspecto, exclusivo del hombre, pero no en su núcleo propiamente personal, es decir, como profesional, como sabio, como artista, como gobernante... pero no como persona.

Es aquí, en el seno de los valores humanos, donde el acto educativo se anida principalmente, pudiendo proyectarse hacia el infinito en cuanto a su mérito y trascendencia cuando se lleva hasta los valores religiosos.

Existen diversas clasificaciones y perspectivas para abordar el tema de los valores, pero en todas se coincide en la jerarquización de los mismos, y que a medida que el valor alcanzado por la persona es más alto y da dirección y sentido a los valores menores, se acerca a una mayor dignidad y perfeccionamiento.

A manera de ilustrar más sobre este tema transcribo a continuación una clasificación presentada por Ortega y Gasset⁴³, donde el autor mismo reconoce la complejidad del tema y la propone como una ayuda para meditar sobre el tema de los valores:

⁴³ José Ortega y Gasset, *Introducción A Una Estimativa, ¿Qué Son Los Valores?*, ED. Encuentro, Madrid 1983 p. 38.

Tabla 1. Clasificación de valores según Ortega y Gasset.

VALORES POSITIVOS Y NEGATIVOS		
Útiles		Capaz – Incapaz Caro – Barato. Abundante – Escaso, etc.
Vitales		Sano – Enfermo. Selecto – Vulgar. Enérgico – Inerte Fuerte – Débil, etc.
Espirituales	<p>Intelectuales</p> <p>Morales</p> <p>Estéticos</p>	<p>Conocimiento- Error. Exacto – Aproximado. Evidente – Probable, etc.</p> <p>Bueno – Malo. Bondadoso – Malvado Justo – Injusto. Escrupuloso – Relajado. Leal – Desleal, etc.</p> <p>Bello – Feo. Gracioso – Tosco. Elegante – Inelegante. Armonioso Inarmónico, etc.</p>
Religiosos		Santo o sagrado – Profano. Divino – Demoníaco. Supremo – Derivado. Milagroso – Mecánico, etc.

Cabe hacer notar lo que escribíamos anteriormente, en esta clasificación también queda claro que los valores tienen una jerarquía según cada valor perfecciona a la persona.

Como conclusión de este apartado, todo acto educativo es moral. El acto educativo evoca más el sentido pedagógico en la consecución del mismo, es decir, el acto educativo llega a ser moral porque se condujo, se ilustró, se eligió, se sacrificó, se hizo meritorio no sólo en el resultado sino en el proceso, y un proceso con sentido social. La ética nos habla del deber ser... la educación nos ayuda a llegar a este deber ser y se corona en el acto educativo, que siempre comporta una dimensión moral. Por lo mismo es importante, al hablar del acto educativo, concentrarnos en lo que lo sustenta.

El acto educativo, cuando ya es un acto moral, ha preparado a la persona para ingresar a la cumbre donde participa de Dios con la vivencia de los valores sobrenaturales. Estos valores perfeccionan al hombre de un modo superior, ya no digamos en lo que tiene de más íntimo como persona, sino en un plano que no está dentro de los moldes naturales de lo humano. En estos valores se encuentra el sentido último de perfección que orienta y da sentido al acto educativo. Este es el sentido de la trascendencia en lo educativo.

2.6 Algunas reflexiones finales sobre el tema.

Buena parte de la educación postmoderna, partiendo de los postulados del pluralismo y la conveniencia acomodaticia, ha dejado en desprecio la formación correcta de la conciencia, la libertad y la voluntad, dando paso a la desorientación y al desenfreno de los vicios entre miles de adolescentes y jóvenes, y sembrando semillas inconsistentes que ponen en grave riesgo a la moralidad y el orden que sostienen y armonizan a las sociedades.

El sustento del acto educativo se funda en la naturaleza humana y, de entre las facultades que la componen, las del espíritu juegan un papel fundamental, sin olvidar que la persona es una unidad sustancial. Al trabajar en la formación de las facultades del espíritu se trabaja también en las facultades psico-afectivas y corporales. Sin embargo, por su jerarquía y el ámbito de influencia esencial en el acto educativo, hemos determinado que la conciencia (asistida necesariamente por la inteligencia), la libertad y

la voluntad, son los elementos que lo sustentan, es decir, que no pueden faltar porque le son esenciales.

En otras palabras, no hay hombre educado sin conciencia recta, libertad y voluntad, todas en conjunto observadas por separado para su estudio y formación pero unidas sustancialmente en el acto educativo. Sin la acción de una de estas facultades no se concreta la educación.

Para que el dinamismo producto del ejercicio de las facultades de la persona se concrete en el acto educativo, ha de insertarse en un camino perfectivo. El hecho educativo no va a cualquier lado, lleva un sentido definido y acotado por la perfección, aunque la diversidad de maneras para alcanzarlo sea incontable. Esta afirmación pretende regresar al concepto originario de Universidad, en el que se promueve la diversidad en torno a la unidad.

El acto educativo es elemento fundamental en la realización del ser humano en el mundo, y no sólo lo realiza sino que lo vivifica y hasta lo redime para hacerlo digno de una recompensa eterna. Sin embargo, hasta ahora sólo hemos contemplado y descrito la brillantez de este acto, pero mientras sólo sea contemplado está muerto. Es ahora una tarea de la pedagogía el encontrar formas efectivas para hacerlo una realidad en los educandos, formando conciencias, libertades y voluntades, y mantenerlo vigente como una respuesta segura a la desorientación social.

Consideramos importante insistir para que las instituciones educativas, de las cuales la primera es la familia, analicen la situación particular de la formación que buscan lograr y vean si están cerrando el círculo que concreta el acto educativo. No basta sólo con enseñar contenidos, es necesario definir el sendero perfectivo por el que pretendo llevar a mis educandos y crecer en el ejercicio de la libertad, conduciendo hombres entusiastas y responsables, y de la voluntad, formando gente capaz de hacer el bien, sobre todo, cuando esto conlleva a vencer dificultades con sacrificio, sin dejarse llevar por la pereza, la comodidad o la sensualidad.

El acto educativo es una respuesta para el padre de familia cuyo hijo nacerá mañana y se encuentra preocupado por educarlo... y el concretarlo... una esperanza de que valdrá la pena su paso por el mundo...

**CAPITULO III. LA FORMACIÓN DE LAS FACULTADES QUE SUSTENTAN
EL ACTO EDUCATIVO**

3.1 La formación de la conciencia

- Formación de la Inteligencia.

En el campo educativo, podemos hablar de lo que es una conciencia recta y de cómo formarla y, además, de lo que son algunas virtudes que auxilian a la conciencia en esta ardua y difícil labor de mantenerse en el camino de la verdad.

Al hablar de la conciencia recta, nos referimos a la tercera dimensión de la conciencia, explicada en el capítulo anterior. La conciencia recta conoce la “verdad como deber”, pero para hablar primero de conocimiento de la verdad, hemos de hablar de la formación de la inteligencia como facultad que posibilita al hombre para el conocimiento de la verdad.

Una inteligencia bien formada es aquella que utiliza criterios y métodos adecuados para acercarse a la realidad exitosamente, es decir, puede discernir con evidencia y certeza, si el conocimiento es falso o verdadero. La evidencia es algo objetivo, porque depende de la realidad misma, del objeto y no del sujeto que la conoce. La certeza, en cambio, depende del sujeto, es subjetiva y su congruencia en relación a la verdad depende de la asertividad.

Ambas vertientes son parte de una inteligencia bien formada: *“ha de buscar esa vivencia de la evidencia... pero también estar persuadida de que es posible conocer la verdad”*⁴⁴ Esta confianza en la posibilidad de conocer la verdad, abre el camino a la formación intelectual, sin embargo, al buscar tanto la evidencia como la certeza, habrá que mantener con cuidado su jerarquía: *“la verdad objetiva es siempre superior a la certeza subjetiva. Cuando se dan al unísono, ambas crecen en tamaño”*⁴⁵.

Los métodos para acercarse al conocimiento de la verdad, por lo tanto, tienen dos vías: la del ser, para la evidencia y la del yo, para la certeza. Para la explicación del sustento, dinámica y sentido del acto educativo, se ha utilizado un método realista, partiendo del ser, pero se han añadido elementos de certeza. En el siguiente esquema,

⁴⁴ Carlos Llano Cifuentes, *Formación de la Inteligencia, la Voluntad y el Carácter*, ED. Trillas, México 2005, p. 23.

⁴⁵ Idem.

tomado del libro citado de Carlos Llano⁴⁶, se explica con claridad los estados de la inteligencia, a los que pretenden llegar o evitar los diversos métodos:

Tabla 2. Estados de la inteligencia según Carlos Llano.

RESPECTO AL	ERROR: pensar que es lo que no es y que no es lo que es
OBJETO	VERDAD: pensar que es lo que es y que no es lo que no es.

RESPECTO	IGNORANCIA: Ausencia de conocimientos.
AL	DUDA: Abstención del juicio por falta de razones o por abundancia contrapuesta de ellas.
SUJETO	OPINION: Afirmación con temor a la verdad de la proposición contraria.
	CERTEZA: Adhesión firme al juicio

Según estos esquemas, podemos ver como la objetividad nos aleja del error y como la subjetividad nos invita a mantener una distancia prudencial ante la verdad. Es por ello que ambos caminos han de ir de la mano como el mejor método para hacernos de la verdad.

Ahora bien, el sujeto, al acercarse al objeto, está expuesto a factores psicológicos como la falta de atención y profundización, el olvido, la precipitación en el juicio, los prejuicios... y más aún, a factores morales como el egoísmo, la soberbia, la vanidad, el orgullo... que pueden construir un muro entre el sujeto y la verdad. Para evitar entonces que el sujeto permanezca en el error, es importante una actitud virtuosa, humilde y sencilla, y a partir de ésta, una actitud reflexiva que lo lleve a seleccionar un método adecuado para caminar por el resplandeciente camino de la verdad.

⁴⁶ Carlos Llano Cifuentes, *Formación de la Inteligencia, la Voluntad y el Carácter*, ED. Trillas, México 2005, p. 29.

Para formar a los alumnos en la inteligencia para conocer la verdad y como base para formar una conciencia recta se recomienda entonces:

1.- Enseñarles a ser objetivos, tomando como el principal criterio de verdad la evidencia, tomando una actitud humilde ante la certeza o seguridad de lo que afirmo.

2.- Formarlos en una actitud de asombro ante la objetividad y evitar una actitud de permanente duda.

3.- Enseñarles a reflexionar y a desarrollar sus potencias cognoscitivas para distinguir claramente el paso del error a la verdad en las diversas realidades, eligiendo el método adecuado según corresponda.

4.- Ayudarles a pasar de la ignorancia inadvertida, a la ignorancia conciente para luego vencerla al menos con la duda humilde que lleve al trabajo arduo de la inteligencia por emitir una opinión responsable y hasta un juicio certero, siempre congruente con la evidencia de la realidad. Todo ello con el ejercicio ordenado y sincero de la razón.

-Formación de la conciencia:

Como vimos anteriormente, la conciencia recta conoce la verdad y, sobre todo, la verdad como “deber”. Está atenta para iluminar en cada momento de la vida. Siguiendo a Sánchez-Fuentes⁴⁷ la conciencia tiene una sede en la inteligencia, es la “inteligencia especializada en la valoración de los hechos humanos” y, coincidiendo con las palabras de Juan Pablo II⁴⁸, la conciencia, “*hace de lugar, de sede y tribunal donde se hace el juicio moral sobre los actos a la luz de una ley que ella misma tiene inscrita*”.

Una conciencia bien formada siempre invitará a actuar de acuerdo con los principios y convicciones acordes con el fin último de la educación, la perfección. Una conciencia recta puede deformarse, como puede progresar y perfeccionarse. En ese sentido el estado de la conciencia en un momento dado puede ser una muestra de la madurez moral y la coherencia de vida de la persona. Por eso, resulta importante saber cuales son las principales desviaciones de la conciencia.

⁴⁷ Francisco Sánchez-Fuentes, *Desarrollo y Formación de Líderes*, Ed. Contenidos de Formación Integral, México 2003, pp. 212 y 213.

⁴⁸ Juan Pablo II, *Veritatis Splendor*, ED. Documentos MC, Madrid 1998, p.82

La deformación de la conciencia generalmente es fruto de malos hábitos, no es algo que se dé de un día para otro. Se puede deformar la conciencia poco a poco, sin darnos cuenta, aceptando voluntariamente pequeñas faltas o imperfecciones en los deberes diarios. A fuerza de ir cotidianamente haciendo las cosas “un poco mal”, llega un momento en el que la conciencia no hace caso de esas faltas y ya no alerta ante el mal.

Se convierte en una conciencia indelicada que va resbalando de forma fácil del “un poco mal” al “muy mal”. También puede suceder deformar nuestra conciencia a base de repetirle principios falsos como: “no hay que exagerar”, “tómalo con calma”, “todo el mundo lo hace”. Se convierte en una conciencia adormecida, insensible e incapaz de darnos señales de alerta.

Podemos convertir nuestra conciencia en una “conciencia domesticada” si le ponemos una correa, con justificaciones de todos nuestros actos, cada vez que quiera llamarnos la atención, por más malos que estos sean: “lo hice con buena intención”, “se lo merecía”... Es una conciencia que se acomoda a nuestro modo de vivir, se conforma con cumplir con el mínimo indispensable.

Por último, la conciencia puede deformarse hasta dar señales erróneas, es decir, presentar algo que objetivamente es mentira, como verdad; hablamos aquí de una conciencia falsa.

Es oportuno insistir en que la conciencia no crea la norma moral, sólo la aplica, por ejemplo, decir que para mí no es malo matar en ningún caso, es un error producto del subjetivismo moral.

Siguiendo a Francisco Sánchez-Fuentes⁴⁹, la formación de la conciencia tiene lugar poco a poco a través de las diversas decisiones cotidianas. Para ello propone formar diversos hábitos como el de distinguir a nivel genérico como particular el bien y el mal; enseñar y testimoniar a los educandos en la veracidad, es decir, en el esfuerzo permanente por conocer y actuar conforme a la verdad.

⁴⁹ Francisco Sánchez-Fuentes, *Desarrollo y formación de Líderes*, Ed. Contenidos de Formación integral, México 2003, pp. 224-229.

Propone también “*la repetición de reflexiones y juicios internos de adhesión al bien*”⁵⁰, pues considera que una conciencia recta no solo se alimenta de ideas cognitivas sino que sobre todo se reafirma cuando termina en un acto bueno. En esto confirmamos que el acto educativo se conforma en el ejercicio de las tres facultades fundamentales: conciencia, libertad y voluntad, y no solo de una de ellas. Es común escuchar en el conocimiento popular que quien no vive como piensa, termina pensando como vive, por ello insistimos en que el acto educativo es producto de una acción integral.

Otras propuestas de Sánchez-Fuentes⁵¹ para formar la conciencia se refieren a la formación de hábitos buenos que a base de vivirlos constantemente se transforman en virtudes como la honestidad y la coherencia...; resalta también la necesidad de formar una madurez afectiva para acertar en la elección de un camino virtuoso y recto contrario a las elecciones producto de la rebeldía, el capricho o la debilidad, que son un gran obstáculo para la educación.

Propone, por tanto, fortalecer la voluntad en el bien y la exigencia con disciplina y motivación, siguiendo las líneas de acción originadas por la conciencia recta. Resalta que una persona inteligente y libre no debe dejarse llevar por la masa y su juicio siempre está respaldado por la responsabilidad. Señala que el mejor periodo para la formación de la inteligencia es la infancia y la juventud pues en estos periodos la persona se considera más receptiva a la creación de buenos hábitos. Por ultimo coincidimos en subrayar que el ambiente, los medios de comunicación, la cultura ideológica, pueden influir de manera importante en la educación de la conciencia.

Steven Carr⁵² habla de cinco maneras de ayudar a desarrollar en los hijos la conciencia de una acción con sentido ético. Primero propone reconocer la conducta positiva de los hijos, es decir estimularlos por su buen juicio moral, por ejemplo cuando uno de los hijos se ofrece espontáneamente para ayudar a otro sin buscar recompensa; propone también enseñarles en la vida cotidiana lecciones de integridad y de confianza en los demás, empezando con tareas pequeñas de fácil cumplimiento como tender la

⁵⁰ Idem, p. 226.

⁵¹ Idem, pp. 227-228.

⁵² Reuben Steven Carr, *Hijos con carácter, una guía para los padres*, Ed. Diana, México 2001, pp. 186-193.

cama, y luego encargándoles trabajos que requieren mayor responsabilidad, siempre elogiando el buen cumplimiento, sobre todo cuando la meta exija mantener incólume su integridad, por ejemplo devolver algún objeto encontrado a su dueño.

Un tercer consejo es el usar como ejemplos “didácticos” a los “héroes” de los niños, cualquier momento que uno de estos actúe rectamente es una ocasión para que el formador resalte la buena acción, por ejemplo “lo que me gusta de Superman es que siempre se preocupa por ayudar a los que tienen problemas”.

También propone tener cuidado de llenar la mente de nuestros hijos con pensamientos que les sirvan de inspiración y con imágenes de cualidades positivas, así como a identificar los mensajes perniciosos que reciben a través de canciones de moda, comerciales y programas de televisión, malos amigos, etc.

Por último, considera otro método importante para ayudar a los niños a formar su conciencia recta: el fomentar en ellos el espíritu de reflexión, es decir, ayudarles a que se tomen el tiempo necesario para detenerse y pensar en su conducta, enseñarles a practicar la habilidad de guardar cierta distancia emocional entre ellos y sus actos, juzgándolos objetivamente y ayudándoles a discernir con criterio inteligente sobre la conveniencia de repetirlos o no.

En el fondo lo que se propone es que los formadores mantengan una actitud pedagógica permanente que enseñe a los educandos a prestar atención a la voz de la conciencia.

Transcribimos a continuación un cuadro (ver tabla 3) de Steven Carr⁵³ en el que resume su propuesta:

Tabla 3. Momentos Didácticos según Steven Carr.

Como reconocer y aprovechar los “momentos didácticos”

- Reconozca que sus hijos a menudo aprenden lecciones morales en forma inconciente, en momentos ocasionales.
- Sea conciente de situaciones que representan elecciones con sentido ético.
- Hable con sus hijos de los desafíos éticos que se presentan en situaciones de todos los días, en los medios y en la cultura popular.
- Elogie a sus hijos por sus decisiones con sentido ético.
- Señáleles la conducta con sentido ético de los demás.
- Permita que sus hijos vean el proceso de raciocinio de usted en cuanto a decisiones con sentido ético.

Otros escollos importantes a evitar en nuestros educandos para la formación de la recta conciencia son la ignorancia, el escrúpulo, la laxitud y el fariseísmo. Es necesario enseñar a nuestros hijos a conocer, a dar razones de lo que hacen y no sólo actúan al vaivén de la vida, sin saber el porqué de las cosas, lo que otros han dicho formalmente sobre las realidades y el criterio propio que formen a partir de ello.

Por otro lado el formar una conciencia recta debe dar como resultado tranquilidad y seguridad en sí mismo, cuando no es así y más bien la persona cae en angustia, miedo o remordimientos excesivos sin causa real, se considera una conciencia escrupulosa.

Para evitar los escrúpulos es importante formar al los educandos en la aceptación de su condición de criatura y en la confianza de saber que el caer en un error involuntariamente, no es precisamente un error, sino una oportunidad de aprender experimentando.

⁵³ Idem. p.194.

El lado opuesto a la conciencia escrupulosa es la conciencia laxa, en este caso la persona no tiene el menor remordimiento cuando realiza acciones objetivamente malas para él o para otros. Son expresiones típicas de una conciencia laxa: “yo tengo amplio criterio” para justificar, por ejemplo, el dedicarse a la prostitución, o “yo no soy matadito” para justificar el haber copiado una tarea del Internet. Para ayudar a un educando a no caer en la laxitud de conciencia, es importante levantarlo de la flojera, darle un sentido a su vida, a cada uno de sus días y enseñarle a exigirse con amor el cumplimiento de su deber.

Por último, existe un abismo entre la conciencia recta y la conciencia farisaica o la hipocresía. Es común que las personas dejemos de expresar lo que sentimos como verdad o deber, a cambio de “quedar bien” con los demás. Es cierto que hay que ser prudente en las relaciones humanas, pero muy diferente es dejar que la moda o las exigencias sociales marquen el paso de nuestra vida. Para ello se recomienda enseñar a los hijos, sobre todo con el ejemplo, a ser personas de una sola cara, sustentada en principios y valores y a manejarse con firmeza y prudencia por el río de las influencias externas, sin dejarse llevar por la corriente, a pesar de que sea muy caudalosa, cuando sus aguas estén contaminadas por la mentira y el engaño.

3.1.1 Virtudes de la Conciencia.

Algunas virtudes que son base esencial para formar una conciencia recta son: la sinceridad, la justicia, la humildad, la prudencia y el pudor.

3.1.1.1 Sinceridad.

La sinceridad es una virtud que mantiene a la conciencia libre de grietas, como una roca sólida en donde la mentira y la doblez no encuentran resquicios para penetrar. El hombre sincero manifiesta con claridad, sencillez y respeto, a la persona adecuada y en el momento adecuado lo que realmente piensa o siente sobre algo, y mantiene una

actitud de apertura para escuchar otros puntos de vista con miras a profundizar en el conocimiento de la verdad.

La sinceridad tiene como objeto a la verdad. La sinceridad implica una actitud permanente por conocer y vivir la verdad de la propia vida. Se dice que la persona sincera siempre habla con la verdad. Esto no implica decir todo a todos sin mesura, la sinceridad va de la mano con la reserva y ambas son aceptadas por la prudencia para que el individuo sepa cuando y a quien debe manifestarse llanamente.

Es importante distinguir entre reserva y mentira. La reserva no implica inventar cosas para salir del paso, que sería mentir. Más bien consiste en guardarse el manifestar la verdad cuando no compete a quien cuestiona.

Siguiendo a David Isaacs⁵⁴ para formar en la sinceridad a los educandos primero hace falta que sepan ver la realidad y distinguir entre lo impotente y lo secundario, entre lo bueno y lo malo, así como la finalidad objetiva de cada uno de los actos de la vida; enseñar a la persona a plantarse con realismo ante la vida, sin engañarse respecto a sus propias posibilidades, cualidades y defectos, así como de la conveniencia y la idoneidad de sus acciones. Por ello la virtud de la sinceridad no implica el descubrirse ante cualquier persona en cualquier momento ni cuando lo manda el ánimo del momento, el capricho o las tendencias sentimentales, sino cuando lo exija el deber de la verdad a la persona adecuada y en el momento adecuado.

La intensidad en la vivencia de la sinceridad dependerá de la capacidad de la persona de reconocer la realidad objetiva, libre de subjetivismos psicológicos que empañen la visión de la persona sobre la misma. Esto no quiere decir que la riqueza de las facultades psico-afectivas u otras de la persona nos alejan del conocimiento objetivo de la realidad, pero es necesario un trabajo virtuoso para alinearlas con sencillez, orden y sentido de responsabilidad.

Se considera conveniente incluir la importancia de la comunicación con los alumnos o hijos en el marco de esta virtud. Trata de estimularlos para que cuenten cosas de su

⁵⁴ David Isaacs, *La educación de las virtudes humanas*, Ed. Minos, México 1990, pp. 173-188.

vida con miras a orientarlos. Una vez conseguida la comunicación, coincidiendo con David Isaacs⁵⁵ será importante orientarles en:

- Distinguir entre hechos y opiniones.
- Distinguir entre lo importante y lo secundario.
- Distinguir a quién se debería contar qué cosas.
- Distinguir el momento oportuno.
- Explicar el porqué.

La sinceridad es una virtud que abre la puerta para la adquisición de muchas virtudes más y es necesaria para tener una conciencia recta.

3.1.1.2 Justicia.

Es la virtud por la cual la persona distingue con objetividad y jerarquía de valores lo que cada quien merece y se esfuerza por ser ejemplo de rectitud y por dar a cada quien lo que le es debido.

Es importante distinguir que se habla de justicia a un nivel humano, pues el hombre, en su condición de criatura, de haber recibido su ser de Otro, en justicia no merece nada, su merecer ontológico, es posible sólo por la donación recibida de su ser. A partir de este ser, el hombre adquiere deberes y obligaciones propias de su naturaleza humana, mismas que se dan en un ámbito social y, es aquí, donde enmarcamos la virtud de la justicia.

“La sociedad asegura la justicia social cuando realiza las condiciones que permiten a las asociaciones y a cada uno conseguir lo que les es debido según su naturaleza y su vocación.... la justicia social solo puede ser seguida sobre la base del respeto de la dignidad trascendente del hombre”⁵⁶.

Formar en la justicia es también es formar en la humildad, ambas virtudes van de la mano, de hecho la humildad se ha definido como “la justicia con que nos vemos a nosotros mismos”, sin embargo la justicia siempre es referida respecto a otras personas.

⁵⁵ Idem. p. 182.

⁵⁶ Catecismo de la Iglesia Católica, Ed. Asociación de editores del Catecismo, Madrid, 1992, p. 430

La justicia hace también una clara referencia a la norma y por lo tanto a la autoridad, es por ello que en la formación de esta virtud habrá que tomar en cuenta las diferentes etapas del desarrollo del educando. Según David Isaacs⁵⁷ hasta los nueve años el niño difícilmente puede actuar concientemente de un modo justo, pero aprende con la ayuda de sus padres y hermanos mayores a respetar la propiedad ajena, los derechos ajenos como el no entrar sin llamar a la puerta o guardar silencio durante el estudio, etc.

Durante la preadolescencia el educando se dará cuenta de la importancia de seguir reglas para permitir y facilitar la convivencia. Por ello en esta edad se aconseja ayudarles a reflexionar sobre su actuación, motivarles a hablar de los demás con respeto, enseñarles a devolver las cosas que fueron prestadas en las mismas condiciones en que fueron recibidas, hacerles ver el valor de cumplir con la ordenes expresas de sus padres y otras autoridades, en suma hacer justo con cada uno de acuerdo con su condición y circunstancias.

Al adolescente habrá que enseñarle lo que es su deber en su rol de hijo, hermano, compañero, ciudadano y estimularle a que se preocupe por su adecuada actuación cotidiana *“ya no se tratará de exigir al hijo para que se comporte de un modo o de otro, sino que, más bien, ayudarle a comprender lo que es justo en cada momento”*⁵⁸.

En la formación de esta virtud el formador juega un papel fundamental pues no sólo debe procurar una ilustración correcta de la justicia en los formandos, sino que debe encarnar esta virtud especialmente cuando las miradas están puestas en sus acciones y decisiones.

Cada educando es diferente y necesita un trato peculiar, pero esto hay que armonizarlo con las normas generales de comportamiento que exige la vida en sociedad. El formador ha de interpretar con objetividad los derechos y deberes de acuerdo a las características y circunstancias de cada miembro, y saber cuando aplicar la flexibilidad y cuando es necesario y justo un castigo.

Los castigos de ninguna manera tienen la finalidad de descargar la ira del formador sobre el faltante, su sentido solo tiene razón de ser en deseo amoroso de corregir una

⁵⁷ Cfr. pp. 301-315.

⁵⁸ David Isaac, La educación de las virtudes humanas, Ed. Minos, p. 310.

conducta incorrecta para el beneficio presente y futuro del “castigando”. Por ello se recomienda que al aplicar un castigo no falte ninguno de los siguientes elementos:

- Que el formador se encuentre en un momento emocional equilibrado que le permita intervenir con objetividad y autocontrol.
- Que el formador tenga el tiempo suficiente para hacer cumplir el castigo hasta el último de los pasos.
- Que exista una proporción justa entre el castigo y la falta.
- Que una vez que se dicta el castigo, se cumpla y se sostenga hasta que el educando se encuentre en una disposición abierta a la escucha y reflexión humilde.
- Que el formador, llegado este momento, explique con cordialidad y cercanía lo que motivó el castigo e invite al educando a no reincidir en este acto por el bien de si mismo y de los demás. Si la falta se cometió contra un tercero se le invita a pedir una disculpa sincera o a retribuir el agravio.
- El formador ha de observar el comportamiento subsiguiente y reconocer al formando su esfuerzo por evitar caer nuevamente en la falta y/o por practicar una virtud opuesta a la misma.

La conciencia recta es una conciencia con sentido de justicia enmarcado en la comprensión y en el amor.

3.1.1.3 Prudencia.

El punto de equilibrio que requiere toda virtud, puede depender de la edad, de las condiciones psicopatológicas y socio-culturales, de oportunidades educativas o de las circunstancias particulares. Por ello, en el camino de la conquista de virtudes, es necesario acompañarse y hacer cultivo y uso de la virtud reguladora: la prudencia.

La prudencia, es una virtud de la inteligencia que me permitirá elegir rectamente los medios para alcanzar otras virtudes, cuándo hay que añadir y cuando disminuir para llegar al punto medio en el que reside la virtud, según las circunstancias particulares de cada persona. No basta con querer el bien; es preciso, además, elegir bien los medios

para llevarlo a cabo, y este es el momento propio de la prudencia. El hombre está orientado al bien, querer el bien es condición necesaria, pero no suficiente de la acción virtuosa.

La prudencia es necesaria para entender de manera particular el camino de la rectitud moral o de la recta conciencia sobre todo cuando la persona se encuentra ante una multitud de circunstancias y medios que pueden influir en su actuar. Sólo la posesión de la prudencia dice -A. Millán-⁵⁹ hace posible al hombre la recta autonomía de su conducta: aquella emancipación por la que llega a regir por sí su propia vida, merced a la cual se encuentra en condiciones de hacerse íntegramente responsable de ella.

Todo esto guarda una profunda conexión con la idea pedagógica de la madurez moral y muestra al mismo tiempo la definitiva ineficacia de todo intento de reducir la formación ética al conocimiento de una casuística que en vano pretende archivar y prever las complejidades de la vida moral.

Los formadores requieren de la virtud de la prudencia para aplicar correctamente otras virtudes como la justicia, la caridad, el servicio, etc. Por esta razón en la filosofía Tomista se le ha llamado “madre de las virtudes” o conductora de los buenos hábitos.

La falta de prudencia lleva a las personas fácilmente a la precipitación al prejuicio a la inconstancia, a la impertinencia, etc. Por lo que ha de considerarse una virtud básica para la formación de una recta conciencia. Para formar en la prudencia se puede trabajar en los hábitos de discernir, de tener criterios, de dar juicios objetivos, de tomar decisiones correctas, cuando el niño es pequeño lo aprende en la obediencia a sus padres y por ello es importante que los mandatos estén revestidos de esta virtud; si el formador manda cosas imprudentes, los pequeños estarán no solamente padeciendo de lo mandado sino de la deformación de la prudencia.

En la adolescencia es importante el asesoramiento que lleve a la gradual aceptación de la responsabilidad de actuar con prudencia en la toma de decisiones en cada vez más tipos de situaciones. Se sugiere hacer preguntas a los adolescentes previas a la toma de sus decisiones como: ¿estás bien informado sobre este asunto?, ¿quién o de

dónde te has informado, es de fiar?, ¿tu opinión sobre el tema es objetiva, libre de prejuicios, caprichos o necesidades?, ¿distingues lo importante de lo secundario?, ¿en base a que criterios vas a tomar esta decisión?

David Isaacs⁶⁰ destaca la necesidad de desarrollar una serie de capacidades en los educandos para apoyar la maduración de la prudencia:

- La capacidad de la observación;
- La capacidad de distinguir entre hechos y opiniones;
- La importancia de distinguir entre lo importante y lo secundario;
- La capacidad de buscar información;
- La capacidad de seleccionar fuentes;
- La capacidad de reconocer los propios prejuicios;
- La capacidad de analizar críticamente la información recibida y comprobar cualquier aspecto dudoso;
- La capacidad de relacionar causa y efecto;
- La capacidad de reconocer que información es necesaria en cada caso;
- La capacidad de recordar.

La formación de la prudencia como hemos visto es básica no sólo en la formación de otras virtudes sino también en la formación de la conciencia recta.

3.1.1.4 Humildad.

Virtud por la cual la persona es capaz de verse con justicia y verdad y optar por ser coherente con ello. Para Llano Cifuentes⁶¹ la formación del carácter está sumamente relacionada con la posesión de virtudes y considera a la humildad como una virtud capital para este fin. Distingue un significado incorrecto de la humildad en el que se le asocia con un hombre falto de carácter o de posición económica. Subraya que fue Nietzsche quien calificó a la humildad cristiana como virtud propia de esclavos contraria

⁵⁹ Antonio Millán Puelles, *La formación de la personalidad humana*, Ed. Rialp, Madrid, 1987, p. 86.

⁶⁰ David Isaac, *La educación de las virtudes humanas*, Ed. Minos, p.342.

a la voluntad de dominio del superhombre. Advierte, en este sentido que la voluntad de dominio del superhombre es de alguna manera el reverso del dominio de la voluntad del hombre virtuoso y propiamente humilde.

El voluntarismo egocéntrico y convenenciero del superhombre que propone Nietzsche es totalmente contrario a la virtud de la humildad que nos lleva a formar una recta conciencia y a encausar correctamente el dominio de la voluntad para dirigirla hacia el bien.

La humildad es la verdad, la justicia con que nos vemos a nosotros mismos; es reconocer nuestros defectos, nuestras cualidades y capacidades para ponerlas al servicio del bien, lejos de la vanidad que busca el reconocimiento y el aplauso. La humildad busca dominar el apetito que nos lleva a creernos más de lo que somos y con ello a perder el sentido de la realidad.

Concepción Cabrera⁶² comenta que cuando en la conciencia de la persona se anida una visión humilde que luego se encarna en esta virtud, florecen otras virtudes como la docilidad, la modestia, la buena voluntad, la mansedumbre, la bondad, la amabilidad y la condescendencia; y por otro lado señala que a falta de humildad crecen algunos vicios como la soberbia, la ira, la desconfianza, la susceptibilidad, el orgullo, el amor propio, la vana complacencia, el respeto humano, la presunción, la pedantería, la vanidad y la vanagloria.

Para formar la voluntad se recomienda a los formadores lo siguiente:

- Instruir la conciencia de los educandos en cuestiones fundamentales como: la condición de criatura, la fugacidad de las cosas materiales, de la fama, de la vanagloria, etc., el sentido último de la existencia humana, el valor a la vocación que cada uno está llamado, etc.
- Enseñarles a ser realistas y magnánimos, es decir, a ponerse metas altas en su formación, que sean alcanzables.

⁶¹ Cfr. Carlos Llanos Cifuentes, *la formación de la inteligencia, la voluntad y el carácter*, Ed. Trillas, México 2005, pp. 152-154.

⁶² Cfr. Concepción Cabrera de Armida, *De las virtudes y de los vicios*, Ed. La Cruz, México 2000, pp. 61-122.

- Enseñarles que la vanidad y presunción solo llevan a perder de vista la realidad, que es mejor ser modesto ante los triunfos, optimista ante los problemas y sencillo ante los fracasos para aprender de las experiencias.
- Inculcarles que el mejor bien para sí mismo, siempre será, el buscar hacer el bien a los demás.
- Enseñarles a pedir disculpas cuando voluntaria o involuntariamente hayan ofendido a alguien.
- Enseñarles a escuchar con atención a los demás a distinguir lo valioso de la opinión ajena y así enriquecer cada día el punto de vista propio.
- Formarles para no dejarse influir por el “que dirán” de la sociedad a pesar de que ello lo lleve a soportar algunas contrariedades.
- Enseñarles a buscar siempre la verdad objetiva reconociendo la propia limitación subjetiva, pero sabiendo que el hombre está orientado y llamado hacia la verdad y el bien, y por lo tanto puede hacerlos parte de su vida.

La posesión de la humildad en la persona es requisito indispensable para formar una conciencia recta.

3.1.1.5 Pudor

Como en todas las virtudes el pudor no termina en la recta conciencia, tan solo inicia ahí y se concreta en los subsiguientes actos de la libertad y voluntad. Sin embargo si primero no se tiene una visión recta respecto a la naturaleza y sentido del cuerpo, la sexualidad y el valor de la intimidad, es prácticamente imposible que la voluntad y libertad elijan por encausar correctamente las tendencias humanas hacia el placer venéreo, el más intenso del que es susceptible el cuerpo humano.

Para David Isaacs⁶³ la persona que practica esta virtud es capaz de reconocer el valor de su intimidad y de respetar la de los demás, además de mantener su intimidad a

⁶³ David Isaac, *La educación de las virtudes humanas*, Ed. Minos, p. 189.

cubierta de extraños, rechazando lo que pueda dañarla y descubriéndola únicamente en circunstancias que sirvan para la mejora propia o ajena. También subraya que el pudor tiene un gran sentido en nuestra sociedad actual en donde se deforma la conciencia social respecto a esta virtud.

Para Llanos Cifuentes⁶⁴ la formación en la castidad, que comienza por el pudor, es un pilar para la formación del carácter, pues presenta la mayor dificultad para su dominio que consiste en mantener al cuerpo que se goza y al cuerpo del que se goza en la condición de cuerpo humano, con el respeto, dignidad y hondura psíquica que le acompañan.

La pérdida de esta virtud, es decir, la conversión de los cuerpos –el propio y el ajeno- en cosa, en objeto de deleite, es causa de desintegración familiar y social, elementos fundamentales en la forja del carácter de sus miembros. La virtud del pudor está muy relacionada con la templanza, la primera se refiere a la parte reconocedora del valor de la intimidad y de la necesidad del respeto propio y ajeno en la conciencia recta, y la segunda al producto del esfuerzo que lleva al dominio de la voluntad para encausar las tendencias sexuales hacia su bien objetivo.

El pudor ayuda a la persona a auto poseerse, aquí interviene la libertad, para luego entregarse en el momento oportuno y este momento oportuno será claramente dictado por una conciencia recta.

Las influencias externas pueden dañar seriamente la obtención de esta virtud. No es novedad que buena parte de la influencia social de la actualidad invite a través de los medios masivos de revistas, libros, películas, etc. invite a hacer uso de una sexualidad irresponsable entregándose al placer sin ningún límite.

Para formar en el pudor habrá que enseñar a los educandos a evitar las ocasiones que pueden llegar a dañarles, a guardar los sentidos, a controlarse dominando su cuerpo con la razón.

⁶⁴ Carlos Llano Cifuentes, *Formación de la Inteligencia, la Voluntad y el Carácter*, ED. Trillas, México 2005, p. 154.

Los formadores con su ejemplo, y con una orientación personal y amorosa han de invitar y convencer a los formandos a la práctica de esta virtud como cimiento para el desarrollo del amor verdadero.

3.2 La formación de la libertad

Una libertad bien formada es la que opta por lo que le conviene, por su mejor bien, que, para que lo sea, debe realmente perfeccionar a la persona. La formación de la libertad consiste en “afectarme” cotidianamente en el bien y en responder por los propios actos. Como se vio en el capítulo segundo, la libertad tiene dos sentidos: el de la autodeterminación y el de la elección del medio para autodeterminarme. El medio no me determina, yo tengo plena libertad para escogerlo y por lo tanto plena responsabilidad en el efecto que realice en mí.

La libertad entendida como “hacer lo que quiera” no existe en el ámbito humano. A pesar de que yo quiera optar por el mal, mi actuar está acotado por los límites de la naturaleza. No puedo no morir, por ejemplo.

Por otro lado, el uso inadecuado de la libertad, el optar por lo que menos conviene y dignifica a la persona, no puede llamarse un acto libre. ¿Por qué?: La esencia misma del significado de la palabra “libertad” nos da la respuesta. Libertad es contraria a esclavitud y, en el sentido que se quiera, el acto u objeto que no es conforme o conveniente a ella, le esclaviza.

Un adolescente puede sentirse muy libre porque no hace lo que sus padres le indican, porque sale en las noches y regresa cuando quiere, porque bebe alcohol sin medida... pero en realidad, está siendo poseído por la desobediencia, el desorden y el vicio... lo que no le perfecciona sino más bien le envilece. En este caso, el uso incorrecto de la libertad, es más propio llamarlo “libertinaje”.

Para formar correctamente la propia libertad, es necesario la formación de las otras dos facultades: la conciencia y la voluntad. Hay que abrir la razón al resplandor de la verdad y dirigir la voluntad al bien.

Algunas acciones que el formador debe tomar en cuenta para formar la libertad en los educandos son:

- Enseñar a los alumnos a valorarse a sí mismos y a tomar conciencia de que todo acto que elijan les afectará para bien o para mal bajo su propia responsabilidad.
- Irles dejando paulatinamente según la edad de los educandos la toma de algunas decisiones y la experiencia de sus consecuencias bajo la tutela del formador para ayudarles a sacar provecho de las mismas.
- Dar confianza en los educandos cuando estos han dado muestra de madurez en el cumplimiento de sus compromisos y obligaciones.
- Ayudar a los formandos a conocerse a sí mismos a fondo a través de una reflexión serena y con ayuda de los demás, escuchando con objetividad lo que les dicen; a aceptarse con sus limitaciones, cualidades y posibilidades de superación y a superarse venciendo el conformismo tomando una actitud responsable y conquistadora ante la vida, una disposición positiva que, más allá de los sentimientos, las circunstancias pasajeras y la diversidad de opiniones de los demás, les lleve a optar por todo aquello que les dignifique como persona y les haga cumplir con su misión trascendente en la vida.

El acto libre florece en virtudes como la responsabilidad, la obediencia, el respeto, la coherencia, entre otras. Por ello, si queremos formar a nuestros alumnos en la libertad, es bueno formarlos, desde chicos, en la práctica de virtudes.

3.2.1 Virtudes de la Libertad

Tocaremos algunas virtudes que, al practicarlas, acercan a la persona a la realización del acto libre. Finalmente, el acto se concreta con la acción de la voluntad, pero encuentra su dirección correcta en la libertad que acoge desde el corazón lo que la conciencia le propone desde la inteligencia.

3.2.1.1 Responsabilidad.

Virtud por la cual la persona responde continua, efectiva, diligente e integralmente a aquello que la propia naturaleza o las circunstancias particulares de su vida le exigen en conciencia, y toma decisiones aceptando las consecuencias que sus actos.

Para que pueda darse la responsabilidad, es condición que el hombre tenga la facultad de la libertad. En este sentido ni los animales ni los niños pequeños son responsables de sus actos puesto que carecen de la razón y el uso de la razón es imprescindible para la libertad.

Debe existir también una norma desde la que se puedan juzgar los hechos realizados, puesto que la responsabilidad implica rendir cuenta de los propios actos. En este último sentido el hombre responde de sus actos ante quien es capaz de dictarle normas, y esto sólo pueden hacerlo Dios si se habla de responsabilidad moral, uno mismo según el juicio de su propia conciencia y otros hombres si representan una autoridad legítima, ya sea jurídica, familiar, laboral, etc.

Llanos Cifuentes⁶⁵ distingue a esta virtud en cuatro direcciones. La más obvia la llama responsabilidad consecuente por la cual el hombre responde de las consecuencias de sus actos. En otra línea habla de la responsabilidad antecedente, por la que el hombre responde de los principios de donde arrancan sus acciones libres. Una tercera dimensión es la responsabilidad congruente, la que tiene aquel que decide conforme al proyecto de vida que se ha trazado. Por último afirma que el hombre debe de responder al destino, misión o vocación para la que ha venido a este mundo, tratando de ser fiel no a “mi proyecto” sino al proyecto insustituible y personalísimo que Dios ha trazado “para mi”: esta sería la responsabilidad trascendente.

Así considera bien formada *“a una voluntad que es responsable de las consecuencias de sus actos; que es responsable de las razones de ellos; que es*

⁶⁵ Cfr. Carlos Llano Cifuentes, *Formación de la Inteligencia, la Voluntad y el Carácter*, ED. Trillas, México 2005, p. 106-107.

*responsable de realizar su proyecto de vida; y que es responsable de cumplir el destino para el cual ha sido puesto en este mundo”.*⁶⁶

Para crecer en la virtud de la responsabilidad se recomienda:

- Motivar a los formandos a que se pongan metas elevadas y se hagan responsables de sus decisiones hasta alcanzarlas, enseñar a los formandos a reconocer sus fallos, pedir disculpas y superarse sin temores infundados.
- Asegurarse de que siempre que emprendan determinadas actividades, tengan claro los principios y fines de las mismas así como las consecuencias que traerán.
- Ayudarles a trazar un proyecto de vida congruente con el fin último de la existencia humana para que sirva de referencia y guía en las decisiones importantes o cruciales que cada persona tiene que tomar a lo largo de su vida.

No se puede pensar en un uso correcto de la facultad de la libertad sin que vaya acompañada estrechamente de la virtud de la responsabilidad.

3.2.1.2 Auto-convicción.

Virtud por la cual la persona opta permanentemente, sin necesidad de que otros se lo recuerden o se lo impongan, por el camino que le presenta su conciencia como bueno.

Una persona con auto-convicción se interesa, en primera persona, quiere y anhela formarse en todo aquello que le exige su vocación. De la auto-convicción brotará como consecuencia la firme decisión de hacer todo lo que convenga para lograr los propios fines. Esta virtud supone la propia aceptación, es decir el auto-conocimiento, que no debe confundirse con la resignación derrotista o el conformismo egoísta.

A partir de un conocimiento objetivo de sí mismo, la auto-convicción busca, con actitud positiva de entusiasmo y de conquista, los mejores medios para alcanzar sus

⁶⁶ Idem. p.107.

metas y se entrega a un trabajo serio, efectivo y constante hacia la consecución de las mismas.

Para formar en ésta virtud se sugiere:

- Reconocer a los alumnos cuando trabajan responsablemente sin que nadie los supervise.
- Motivar personalmente a los formandos para que no cumplan con su deber por la imposición que marca las reglas y las autoridades sino por el beneficio que alcanzan para ellos mismos.
- Lograr que los educandos quieran y valoren su propia formación
- Dar la oportunidad a que los alumnos practiquen su auto-convicción cuando ellos lo pidan.
- Evitar el “intervencionismo sobre-protector” y promover la iniciativa responsable, ordenada y supervisada.
- Enseñar a los educandos a no engañarse o defraudarse a sí mismos, a vivir de cara a sus compromisos con la vida, según la propia edad y correcta jerarquía de valores.

La auto-convicción es una virtud que avala al hombre auténticamente libre.

3.2.1.3 Obediencia.

A veces se piensa que al obedecer se sacrifica la propia personalidad, eso es por que se creó que la obediencia supone la negación de la libertad, de la iniciativa y de la creatividad. Ante estas dudas muchos padres en la actualidad se han vuelto permisivos, se suele escuchar que el padre moderno es el más obediente “por que obedeció a sus padres y ahora obedece a sus hijos”. Pero la obediencia, no es la sumisión esclavizante y ciega. Incluso si se obedeciera con rebeldía interior, o por que me es simpática la autoridad que me manda, no habría virtud.

Hay virtud cuando lo mandado se cumple por que se reconoce la autoridad legítima del que manda. Desde los inicios de la modernidad, con las ideas anárquicas y liberales que se gestaron en la revolución francesa y hasta nuestros días en los que las

ideas individualistas del postmodernismo tienen gran vigencia entre muchos líderes de la sociedad, el principal problema respecto a esta virtud es que se ha dejado de lado la necesidad de contar con “autoridades”.

La razón de ser de la obediencia, sin embargo, es fundamental para la formación de una verdadera libertad. Surge de la necesidad propia de la naturaleza de todo hombre que tiende al bien, pero que necesita de la orientación y guía de otros para encontrar la verdad y actuar finalmente este bien.

En este sentido la autoridad se traduce como un servicio y una responsabilidad permanente de encontrar y vivir en la verdad y de hacer el bien sobre todo cuando es sujeta de una posición en la que tiene que mandar a otros. Dado que la autoridad supone una madurez y experiencia mayor por la que se le delega el servicio de mandar, el mandato, reconociendo este legítimo derecho de la autoridad, tiene la obligación de obedecer.

Ambas acciones, el mandar y el obedecer, solo alcanzan legitimidad y virtud, en el marco del amor, en el que no caben mandatos arbitrarios, déspotas, esclavizantes, en suma irresponsables, ni obediencias engañosas, convenencieras, medrosas o superficiales.

La persona, entonces, que obedece es auténticamente libre, por que elige medios probados por la experiencia de la autoridad para autodeterminarse y afectarse hacia el bien.

Llanes Tovar⁶⁷ dice que para la correcta formación en la virtud de la obediencia habrá que evitar extremos por exceso como:

- Obedecer a una autoridad ilegítima
- Obedecer a una autoridad que da mandatos incorrectos.
- Acatar una orden contraria al dictamen de la conciencia.

O extremos por defecto como:

- Obedecer sin esfuerzo o sin colaborar con todos los talentos propios.
- Obedecer externamente y rezongar internamente, como el esclavo por el temor al castigo.

⁶⁷ Rafael Llanes Tovar, *Formación Humana*, ED. Escuela de la Fe, México 1997, p. 84.

- Obedecer cumpliendo solo en parte o amañando el sentido de los mandatos.
- Obedecer por interés o temor, no por amor a Dios o a los demás. Como el empleado que obedece por contrato.

Recomienda además fundar la obediencia en la justicia y en la humildad; apoyarla en motivos adaptados a la madurez de la persona, e importantes para ella; descubrir la bondad que hay en el obedecer; mantener las reglas para que el educando sepa lo que se espera de él.

Olivero F. Otero⁶⁸ afirma esperar de los padres –si procuran desarrollar su libertad y la de sus hijos- que ejerzan autoridad porque han asumido la responsabilidad de educar; que los enseñen a obedecer para ayudarles a mejorar su proceso de responsabilización. Considera además, que no hay educación en la responsabilidad sin una educación en la obediencia, libertad y responsabilidad que están presentes en una verdadera autoridad y en una obediencia verdadera.

Habla también de una autoridad participativa en la que los padres tienen la sensibilidad para captar sugerencias juiciosas y aprovechar iniciativas, y una actitud de exigencia para mejorar la calidad de las sugerencias o iniciativas mediante una mayor reflexión y una mayor sensatez. La autoridad participativa, subraya, debe servir no sólo para obtener información de lo que piensan los hijos, sino también para tener la oportunidad de orientarles con mayor exactitud.

La formación de la obediencia varía de acuerdo con las etapas de desarrollo de la persona, a menor edad el educando acepta lo mandado como verdad, con poca o nula reflexión; a mayor edad el hijo o alumno necesita motivos y reflexiones para obedecer con libertad.

En la adolescencia, es posible que los hijos o alumnos empiecen a poner en tela de juicio la necesidad de seguir obedeciendo a sus autoridades, y también, a veces, empiezan a obedecer a otras personas como el líder de su grupo o a un modelo de ídolo juvenil. Por ello es importante que la autoridad se ejerza razonablemente y que se enseñe a distinguir a las personas que tienen autoridad conferida y por qué; además de invitarles

⁶⁸ Cfr. Olivero F. Otero, *Autonomía y autoridad en la familia*, ED. Minos, México, 1998, pp. 67 – 82.

a reflexionar responsablemente antes de donar su obediencia para reconocer la legitimidad de la autoridad a la que piensan seguir.

La obediencia, al conducir a la persona por un camino verdadero que le engrandece y le realiza conforme a las exigencias de su naturaleza humana, alejándole de peligros esclavizantes como podrían ser la malas influencias que conduzcan al individuo a entregarse a un vicio o pasión desenfrenada, es una virtud liberadora, una virtud que fundamenta la formación en la libertad.

3.2.1.4 Generosidad.

Es la capacidad de desprendimiento personal por la que se prescinde de algo propio para ponerlo al servicio de los demás. Es generoso quien comparte con los demás su tiempo, sus cualidades, sus bienes terrenos, en fin todo lo que tiene a su disposición. La generosidad implica sacrificarse por los demás, empieza en donde termina la obligación y es propia de espíritus optimistas y auténticamente libres que han sabido desatarse de la esclavitud del egoísmo, de la flojera y de la mediocridad.

Para formar la generosidad en los educandos se sugiere:

- Enseñarles a esforzarse por hacerle agradable la vida a los demás, saludando a alguien que en principio les molesta, atendiendo una serie de detalles que se sabe que agradarán a otra persona.
- Organizarles para que aprovechen al máximo su tiempo evitando tomar lapsos largos de descanso inactivo que propicien sensualidad y pereza.
- Motivarles a no apegarse a las cosas materiales y a desprenderse con sencillez de sus propias pertenencias cuando se trate de dar un consuelo o una alegría a otro.
- Enseñarles a vencer los estados de ánimo de mal humor, de frustración, de depresión, etc., cambiándolos por el deseo optimista de hacer más grata la vida a los demás.
- Hacerles notar y valorar el gozo profundo que experimenta el que sabe dar mucho a cambio de recibir nada.

Siguiendo a David Isaacs⁶⁹, la educación en la generosidad es fundamental para que la persona llegue a su plenitud, para que se autopoiese y sirva mejor a los demás, e invita a vencer el egoísmo fomentado por la sociedad de consumo, por la comodidad y por el abandono, con la entrega incondicional de aquellas personas que actúan responsable y generosamente conforme a la verdad.

La generosidad por tanto, es una virtud esencial en la formación de la libertad.

3.2.1.5 Respeto.

Virtud por la cual reconozco y aprecio la libertad de cada persona. Pero la libertad humana sólo se puede explicar a partir del límite de su propia naturaleza. La facultad de elección del hombre está delimitada por las posibilidades del acto de ser que Dios le ha conferido. En este sentido, el respeto también incluye un reconocimiento y aprecio por el límite o el sentido último de la persona.

David Isaacs⁷⁰ dice que la persona que posee esta virtud “*actúa o deja actuar procurando no perjudicar ni dejar de beneficiarse a sí mismo ni a los demás, de acuerdo con sus derechos, con su condición y con sus circunstancias*”. El respeto se ayuda de la prudencia para elegir con oportunidad cuando se trata de dejar de actuar y cuando es necesario actuar. Tiene como base el reconocimiento de mis propios límites y de los ajenos y por ello es fundamental para la convivencia armoniosa de toda sociedad.

Para formar en el respeto se sugiere:

- Enseñar a los formandos a reconocer lo que significa ser dueño de algo y a apreciar las consecuencias que puede tener afectivamente en la otra persona si se le violenta en su legítima posesión.
- Formar a los hijos en la empatía, es decir, que aprendan a “ponerse en los zapatos ajenos” en relación con sus sentimientos, derechos, y circunstancias.

⁶⁹Cfr. David Isaac, *La educación de las virtudes humanas*, Ed. Minos, p. 74.

⁷⁰David Isaac, *La educación de las virtudes humanas*, Ed. Minos, p. 155.

- Evitar los sentimientos negativos de venganza, odio y prepotencia como opuestos al respeto y por lo tanto a la sana convivencia social.
- Tener cuidado de dar ejemplo de respeto, sobre todo cuando los pupilos nos ven tratar a otras personas, subrayando el trato hacia aquellos que nos proporcionan un servicio, como pueden ser: intendentes, policías, choferes, servicio doméstico, maestros.
- Enseñar con el ejemplo a hablar lo positivo de los demás y a evitar las críticas. Cuando sea necesario comentar algo negativo que sea a la persona adecuada y en el momento adecuado.
- Enseñar a los educandos desde pequeños a reconocer y a apreciar la posibilidad que tiene cualquier persona para mejorar.
- Formar el comportamiento del formando de tal modo que no provoquen disgustos hacia los otros, ni se apropien o usen de sus bienes indebidamente o los traten sin consideración.
- Enseñarles a ser agradecidos por los esfuerzos de los demás en su favor.
- Motivarles a que sean gente positiva que creé y promueve el respeto como germen de un desarrollo pacífico y creciente de toda sociedad.

A partir del respeto surgen otras virtudes. Cuando por causa del respeto a la libertad convivo entre ideas o actos contrarios a mis convicciones hablo de tolerancia; cuando por respeto mantengo una actitud de equilibrio y aprecio ante las imperfecciones ajenas que inciden en mi propia vida hablo de paciencia; cuando por respeto justifico intelectiva y afectivamente las imperfecciones ajenas hablo de comprensión; cuando el respeto me lleva a controlar mi agresividad y a mantener una actitud acogedora hacia los demás hablo de mansedumbre...

Son contrarios al respeto: la intromisión, la intolerancia, la impaciencia, la incomprensión, la aprensividad...

El acostumbrar a nuestros alumnos a elegir actuar siempre con respeto será un punto para formarles en la libertad

3.3 La formación de la voluntad.

La voluntad es la facultad que concreta el acto educativo. Por sí sola, la voluntad es “ciega” y sigue simplemente al querer, sin importar su conveniencia. Por ello la voluntad nos puede llevar a conquistar cosas muy buenas, pero, mal encausada, nos puede llevar al voluntarismo o la consecución de fines negativos, causando daños a otros o a la propia persona, sin importar el bien común ni la moral personal o social.

La voluntad es pieza clave del edificio de la personalidad. Desde el punto de vista natural, el valor de un hombre depende, en gran parte, del grado en que logra forjar su voluntad. Sólo en ella podrá imprimir un rumbo determinado a su vida, guiando y dominando todo su ser.

La persona será libre en la medida en que sea dueño y señor de sí mismo, en la medida en que guíe, encauce y domine sus pasiones, sentimientos e instintos, y actúe, por encima de las circunstancias externas, de acuerdo con los criterios que le presenta la conciencia iluminada por la fe, la razón y el entendimiento.

En la realización de la voluntad, los sentimientos y las pasiones juegan un papel importante. La conciencia moral ilustra para tomar un camino recto hacia la perfección, la libertad lo elige, pero al momento de que la voluntad lo va a realizar, se puede encontrar con la influencia de las pasiones o de algún sentimiento pasajero o estado de ánimo que, si bien pueden facilitarle la consecución del acto, también pueden atraer intensamente hacia su incumplimiento. Finalmente, es la voluntad la que decide con base a todas estas sugerencias y realiza el acto, constituyéndose en la pieza clave del edificio de la personalidad y de la educación de la persona. Considerado así, la formación de la voluntad es de máxima importancia y no puede faltar en la formación de la persona.

El gran enemigo de la voluntad es la pereza, la sensualidad desmedida que hace que el individuo se “estaque” ante la posibilidad de hacerse o hacer un bien. ¡Cuántos buenos propósitos, proyectos generosos, programas de beneficio social, promesas políticas, etc., se tiran al la “basura” por flojera! Bien dice el dicho popular que “el infierno está lleno de buenas intenciones”. Y es que la conciencia puede ilustrar algo

bueno y la libertad puede optar por ello con firmes propósitos de cumplirlo, pero si la voluntad está “poseída” por los atractivos engañosos de la sensualidad, el acto educativo quedará en un simple proyecto más, inconcluso e inservible.

La voluntad se fortalece con el tiempo, no se educa con grandes, pero fugaces, actos “heroicos”, se cultiva con el esfuerzo de cada día, de cada hora, de cada minuto...

Enrique Rojas⁷¹ escribe que *“la voluntad es la piedra angular del éxito en la vida y uno de los más excelentes rasgos de la personalidad: hace al hombre valioso y le permite lograr sus objetivos. Pero la voluntad necesita ser educada; no se alcanza porque sí, sino tras luchar por cosas pequeñas, una y otra vez. La mejor manera de fortalecerla es a través del orden, la constancia y la disciplina, con alegría”*.

3.3.1 Virtudes de la Voluntad.

Para formar la voluntad se pueden sugerir múltiples acciones como: levantarse temprano y a la primera, bañarse con agua fría, empezar rápido el deber que no me gusta, concluir siempre lo empezado, etc. Se trata de vencer con espíritu de sacrificio y entrega entusiasta a nuestras tendencias a la sensualidad, a la pereza, molicie, hedonismo, etc. La mejor manera de ilustrar en la formación de la voluntad es acudiendo a la formación de algunas virtudes. Ahora presentamos cinco de ellas que se consideran básicas, no podría hablarse de una voluntad bien formada si se careciera de alguna de estas virtudes.

3.3.1.1 Fortaleza.

Es una virtud por la cual la voluntad se mantiene sólida en el desear y hacer el bien ante los embates de las contrariedades, de las molestias, de las persecuciones, o, en general, de las dificultades de la vida.

Tradicionalmente se ha dividido la virtud de la fortaleza en dos dimensiones: resistir y acometer. En cuanto a la dimensión del resistir, no se visualiza en un aspecto

negativo, se resiste para alcanzar algo mejor o para no ser perjudicado por algo. Por ejemplo, se resisten las molestias de una operación para encontrar salud; o se resiste la tentación de ver pornografía para mantener una visión fundada en el auténtico amor hacia el sexo opuesto.

El desarrollo de la fortaleza también va venciendo los temores infundados productos de nuestra debilidad humana y, en el otro extremo, sabe detenerse ante la osadía y temeridad, que no son muestras de valor o reciedumbre, sino de imprudencia.

La fortaleza nos va haciendo gente fuerte ante la vida para hacer el bien sin demora, venciendo la indiferencia. En este último sentido se entiende la otra dimensión de la fortaleza: el acometer. Para alcanzar algún bien, rebatir algún mal o desarrollar algo positivo, se necesita iniciativa, dominio de la fatiga, vencimiento del cansancio y la flaqueza, se necesita acometer con decisión y fuerza.

Algunos consejos para formaren la fortaleza a los educandos son:

- Proporcionarles posibilidades para que alcancen objetivos con esfuerzo.
- No darles todo lo que piden, formarles en el hábito de resistir con serenidad la carencia de un gusto.
- Evitar que las cosas no indispensables, que sólo representan un deseo o un gusto momentáneo las consigan con demasiada facilidad, por capricho, necesidad o insistencia obsesiva.
- Estimular su propia iniciativa para que emprendan caminos de mejora.
- Acostumbrarles a aceptar las reglas y criterios que se imponen en la consecución de una meta, sobre todo cuando éstos son difíciles de sortear.
- Enseñarles a ser fuertes en la defensa de sus principios y deberes, sobre todo cuando las influencias externas les sean más atractivas y les inviten a seguir un camino más cómodo o desenfrenado.

El desarrollo de la virtud de la fortaleza en básico para la formación de la voluntad, bien dice Enrique Rojas que su educación tiene un trasfondo ascético, que para

⁷¹ Enrique Rojas, *La conquista de la voluntad*, Ed. Temas de hoy, Madrid 1998, contraportada.

tener voluntad hay que empezar por negarse o vencerse en los gustos, los estímulos y las inclinaciones inmediatas.⁷²

3.3.1.2 Diligencia.

La diligencia es la virtud por la cual la persona acostumbra a su voluntad a acometer de manera pronta y alegre hacia el cumplimiento de sus deberes y metas. Es contraria a la negligencia por la que la persona deja pasar el tiempo oportuno o deja de hacer acciones de cara al cumplimiento de sus objetivos u obligaciones. La negligencia implica pereza, abandono y dejadez, vicios muy contrarios a la virtud de la diligencia.

José María Escrivá, en su capítulo “Otra vez a luchar” escribe: “*No confundas la serenidad con la pereza, con el abandono, con el retraso en las decisiones o en el estudio de los asuntos. La serenidad se complementa siempre con la diligencia, virtud necesaria para considerar y resolver, sin demora, las cuestiones pendientes*”.⁷³

La diligencia también es contraria a la actividad frenética, a la impulsividad y a la impertinencia.

Para formar en la diligencia se sugiere enseñar a nuestros educandos a:

- Comenzar rápido el cumplimiento de sus tareas.
- Obedecer de manera pronta y alegre las indicaciones mandadas.
- Alcanzar sus objetivos con la mayor calidad y en el menor tiempo.
- Evitar espacios prolongados de tiempo sin actividades productivas. Aún en el descanso marcar tiempos y actividades definidas.
- Seguir indicaciones rápidas y precisas.
- Mantenerse activamente ocupados durante el día.

La diligencia es una virtud que acompaña desde sus cimientos a la formación de la voluntad.

⁷² Cfr. Idem p.228

⁷³ José María Escrivá de Balaguer, *Forja*, ed. Rialp, Barcelona 1992, punto 467

3.3.1.3 Constancia.

Es la virtud de la voluntad por la cual la persona mantiene vigentes a lo largo del tiempo los objetivos, hábitos o virtudes que ha alcanzado, a pesar de las dificultades y sobre todo en las dificultades.

Por medio de esta virtud se pueden contrarrestar los efectos del ambiente actual que busca y promueve logros fáciles, en donde las metas se consiguen de manera inmediata, sin que sea necesario un esfuerzo real. No basta formar niños de buen corazón, es necesario que sean constantes en sus determinaciones.

La constancia es necesaria para lograr cualquier meta o hábito positivo, dado a que su sentido esencial está en la superación de las dificultades, conduce a la perseverancia.

Llanes Tovar⁷⁴ define a la constancia como el esfuerzo continuo por conseguir una meta y sugiere evitar sus extremos: la terquedad, la dureza de corazón, el activismo, el comenzar varias tareas y no terminar ninguna, la apatía.

Para educar en la constancia a los formandos se sugiere:

- No permitirles distracciones cuando se está cumpliendo una tarea importante.
- No dejar fácilmente las cosas que deben o pueden hacer hoy, para mañana.
- Cumplir con un horario personal por periodos prolongados.
- Formarles en la puntualidad, en todos los casos.
- Pedirles tareas propias de su edad para ayudar en casa de manera cotidiana.

La virtud de la constancia aparecerá siempre que se hable de una persona con voluntad.

⁷⁴ Cfr. Rafael Llanes Tovar, Formación Humana, ED. Escuela de la Fe, México 1997, pp.80-81

3.3.1.4 Perseverancia.

Es la virtud de la voluntad por la cual la persona no desfallece hasta alcanzar un objetivo bueno y verdadero, que libremente se ha propuesto, a pesar de las dificultades. Para ello, trabaja hermanada con la constancia.

La perseverancia es un valor fundamental en la vida para obtener resultados concretos; es común y gratificante iniciar nuevos proyectos: un nuevo ciclo escolar, una maestría, la formación de una nueva virtud... pero cuántos realmente los terminan. Muchos proyectos se quedan en el camino cuando aparecen circunstancias desagradables o que exigen esfuerzo, o cuando me topo con personalidades con las que no tengo empatía, o simplemente cuando, con el tiempo, voy perdiendo el ánimo inicial.

La perseverancia se alcanza cuando las cosas van bien, pero sobre todo, cuando soy capaz de superar las dificultades con espíritu de lucha y optimismo, es aquí donde se hermana con la constancia.

Para que la perseverancia se alcance, es necesario acompañarla de los medios adecuados para conseguir nuestras metas. Estos medios incluyen nuestras propias posibilidades, habilidades y conocimientos, así como nuestro sentido común para calcular el realismo de los objetivos propuestos.

Para formar en la perseverancia se recomienda que los formadores tengan en cuenta con sus educandos lo siguiente:

- Desde chicos, acostumbrarles a terminar bien lo que inician. Por ejemplo, a terminar los juegos sin dejarlos al primer desánimo, a cumplir sus promesas, a terminar bien de comer, a terminar sus tareas de la escuela con buena calidad, en un tiempo corto y sin levantarse de la silla.
- Proponerles la formación mensual de una virtud, con acciones concretas a cumplir y a dar seguimiento. Por ejemplo: mantener mi cajón de ropa ordenado y revisarlo todos los días, poniendo una marca positiva o negativa en una hoja de control que tendré en mi cuarto, durante un mes.

- Enseñarles a ser realistas y exigentes al proponerse metas y evitando los extremos de la terquedad y la inconstancia al momento de cumplirlas.
- Evitar que la perseverancia en la consecución de una meta se convierta en rutina, por falta de mira y motivación en el objetivo.
- Al encargarles algo, asegurarse de que como formador se tomará el tiempo de dar seguimiento a la orden, de garantizar su cumplimiento con calidad y de reconocer al formando por la meta alcanzada.
- No ayudar innecesariamente a los educandos, saber prudencialmente cuando necesitan que se les diga lo que tienen que hacer, cuando basta con aclarar la situación para que él mismo saque sus propias conclusiones y cuando se debe negar la ayuda para que el se esfuerce por encontrar soluciones.

Sánchez-Fuentes⁷⁵ afirma que la madurez es perseverancia, es la habilidad para llevar adelante un proyecto o una situación a pesar de las dificultades, como pueden ser la fuerte oposición y los retrocesos decepcionantes.

La formación de la perseverancia es básica para la formación de la voluntad.

3.3.1.5 Orden.

Regularmente se entiende, al hablar de la virtud del orden, el encontrar las pertenencias en su lugar, bien dispuestas, cuidadas y limpias. Pero esta virtud va más allá, también abarca el desarrollo de cualidades como la previsión, la organización y el aprovechamiento y distribución del tiempo; así como el orden interior, la capacidad de priorizar las acciones conforme al fin último que se persigue en la vida.

En un primer nivel, como vimos, el orden se refiere a formar este hábito en el espacio de estudio, de trabajo, en el propio cuarto, etc. No haría falta puntualizar más este sentido, pero más allá, del valor del orden se refiere a poner las cosas de nuestra vida en su lugar. Por ejemplo: no dejar de ir a trabajar por ir con los amigos a ver un

⁷⁵ Francisco Sánchez-Fuentes, *Desarrollo y Formación de Líderes*, Ed. Contenidos de Formación Integral, México 2003, pp. 206-207.

partido deportivo, o poner más atención en el cuidado de la mascota que en el de los hijos. Todo debe tener un equilibrio priorizado en la vida y debe tener un momento adecuado para realizarse. En este sentido, la persona que lleva una vida ordenada, sabe armonizar sus compromisos de familia, de trabajo, de convivencia social, de descanso, de salud... y logra mantener una vida equilibrada.

Para formar en el orden se recomienda:

- Motivar con el ejemplo a los hijos para que practiquen esta virtud en lo exterior (como un reflejo de lo interior), acostumbrándoles a mantener las cosas en su lugar luego de haberlas utilizado. Es importante para ello que se respire orden en el ambiente del hogar.
- Conocer bien la propia personalidad y la de los educandos, para distinguir las formas y momentos adecuados de ayuda. Las personalidades escrupulosamente pulcras no requieren del mismo trato que las personalidades laxas para lograr la formación de esta virtud.
- Enseñar a los educandos el sentido de aprovechamiento del tiempo. En una semana ordinaria, el educando debe tener tiempos de trabajo arduo y serio, de estudio, de práctica del deporte, de sana convivencia social, de culturización y de descanso y debe ser motivado a aprovechar cada uno de ellos al máximo.
- Enseñar a los formandos a distribuir su tiempo, a distinguir lo que es importante, lo que es urgente, lo que puede esperar, lo que hay que programar, lo que es prioritario, lo que es a corto, mediano y largo plazo, lo que es esporádico, lo que es frecuente, entre otras cosas.
- Formar a los educandos en la organización, enseñarles a colocar las cosas o actividades de acuerdo a la función que tienen para la vida familiar, escolar, social. Por ejemplo, para llegar a tiempo a la escuela le pido que se organice y prepare su uniforme desde la noche, deje su mochila con todo lo necesario en la puerta, se bañe, ponga el despertador, no se desvele, etc.

- Que los hijos vean en sus padres un orden de vida, que le dedican tiempo a la familia, que llevan una vida coherente de acuerdo a sus creencias, que planean los gastos, que son puntuales, que se tienen horarios para las comidas del día, entre otras cosas.
- Recordar que a menor edad, los niños necesitan una intervención más directa de los padres y a mayor edad, los padres deben dar la oportunidad a sus hijos de que logren el orden por propia convicción.

En la formación de la voluntad, no puede faltar la práctica de la virtud del orden.

3.4 El amor como sustento y fin del acto educativo

La virtud del amor se refiere a aquel que, superando con las facultades sustentadoras del acto educativo, es capaz de entregarse a la vivencia cotidiana del bien propio y de los demás. Abarca la práctica conjunta de la inteligencia que le muestra la verdad, de la conciencia que le presenta a la verdad como un deber necesario para su perfeccionamiento, a la libertad que elige perfeccionarse con la actuación de ese bien y, finalmente, con la voluntad que responde a las otras facultades realizando el bien y perfeccionando efectivamente a la persona.

En este sentido, el acto de amor es igual al acto educativo perfecto. El amor siempre busca el bien para sí, y sabe que éste se encuentra buscando el bien del prójimo. El amor arropa al acto educativo con vestidos de humanidad y sentido de trascendencia.

Podemos decir que este es el centro y esencia de todo quehacer educativo, se trata de un amor en la entrega profunda del propio ser, en lo que se realiza, o para quien se realiza, no de un amor o más bien “enamoramiento” meramente sensible.

3.4.1 El formador

Como hemos visto, el acto educativo se produce con la plena conciencia, voluntad y libertad de la persona, pero también con la ayuda del educador. Es por ello que consideramos conviene describir en algunas líneas las características deseadas en un buen formador.

El formador está conciente de que su labor es un servicio de autoridad y, por consiguiente, no olvida que su autoridad es servicio. Los maestros no pueden renunciar al papel de guías, no pueden reducir su acción a una mera coordinación operativa del aprendizaje de los alumnos... antes bien, toda su actuación cotidiana debe llevarlos a realizar su vocación trascendente en la vida, a su plena realización personal como testimonio y orientador de sus formandos.

El formador es guía por su autoridad, por su experiencia, por su interés en la maduración integral de los educandos... y es amigo por su cercanía, por su benevolencia siempre disponible, por su amor desinteresado a ellos... Como hermano mayor aconseja, motiva, exige, perdona; como amigo acompaña, colabora, comparte. Este modo de ser, si es de verdad sincero, fomenta espontáneamente la estima y apertura de los alumnos. Cuando ellos perciben comprensión, magnanimidad, y respeto por parte de sus educadores, se sienten llamados a corresponder con actitudes semejantes.

Todo formando necesita aprender, y sobre todo aprender a vivir, y para ello necesita un maestro y guía, que por naturaleza se da en la figura de los padres, pero que se delega a toda figura que colabora en su formación.

La relación grosera e impersonal que a veces se da entre maestros y alumnos contrasta con el resultado de un esfuerzo por formar bien en las escuelas, que se refleja en una relación cercana, amistosa, caracterizada por la sinceridad, por la sencillez, por la apertura, la deferencia, la cordialidad y el respeto mutuo.

No podemos olvidar aquí la figura del maestro además de cómo guía, como ejemplo de vida, la mejor manera de enseñar es en la vivencia de virtudes y valores, si los alumnos observan que el maestro realiza en su propia persona el acto educativo, ellos con más facilidad querrán adherirse a ese comportamiento y forma de ser. De aquí que

sea tan importante la coherencia y el deseo del formador de ser también un continuo formando.

Finalmente una vez que en estos capítulos nos hemos dedicado a explicar y conceptualizar o definir las características del acto educativo, para tener criterios de análisis en el siguiente capítulo, vamos a pasar al análisis y diagnóstico en la práctica de una escuela Secundaria, que es el caso de estudio elegido para dar respuesta a un problema mas, que nos ocupa en esta tesis.

**CAPÍTULO IV: HACIA EL DIAGNÓSTICO DE LAS FACULTADES EN EL
ACTO EDUCATIVO.**

4.1 Características del sistema de evaluación.

Una vez que se ha reflexionado sobre las facultades que sustentan el acto educativo y se ha profundizado en el cómo formarlas, llegando hasta la referencia de algunas virtudes que florecen cuando la labor educativa está incidiendo en lo fundamental, se procedió a analizar la realidad de dos secundarias y recabar información para buscar un diagnóstico sobre la formación de las facultades en el acto educativo, que fomenta la Institución, a partir de identificar las opiniones de los protagonistas de la comunidad educativa.

Este diagnóstico pretende indagar qué tanto el Colegio colabora eficazmente en la formación de las facultades que sustentan el acto educativo.

La base de observación serán algunas virtudes que, como hemos visto, en la medida que aparecen encarnadas en los alumnos, nos dan clara evidencia de que en esa institución realmente se está educando, lo cual significa ir más allá de la enseñanza de contenidos.

Cabe hacer énfasis en que el papel de la escuela es complementario, coadyuvante en la formación de los hijos, cuya principal responsabilidad es de los padres. Sin embargo, aunque la formación de las virtudes siempre tiene como sustento la familia, en esta evaluación nos interesa saber si la Institución, además de preocuparse por la educación de los alumnos, logra efectivamente incidir en la misma, por ello las preguntas se enfocan a lo promovido por el ideario y los valores de la institución.

4.1.1. Tabla de especificaciones

La primera dificultad con que nos encontramos, es determinar la forma de diagnosticar el “grado de rectitud de conciencia”, por ello debemos buscar la manifestación de la misma y que identifiquemos como virtudes. Para lograrlo, es mejor referirnos a virtudes que necesariamente aparecen reflejadas en los alumnos cuando hay manifestaciones de una recta conciencia, una libertad responsable y una voluntad firme.

Para la formación de cada una de las facultades que sustentan el acto educativo: la inteligencia-conciencia, la libertad y la voluntad, hemos escogido las virtudes descritas como esenciales, en el marco teórico de esta investigación. Toda pregunta presente en los cuestionarios hace referencia a la manifestación de alguna de estas virtudes y, debe indicar la acción o acciones que la Institución realiza en el desarrollo y formación de las mismas.

A continuación presentamos un cuadro que servirá de Tabla de especificaciones sobre los criterios de evaluación para formular las preguntas que aparecerán en los instrumentos de diagnóstico:

Tabla 4. Tabla de especificaciones.

FACULTAD SUSTENTADORA DE ACTO EDUCATIVO	VIRTUD BÁSICA	CRITERIO DE EVALUACIÓN
FORMACIÓN INTELIGENCIA-CONCIENCIA	Sinceridad	Manifiesta con claridad y respeto lo que piensa, lo que ha visto, o lo que siente a la persona idónea y en el momento adecuado.
	Justicia	Distingue con objetividad y jerarquía de valores lo que cada quien merece y se esfuerza por ser ejemplo de rectitud y por dar a cada quien lo que le es debido.
	Prudencia	Equilibra sus decisiones ponderando consecuencias favorables o desfavorables en un marco de criterios rectos y verdaderos
	Humildad	. Mantiene un auto-concepto justo y verdadero, aceptando sus limitaciones y reconociendo sus cualidades con sencillez
	Pudor	Reconoce el derecho de cada persona a la intimidad y tiene una visión correcta, conforme a la finalidad prescrita en la naturaleza humana, de la sexualidad.
FORMACIÓN DE LA LIBERTAD	Responsabilidad	Responde con cabalidad a las consecuencias de sus actos, procurando el bien propio y de los demás.
	Auto-convicción	Opta por seguir los principios éticos y morales ante lo que no representa su deber pero es más cómodo, fácil o

		atractivo.
	Obediencia	Acepta pronta, motivada y alegremente las indicaciones que le pide una autoridad legítima y responsable, actuando con empeño para realizar fielmente lo mandado.
	Generosidad	Opta, desinteresadamente, por dar más allá de lo que tiene por obligación, sobre todo cuando el bien ajeno representa una dificultad y un esfuerzo adicional.
	Respeto	Elige su mejor beneficio siempre y cuando no perjudique a los demás de acuerdo a sus derechos, condición o circunstancias.
FORMACIÓN DE LA VOLUNTAD	Fortaleza	Es fuerte ante las condiciones adversas, es capaz de hacer el bien cuando éste representa molestias, esfuerzo valiente o retos difíciles.
	Diligencia	Se esfuerza por cumplir con eficacia el deber propio y ayuda a otros a hacer lo mismo.
	Constancias	Continúa firme en el cumplimiento de sus objetivos cuando aparecen escollos grandes o pequeños, internos o externos, en el camino.
	Perseverancia	Es capaz de concretar sus decisiones u objetivos sin importar el tiempo o el esfuerzo que se requiera.
	Orden	Ante un objetivo propuesto, se organiza con iniciativa, previendo el tiempo y las actividades necesarias, siguiendo normas lógicas y distinguiéndose por su limpieza, cuidado y propiedad.

Para la construcción de los cuestionarios se consideraron los siguientes lineamientos:

1. Se elaboran tres cuestionarios, uno para los alumnos, otro para padres de familia y otro para los agentes educativos.
2. Se proponen dos preguntas para cada virtud, distribuidas al azar en los cuestionarios.

3. En el caso de los alumnos y padres de familia se tendrá que hacer la distinción para que en su respuesta incluyan su criterio en cuanto a lo que la Institución se ha preocupado por ayudar en la formación de cada virtud.
4. En el caso de los agentes que intervienen directa o indirectamente por parte de la Institución no se considera necesaria dicha instrucción, para que no se afecten las respuestas al ser aludido un resultado de su propio trabajo. Centramos las respuestas en la manifestación o no de las virtudes.

4.1.2. Elaboración de instrumentos.

La base para elaborar los instrumentos se tomó de la tabla de especificaciones, pues en ella hemos definido cinco virtudes para cada una de las tres facultades que sustentan el acto educativo, así como su criterio de evaluación.

En una primera formulación de preguntas, se pensó en proponer la virtud tal cual, sólo haciendo referencia a la ayuda que la Institución otorgó para que esta conducta apareciera en el alumno:

- “Pienso que el Colegio me ha ayudado a que mi hijo sea más obediente”
- “Opino que me han formado un sentido de justicia adecuado en el Colegio”
- “Los alumnos reaccionan... obedeciendo...”

Independientemente del público al que va dirigido el instrumento, en el primer tipo de reactivo que se formuló, se menciona literalmente la virtud aludida.

La finalidad de este tipo de reactivos es la de contrastarlos con aquellos en los que, en lugar de aparecer la virtud como tal, aparece descrita en una definición, en una conducta observable o en un matiz que profundiza en la virtud:

Un ejemplo por definición es el siguiente:

- “El Colegio ha enseñado a mi hijo a manifestar con claridad y respeto lo que piensa, lo que ha visto, o lo que siente; a la persona adecuada y en el momento adecuado”

En este caso, se utiliza una definición de la virtud de la “Sinceridad”.

Algunos ejemplos de conducta observable son:

- “Los alumnos siempre están firmes y en silencio durante las filas”
- “Los alumnos no copian en los exámenes, aunque estén solos”
- “Los alumnos se paran y guardan silencio cuando entra una autoridad al salón”.

En estos casos, las conductas hacen clara referencia a una virtud: constancia, auto-convicción y obediencia, respectivamente.

Por último, hay reactivos que añaden un matiz a una virtud, con la finalidad de indagar más profundamente sobre la formación de la misma. Por ejemplo, no es lo mismo simplemente obedecer, a hacerlo de manera pronta, motivada y alegre. O en el caso de la responsabilidad, se puede indagar que tanto los alumnos responden con cabalidad a las consecuencias de sus actos, pero se puede añadir un matiz que profundice en la virtud: sin protestar ni deformar las situaciones a su favor.

Otro aspecto importante de la formulación de las preguntas es el de expresarlos con un grado exigente y hasta radical, con la finalidad de que realmente provoque una respuesta determinante. En este sentido, se espera que las respuestas que caigan en los extremos manifiesten realmente o un descontento muy marcado o una satisfacción ideal. Por ejemplo si afirmo: “los alumnos nunca maltratan el mobiliario...”, se espera que, si habitualmente lo hacen y además es un problema marcado en la sección, se encuentren las respuestas sesgadas hacia el extremo negativo (siempre lo maltratan). Si hay un excelente cuidado del mobiliario, se ha trabajado en este punto en el Colegio y se cuida con dedicación, se espera que haya respuestas en el extremo positivo: “demasiado”. Este tipo de respuestas, regularmente hacen referencia a experiencias eventuales o que han dejado marcadas a las personas.

En el caso de las respuestas en los puntos medios, se espera que sean producto de una insatisfacción o satisfacción moderada, que implican el trabajo a largo plazo de la Institución. Finalmente aquí, donde se inclina la balanza hacia el reconocimiento general, sin ser extremo, del trabajo que la Institución realiza para la formación de las virtudes. Si se afirma: “He aprendido en el Colegio a terminar todo lo que inicio”, las

respuestas “poco” o “mucho”, hablarían de la opinión que se han formado en un tiempo considerable en la Institución.

De la combinación de las respuestas con tendencia: negativa o positiva, extremas o moderadas; se pueden obtener datos importantes para el diagnóstico de la formación de las facultades en el acto educativo.

Como parte del proceso de validación nos acogimos al proceso de “juicio de experto”. Para ello, se invitó a los agentes de la Institución, por considerar que poseen los conocimientos y la experiencia necesaria tanto en la definición, conceptual y operativa, de las virtudes valoradas, como en el proceso de comunicación efectiva que debe establecerse con los padres y alumnos. Se les solicitó centrarse en el objetivo y la estructura del cuestionario. Para finalizar se les pidió su valoración general del mismo.

Los resultados obtenidos, junto con sus observaciones se presentan en la tabla 1. Datos que fueron tomados en cuenta para la redacción definitiva de los instrumentos empleados.

Tabla 5. Análisis y juicio de experto a los cuestionarios.

Pregunta 1.	
¿Considera que la finalidad de buscar parámetros objetivos para saber qué tanto se están formando los alumnos se alcanza con el contenido de las preguntas?	
Respuestas	
Coordinador Académico	“Sí. El cuestionario es muy objetivo y abarca prácticamente todo lo que buscamos en la formación de nuestros alumnos”.
Gerente Administrativo	“Considero que sí se alcanza ya que es un instrumento de evaluación bastante completo”.
Prefectos de Disciplina	“Sí lo creo completo”. “Sí, son muy directas y al poner la calificación abierta (sin marcar un 4=Excelente 3=MB) da mayor objetividad a los resultados”.
Subdirector	“Afirmativo, ya que tenemos una escala en cada una de ellas”.
Promotor de Clubes Juveniles	“Lo considero correcto, sobre todo porque se lanzan preguntas dirigidas con un tinte positivo, y dan una muestra general de la formación a los alumnos”.
Gestoría académica	“En gran parte sirve como parámetro de medición. Por supuesto que se alcanza con este contenido. Creo podría ampliarse la cantidad de preguntas-respuestas”.

Pregunta 2.	
¿Considera que la estructura de las preguntas está bien redactada para conseguir el objetivo?	
Respuestas	
Coordinador Académico	“Sí. Están muy bien estructuradas”.
Gerente Administrativo	“Si, la estructura de las preguntas está bien redactada, con lo que se obtiene información precisa y objetiva”.
Prefectos de Disciplina	“Están bien, abarcando todos los puntos, sólo la parte espiritual no se toca como: la frecuencia de comunión o confesión o campañas”. “Algunas siento que pueden causar duda al hacer en negativo la pregunta”.
Subdirector	“La estructura la considero correcta, teniendo la cualidad de que la mayoría de ellas nos llevan a lo positivo o lo deseado”.
Promotor de Clubes Juveniles	“Considero que sí, es entendible”.
Gestoría académica	“Lo siento apropiado”.

Pregunta 3.	
¿Cuáles son sus observaciones respecto al cuestionario?	
Respuestas	
Coordinador Académico	“Recomiendo que se numeren para poder hacer referencia a alguna de ellas de manera rápida”.
Gerente Administrativo	“Es un instrumento de evaluación que permite apreciar y valorar ampliamente el grado de educación de los alumnos de una institución educativa. Es claro y objetivo en sus cuestionamientos, con lo que resulta una evaluación apegada a la realidad de la institución educativa evaluada.
Prefectos de Disciplina	“No poner las preguntas como “nunca” o “siempre”, dejarla como lo alumnos que inician academias, terminan “sí” o “no” o “más” o “menos”. No afirmando o negando. “Creo que las preguntas son muy acertadas para las características y conductas de las alumnas de secundaria”.
Subdirector	“Lo que considero que falta especificar, es el año o la sección, ya que por la edad o formación que se les da, varía el comportamiento de los alumnos en cada edad”.
Promotor de Clubes Juveniles	“Quizás haría más preguntas sobre lo académico y salidas (comportamiento en visitas culturales, deportivas, etc.)”.
Gestoría académica	“No incluye aspectos de conducta con respecto al trato hacia los profesores o personal en general”.

En cuanto a la validez hemos de agregar por último, que el cuestionario fue también revisado y aprobado por la asesora de la tesis y otro de los profesores del postgrado, por tanto se cuidó la objetividad y coherencia interna de los instrumentos,

contando con las observaciones y valoraciones de estos expertos en el tema no sólo de educación sino de la propia investigación.

4.1.2.1 Instrumento para alumnos

La redacción del instrumento para alumnos se hizo en primera persona, llevándolo de la mano en una reflexión sobre lo que el Colegio le ha ayudado a formar ciertas virtudes. Se deja claro, en cada pregunta, que se trata de que evalúe la ayuda que el Colegio le ha dado, pero también, implícitamente, está evaluándose a sí mismo, respecto a la adquisición de la virtud en cada cuestión.

Si se le pregunta es: “el colegio me ha enseñado a respetar”, queda claro que se trata de ver qué tanto se busca en la institución fomentar el respeto, pero también deja un espacio para reconocer que soy respetuoso. Con esta intención se han introducido preguntas que primero indagan si el alumno reconoce la virtud en sí mismo y luego hace referencia a la ayuda del Colegio. Por ejemplo: “actúo mis decisiones siempre y cuando no perjudiquen a los demás de acuerdo a sus derechos, condición o circunstancias, en eso me ha ayudado el colegio”.

Es probable que algún alumno se considere respetuoso pero que responda negativamente por considerar que el Instituto no le ha ayudado. En ese caso, se espera que el alumno lo pregunte como duda y el evaluador lo registre, para tomarlo en cuenta en el análisis de resultados. En general, la persona que reconoce la ayuda de la Institución, también reconoce un tanto de vivencia personal. Para efectos de esta investigación, interesa diagnosticar el reconocimiento de los alumnos sobre la labor de la institución en la formación de las virtudes mencionadas en la tabla de especificaciones. Esta misma acotación es válida para los instrumentos redactados para padres de familia y agentes educativos.

El instrumento inicia con una breve instrucción: “Da un valor apropiado al grado de logro de la conducta en la que piensas que el Colegio te ha ayudado. A mayor evidencia, mayor calificación” y luego se le proponen cuatro discriminaciones: nada (el colegio no me ha ayudado nada), poco, mucho o demasiado.

Las preguntas no tienen un orden por virtud, están distribuidas al azar. En cada cuestionario hay dos preguntas que se refieren a la misma virtud, ya sea explícita o implícitamente. Por ejemplo, para la virtud de la diligencia se ponen los siguientes dos ítems:

- “El Colegio me ha hecho más diligente, cumplo mis compromisos con rapidez y eficacia”
- “El Colegio me ha ayudado a esforzarme por cumplir con eficacia el deber propio y a ayudar a otros a hacer lo mismo”

De la virtud del orden:

- “Desde que estoy en el Colegio he sido más ordenado”
- “Como algo que el Colegio me ha dado, reconozco que en mis objetivos me organizo con iniciativa, previendo el tiempo y las actividades necesarias, siguiendo normas lógicas y distinguiéndome por mi limpieza, cuidado y propiedad”.

En total, son treinta las preguntas, y quince las virtudes sobre las que se aplica el diagnóstico.

4.1.2.2 Instrumento para padres de familia.

El instrumento para padres de familia es similar al de los alumnos, adaptando sólo la forma de la pregunta. Se ha buscado, igualmente, plantear preguntas que inviten a una reflexión personal. Se trata de expresar la satisfacción que me produce el Colegio al ayudarme en la formación de mi hijo. Por ello las preguntas inician con enunciados como:

- “Pienso que el Colegio me ha ayudado...”
- “El colegio ha enseñado a mi hijo...”
- “Desde que mi hijo está en el Colegio...”
- “Mi hijo actúa ...le debo mucho de esto al Colegio”

El contenido de la pregunta coincide con la de los hijos, pues es importante comparar la percepción que padre e hijo tienen de la misma realidad. Se espera que, en

caso de que la virtud realmente se esté formando en el Colegio, las respuestas sean similares en general. Si hubiera una desproporción en la satisfacción expresada en las respuestas, habría entonces un punto de alerta para el Colegio, que debe someterse al análisis. Dos ejemplos del mismo reactivo aplicado a hijo y a padre son:

HIJO: “En el Colegio he aprendido a mantener un auto-concepto justo, verdadero y realista, aceptando mis limitaciones y reconociendo mis cualidades con sencillez”

PADRE: “En el colegio, mi hijo ha aprendido a mantener un auto-concepto justo, verdadero y realista, aceptando mis limitaciones y reconociendo mis cualidades con sencillez”

HIJO: “Opto por seguir los principios éticos y morales ante mi deber, renunciando a alternativas más cómodas, fáciles o atractivas, gracias a que lo han formado en el Colegio”.

PADRE: “Mi hijo opta por seguir los principios éticos y morales ante su deber, renunciando a alternativas más cómodas, fáciles o atractivas, gracias a que lo han formado en el Colegio”.

En el instrumento para padres de familia, por tanto, se tienen las mismas treinta preguntas correspondientes a quince virtudes, como en el dirigido a los hijos.

4.1.2.3 Instrumento para agentes educativos.

El instrumento para agentes educativos se ha dirigido a directivos o maestros que indirecta o directamente observan la labor de la secundaria. A diferencia de los instrumentos para alumnos y padres de familia, éste no se ha redactado en primera persona: “He aprendido...”, “Mi hijo es más... desde que está en el Colegio”. Ahora se trata de encontrar un elemento que corrobore la información desde el punto de vista de los mismos formadores y de otros agentes que observan diariamente la labor formativa sin estar involucrados directamente en ella.

Este cuestionario se ha elaborado en tercera persona para evitar subjetividad al momento de contestar. Es probable que el maestro al ser cuestionado en primera persona

se sienta aludido sobre la eficacia de su trabajo y tienda a contestar con sesgo. Sin embargo, al preguntarle sobre “los alumnos”, se ve poco probable que su juicio varíe de su percepción real.

Otro elemento importante que se ha considerado al elaborar este instrumento es la forma de preguntar para obtener una manifestación correcta de la virtud. Se ha visto que, con miras a la objetividad, se busque preguntar sobre conductas observables. No interesa aquí indagar qué tanto ha ayudado el Colegio a que el alumno sea más obediente, pues en este caso el cuestionado es el representante del mismo Colegio. Se trata de conocer la percepción del Colegio sobre su propia labor, a través de la manifestación de conductas virtuosas en los alumnos. En este caso se le preguntaría si los alumnos reaccionan inmediatamente obedeciendo al toque de fin de recreo, por ejemplo.

Por otro lado, los agentes internos, es decir, los profesores, coordinadores o prefectos de disciplina de la secundaria, por el hecho de estar inmersos en el trabajo diario de la sección, pueden tener una visión influenciada. Por ello, se ha visto conveniente recolectar la opinión de agentes externos, coordinadores, prefectos de disciplina o directivos que observan cotidianamente la labor de la secundaria pero que no trabajan directamente en ella. Se espera que la similitud en los resultados entre agentes internos y externos dé confiabilidad al diagnóstico.

Las preguntas, no obstante tener otra redacción en contenido, se refieren igualmente a las mismas virtudes que se preguntan en los cuestionarios de hijos y padres de familia. Por ejemplo, para la virtud de la Fortaleza se han formulado las siguientes preguntas por grupo:

ALUMNOS: “El colegio me ha enseñado a ser fuerte en las situaciones adversas y a afrontar retos difíciles con esmero”

PADRES: “El colegio ha enseñado a mi hijo a ser fuerte en las situaciones adversas y a afrontar retos difíciles con esmero”

AGENTES EDUCATIVOS: “Los alumnos mantienen posturas correctas durante la clase, nunca se notan durmiendo o desganados”

Como se puede ver, la pregunta para los agentes educativos es muy diferente que la que se hizo para alumnos y padres de familia, sin embargo, se refieren a la misma virtud. Los alumnos y padres de familia manifiestan una percepción producto de una experiencia vivida. Los agentes educativos manifiestan una percepción producto de logros observados. Ambas visiones son importantes y debieran tener acercamientos similares a la realidad, de no ser así, el diagnóstico sugeriría dudas en la veracidad de las respuestas.

Los agentes educativos se han cuestionado sobre una visión general de la secundaria. Siendo un elemento verificador, se ha visto pertinente que su opinión no fuera por nivel, sino por la labor alcanzada en conjunto. Este punto también se tomó así, para que los resultados fueran comparables con los agentes externos, ya que éstos últimos tienen una visión general de la labor de secundaria y difícilmente iban a poder contestar preguntas referentes a un grado específico.

En los anexos se pueden consultar los instrumentos aplicados.

4.1.3. Elección de la muestra.

Para la aplicación de los instrumentos se distinguieron varios grupos muestra, mismos que se observan en la siguiente tabla:

Tabla 6. Grupos muestra que se utilizaron en el diagnóstico.

- Directivos o maestros que indirectamente observan la labor de la secundaria.
- Directivos o maestros que trabajan directamente en la secundaria.
- Alumnos de primero de secundaria
- Alumnos de segundo de secundaria
- Alumnos de tercero de secundaria
- Padre de familia con hijo en primero de secundaria.
- Padre de familia con hijo en segundo de secundaria.
- Padre de familia con hijo en tercero de secundaria.

De cada uno de los dos colegios se recogió una muestra al azar por grupo equivalente al 30% de la población total, por lo que podemos afirmar que los datos alcanzados son representativos de la población.

En total, se encuestaron 60 alumnos, 60 padres de familia y 20 agentes educativos, considerando ambos colegios (masculino y femenino).

Para la aplicación se citó a grupos no mayores de 10 personas en todos los casos, según cada “grupo muestra” bajo las siguientes indicaciones:

1. La muestra de alumnos debe ser seleccionada al azar.
2. Al inicio se pide poner en la parte superior de la prueba el nombre del Colegio, el grado y el nivel escolar del alumno o hijo, SIN NOMBRE. En el caso de directivos o maestros se pone el puesto que ocupa, SIN NOMBRE.
3. Se pide la colaboración para no afectar los resultados de manera voluntaria. Se subraya que la prueba es anónima para evitar todo tipo de presiones al manifestar lo que se considera justo.
4. Se aclaran las indicaciones: Marcar el casillero que corresponda más a la realidad: 1= no se ha logrado nada. 2= Se ha logrado poco 3= Se ha logrado mucho. 4= Se ha logrado demasiado.
5. Se pide no comentar ni observar lo que otro contesta.
6. Se supervisa la aplicación y respuesta del cuestionario.
7. Se agradece y se recogen los instrumentos.

Para evitar variables extrañas en la aplicación, el encuestador siempre fue el mismo y los lugares similares, según cada “grupo muestra”.

La muestra se recogió en la última semana de clases del ciclo 05-06, con el fin que recogiera información sobre el trabajo realizado durante el curso.

4.2. Análisis de datos.

A continuación explicamos cómo se realizó el proceso de análisis y ordenamiento de datos para su posterior interpretación e integración que dio lugar a las conclusiones de la investigación.

4.2.1. Ordenamiento.

Una vez aplicadas las encuestas se ha procedido a la ordenación de los datos. Se clasificaron las respuestas en hojas de control, dando un valor a cada una como sigue:

Nada = 1

Poco = 2

Mucho= 3

Demasiado = 4

Multiplicando el número de respuestas por el valor dado obtuvimos el valor de cada columna. Luego, sumando todas las filas, se obtuvo el puntaje corregido de cada ítem. A continuación se pone un ejemplo:

COLEGIO ANDES
GRUPO: 2° SECUNDARIA (alumnos)

Num. Preguntas	Nada (1) F1	Poco (2) F2	Mucho (3) F3	Demasiado (4) F4	Puntaje corregido TOTAL
1 Me ha ayudado a ser más obediente	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
2 Soy más sincero	2	4 (8)	1 (3)	3 (12)	25
3 Auto-concepto justo	2	1 (2)	5 (15)	2 (8)	27
4 Auto-convicción	1	2 (4)	2 (6)	5 (20)	31
5 Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
6 Me han formado mi sentido de justicia	2	2 (4)	3 (9)	3 (12)	27
7 Me he formado en la prudencia	1	2 (4)	5 (15)	2 (8)	28
8 He formado mi voluntad	1	3 (6)	2 (6)	4 (16)	29
9 Tengo una visión correcta del sexo opuesto	4	3 (6)	2 (6)	1 (4)	20
10 Sigo principios éticos y morales	1	2 (4)	4 (12)	3 (12)	29
11 Distingo con objetividad y jerarquía valores	0	3 (6)	4 (12)	2 (8)	26
12 Soy más responsable	0	0	5 (15)	5 (20)	35
13 Soy más generoso	1	2 (4)	3 (9)	4 (16)	30
14 He sido más ordenado	1	1 (2)	2 (6)	6 (24)	33
15 Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	1	2 (4)	6 (18)	1 (4)	27
16 Me he hecho más diligente	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
17 Reconozco mis errores con humildad	2	4 (8)	3 (9)	1 (4)	23
18 He aprendido a respetar	1	3 (6)	2 (6)	4 (16)	29
19 Doy más allá de lo que tengo	0	2 (4)	3 (9)	5 (20)	33
20 He ayudado a equilibrar mis decisiones	0	3 (6)	4 (12)	3 (12)	30
21 Cumpló con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	0	0	7 (21)	3 (12)	33
22 Respondo con cabalidad a mis actos	0	1 (2)	4 (12)	5 (20)	34
23 Termino todo lo que inicia	1	2 (4)	4 (12)	3 (12)	29
24 Concreto mis decisiones y objetivos	0	3 (6)	4 (12)	3 (12)	30
25 Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	1	1 (2)	5 (15)	3 (12)	30
26 Actúo sin perjudicar a los demás	0	4 (8)	3 (9)	3 (12)	29
27 Obedezco de manera pronta	2	1 (2)	5 (15)	2 (8)	27
28 Soy fuerte en las situaciones adversas	0	0	5 (15)	5 (20)	35
29 Soy más constante	1	2 (4)	2 (6)	5 (20)	31
30 Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	3	3 (6)	0	4 (16)	25
Total	28	124	342	380	874

Posteriormente se ordenaron los ítems según la virtud correspondiente, según se expuso anteriormente. Por ejemplo: el ítem 28 cuestiona al evaluado si es fuerte en las situaciones adversas, por lo que este ítem está haciendo un cuestionamiento relacionado directamente con la virtud de la fortaleza.

A pesar de que el cuestionario para alumnos y padres de familia tenía una redacción diversa al de los agentes externos e internos, las preguntas se relacionaban con la misma virtud a evaluar. Así, la pregunta 1 de alumnos y padres de familia se relaciona con la virtud de la obediencia, e, igualmente, la pregunta 1 de los agentes internos y externos representa a esta misma virtud.

A continuación se hizo una clasificación por facultad. Con anterioridad, como se explicó en la definición de criterios, se había relacionado a una serie de virtudes, con una facultad. Así, por ejemplo, para la facultad de la conciencia se expusieron ítems relacionados con las siguientes virtudes: Sinceridad, humildad, justicia, prudencia y pudor. Esto nos da oportunidad a obtener una medición por facultad, en cada uno de los tipos de cuestionario aplicados: para alumnos de primero, segundo y tercero de secundaria, para los respectivos padres de familia, para los agentes internos y para los agentes externos, en ambos Colegios.

Un dato más, es el que se ha obtenido al ordenar las sumas de las tres facultades por cada tipo de cuestionario. Este dato nos acerca a la posibilidad de expresar un “grado de educación”, pues es resultado de medir las tres facultades que sustentan el acto educativo.

Aproximándonos a un dato global, de toda la secundaria, se ordenaron los datos por tipos de personas evaluadas: alumnos, padres de familia, agentes internos y agentes externos, de toda la secundaria, en ambos Colegios. Las tablas correspondientes a cada vaciado se pueden consultar en los anexos del 7 al 22.

4.2.2 Interpretación y análisis

En este apartado explicamos cómo se realizó el procedimiento para interpretar los resultados de cada ítem de los cuestionarios aplicados.

4.2.2.1. Análisis de ítems más y menos valorados

Para este análisis se tomaron los puntajes corregidos de cada pregunta y se fueron vaciando en un concentrado general. Así se obtuvo una columna para Andes, otra para Bosque y luego, de la suma de ambas, se obtuvo la valoración de los Alumnos del Colegio⁷⁶.

De igual forma, se computó una columna para Mamás Andes, otra para Mamás Bosques y una para Mamás del Colegio. Añadimos una columna para mamás y alumnos con el fin de obtener una valoración conjunta de quienes reciben el servicio educativo. Para obtener este último dato, se sacó un promedio⁷⁷.

Finalmente se recopilaron los datos para los agentes internos y externos, obteniendo una sola columna para Agentes. Es importante subrayar que, para el valor que se puso en esta columna, se multiplicó por 3 el resultado de la suma de internos y externos, con el fin de que el valor tenga el mismo peso que el de las columnas de alumnos y mamás⁷⁸.

También se pusieron dos columnas que hacen referencias a las virtudes o facultades que están detrás de cada pregunta, como explicamos anteriormente. Para las facultades se usó un número, con miras a facilitar el ordenamiento. La letra A se refiere a la facultad de la conciencia. La B a la Libertad y la C a la Voluntad⁷⁹

Este ordenamiento nos permitió obtener varios grupos de datos, obteniendo los 5 ítems más y menos valorados por los diferentes grupos, así como por todo el Colegio.

A continuación se muestran los resultados.

⁷⁶ A partir de ahora se llamará Colegio a la secundaria del Andes y Bosque juntos, pues nos interesa llegar al “grado de educación” de todo el Colegio.

⁷⁷ Ver anexos 30-32.

⁷⁸ Ver anexo 33.

⁷⁹ Ver anexo 34.

Los más valoradas por los Alumnos

Num. Preguntas	PUNTAJE	Facultad*	Virtud
18. He aprendido a respetar	193	B	Respeto
12. Soy más responsable	192	B	Responsabilidad
19. Doy más allá de lo que tengo	186	B	Generosidad
13. Soy más generoso	185	B	Generosidad
29. Soy más constante	182	C	Constancia

*A Conciencia, B Libertad y C Voluntad

Cabe hacer notar que los alumnos han valorado principalmente 4 virtudes que se refieren a la libertad y una de la voluntad. Esto puede interpretarse como una destacada labor del Colegio en lo referente a la formación de la libertad. Dentro de las virtudes, se subraya la aparición de la generosidad, que aparece dos veces en los renglones más altos. Esto podría significar que los alumnos valoran significativamente que el Colegio les haya fomentado esta virtud.

Los más valoradas por las Mamás

Num. Preguntas	PUNTAJE	Facultad*	Virtud
12. Soy más responsable	179	B	Responsabilidad
19. Doy más allá de lo que tengo	179	B	Generosidad
13. Soy más generoso	178	B	Generosidad
26. Actúo sin perjudicar a los demás	176	B	Respeto
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	174	A	Pudor

*A Conciencia, B Libertad y C Voluntad

Los ítems que más valoraron las mamás, tienen varias semejanzas con los de los alumnos. Esto nos lleva a corroborar una visión, de la comunidad que recibe el servicio educativo, que valora la formación en la libertad que el Colegio les otorga. Nuevamente se destaca la virtud de la generosidad con dos valoraciones muy altas. Por otro lado, en este caso, las mamás dieron un puntaje alto a la virtud del pudor, valorando el esfuerzo de la institución por formar una visión correcta de su sexualidad en la conciencia.

Los más valoradas por Alumnos y Mamás

Num. Preguntas	PUNTAJE	Facultad*	Virtud
12. Soy más responsable	371	B	Responsabilidad
18. He aprendido a respetar	365	B	Respeto
19. Doy más allá de lo que tengo	365	B	Generosidad
13. Soy más generoso	363	B	Generosidad
26. Actúo sin perjudicar a los demás	355	B	Respeto

*A Conciencia, B Libertad y C Voluntad

Subrayando las coincidencias entre mamás e hijos, se puede observar que al sumar ambos puntajes, permanecen cuatro virtudes como las más valoradas por ambos. La tendencia hacia las virtudes de la libertad se acentúa radicalmente, y, en lo particular a la generosidad. Hay una percepción muy acentuada de que el colegio ayuda a formar en esta facultad. Esta valoración por la educación en la libertad y, específicamente, la generosidad, es una fortaleza que el Colegio puede aprovechar de cara a la oferta educativa que ofrece a los padres de familia. Pero, por otro lado, abre una interrogación en cuanto al equilibrio en la formación de las facultades, al no aparecer entre las más valoradas, virtudes que se refieran a la conciencia y la voluntad.

Los más valoradas por los agentes educativos de los colegios.

Num. Preguntas	PUNTAJE	Facultad*	Virtud
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	168	A	Sinceridad
19. Doy más allá de lo que tengo	168	B	Generosidad
08. He formado mi voluntad	165	C	Fortaleza
16. Me he hecho más diligente	162	C	Diligencia
29. Soy más constante	162	C	Constancia

*A Conciencia, B Libertad y C Voluntad

La percepción de los agentes educativos internos y externos es consistente con la de los alumnos y mamás sólo en la virtud de la generosidad. Para éstos, lo más notable de la labor que se realiza en la secundaria es la formación de virtudes de la voluntad, aunque reconocen en las puntuaciones más altas, a la virtud de la generosidad,

coincidiendo con alumnos y mamás. Los agentes valoran los logros en la formación de la sinceridad, virtud que se refiere más a la conciencia.

Es momento de contrastar los resultados con los ítems menos valorados.

Los menos valoradas por los Alumnos

Num. Preguntas	PUNTAJE	Facultad*	Virtud
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	163	C	Orden
02. Soy más sincero	159	A	Sinceridad
06. Me han formado mi sentido de justicia	159	A	Justicia
27. Obedezco de manera pronta	159	B	Obediencia
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	136	A	Pudor

*A Conciencia, B Libertad y C Voluntad

Los alumnos valoran menos la labor del colegio en la formación de la conciencia y dentro de las virtudes tienen una desfavorable opinión en la visión correcta del sexo opuesto que se les ha formado. En esta respuesta puede influir el hecho de tener los colegios separados. La corroboración de las opiniones de los alumnos será interesante analizarla con los resultados obtenidos de la opinión de las mamás.

Los resultados, puede pensarse que reflejan una actitud propia del adolescente. Ya no le gusta que le digan “qué tiene que hacer”, propio de la formación de la conciencia, él requiere y valora más que lo convenzan, como es propio de la facultad de la libertad.

Los menos valoradas por las Mamás

Num. Preguntas	PUNTAJE	Facultad*	Virtud
01. Me ha ayudado a ser más obediente	154	B	Obediencia
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	154	A	Pudor
08. He formado mi voluntad	153	C	Fortaleza
14. He sido más ordenado	148	C	Orden
27. Obedezco de manera pronta	139	B	Obediencia

*A Conciencia, B Libertad y C Voluntad

Al contrario de la unidad de opinión que se manifestó en las más valoradas entre alumnos y mamás, ahora se encuentra una opinión diferente. Las mamás dan poco labor a lo alcanzado en diversas virtudes y facultades, pero destacan la obediencia como la virtud menos lograda.

En el mismo sentido que los alumnos, suele percibirse, en las mamás que tienen hijos en secundaria, un sentimiento común de que sus hijos “ya no les obedecen”.

Por otro lado, contrasta el ítem 09 con el 30, pues se refieren a la misma virtud y resultan con puntajes extremos. Al parecer las mamás valoran la formación en la sexualidad, pero al referirse a la visión correcta del sexo opuesto no están tan seguras. ¿Será un resultado de la formación paralela que ofrece el Colegio?

Los menos valoradas por los agentes

Num. Preguntas	PUNTAJE	Facultad	Virtud
10. Sigo principios éticos y morales	126	B	Auto-convicción
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	126	C	Constancia
01. Me ha ayudado a ser más obediente	126	B	Obediencia
04. Auto-convicción	114	B	Auto-convicción
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	108	C	Orden

*AConciencia, B Libertad y C Voluntad

Los agentes, nuevamente, opinan diverso que los alumnos y mamás, aunque coinciden con las mamás en el poco logro de la obediencia y el orden. Para éstos, la virtud menos lograda es la auto-convicción, curiosamente: virtud de la libertad. La formación de las facultades, como vemos, tiene diversos matices, y en algunos casos se puede alcanzar una virtud y carecer de otra de la misma facultad.

Cabe hacer notar que los agentes consideraron como una de las más valoradas a la constancia. Al parecer, al presentar la virtud en algún matiz, puede variar la apreciación de la misma.

El común de los resultados encontrados en los ítems menos valorados es que no son tan claros como en los más valorados. En la siguiente tabla que muestra el promedio

entre alumnos y mamás, se nota más la diversidad de las opiniones, no hay una facultad que destaque y el matiz se va más hacia las virtudes, donde sí se destaca la obediencia, como la menos valorada.

Los menos valoradas por alumnos y mamás

Num. Preguntas	PUNTAJE	Facultad*	Virtud
01. Me ha ayudado a ser más obediente	319	B	Obediencia
08. He formado mi voluntad	317	C	Fortaleza
06. Me han formado mi sentido de justicia	316	A	Justicia
27. Obedezco de manera pronta	298	B	Obediencia
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	290	A	Pudor

*A Conciencia, B Libertad y C Voluntad.

A modo de cierre o conclusión de este apartado

Hasta aquí hemos visto los resultados por grupos de encuestados, destacando virtudes valoradas por todos como la generosidad y marcando algunas diferencias de opinión, sobre todo entre agentes y los alumnos-padres. Para los primeros las virtudes más logradas hacen referencia a la voluntad, mientras que para los alumnos y las mamás las más alcanzadas son de la libertad. En cuanto a las menos valoradas, todos los grupos coinciden en la virtud de la obediencia. También se nota una semejanza entre alumnos y mamás en cuanto que no se denota una mayoría de virtudes referentes de alguna facultad, como sucedió en las más valoradas con la libertad. Los agentes, en cambio, tienden a valorar menos virtudes relacionadas con la libertad. Esto nos lleva a pensar que la visión entre autoridades del Colegio y alumnos-mamás es diversa. Sin embargo, en esta última parte del análisis, las opiniones se equilibran y permiten referirnos a un resultado genera, que nos acerca a una posibilidad de reconocer el logro e identificar las oportunidades de crecimiento del Colegio.

Los ítems más valorados por el Colegio

Num. Preguntas	PUNTAJE	Facultad	Virtud
19. Doy más allá de lo que tengo	533	B	Generosidad
29. Soy más constante	514	C	Constancia
12. Soy más responsable	512	B	Responsabilidad
18. He aprendido a respetar	500	B	Respeto
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	500	C	Fortaleza

*A Conciencia, B Libertad y C Voluntad

Conforme a los resultados obtenidos el colegio, es de reconocerse el grado de formación logrado en las virtudes de la libertad como lo son la generosidad, la responsabilidad y el respeto. También se subraya la formación de virtudes de la voluntad como la constancia y la fortaleza. Es notoria la nula presencia de virtudes de la conciencia en los puntajes más altos. Esto nos lleva a cuestionar la forma en que se está formando la conciencia en los adolescentes. Es común que esta facultad se aborde como se venía haciendo en las etapas del desarrollo anteriores. Hasta ahora, los formadores le decían “lo que tenía que hacer” al niño, y así iban formando su conciencia. Ahora, el adolescente pone en tela de juicio su propio deber, y el formador debe formar su conciencia con cercanía, preparándose para dar razones y proponiendo con habilidad a los adolescentes el camino, en tal forma que se vean atraídos, más que impuestos, por la fuerza de la verdad que conlleva el deber.

Los ítems menos valorados por el Colegio

Num. Preguntas	PUNTAJE	Facultad*	Virtud
06. Me han formado mi sentido de justicia	445	A	Justicia
01. Me ha ayudado a ser más obediente	445	B	Obediencia
04. Auto-convicción	442	B	Auto-convicción
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	440	A	Pudor
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	435	C	Orden

*A Conciencia, B Libertad y C Voluntad

Las oportunidades de crecimiento en el colegio se focalizan en diversas virtudes. Las más bajas son el orden, el pudor y la auto-convicción, pero también quedó muy clara la baja valoración de la obediencia.

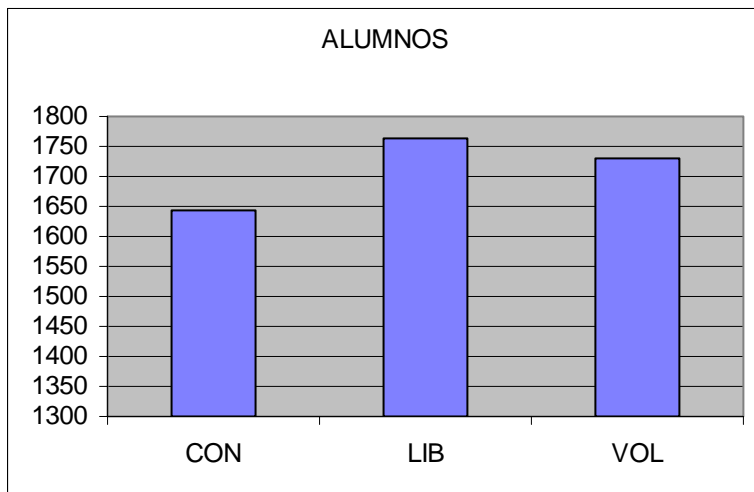
El análisis e interpretación de los ítems más y menos valorados, nos permitirá hacer algunas recomendaciones en la última parte del trabajo.

4.2.2.2. Análisis por Facultad.

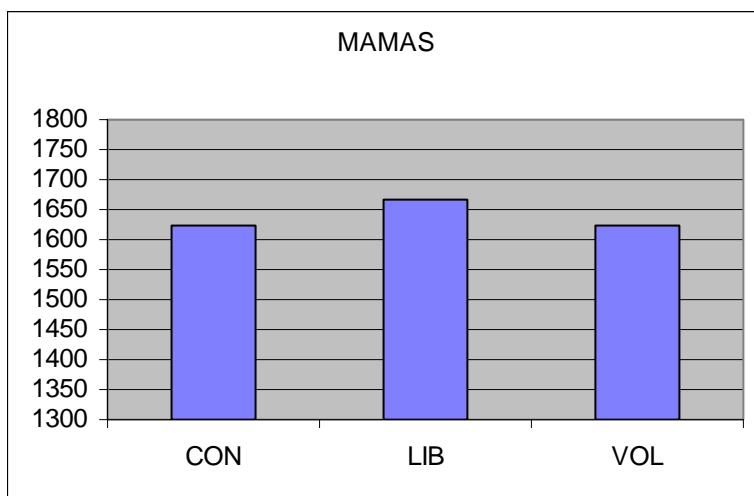
4.2.2.2.1. Análisis de las facultades según grupos homogéneos

Un primer análisis se presenta por grupos homogéneos, sumando los puntajes corregidos de todos los alumnos, mamás y agentes y presentando su valoración en cada facultad.

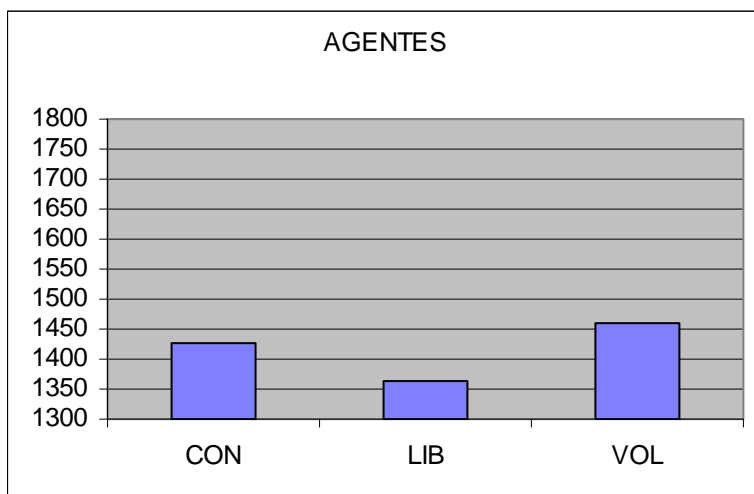
En primer término se presenta la valoración de los alumnos.



Se puede ver una leve carencia en la valoración de la formación de la conciencia. Entre la libertad y la voluntad la diferencia es poca. Sin embargo, en la gráfica de las mamás, las diferencias son mínimas:



Las mamás aprecian, en primer término, la formación en la libertad, pero no muy lejos opinan que hay un nivel aceptable en la formación de la conciencia y voluntad. Las gráficas de alumnos y mamás son muy parecidas, sin embargo, los agentes expresan una variación importante en su opinión:



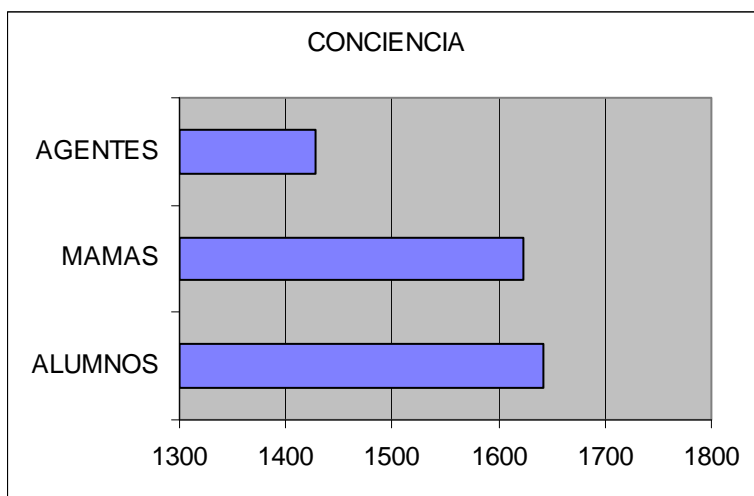
Los agentes, contrariamente, piensan que se ha logrado poco en la formación de la libertad. Valoran más lo alcanzado en la conciencia y, perciben sus logros más altos en la formación de la voluntad. Lo más notable es que en todas las facultades han expresado una puntuación más baja que los dos grupos anteriores.

De este primer análisis por facultades, se destaca la diferencia de percepción entre quienes realizan la labor educativa en el colegio y quienes directa o indirectamente la reciben (alumnos y mamás, respectivamente).

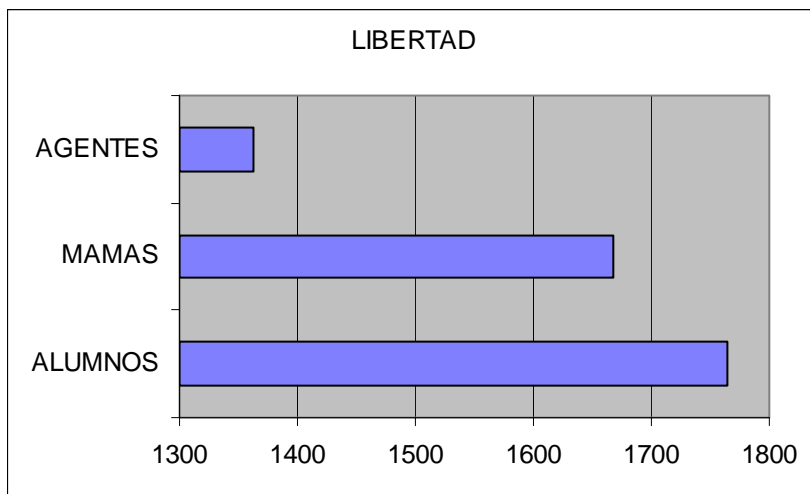
4.2.2.2. Análisis de grupos según facultades.

Otra forma de presentar el resultado es por facultad, reuniendo la opinión de cada uno de los grupos encuestados.

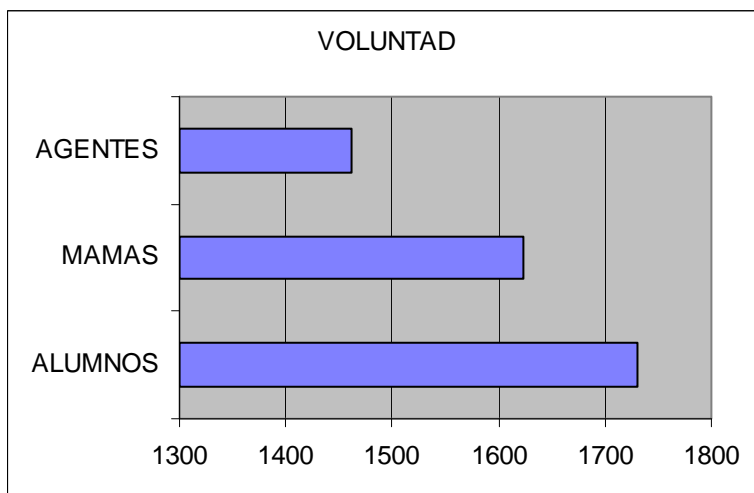
Como ya se había notado, hay disparidad en las opiniones entre agentes y alumnos-mamás. En la siguiente gráfica sobre la virtud de la conciencia se nota esta apreciación:



En la apreciación de la libertad, la diferencia se sigue notando y es aún más marcada. Para los alumnos y mamás es valioso lo que se intenta en la formación de esta facultad, pero los agentes lo aprecian poco. Este dato puede resultar interesante para los directivos de la Institución.



En la virtud de la voluntad, las diferencias permanecen, no tan marcadas como en la libertad.



De este análisis podemos concluir que, en todas las gráficas, las opiniones más altas fueron la de los alumnos, manteniendo una visión más benévola hacia la formación que reciben, mientras que la visión más pesimista proviene de los agentes, dejando ver una actitud más exigente de cara a la labor que realizan. Las mamás, se presentan con una opinión intermedia en todos los casos, aunque más cercana a la opinión de los alumnos.

4.2.2.2.3. Análisis de facultad por Colegio, en porcentajes.

Finalmente se ha realizado un análisis del grado porcentual de formación de cada facultad en todo el colegio. En este análisis lo alcanzado se compara con el puntaje máximo, obteniendo un porcentaje. Esto nos ayuda a ver los resultados desde una perspectiva de discriminación más real, pues entre el primero y el último puede haber mucha o poca distancia.

El análisis detallado de cada grupo y facultad se puede ver en los anexos⁸⁰. Presentaremos aquí, sólo los datos globales.

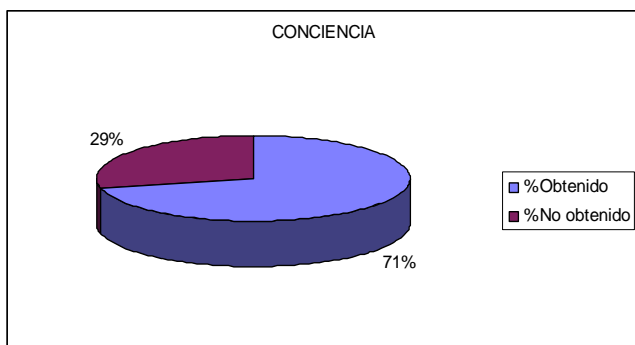
Para la interpretación se considera que los resultados obtenidos entre un 0% y 25% son muy bajos, pues expresarían un notable desacuerdo en que el Colegio esté ayudando a alcanzar las virtudes evaluadas. El resultado entre un 25% y 50%, se considera bajo, manifiesta una insatisfacción del evaluado. El resultado entre un 50% y 75% se considera bueno, manifiesta que el evaluado reconoce un esfuerzo y logro del Colegio por formar en las facultades superiores, que sustentan el acto educativo. El resultado entre 75% y 100%, se considera excelente.

4.2.2.3. Resultados comparativos según ramas femenina y masculina

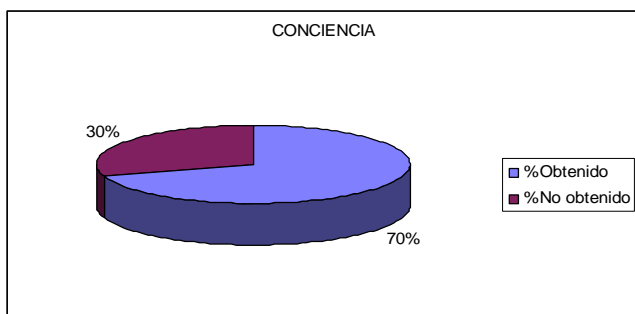
Cabe recordar que el Colegio tiene dos secciones, una femenina y otra masculina.

Con respecto a la formación de la conciencia, los resultados obtenidos por la rama masculina fueron:

⁸⁰ Ver anexos 45-68.



Mientras que la rama femenina obtuvo:



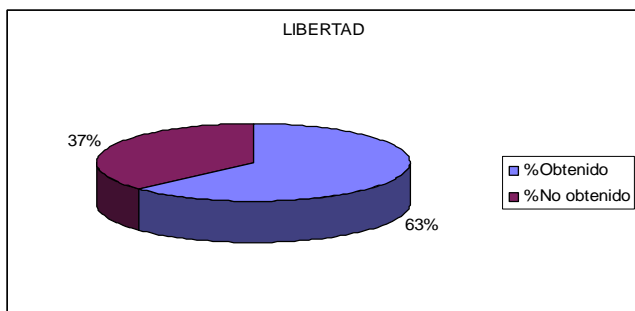
En base a esto, se puede decir que la opinión de quienes reciben el servicio es buena, acercándose a sobresaliente, sin interpretar los resultados. En el caso de rama femenina, las alumnas promediaron 75.3%, y los padres de familia 69.3% para un resultado global del 72.3%, ligeramente por encima de los hombres, pero con una interpretación similar.

La opinión de quienes reciben el servicio educativo, no fue tan cercana a la de los que otorgan el servicio de manera directa o la de los que observan el servicio de manera ordinaria (Ver anexos 51 y 52).

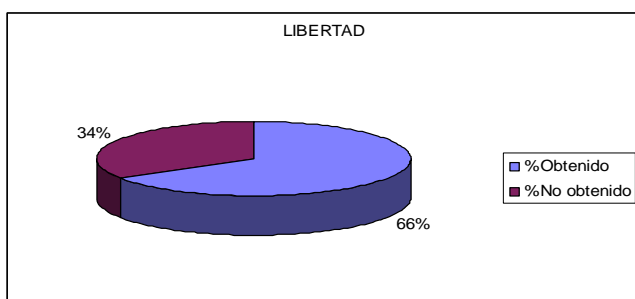
En lo que se refiere a la libertad, promediando la opinión de los agentes internos y externos, la rama masculina obtiene un grado del 54% contrastante con el 71.3% de los usuarios, como ya se vio. La rama femenina obtiene el 59% contra un 72.3%.

El promedio global, equilibrando todas las opiniones para obtener un grado de formación de la libertad en cada una de las secundarias quedó como sigue:

Hombres:



Mujeres:



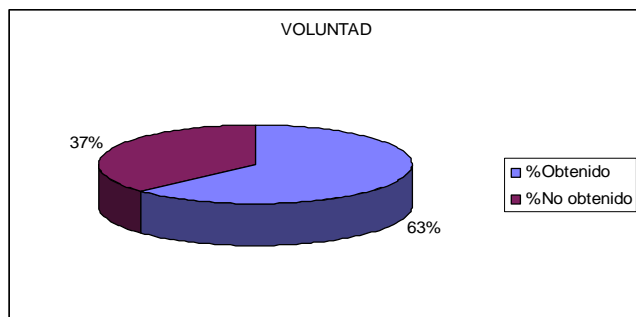
Con respecto a la voluntad, obteniendo un promedio general por toda la sección de secundaria, los alumnos alcanzan un 69.6%. Las alumnas manifestaron una satisfacción del 74%. Los padres de familia, en este mismo rubro opinaron positivamente en un 66% en la rama masculina y en un 69.3% en la rama femenina. En promedio, la opinión de los alumnos y padres de familia de toda la secundaria fue de un 67.8% en la sección de hombres, y de un 71.8% en la de mujeres.

Los maestros y coordinadores de la secundaria creen que la exigencia para formar la voluntad es buena, en ambos colegios, pero más de 7 décimas por debajo del promedio de los alumnos y padres de familia.

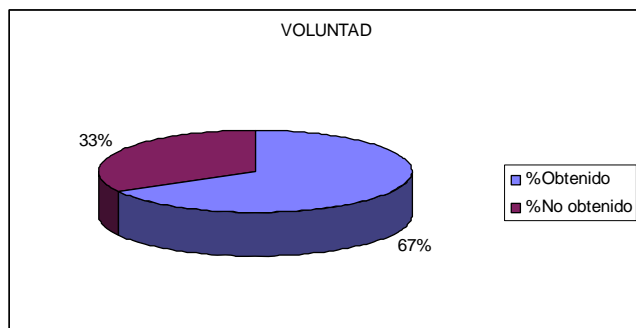
Los agentes externos de la rama masculina opinan similar que los agentes internos, ligeramente a la baja. En el caso de la rama femenina, también hay una opinión similar, sólo que en este caso, ligeramente a la alza. En promedio, la opinión del personal del Colegio sobre la formación de la voluntad en los alumnos es de un 59% en los hombres y de un 62% en las mujeres.

Estos resultados siguen confirmando que la opinión de quienes reciben el servicio directa o indirectamente, es más benigna con respecto a la opinión de quienes dan el servicio, o de los colegas que lo observan. Una explicación pudiera ser que la visión del formador, es más exigente que la visión del formando.

El promedio entre las opiniones de alumnos, padres de familia, agentes internos y agentes externos, es el dato final que expresa el grado de formación de la voluntad que se obtiene en la secundaria. En el caso de la sección masculina la gráfica fina quedo así:



El resultado de la sección femenina se expresa en la siguiente gráfica:

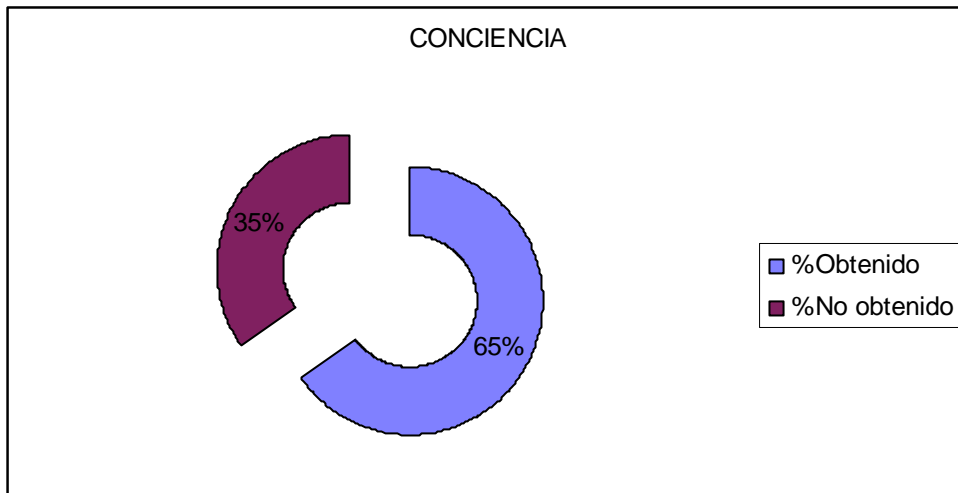


Vamos a presentar ahora los resultados por Colegio.

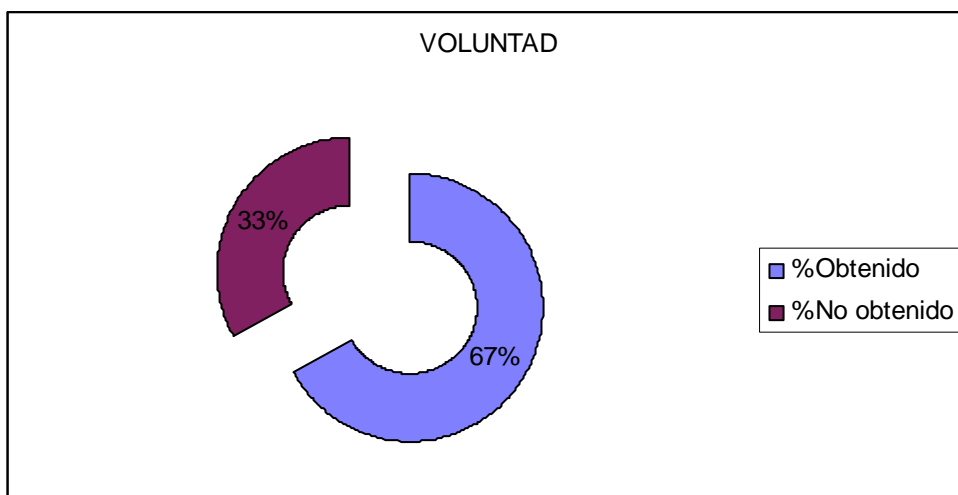
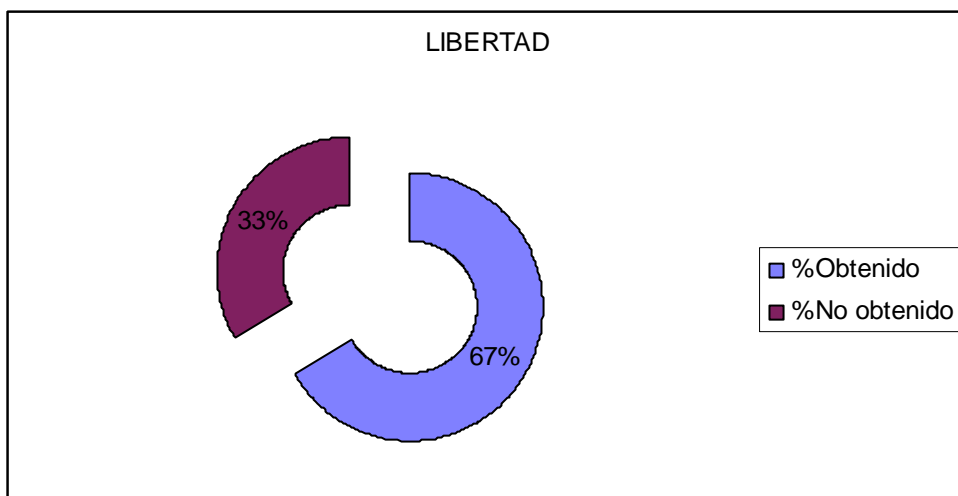
4.2.2.4. Resultados globales obtenidos por el Colegio.

Finalmente, obtenemos el grado de presencia del acto educativo, un grado que expresa la presencia de formación en las facultades que sustentan, dinamizan y dan sentido a la educación. Para ello se ha promediado el resultado en cada una de las facultades medidas. La rama masculina obtuvo un grado porcentual del 62.6%. La rama femenina fue evaluada con un 65.8%.

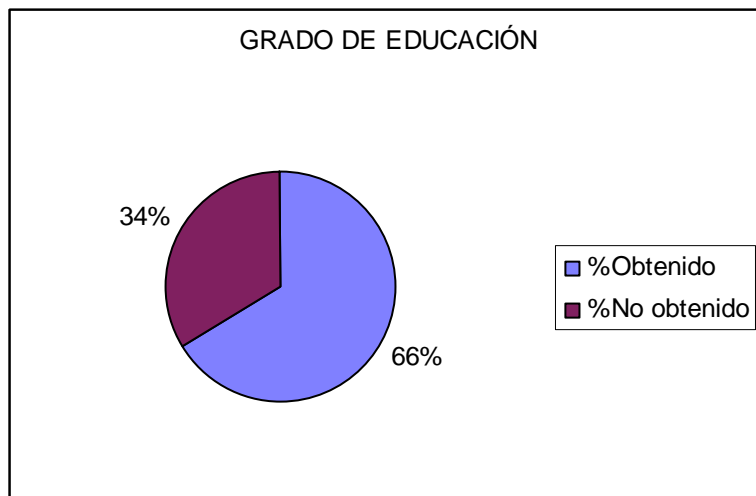
En cuanto a la formación de la conciencia, los resultados del colegio se muestran en la siguiente gráfica:



El resultado no es tan distante con respecto al ideal. Esto quiere decir que, no obstante haber diferencias entre las opiniones de los grupos, en general, hay una buena aprobación en la comunidad educativa en cuanto a la formación de la conciencia. Además, como se muestra en las siguientes gráficas, el grado de aprobación de las otras facultades sólo es dos puntos porcentuales por arriba:



Sacando el promedio con respecto al ideal, la formación de la libertad y la voluntad obtienen el mismo resultado. Estas últimas graficas nos acercan a una que engloba a todo el estudio, análisis e investigación expuestos hasta ahora. Se trata de una expresión de una valoración que ha alcanzado el colegio, tomado de los principales protagonistas que dan vida al acto educativo:



El Colegio ha obtenido, finalmente, una valoración que puede considerar como buena, pero habrá que interpretar los resultados en lo particular más a fondo.

Será entonces, a partir de estos resultados, en donde podremos integrar todos los datos para obtener las conclusiones y recomendaciones.

CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Sobre la Metodología:

Gracias a la disponibilidad y apertura de la Institución, se realizó la evaluación diagnóstica en los tiempos y formas planeados.

La propuesta de análisis y evaluación ha sido muy provechosa, pues ha recogido opiniones de todos los que conforman la comunidad educativa y se ha sustentado teóricamente con solidez.

Se ha buscado indagar sobre la presencia de la formación de algunas virtudes que nos lleven a dar un diagnóstico sobre la formación de las tres facultades que sustentan el acto educativo y se han obtenido resultados interesantes que permiten hacer recomendaciones pertinentes a la Institución.

Siguiendo la metodología de la tesis, se realizó una argumentación con fundamento filosófico, explicando con detalle cuáles son las facultades que sustentan el acto educativo y las virtudes que ayudan a su formación, siguiendo una metodología principalmente fenomenológica.

Este fue un ejercicio sumamente enriquecedor, pues había que responder a las tendencias postmodernas de la educación, que se postulan por la falta de principios educativos. Para lograrlo se complementó la investigación con una exhaustiva exploración bibliográfica y teórica.

Se incluyó un análisis práctico sobre el cómo formar cada una de las facultades y virtudes encontradas como básicas en el sustento filosófico.

Más adelante, se harán las reflexiones concluyentes sobre estos temas.

Luego se diseñó un análisis de los elementos del acto educativo, en una investigación de campo, descriptiva y principalmente cualitativa, para posibilitar la indagación diagnóstica.

Una vez definidas las facultades y las virtudes, se identificaron situaciones observables que hicieran referencia a cada una de las virtudes seleccionadas y se desarrollaron instrumentos de evaluación. Este ejercicio fue reconocido por expertos como adecuado, a través de una encuesta sobre la idoneidad de los instrumentos.

Además, al momento de aplicarlos, no se manifestaron dudas o interrupciones, por lo que se puede afirmar que las preguntas eran claras para los que respondieron.

Definitivamente, los instrumentos pueden mejorarse, pero se considera que fueron válidos para evaluar los objetivos propuestos.

La elaboración del diagnóstico siguió la metodología cualitativa y de análisis comparativo de respuestas a los ítems, de “lo más y los menos valorado” y “análisis por grupo”. La información que se recaudó es amplia y lo interesante es que a los educadores y a la comunidad educativa le puede sugerir ideas para mejorar a cada grupo encuestado. Además a partir de este análisis de resultados por el propio equipo directivo y la comunidad educativa, (incluido el alumno y los padres de familia), se puede dar un proceso de trabajo colegiado para resolver importantes aspectos de los elementos esenciales del acto educativo en la práctica y vida cotidiana del colegio.

En los anexos se incluyen gráficas sobre cada uno de los grupos y facultades que pueden consultarse como referencia por los interesados en conocer el resultado de algún grupo en lo particular.

Principalmente, la metodología buscó ayudar a encontrar un sustento válido y sistemático para diagnosticar el acto educativo y aportó una forma de evaluar los logros en la formación de las facultades que sustentan el acto educativo.

5.2. Sobre el acto educativo.

Ante la pluralidad de concepciones de la educación, fue necesario exponer una argumentación filosófica que clarifique el porqué hemos considerado que es posible educar al hombre de hoy en base a virtudes y principios. Aunque para algunos pudiera parecer obvio, en el centro del pensamiento postmoderno, dominante en el mundo actual, es una aportación sumamente importante que puede dar luz y guía a los educadores. Esta aportación es fundamental, pues en ella radica la riqueza de este trabajo.

El primer reto fue encontrar un cimiento sólido sobre el cuál construir la argumentación. El postmodernismo se caracteriza por negar cualquier elemento básico o verdad perenne y con ello llega a poner en duda a los mismos principios educativos.

La respuesta se encontró a partir de evidenciar que existen actos en el ser humano, que son educativos. Estos actos han aparecido como una constante durante toda la historia de la humanidad. No se trató de especular sobre si uno u otro acto era educativo o no, sino de encontrar lo que hace que un acto sea educativo para cualquier ser humano.

Para ello, se puso, como en un “laboratorio filosófico”, al acto educativo.

Lo primero que se encontró es que este acto pertenece sólo al género humano y, por lo tanto, es en éste en donde se pueden encontrar sus fundamentos. Se documentó una “intencionalidad” en el ser humano, que está inserta irremediabilmente en su naturaleza y que lo lleva a buscar la perfección, la verdad y el bien. Pero esta “tendencia fundamental” no termina siempre en un acto educativo. Aunque el padre siempre quiere lo mejor para su hijo, no siempre se lo da real y eficazmente. Hay una distancia entre el querer perfeccionarme y en el realmente lograrlo.

Un segundo momento de nuestra reflexión fue centrado en esa “distancia”. Para ello, habiendo revisado exhaustivamente a las principales corrientes de pensamiento en la Historia, se expuso una antropología filosófica sobre la cual se basó el análisis.

Se encontró que la corporalidad, los instintos y tendencias, y la afectividad, son elementos que, en sí mismos, no terminan el acto educativo. Son facilitadores o inhibidores del mismo, pero dependen de otras facultades para alcanzarlo. Una reacción instintiva no se considera que haya pasado por el camino de la educación. Se puede educar con afecto y, en este sentido, es un buen medio para educar, pero no concluimos que por dar afecto a otro lo he educado.

La reflexión se fijó entonces en buscar lo que hace que un hombre realmente se eduque. La educación no es instintiva, se alcanza, se logra, tiene mérito. Para ello, el educando debe tener claro qué es lo que le perfecciona, al principio, en las etapas más tempranas de la vida, ayudado por otro que sabe qué es lo mejor para él y luego, por sí mismo. “Yo no podría saber” lo que me educa si no contara con una facultad que tuviera

esa posibilidad. Y si partimos de la evidencia del hecho educativo, debemos admitir una facultad que sustente la posibilidad de saber lo que “tengo que hacer” para educarme.

Se encontró que esta facultad no es precisamente la inteligencia, pues si bien puede ilustrarnos, el tener más o menos inteligencia no coincide con tener más o menos educación. En el acto educativo hubo un hombre que supo, con mucha o poca ilustración, lo que tenía que hacer. Es por ello que la primera facultad necesaria en el acto educativo se encontró en la conciencia moral. Por medio de esta facultad el hombre puede acceder al conocimiento de su “deber” como elemento de perfección.

Ahora bien, nos quedó claro que no sólo conociendo el “deber” se alcanza el acto educativo. Muchos jóvenes saben que deben estudiar pero no quieren hacerlo. Encontramos que en el acto educativo no sólo hubo un conocimiento de algo como bueno, presentado por la conciencia, sino también un movimiento de elección y autodeterminación hacia ello. No basta con saber, es necesario querer lo que conviene a mi perfección, a pesar de que ello no sea apetitoso a mi sensibilidad, afectividad o instintos. Es aquí donde incluimos a la libertad como un elemento sustantivo en el acto educativo.

Pero el acto educativo no se concluyó por conocerlo y quererlo, sino por, efectivamente realizarlo. Fue necesario el movimiento de otra facultad para concretarlo. De esta forma llegamos a la voluntad como la última de las facultades sustentadoras del acto educativo. La voluntad en un hombre puede llevarlo a concretar un sinnúmero de actos en la vida, pero aquellos en los que coincida con un acto perfecto, presentado por la conciencia y querido por la libertad, se considerará un acto educativo.

La aportación de esta parte del trabajo consistió en explicar que para que exista acto educativo, se tiene que hacer uso correcto de tres facultades sustentadoras, sin que falta ninguna. A veces las corrientes educativas se han cargado hacia el uso de una de las tres facultades. La educación militar privilegia la formación de la voluntad, pero a veces deja de lado el ilustrar la conciencia y motivar la libertad. Hay corrientes educativas modernas que privilegian la libertad, pero han perdido la disciplina y el orden, que son virtudes propias de la voluntad.

No se trata de analizar ahora a alguna corriente educativa en específico, sino de concluir que el parámetro educativo debe incluir un equilibrio entre las tres facultades, cada una con su peso específico, pero además lo más importante es que esta investigación permitió realizar un diagnóstico de cómo son atendidas estas facultades en la educación concreta de los educandos en un nivel secundaria.

5.3 Sobre la formación del acto educativo

Una vez concluido que el acto educativo no se alcanza con una facultad en específico, sino que se requiere del uso armónico de todas las facultades del hombre, encabezadas por la conciencia, la libertad y la voluntad. Se hizo imperioso el profundizar en el cómo se forman estas tres facultades.

Se dedicó un capítulo a profundizar en la teoría sobre la formación de cada una de las tres facultades que conforman el acto educativo. En cada una de ellas, se dedicó un espacio al análisis de cada una de las virtudes que apoyan la formación de cada facultad. Así, por ejemplo, se habló de la formación de la conciencia, pero también de la formación en la sinceridad, de la justicia Y en cada apartado se propusieron maneras concretas para formar en la virtud correspondiente.

Este capítulo puede ser un instrumento valioso de consulta para las recomendaciones pertinentes que se sugieran como consecuencia del resultado de la evaluación del acto educativo. También será útil para cualquier formador que necesite profundizar en una virtud o facultad y que pretenda encontrar consejos prácticos para lograr formarla en los educandos.

Una aportación más de este estudio es el de proponer la formación de las virtudes orientada hacia una facultad esencial para el logro educativo. Así, el trabajo ayuda a comprender la importancia de formar en la constancia, el orden, la fortaleza no sólo como virtudes independientes sino con un fin específico que se centra en la fuerza de la voluntad, facultad que, a su vez se beneficia de la formación de otras virtudes orientadas

a la libertad y la conciencia para que, en conjunto, se alcance efectivamente la educación de una persona.

5.4 Sobre la evaluación del acto educativo

En base a esta conclusión teórica, se hacía importante proponer una forma de evaluar a los centros educativos sobre las facultades que sustentan y dan dinámica y sentido al acto educativo.

Se escogió a un nivel educativo difícil, como lo es la secundaria por los cambios propios de la naturaleza del adolescente y la dificultad de los padres de familia en alcanzar frutos educativos. Se escogieron a la rama masculina y femenina de un Colegio que se preocupa por formar integralmente a los alumnos, esperando que, si el instrumento fuera fiable, las encuestas deberían arrojar resultados aprobatorios.

Se dedujeron cinco virtudes que son fruto del trabajo en la formación de cada facultad. Se redactaron dos preguntas por cada virtud y se adaptaron los cuestionarios para los diversos públicos a encuestar: alumnos, padres de familia, agentes internos y agentes externos.

Se presentaron los resultados como un solo colegio, incluyendo la rama femenina y masculina. Sin embargo, a continuación se hace un análisis comparando los resultados de cada rama. En ellos, como se mostrará, no existen diferencias que lleven a invalidar el resultado de todo el Colegio, más bien los grupos se mostraron opiniones homogéneas, pero con algunos matices que resultan interesantes.

5.5 Análisis, conclusiones y aportaciones sobre los resultados:

A) Respecto a los alumnos

Los alumnos valoraron más las virtudes de la libertad que las de la conciencia y voluntad. Una posición tan notable, refleja algo que es propio de la edad de un

adolescente de secundaria, el deseo de “ser libre”, es interesante cómo lo manifestaron, a pesar de que las preguntas no se hicieron directamente sobre la libertad, sino sobre virtudes que la forman.

Esta tendencia abre el espacio a una recomendación para que se busque, a través de pláticas y reflexiones, (principalmente orientación educativa) inducir al alumno en la formación de su conciencia y voluntad, relacionándolas con la libertad. No basta con querer ser libre, sino que se es libre cuando se conoce y se actúa conforme a los principios y valores de la dignidad humana. Poner al alumno en acción de reflexión personal sobre estos aspectos de su autoeducación es indispensable para todas las escuelas que buscan una educación integral, pero en el caso de nuestra Institución analizada, se evidenció esta necesidad en base a los resultados de los cuestionarios aplicados.

El resultado no es extraño, es propio de la educación de adolescentes, pero deja un espacio a la reflexión y sobre todo para la puesta en marcha de acciones que redunden en actividades de formación para el logro educativo, esto es también un reto para seguir avanzando.

Reforzando lo anterior, los alumnos, en los ítems menos valorados resaltaron los ítems sobre la conciencia. Creemos que esto se puede deber a que el adolescente suele contraponer el deber y la libertad. No siempre relacionan su libertad con el deber, más bien quieren una libertad sin compromisos. El resultado expresa este momento de su etapa del desarrollo, pero de todos modos es un indicador de que los educadores debemos estar pendientes y proponer recursos que ayuden a los alumnos a encarar una disciplina con libertad y conciencia mucho más fortalecida, esto es lo que busca nuestra Institución en la calidad educativa.

Se recomienda a los formadores de la Institución establecer estrategias orientadas a que los alumnos encuentren el sentido integral y equilibrado que debe existir entre el deber, querer y hacer de cara a su formación.

Otro matiz interesante en el resultado de los alumnos es que, en todas las facultades fueron los que dieron más altas puntuaciones. Se aprecia una mayor benevolencia al momento de marcar sus puntajes con respecto a los padres de familia y

agentes. En este sentido, se capta un buen aprecio por lo que el Colegio les ha ayudado, más marcado que sus papás. Habla de una buena visión hacia sus formadores, es un punto a favor de sus maestros y directivos. Aunque también se puede concluir que el educando por su propia inmadurez adolescente tiende a ser menos exigente de cara a su formación, cosa que, como veremos, no sucedió con los agentes educativos, pues ellos tienen una concepción de más exigencia, al menos en los resultados.

Una última aportación a considerar resulta de la virtud menos valorada por los alumnos y que se refiere a la visión correcta del sexo opuesto. Pensamos que esto puede ser porque los educandos sienten que por ser colegio no mixto, carecen del referente del sexo opuesto. Siendo un Colegio de educación especializada en una pedagogía diferencial (hombre-mujer), se debe complementar su educación con los referentes adecuados sobre el conocimiento de las características psicofísicas y espirituales del sexo opuesto. Se recomendaría a los directivos atender con atención este punto, ofreciendo pláticas o aprovechando situaciones dentro de la currícula, que sean complementarias, o también a través de orientación educativa.(educación sexual y formación para el amor).

B) De las mamás

Las mamás dieron la mayor valoración a cuatro virtudes de la libertad, en esto coincidieron con sus hijos. Habría que pensar si ellas están considerando que sus hijos por la educación que están recibiendo son más responsables, pero también pueden estar manifestando una permisividad y conformismo (falta de compromiso) con la formación de sus hijos. En el primer caso, tendríamos que hablar, forzosamente, de puntuaciones altas en las otras facultades, a la par de las de la libertad, pero no fue así. Esto es preocupante, pues al parecer, hace falta también un concepto más claro de educación en virtudes hacia los padres de familia.

Creemos que las conclusiones de esta tesis pueden ayudar a clarificar que en una verdadera educación no debe existir un desequilibrio entre las virtudes que forman a las

tres facultades. En los jóvenes se puede “justificar” como parte de su adolescencia, en los padres se hace urgente y necesaria una orientación.

Es común encontrar papás que, de frente a esta etapa del desarrollo de sus hijos, optan por dejarlos hacer lo que quieran, con tal de no tener problemas, justificándose en que “ya están grandecitos” y aludiendo a su libertad. Este resultado podría hablar de una concepción semejante.

Se sugiere a los directivos del Colegio procurar la participación de padres de familia de secundaria en los cursos de formación para padres, en conferencias de expertos en el tema, en la lectura de artículos y libros que les orienten correctamente en la formación de sus hijos. Es indispensable que se aprovechen todos los recursos que el colegio tiene en la formación de formadores. Sólo así podremos trabajar hacia la misma dirección los educadores, los padres de familia y los propios educandos.

Otro resultado interesante que se obtiene es el que consideran, dentro de las virtudes más valoradas, justo la que sus hijos consideran la menos valorada: la visión correcta del sexo opuesto. Pudiera interpretarse como una falta de comunicación en un aspecto tan delicado como lo es la sexualidad, o falta de conocimiento y comprensión integral del otro sexo.

Los padres de familia debemos afrontar este tipo de temas, si no lo hacemos nosotros, lo hará un amigo tal vez más desorientado que nuestro hijo. Se recomienda a la institución promover programas de orientación sexual en la que se provoque la comunicación entre padres e hijos para tocar estos temas.

Entre las virtudes menos valoradas no se destacó alguna facultad, lo que es bueno. Pero es de subrayarse que dos de los ítems se referían a la misma virtud: la obediencia. Los resultados se van concatenando y van apoyando la interpretación que hasta ahora se ha hecho.

¿Cómo puedo hablar de hijos responsables, que usan correctamente su libertad y luego decir que no son obedientes?. Esto confirma una desorientación en la visión de la educación de los hijos. Efectivamente, suele suceder que los padres que dejan una “libertad” descontrolada en sus hijos, pierden la posibilidad de seguir ayudándoles en su formación y reciben como una respuesta común la desobediencia y hasta falta de respeto

a sus órdenes. En otras palabras, se puede perder con estola autoridad. Y esto es muy riesgoso tanto para la familia como para la propia escuela. No sólo se recomienda atender proyectos destinados a mejorar la comunicación con los hijos, también es importante enseñar y apoyar a los padres de familia a mantener el sentido de la autoridad con sus hijos adolescentes.

Finalmente, las mamás respondieron, en todas las puntuaciones, ligeramente por debajo de los alumnos y mayormente por encima de los agentes. Confirma también una visión ligeramente más exigente que la de sus hijos, pero muy por debajo de los agentes, que son personas que se dedican a la formación y tienen objetivos educativos más sistemáticos.

C) De los agentes

Los agentes se caracterizan por ser gente dedicada a la educación. En su valoración más alta incluyen virtudes de las tres facultades, aunque dan más peso a aquellas que pertenecen a la voluntad. Nos parece muy positivo que hayan destacado virtudes de la voluntad, pues en esta etapa se suele perder exigencia.

Es notable el desacuerdo en las respuestas manifestado con respecto a los alumnos y padres de familia. Puede sugerir una concepción más clara de la educación, pero también puede ser que estén asociándola un poco más hacia la exigencia y están dejando un poco a un lado la formación de la conciencia y la motivación.

Se sugiere que los agentes pongan estrategias orientadas a ser exigentes sí, pero a la vez cercanos y motivadores hacia los alumnos. No se perciben rasgos altos de los ítems que hablan de un trato personal en los resultados, lo que sugiere un punto de atención, pues es una de las líneas fundamentales de la pedagogía que promueve el Colegio.

En las menos valoradas destaca la auto-convicción, virtud que claramente hace referencia a la libertad. Esto apoya la interpretación que se hizo con alumnos y padres sobre su concepto de libertad. También alude a un tema de atención prioritaria para los

formadores de la secundaria, considerando que el adolescente lo requiere de manera particular, por la etapa de desarrollo en la que vive.

Hay que resaltar que la virtud menos valorada es el orden. Esto es una llamada de atención a los formadores, pues, en el Colegio, ellos deben formar esta virtud como básica en la exigencia. Se sugiere a los directivos promover entre los profesores y formadores las estrategias necesarias para lograr un nivel adecuado de orden en la secundaria.

Se nota más exigencia, por parte de los agentes, al momento de puntar en todos ítems y los casos. Es de pensarse que tengan una idea más clara de lo que es educar y unos objetivos más exigentes en su labor de formar.

D) Del Colegio

Con la integración y presentación de resultados podemos determinar algunas conclusiones importantes son:

- En ningún caso hubo un promedio bajo o muy bajo. Lo cual nos indica que hay coherencia entre los resultados de este diagnóstico y otras evaluaciones sobre la calidad educativa del colegio.
- Sin ser una diferencia importante, la rama femenina permaneció por arriba de la masculina, en promedio por 3.5 puntos porcentuales.
- En general, las opiniones de los alumnos fueron más positivas que la de los padres de familia, por una diferencia promedio de 2.3%.
- La opinión de los agentes, personal del Colegio que colabora directamente o que observa cotidianamente a esta sección, fue de un 8.4% inferior a la de los alumnos, y de un 6.1% por debajo de la de los padres de familia. En todos los casos el personal del Colegio se mantuvo una valoración menor.
- Ambas ramas obtienen una evaluación aprobatoria, pero con factores a mejorar.

Conforme a los resultados obtenidos por el colegio, es de reconocerse el aprecio por la formación de virtudes de la libertad como lo son la generosidad, la responsabilidad y el respeto. Pero, como se dijo anteriormente, no se interpreta que estén concebidas correctamente por los encuestados, hace falta mayor formación al respecto. También se subraya la valoración en la formación de virtudes de la voluntad como la constancia y la fortaleza. Es notoria la nula presencia de virtudes de la conciencia en los puntajes más altos.

Las oportunidades de crecimiento en el colegio se focalizan en diversas virtudes. Las más bajas son el orden, el pudor y la auto-convicción, pero también quedó muy clara la poca valoración de la obediencia.

Algunas recomendaciones que se sugieren al Colegio en base a las virtudes menos valoradas son:

Trabajar en la previsión, la organización y el aprovechamiento y distribución del tiempo de los alumnos.

- Hablar con los formadores para que, con su ejemplo y seguimiento, acostumbren a que convivan en un ambiente de orden exterior, como un reflejo de lo interior.
- Ilustrar a los alumnos en el valor de su intimidad y el respeto a la ajena.
- Reconocer y valorar a los alumnos cuando trabajen responsablemente, sin que nadie los supervise.
- Motivar personalmente a los formandos para que no cumplan con su deber por temor a un castigo, sino por el beneficio que alcanzan para ellos mismos.
- Explicar con detenimiento, a los alumnos, el sentido de la autoridad y la obediencia, para que ellos perciban un el valor que obtienen para sí, cada vez que obedecen.

Este intento por evaluar el trabajo de una Institución Educativa para obtener un diagnóstico del logro en la educación que se imparte, a partir de reconocer la formación de algunas virtudes que apuntalan el buen uso de las tres facultades que sustentan y dan

dinámica y sentido al acto educativo, ha sido de suma importancia por las siguientes razones:

- Permite a la Institución educativa, conocer objetivamente el grado de valoración en su trabajo esencial de educar a los alumnos.
- Permite conocer áreas de oportunidad para mejorar.
- Es un instrumento que, en una correcta interpretación, permite conocer cómo piensa la comunidad educativa con respecto a la educación.
- Ayuda a saber en qué grado la Institución está educando a los alumnos.
- Da la oportunidad a los padres de familia a que expresen su grado de satisfacción con la labor que el Colegio realiza para complementar la formación que ellos inician en casa.
- Provoca una autorreflexión en todos los miembros de la comunidad educativa sobre aspectos fundamentales de la formación.
- Propone una manera de objetivizar lo que regularmente se queda en el ámbito subjetivo, siendo realmente básico para saber si el Colegio se preocupa por educar.
- Permite reconocer la labor del personal del Colegio basándose en evaluaciones concretas.
- Evalúa las facultades que, según el fundamento teórico en el que se basa, son sustento, dinámica y sentido del acto educativo.

Esta investigación, que ha ido de los fundamentos filosóficos hasta la evaluación del acto educativo, no termina con las conclusiones referidas. Pretende abrir un campo para investigaciones futuras que quieran encontrar elementos sustanciales para edificar su labor educativa y, que además, quieran encontrar mejores formas de evaluar su labor, sin dejar a un lado lo esencial.

BIBLIOGRAFÍA:

- Abad Gómez Javier y Fenoy Ruiz Eugenio, *Los Hijos*, ED. Minos, México 2007, 335 pp.
- Aguiló, Alfonso, Artículo: El Atractivo de lo Exigente, Catholic Net, Educadores Católicos, Madrid 2008.
- Altarejos, Francisco. *Educación y Felicidad*, ED. Eunsa, Pamplona 1983, 156 pp.
- Arregui J. Vicente, Choza J., *Filosofía del Hombre, Una antropología de la intimidad*, ED. Rialp, España 2002, 506 pp.
- Barocio, Rosa. *Disciplina con Amor, cómo poner límites sin ahogarse en la culpa*, ED. Pax México, México 2004, 226 pp.
- Burgos, Juan Manuel, *Antropología: Una Guía para la Existencia*, ED. Palabra, Madrid 2003, 423 pp.
- Cabrera de Armida, Concepción. *De las Virtudes a los Vicios*. Ed. La Cruz, México 2000, 510pp.
- Copleston, F.C., *El Pensamiento De Santo Tomás*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2001, 296pp.
- Cruz Cruz, Juan, *Intelecto y Razón, Las Coordinadas del Pensamiento Clásico*, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona 1982, 196 pp.

- Cuyás Armengol, Arturo, *Hace Falta un Muchacho*, Libro de Orientación en la Vida, para los Adolescentes, ED. Porrúa, México 1974, 221 pp.
- Chiesa, Pedro José María, *Amor, Soberbia y Humildad*, Ed. Minos, México 2007, 379 pp.
- Fullat, Octavi, *Antropología y Educación*, Ed. Lupus Magíster, México 2001, 197 pp.
- Fullat, Octavi, *Filosofías de la Educación Paidea*, Ed. CEAC, Barcelona 1992, 316 pp.
- Gamba, Rafael. *Historia Sencilla de la Filosofía*, Ed. Minos, México 2001, 305pp.
- García Hoz, Víctor, *Cuestiones de la Filosofía Individual y Social de la Educación*, ED. Rialp, Madrid 1962, 138 pp.
- García, Marcos, *Historia de la Filosofía*, ED. Alambra Mexicana, México 1988, 409 pp.
- González, Luis Daniel, *Deporte y Educación*, ED. Minos, Madrid, España 1993, 194 pp.
- Isaacs, David, *La Educación de las Virtudes Humanas y su Evaluación*, ED. Minos, Navarra, España, 2006, 473 pp.
- Juan Pablo II, *Encíclica Veritatis Splendor*, Ediciones Palabra, Madrid 1998, 173 pp.
- Juan Pablo II, *Fides et Ratio*, Ed. Nueva Evangelización, Roma 1998, 177pp.

- Lickona, Thomas: *Raising Good Children*. Ed. Bantan Books, New York 1994, 445pp.
- Llano Cifuentes, Carlos, *Formación de la Inteligencia, la voluntad y el carácter*, ED. Trillas, México 2005.
- Maciel, Marcial, *La Formación Integral del Sacerdote*, Ed. BAC, Madrid 1994, 254 pp.
- Martínez-Otero Valentín, *Temas de nuestro tiempo: Psicología, educación, sociedad y calidad de vida*, ed. Fundamentos, Madrid 1999, 238 pp.
- Martínez-Otero Valentín, *Teoría y práctica de la educación*, ed. CCS, Madrid 2003, 352 pp.
- Melendo Granados, Tomás, Artículo: Diez principios y una clave para educar correctamente, Catholic Net, Educadores Católicos, Málaga, España 2005.
- Millán Puelles, Antonio, *La Formación de la Personalidad Humana*, ED. Rialp, Madrid 1987, 213 pp.
- Moreno López, Salvador, *La Educación Centrada en la Persona*, ED. M/M, México 1983, 87 pp.
- Nietzsche, Friedrich, *La Gaya Ciencia*, ED. Sarpe, Madrid 1984, 217pp.
- Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zarathustra*, Ed. Sarpe, Madrid 1983, 361pp.
- Ortega y Gasset, José, *Introducción a una Estimativa ¿Qué son los Valores?*, Ediciones Encuentro, Madrid 1983, 41 pp.

- Pieper, Josef, *El Descubrimiento de la Realidad*, ED. Rialp, Madrid 1974, 247 pp.
- Pliego Ballesteros, María, *Tu Familia merece Libertad*, ED. Minos, Madrid, España 1991, 191 pp.
- Pliego Ballesteros, María, *Valores y Autoeducación*, ED. Minos, México 2005, 116 pp.
- Querejeta, José Javier, *Sinceridad y Verdad*, ED. Minos, Madrid 1994, 271 pp.
- Rodríguez Estrada, Mauro, *Los Valores Clave de la Excelencia*, ED. Mc Graw, México 1993, 114 pp.
- Rojas, Enrique, *El Hombre Light, Una vida sin valores*, ED. Booket, Madrid 1998, 186 pp.
- Sánchez-Fuentes, Francisco, *Desarrollo y Formación de Líderes*, Ed. El Arca, México 2003, 276 pp.
- Sierra, María Teresa; Rivas, Eulalio; Pacheco. Marta, *Ética y Valores*, ED. Limusa, México 2005, 161 pp.
- Stein, Edith, *La Estructura de la Persona Humana*, ED. BAC, Madrid 1998, 303 pp.
- Steven Carr, Reuben, *Hijos con carácter, una gran guía para los padres*, ED. Diana, México 2001, 288 pp.

- Vázquez, Stella Maris, *Objetivos Educativos*, Ediciones CIAFIC, Buenos Aires 1981, 127pp.
- Villapalos, Gustavo; López Quintás, Alfonso. *El Libro De Los Valores*, Ed. Planeta, Barcelona 1999, 453pp.
- Wadell, Paúl J., *La Primacía del Amor, Una introducción a la Ética de Tomás de Aquino*, ED. Palabra, Madrid 2003, 256 pp.
- Wojtyla, Karol, *Mi Visión del Hombre*, ED. Palabra, Madrid 1997, 367pp.
- Wojtyla, Karol, *Persona E Atto*, ED. LEV, Roma 1980.
- Wren, Brian, *Educación para la Justicia*, ED. Sal Terrae, Santander, España 1977, 223 pp.

ANEXOS

INSTRUMENTO PARA EVALUAR EL GRADO DE EDUCACIÓN LOGRADO POR UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA AGENTES EDUCATIVOS INTERNOS Y EXTERNOS

De un valor apropiado al grado de logro de la conducta deseada. A mayor evidencia, mayor calificación.

CONDUCTA DESEADA	1	2	3	4
Los alumnos reaccionan inmediatamente obedeciendo al toque de fin de recreo				
Los formadores explican las razones siempre que dan una orden				
Los alumnos reconocen sus faltas sin protestar cuando les llaman la atención				
Los alumnos no copian o sacan acordeones, aunque estén solos.				
Los alumnos muestran mucho interés en las clases de formación humana				
Los formadores siempre observan los recreos con actitud preventiva, responsable y pedagógica				
Los alumnos hablan sin groserías en cualquier lugar del Colegio				
Los formadores atienden personalmente a los alumnos en diálogo formal al menos una vez al mes.				
Se nota que los alumnos tienen una visión correcta y respetuosa del sexo opuesto				
Los alumnos permanecen trabajando en silencio cuando el profesor los deja solos un rato.				
Los alumnos siempre cumplen con todas sus tareas.				
Los alumnos organizan al menos 2 eventos grandes durante el curso por iniciativa propia.				
Los alumnos tienen sus apuntes completos y limpios aunque no se les revisen.				
Los alumnos mantienen el salón limpio mostrando auto-convicción				
Los alumnos llegan puntuales a clases.				
Los profesores convencen a los alumnos cuando les dan órdenes.				
Los profesores se han ganado el respeto de los alumnos.				
Los alumnos saludan espontáneamente a autoridades y visitantes.				
Los alumnos hacen visitas espontáneas a la capilla.				
Los alumnos se notan motivados hacia el estudio en tiempo de clase.				
Se nota mucha disciplina durante las clases.				
Los alumnos obedecen al formador de manera pronta.				
Se nota mucha disciplina durante las filas de entrada y recreo.				
Se nota mucha disciplina durante las ceremonias cívicas.				
Los alumnos se paran y guardan silencio cuando entra una autoridad al salón				
Los alumnos mantienen posturas correctas durante clase, nunca se notan durmiendo y desganados				
Los alumnos participan con disciplina y entusiasmo en la clase de educación física				
Los alumnos se esmeran en su presentación personal, portan su uniforme fajado y limpio, siempre están bien peinados.				
Los profesores llegan puntuales a sus clases.				
Los profesores se quedan tiempo extra cuando los alumnos requieren su ayuda.				

INSTRUMENTO PARA EVALUAR EL GRADO DE EDUCACIÓN LOGRADO POR UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

(Dirigido a alumnos)

1= Nada 3= Mucho

2=Poco 4= Demasiado

De un valor apropiado al grado de logro de la conducta en la que piensas que el Colegio te ha ayudado. A mayor evidencia mayor calificación.

CONDUCTA DESEADA

1 2 3 4

Pienso que el colegio me ha ayudado a ser más obediente

Pienso que el colegio me ha ayudado a ser más sincero

En el colegio he aprendido a mantener un auto-concepto justo, verdadero y realista, aceptando mis limitaciones y reconociendo mis cualidades con sencillez.

Gracias al Colegio tengo más auto-convicción.

El colegio me ha enseñado a manifestar con claridad y respeto lo que pienso, lo que opino, o lo que siento, a la persona idónea y en el momento adecuado.

Opino que me han formado un sentido de justicia adecuado en el Colegio.

Reconozco que el colegio me ha formado en la prudencia

He formado mi voluntad gracias al Colegio.

Tengo una visión correcta del sexo opuesto gracias a la orientación que he recibido en el Colegio.

Opto por seguir los principios éticos y morales ante mi deber, renunciando a alternativas más cómodas, fáciles o atractivas gracias a que me han formado en el Colegio.

En el colegio me han enseñado a distinguir con objetividad y jerarquía de valores lo que cada quien merece y me esfuerzo por ser ejemplo de rectitud y por dar a cada quien lo que le es debido

En el colegio me han enseñado a ser más responsable

He aprendido en el Colegio a ser más generoso

Desde que estoy en el colegio he sido más ordenado.

Como algo que el Colegio me ha dado, reconozco que en mis objetivos me organizo con iniciativa, previendo el tiempo y las actividades necesarias, siguiendo normas lógicas y distinguiéndome por mi limpieza, cuidado y propiedad.

En el Colegio me he hecho más diligente, cumplo mis compromisos con rapidez y eficacia

El colegio me ha enseñado a reconocer mis errores con humildad

El colegio me ha enseñado a respetar

En el colegio he aprendido a optar, desinteresadamente, por dar más allá de lo que tengo por obligación, cuando se trata de hacer el bien.

El colegio me ha ayudado a equilibrar mis decisiones ponderando consecuencias favorables o desfavorables en un marco de criterios rectos y verdaderos.

El colegio me ha ayudado a esforzarme por cumplir con eficacia el deber propio y a ayudar a otros a hacer lo mismo.

Respondo con cabalidad a las consecuencias de mis actos, procurando el bien propio y de los demás, le debo mucho de esto al colegio.

He aprendido en el colegio a terminar todo lo que inicio.

INSTRUMENTO PARA EVALUAR EL GRADO DE EDUCACIÓN LOGRADO POR UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

(Dirigido a Padres de familia)

1=Nada 3=Mucho
2= Poco 4=Demasiado

De un valor apropiado al grado de logro de la conducta en la que piensa que el Colegio le ha ayudado a formar a su hijo de secundaria. A mayor evidencia mayor calificación.

CONDUCTA DESEADA	1	2	3	4
Pienso que el colegio me ha ayudado a que mi hijo sea más obediente				
Pienso que el colegio me ha ayudado a que mi hijo sea más sincero				
En el colegio mi hijo ha aprendido a mantener un auto-concepto justo, verdadero y realista, aceptando sus limitaciones y reconociendo sus cualidades con sencillez.				
Gracias al Colegio noto en mi hijo más auto-convicción.				
El colegio ha enseñado a mi hijo a manifestar con claridad y respeto lo que piensa, lo que ha visto, o lo que siente, a la persona idónea y en el momento adecuado.				
Opino que mi hijo ha formado un sentido de justicia adecuado en el Colegio.				
Reconozco que el colegio ha formado a mi hijo en la prudencia				
Mi hijo ha formado su voluntad gracias al Colegio.				
Mi hijo tiene una visión correcta del sexo opuesto gracias a la orientación que recibe en el Colegio.				
Mi hijo opta por seguir los principios éticos y morales ante su deber, renunciando a alternativas más cómodas, fáciles o atractivas gracias a que lo han formado en el Colegio.				
En el colegio le han enseñado a mi hijo a distinguir con objetividad y jerarquía de valores lo que cada quien merece y se esfuerza por ser ejemplo de rectitud y por dar a cada quien lo que le es debido				
En el colegio han enseñado a mi hijo a ser más responsable				
Mi hijo ha aprendido en el Colegio a ser más generoso				
Desde que mi hijo está en el colegio ha sido más ordenado.				
Como algo que el Colegio ha dado a mi hijo, reconozco que en sus objetivos se organiza con iniciativa, previendo el tiempo y las actividades necesarias, siguiendo normas lógicas y distinguiéndose por su limpieza, cuidado y propiedad.				
En el Colegio mi hijo se ha hecho más diligente, cumple sus compromisos con rapidez y eficacia. El colegio ha enseñado a mi hijo a reconocer sus errores con humildad				
El colegio ha enseñado a mi hijo a respetar				
En el colegio mi hijo ha aprendido a optar, desinteresadamente, por dar más allá de lo que tiene por obligación, cuando se trata de hacer el bien.				
El colegio me ha ayudado a que mi hijo equilibre sus decisiones ponderando consecuencias favorables o desfavorables en un marco de criterios rectos y verdaderos.				
El colegio me ha ayudado a que mi hijo se esfuerce por cumplir con eficacia el deber propio y a ayudar a otros a hacer lo mismo.				
Mi hijo responde con cabalidad a las consecuencias de sus actos, procurando el bien propio y de los demás, le debo mucho de esto al colegio.				
Mi hijo ha aprendido en el colegio a terminar todo lo que inicia.				
Gracias al colegio, mi hijo es capaz de concretar sus decisiones u objetivos sin importar el tiempo o el esfuerzo que se requiera.				
Mi hijo continúa firme en el cumplimiento de sus objetivos cuando aparecen dificultades, grandes o pequeñas, en el camino.				
Mi hijo actúa sus decisiones siempre y cuando no perjudique a los demás de acuerdo a sus derechos, condición o circunstancias, en eso me ha ayudado el colegio.				
El colegio me ha ayudado a que mi hijo me obedezca de manera pronta, motivada y alegre cuando le doy una indicación importante.				
El colegio ha enseñado a mi hijo a ser fuerte en las situaciones adversas y a afrontar retos difíciles con esmero.				
Mi hijo es más constante desde que está en el Colegio				
El colegio me ha ayudado a que mi hijo reconozca el derecho de cada persona a su intimidad y a tener una visión correcta, conforme a la finalidad prescrita en la naturaleza humana, de la sexualidad.				

**INSTRUMENTO PARA EVALUAR EL GRADO DE EDUCACIÓN
LOGRADO POR UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
VIRTUDES RELACIONADAS CON LAS PREGUNTAS**

CUESTIONARIO AGENTES INTERNOS Y EXTERNOS

CONDUCTA DESEADA	
Los alumnos reaccionan inmediatamente obedeciendo al toque de fin de recreo.	Obediencia
Los alumnos siempre manifiestan con claridad y respeto lo que han hecho cuando les pregunta una autoridad.	Sinceridad
Los alumnos reconocen sus faltas sin protestar cuando les llaman la atención.	Humildad
Los alumnos no copian o sacan acordeones, aunque estén solos.	Auto-convicción
Los alumnos siempre acuden a la autoridad para manifestar sus problemas, evitan los chismes o los golpes.	Sinceridad
Los alumnos nunca hacen trampa en el juego o en la clase.	Justicia
Los alumnos nunca se van "de pinta"	Prudencia
Todos los alumnos practican deporte con espíritu de lucha y entrega	Fortaleza
Se nota que los alumnos tienen una visión correcta y respetuosa del sexo opuesto.	Pudor
Los alumnos permanecen trabajando en silencio cuando el profesor los deja solos un rato.	Auto-convicción
Los alumnos siempre son equitativos cuando se organizan en equipos espontáneamente.	Justicia
Los alumnos siempre cumplen con todas sus tareas.	Responsabilidad
Los alumnos organizan al menos 2 eventos grandes durante el curso por iniciativa propia.	Generosidad
Los alumnos mantienen sus apuntes completos y limpios aunque no se les revisen.	Orden
Los alumnos se organizan por iniciativa propia para mantener su salón limpio y ordenado.	Orden
Los alumnos llegan puntuales a clases.	Diligencia
Los alumnos nunca presumen de cosas materiales	Humildad
Los alumnos respetan las cosas de los demás, nunca hay robos ni maltrato a los apuntes o libros ajenos	Respeto

Los alumnos siempre comparten su lunch cuando otro les pide una "probadita"	Generosidad
Los alumnos nunca maltratan el mobiliario o dibujan cosas impropias en el mobiliario o paredes de la institución	Prudencia
Los alumnos nunca pierden tiempo para empezar sus clases, están listos y prestos a las indicaciones del profesor	Diligencia
Los alumnos responden con cabalidad a las consecuencias de sus actos sin protestar ni deformar las situaciones a su favor.	Responsabilidad
Todos los alumnos que se inscriben a las academias deportivas al inicio del curso las terminan hasta el final.	Perseverancia
Los alumnos siempre cumplen con sus buenos propósitos académicos	Perseverancia
Los alumnos siempre están firmes y en silencio durante las filas	Constancia
Los alumnos nunca se burlan de sus compañeros sarcásticamente para aumentar su popularidad.	Respeto
Los alumnos se paran y guardan silencio cuando entra una autoridad al salón	Obediencia
Los alumnos mantienen posturas correctas durante clase, nunca se notan durmiendo y desganados	Fortaleza
Los alumnos participan con constancia y entusiasmo en la clase de educación física	Constancia
Los alumnos se esmeran en su presentación personal, portan su uniforme fajado y limpio, siempre están bien peinados. Su apariencia afirma su sexualidad.	Pudor

INSTRUMENTO PARA EVALUAR EL GRADO DE EDUCACIÓN LOGRADO POR UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

VIRTUDES RELACIONADAS CON LAS PREGUNTAS

Cuestionario para alumnos y mamás.

CONDUCTA DESEADA	
Pienso que el colegio me ha ayudado a ser más obediente	Obediencia
Pienso que el colegio me ha ayudado a ser más sincero	Sinceridad
En el colegio he aprendido a mantener un auto-concepto justo, verdadero y realista, aceptando mis limitaciones y reconociendo mis cualidades con sencillez.	Humildad
Gracias al Colegio tengo más auto-convicción.	Auto-convicción
El colegio me ha enseñado a manifestar con claridad y respeto lo que pienso, lo que opino , o lo que siento, a la persona idónea y en el momento adecuado.	Sinceridad
Opino que me han formado un sentido de justicia adecuado en el Colegio.	Justicia
Reconozco que el colegio me ha formado en la prudencia	Prudencia
He formado mi voluntad gracias al Colegio.	Fortaleza
Tengo una visión correcta del sexo opuesto gracias a la orientación que he recibido en el Colegio.	Pudor
Opto por seguir los principios éticos y morales ante mi deber, renunciando a alternativas más cómodas, fáciles o atractivas gracias a que me han formado en el Colegio.	Auto-convicción
En el colegio me han enseñado a distinguir con objetividad y jerarquía de valores lo que cada quien merece y me esfuerzo por ser ejemplo de rectitud y por dar a cada quien lo que le es debido	Justicia
En el colegio me han enseñado a ser más responsable	Responsabilidad
He aprendido en el Colegio a ser más generoso	Generosidad
Desde que estoy en el colegio he sido más ordenado.	Orden
Como algo que el Colegio me ha dado, reconozco que en mis objetivos me organizo con iniciativa, previendo el tiempo y las actividades necesarias, siguiendo normas lógicas y distinguiéndome por mi limpieza, cuidado y propiedad.	Orden
En el Colegio me he hecho más diligente, cumplo mis compromisos con rapidez y eficacia	Diligencia
El colegio me ha enseñado a reconocer mis errores con humildad	Humildad
El colegio me ha enseñado a respetar	Respeto

En el colegio he aprendido a optar, desinteresadamente, por dar más allá de lo que tengo por obligación, cuando se trata de hacer el bien.	Generosidad
El colegio me ha ayudado a equilibrar mis decisiones ponderando consecuencias favorables o desfavorables en un marco de criterios rectos y verdaderos.	Prudencia
El colegio me ha ayudado a esforzarme por cumplir con eficacia el deber propio y a ayudar a otros a hacer lo mismo.	Diligencia
Respondo con cabalidad a las consecuencias de mis actos, procurando el bien propio y de los demás, le debo mucho de esto al colegio.	Responsabilidad
He aprendido en el colegio a terminar todo lo que inicio.	Perseverancia
Gracias al colegio, soy capaz de concretar mis decisiones u objetivos sin importar el tiempo o el esfuerzo que se requiera.	Perseverancia
Continúo firme en el cumplimiento de mis objetivos cuando aparecen dificultades, grandes o pequeñas, en el camino.	Constancia
Actúo mis decisiones siempre y cuando no perjudique a los demás de acuerdo a sus derechos, condición o circunstancias, en eso me ha ayudado el colegio.	Respeto
El colegio me ha ayudado a obedecer de manera pronta, motivada y alegre cuando le doy una indicación importante.	Obediencia
El colegio me ha enseñado a ser fuerte en las situaciones adversas y a afrontar retos difíciles con esmero.	Fortaleza
Soy más constante desde que estoy en el Colegio	Constancia
El colegio me ha ayudado a reconocer el derecho de cada persona a su intimidad y a tener una visión correcta, conforme a la finalidad prescrita en la naturaleza humana, de la sexualidad.	Pudor

INDICACIONES PRECISAS PARA APLICACIÓN DE INSTRUMENTOS.

- 1.- La muestra de alumnos debe ser seleccionada al azar.
- 2.- Al inicio se pide poner en la parte superior de la prueba el nombre del Colegio, el grado y el nivel escolar del alumno o hijo. SIN NOMBRE. En el caso de directivos o maestros se pone el puesto que ocupan, SIN NOMBRE.
- 3.- Se pide la colaboración para no afectar los resultados de manera voluntaria. Se subraya que la prueba es anónima para evitar todo tipo de presiones al manifestar lo que se considera justo.
- 4.- Se aclaran las indicaciones: Tachar el casillero que corresponda más a la realidad:
1= no se ha logrado nada. 2= Se ha logrado poco 3= Se ha logrado mucho. 4= Se ha logrado demasiado.
- 5.- Se pide no comentar ni observar lo que otro contesta.
- 6.- Se supervisa la prueba.
- 7.- Se agradece y se recogen los instrumentos.

SECCIÓN MASCULINA
GRUPO: 1° SECUNDARIA (alumnos)

Num. Preguntas	Nada (1) F1	Poco (2) F2	Mucho (3) F3	Demasiado (4) F4	Puntaje bruto TOTAL
1 Me ha ayudado a ser más obediente	1	3 (6)	6 (18)	0	25
2 Soy más sincero	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
3 Auto-concepto justo	0	4 (8)	3 (9)	2 (8)	25
4 Auto-convicción	2	4 (8)	3 (9)	1 (4)	23
5 Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	0	3 (6)	6 (18)	1 (4)	28
6 Me han formado mi sentido de justicia	1	2 (4)	5 (15)	2 (8)	28
7 Me he formado en la prudencia	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
8 He formado mi voluntad	1	3 (6)	3 (9)	3 (12)	28
9 Tengo una visión correcta del sexo opuesto	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
10 Sigo principios éticos y morales	0	4 (8)	6 (18)	0	26
11 Distingo con objetividad y jerarquía valores	0	2 (4)	6 (18)	1 (4)	26
12 Soy más responsable	1	1 (2)	6 (18)	2 (8)	29
13 Soy más generoso	1	0	7 (21)	2 (8)	30
14 He sido más ordenado	0	2 (4)	5 (15)	2 (8)	27
15 Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
16 Me he hecho más diligente	0	4 (8)	2 (6)	3 (12)	26
17 Reconozco mis errores con humildad	1	1 (2)	5 (15)	3 (12)	30
18 He aprendido a respetar	0	1 (2)	5 (15)	3 (12)	29
19 Doy más allá de lo que tengo	0	3 (6)	4 (12)	3 (12)	30
20 He ayudado a equilibrar mis decisiones	0	6 (12)	3 (9)	1 (4)	25
21 Cumplo con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	0	0	7 (21)	2 (8)	29
22 Respondo con cabalidad a mis actos	1	2 (4)	4 (12)	3 (12)	29
23 Termino todo lo que inicia	0	4 (8)	2 (6)	4 (16)	30
24 Concreto mis decisiones y objetivos	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
25 Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	0	7 (14)	3 (9)	0	23
26 Actúo sin perjudicar a los demás	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
27 Obedezco de manera pronta	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
28 Soy fuerte en las situaciones adversas	0	1 (2)	8 (24)	1 (4)	30
29 Soy más constante	0	5 (10)	3 (9)	2 (8)	27
30 Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	0	4 (8)	4 (12)	2 (8)	28
Total	11	170	432	216	829

SECCION FEMENINA					
GRUPO: 1° SECUNDARIA (alumnas)					
	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiado (4)	Puntaje bruto TOTAL
Num. Preguntas	F1	F2	F3	F4	
1 Me ha ayudado a ser más obediente	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
2 Soy más sincero	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
3 Auto-concepto justo	1	0	7 (21)	2 (8)	30
4 Auto-convicción	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
5 Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	0	2 (4)	4 (12)	4 (16)	32
6 Me han formado mi sentido de justicia	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
7 Me he formado en la prudencia	0	1 (2)	6 (18)	3 (12)	32
8 He formado mi voluntad	0	1 (2)	4 (12)	5 (20)	34
9 Tengo una visión correcta del sexo opuesto	3	3 (6)	2 (6)	2 (8)	23
10 Sigo principios éticos y morales	0	3 (6)	4 (12)	3 (12)	30
11 Distingo con objetividad y jerarquía valores	0	2 (4)	4 (12)	4 (12)	28
12 Soy más responsable	0	0	4 (12)	6 (24)	36
13 Soy más generoso	0	0	4 (12)	6 (24)	36
14 He sido más ordenado	0	1 (2)	3 (9)	6 (24)	35
15 Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
16 Me he hecho más diligente	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
17 Reconozco mis errores con humildad	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
18 He aprendido a respetar	0	0	3 (9)	7 (28)	37
19 Doy más allá de lo que tengo	0	1 (2)	6 (18)	3 (12)	32
20 He ayudado a equilibrar mis decisiones	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
21 Cumplo con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	0	1 (2)	6 (18)	3 (12)	32
22 Respondo con cabalidad a mis actos	0	3 (6)	3 (9)	3 (12)	27
23 Termino todo lo que inicia	0	0	4 (12)	6 (24)	36
24 Concreto mis decisiones y objetivos	0	0	6 (18)	4 (16)	34
25 Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
26 Actúo sin perjudicar a los demás	0	0	8 (24)	2 (8)	32
27 Obedezco de manera pronta	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
28 Soy fuerte en las situaciones adversas	0	1 (2)	4 (12)	4 (16)	30
29 Soy más constante	0	1 (2)	3 (9)	6 (24)	35
30 Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	0	1 (2)	6 (18)	3 (12)	32
Total	6	82	456	392	936

SECCIÓN MASCULINA
GRUPO: 1° SECUNDARIA (mamás)

Num. Pregunta	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiado (4)	Puntaje bruto TOTAL
	F1	F2	F3	F4	
1 Le ha ayudado a ser más obediente	0	4 (8)	6 (18)	0	26
2 Le ha ayudado a que sea más sincero	0	3 (6)	6 (18)	1 (4)	28
3 Ha aprendido a tener un auto-concepto justo	0	2 (4)	8 (24)	0	28
4 Noto en mi hijo más auto convicción	0	4 (8)	4 (12)	2 (8)	28
5 Manifiesta con claridad y respeto lo que piensa, ve y siente a la persona	0	6 (12)	4 (12)	0	24
6 Ha formado un sentido de justicia	1	2 (4)	7 (21)	0	26
7 Ha formado en la prudencia	0	3 (6)	7 (21)	0	27
8 Ha formado su voluntad	0	4 (8)	6 (18)	0	26
9 Visión correcta del sexo opuesto	0	5 (10)	5 (15)	0	25
10 Sigue principios éticos y morales	0	3 (6)	7 (21)	0	27
11 Distingue con objetividad y jerarquía valores	0	4 (8)	6 (18)	0	26
12 Ha enseñado a ser más responsable	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
13 Ha aprendido a ser más generoso	0	3 (6)	6 (18)	1 (4)	28
14 Ha sido más ordenado	2	4 (8)	3 (9)	1 (4)	23
15 Se organiza con iniciativa, prevé el tiempo y actividades	1	6 (12)	3 (9)	0	22
16 Se ha hecho más diligente cumple compromisos con rapidez y eficacia	0	4 (8)	6 (18)	0	26
17 Reconoce sus errores con humildad	0	3 (6)	7 (21)	0	27
18 Ha enseñado a respetar	0	0	9 (27)	1 (4)	31
19 Da más allá de lo que tiene	0	4 (8)	6 (18)	0	26
20 Ha ayudado a equilibrar sus decisiones	0	1 (2)	9 (27)	0	29
21 Cumple con eficacia el deber propio y ayuda a los otros	0	3 (6)	7 (21)	0	27
22 Responde con cabalidad las consecuencias de sus actos	0	6 (12)	4 (12)	0	24
23 Termina todo lo que inicia	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
24 Concreta sus decisiones y objetivos	0	4 (8)	6 (18)	0	26
25 Es firme con el cumplimiento de sus objetivos	0	3 (6)	7 (21)	0	27
26 Actúa sin perjudicar a los demás	0	1 (2)	9 (27)	0	29
27 Mi hijo me obedece de manera pronta, motivada y alegre	0	9 (18)	1 (3)	0	21
28 Es fuerte en las situaciones adversas y afrontar retos difíciles	0	0	10 (30)	0	30
29 Es más constante desde que está en el colegio	0	1 (2)	9 (27)	0	29
30 Reconoce el derecho de cada persona a su intimidad y tiene una visión correcta de la sexualidad	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
Total	4	196	567	36	803

SECCION FEMENINA
GRUPO: 1° SECUNDARIA (mamás)

Num. Preguntas	Nada (1) F1	Poco (2) F2	Mucho(3) F3	Demasiado (4) F4	Puntaje bruto TOTAL
1 Le ha ayudado a ser más obediente	0	7 (14)	3 (9)	0	23
2 Le ha ayudado a que sea más sincero	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
3 Ha aprendido a tener un auto-concepto justo	1	5 (10)	3 (12)	1 (4)	27
4 Noto en mi hijo más auto-convicción	0	3 (6)	6 (18)	0	24
5 Manifiesta con claridad y respeto lo que piensa, ve y siente a la persona	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
6 Ha formado un sentido de justicia	2	4 (8)	4 (12)	0	22
7 Ha formado en la prudencia	1	2 (4)	7 (21)	0	26
8 Ha formado su voluntad	0	5 (10)	5 (15)	0	25
9 Visión correcta del sexo opuesto	1	4 (8)	4 (12)	0	21
10 Sigue principios éticos y morales	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
11 Distingue con objetividad y jerarquía valores	1	3 (6)	4 (12)	2 (8)	27
12 Ha enseñado a ser más responsable	0	3 (6)	7 (21)	0	27
13 Ha aprendido a ser más generoso	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
14 Ha sido más ordenado	1	6 (12)	3 (9)	0	22
15 Se organiza con iniciativa, prevé el tiempo y actividades	1	2 (4)	6 (18)	1 (4)	27
16 Se ha hecho más diligente cumple compromisos con rapidez y eficacia	0	5 (10)	4 (12)	1 (4)	26
17 Reconoce sus errores con humildad	2	3 (6)	3 (9)	2 (8)	25
18 Ha enseñado a respetar	2	2 (4)	4 (12)	2 (8)	26
19 Da más allá de lo que tiene	1	2 (4)	4 (12)	3 (12)	29
20 Ha ayudado a equilibrar sus decisiones	0	5 (10)	5 (15)	0	25
21 Cumple con eficacia el deber propio y ayuda a los otros	1	1 (2)	7 (21)	1 (4)	28
22 Responde con cabalidad las consecuencias de sus actos	0	5 (10)	3 (9)	2 (8)	27
23 Termina todo lo que inicia	0	5 (10)	4 (12)	1 (4)	26
24 Concreta sus decisiones y objetivos	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
25 Es firme con el cumplimiento de sus objetivos	0	3 (6)	6 (18)	1 (4)	28
26 Actúa sin perjudicar a los demás	1	1 (2)	7 (21)	1 (4)	28
27 Mi hijo me obedece de manera pronta, motivada y alegre	1	8 (16)	0	1 (4)	21
28 Es fuerte en las situaciones adversas y afrontar retos difíciles	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
29 Es más constante desde que está en el colegio	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
30 Reconoce el derecho de cada persona a su intimidad y tiene una visión correcta de la sexualidad	1	2 (4)	7 (21)	0	26
Total	20	214	435	108	777

SECCIÓN MASCULINA
GRUPO: 2° SECUNDARIA (alumnos)

Num. Preguntas	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiado (4)	Puntaje bruto TOTAL
	F1	F2	F3	F4	
1 Me ha ayudado a ser más obediente	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
2 Soy más sincero	2	4 (8)	1 (3)	3 (12)	25
3 Auto-concepto justo	2	1 (2)	5 (15)	2 (8)	27
4 Auto-convicción	1	2 (4)	2 (6)	5 (20)	31
5 Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
6 Me han formado mi sentido de justicia	2	2 (4)	3 (9)	3 (12)	27
7 Me he formado en la prudencia	1	2 (4)	5 (15)	2 (8)	28
8 He formado mi voluntad	1	3 (6)	2 (6)	4 (16)	29
9 Tengo una visión correcta del sexo opuesto	4	3 (6)	2 (6)	1 (4)	20
10 Sigo principios éticos y morales	1	2 (4)	4 (12)	3 (12)	29
11 Distingo con objetividad y jerarquía valores	0	3 (6)	4 (12)	2 (8)	26
12 Soy más responsable	0	0	5 (15)	5 (20)	35
13 Soy más generoso	1	2 (4)	3 (9)	4 (16)	30
14 He sido más ordenado	1	1 (2)	2 (6)	6 (24)	33
15 Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	1	2 (4)	6 (18)	1 (4)	27
16 Me he hecho más diligente	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
17 Reconozco mis errores con humildad	2	4 (8)	3 (9)	1 (4)	23
18 He aprendido a respetar	1	3 (6)	2 (6)	4 (16)	29
19 Doy más allá de lo que tengo	0	2 (4)	3 (9)	5 (20)	33
20 He ayudado a equilibrar mis decisiones	0	3 (6)	4 (12)	3 (12)	30
21 Cumplo con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	0	0	7 (21)	3 (12)	33
22 Respondo con cabalidad a mis actos	0	1 (2)	4 (12)	5 (20)	34
23 Termino todo lo que inicia	1	2 (4)	4 (12)	3 (12)	29
24 Concreto mis decisiones y objetivos	0	3 (6)	4 (12)	3 (12)	30
25 Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	1	1 (2)	5 (15)	3 (12)	30
26 Actúo sin perjudicar a los demás	0	4 (8)	3 (9)	3 (12)	29
27 Obedezco de manera pronta	2	1 (2)	5 (15)	2 (8)	27
28 Soy fuerte en las situaciones adversas	0	0	5 (15)	5 (20)	35
29 Soy más constante	1	2 (4)	2 (6)	5 (20)	31
30 Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	3	3 (6)	0	4 (16)	25
Total	28	124	342	380	874

SECCION FEMENINA
GRUPO: 2º SECUNDARIA (alumnas)

Num. Pregunta	Nada (1) F1	Poco (2) F2	Mucho (3) F3	Demasiado (4) F4	Puntaje bruto TOTAL
1 Me ha ayudado a ser más obediente	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
2 Soy más sincero	0	5 (10)	3 (9)	2 (8)	27
3 Auto-concepto justo	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
4 Auto-convicción	0	1 (2)	4 (12)	5 (20)	34
5 Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	0	3 (6)	7 (21)	0	27
6 Me han formado mi sentido de justicia	1	2 (4)	7 (21)	0	26
7 Me he formado en la prudencia	1	3 (6)	6 (18)	0	25
8 He formado mi voluntad	2	4 (8)	3 (9)	1 (4)	23
9 Tengo una visión correcta del sexo opuesto	4	5 (10)	1 (3)	0	17
10 Sigo principios éticos y morales	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
11 Distingo con objetividad y jerarquía valores	0	4 (8)	3 (9)	3 (12)	29
12 Soy más responsable	0	0	5 (15)	5 (20)	35
13 Soy más generoso	0	0	5 (15)	5 (20)	35
14 He sido más ordenado	0	3 (6)	3 (9)	4 (16)	31
15 Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
16 Me he hecho más diligente	0	1 (2)	9 (27)	0	29
17 Reconozco mis errores con humildad	1	2 (4)	4 (12)	3 (12)	29
18 He aprendido a respetar	0	2 (4)	2 (6)	6 (24)	34
19 Doy más allá de lo que tengo	0	1 (2)	5 (15)	4 (16)	33
20 He ayudado a equilibrar mis decisiones	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
21 Cumpló con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
22 Respondo con cabalidad a mis actos	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
23 Termino todo lo que inicia	1	5 (10)	3 (9)	1 (4)	24
24 Concreto mis decisiones y objetivos	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
25 Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	1	4 (8)	1 (3)	4 (16)	28
26 Actúo sin perjudicar a los demás	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
27 Obedezco de manera pronta	1	3 (6)	3 (9)	3 (12)	28
28 Soy fuerte en las situaciones adversas	0	1 (2)	4 (12)	5 (20)	34
29 Soy más constante	0	1 (2)	5 (15)	4 (16)	33
30 Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	1	4 (8)	3 (9)	2 (8)	26
Total	14	164	396	288	862

SECCIÓN MASCULINA					
GRUPO: 2º SECUNDARIA (mamás)					
	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiado (4)	Puntaje bruto TOTAL
Núm. Preguntas	F1	F2	F3	F4	
1 Le ha ayudado a ser más obediente	0	1 (2)	9 (27)	0	29
2 Le ha ayudado a que sea más sincero	0	3 (6)	7 (21)	0	27
3 Ha aprendido a tener un auto-concepto justo	0	3 (6)	6 (18)	0	24
4 Noto en mi hijo más auto convicción	0	4 (8)	3 (9)	2 (8)	25
5 Manifiesta con claridad y respeto lo que piensa, ve y siente a la persona	0	4 (8)	6 (18)	0	26
6 Ha formado un sentido de justicia	2	5 (10)	3 (9)	0	21
7 Ha formado en la prudencia	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
8 Ha formado su voluntad	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
9 Visión correcta del sexo opuesto	0	6 (12)	2 (6)	2 (8)	26
10 Sigue principios éticos y morales	0	5 (10)	5 (15)	0	25
11 Distingue con objetividad y jerarquía valores	0	7 (14)	3 (9)	0	23
12 Ha enseñado a ser más responsable	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
13 Ha aprendido a ser más generoso	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
14 Ha sido más ordenado	0	5 (10)	5 (15)	0	25
15 Se organiza con iniciativa, prevé el tiempo y actividades	0	6 (12)	4 (12)	0	24
16 Se ha hecho más diligente cumple compromisos con rapidez y eficacia	0	5 (10)	5 (15)	0	25
17 Reconoce sus errores con humildad	0	2 (4)	8 (24)	0	28
18 Ha enseñado a respetar	0	1 (2)	8 (24)	1 (4)	30
19 Da más allá de lo que tiene	0	3 (6)	4 (12)	3 (12)	30
20 Ha ayudado a equilibrar sus decisiones	0	5 (10)	5 (15)	0	25
21 Cumple con eficacia el deber propio y ayuda a los otros	0	5 (10)	4 (12)	1 (4)	26
22 Responde con cabalidad las consecuencias de sus actos	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
23 Termina todo lo que inicia	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
24 Concreta sus decisiones y objetivos	1	5 (10)	4 (12)	0	23
25 Es firme con el cumplimiento de sus objetivos	0	2 (4)	7 (21)	0	25
26 Actúa sin perjudicar a los demás	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
27 Mi hijo me obedece de manera pronta, motivada y alegre	1	5 (10)	4 (12)	0	23
28 Es fuerte en las situaciones adversas y afrontar retos difíciles	0	6 (12)	3 (9)	0	21
29 Es más constante desde que está en el colegio	0	1 (2)	9 (27)	0	29
30 Reconoce el derecho de cada persona a su intimidad y tiene una visión correcta de la sexualidad	0	5 (10)	4 (12)	1 (4)	26
Total	5	234	468	72	779

SECCION FEMENINA					
GRUPO: 2º SECUNDARIA (mamás)					
	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiado (4)	Puntaje bruto TOTAL
Num. Pregunta	F1	F2	F3	F4	
1 Le ha ayudado a ser más obediente	0	5 (10)	5 (15)	0	25
2 Le ha ayudado a que sea más sincero	0	3 (6)	7 (21)	0	27
3 Ha aprendido a tener un auto-concepto justo	0	1 (2)	6 (18)	3 (12)	32
4 Noto en mi hijo más auto convicción	0	5 (10)	2 (6)	3 (12)	28
5 Manifiesta con claridad y respeto lo que piensa, ve y siente a la persona	0	2 (4)	6 (18)	1 (4)	26
6 Ha formado un sentido de justicia	1	5 (10)	1 (3)	3 (12)	26
7 Ha formado en la prudencia	0	5 (10)	2 (6)	2 (8)	24
8 Ha formado su voluntad	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
9 Visión correcta del sexo opuesto	2	2 (4)	4 (12)	2 (8)	26
10 Sigue principios éticos y morales	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
11 Distingue con objetividad y jerarquía valores	0	3 (6)	7 (21)	0	27
12 Ha enseñado a ser más responsable	0	0	8 (24)	2 (8)	32
13 Ha aprendido a ser más generoso	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
14 Ha sido más ordenado	0	2 (4)	5 (15)	2 (8)	27
15 Se organiza con iniciativa, prevé el tiempo y actividades	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
16 Se ha hecho más diligente cumple compromisos con rapidez y eficacia	0	3 (6)	6 (18)	1 (4)	28
17 Reconoce sus errores con humildad	0	3 (6)	7 (21)	0	27
18 Ha enseñado a respetar	0	2 (4)	5 (15)	2 (8)	27
19 Da más allá de lo que tiene	0	1 (2)	5 (15)	4 (16)	33
20 Ha ayudado a equilibrar sus decisiones	0	0	8 (24)	1 (4)	28
21 Cumple con eficacia el deber propio y ayuda a los otros	0	1 (2)	8 (24)	1 (4)	30
22 Responde con cabalidad las consecuencias de sus actos	0	2 (4)	8 (24)	0	28
23 Termina todo lo que inicia	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
24 Concreta sus decisiones y objetivos	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
25 Es firme con el cumplimiento de sus objetivos	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
26 Actúa sin perjudicar a los demás	0	3 (6)	3 (9)	4 (16)	31
27 Mi hijo me obedece de manera pronta, motivada y alegre	0	6 (12)	3 (9)	1 (4)	25
28 Es fuerte en las situaciones adversas y afrontar retos difíciles	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
29 Es más constante desde que está en el colegio	0	0	9 (27)	1 (4)	31
30 Reconoce el derecho de cada persona a su intimidad y tiene una visión correcta de la sexualidad	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
Total	4	146	492	216	858

SECCIÓN MASCULINA
GRUPO: 3º SECUNDARIA (alumnos)

Num. Preguntas	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiado (4)	Puntaje bruto TOTAL
	F1	F2	F3	F4	
1 Me ha ayudado a ser más obediente	0	3 (6)	7 (21)	0	27
2 Soy más sincero	0	6 (12)	3 (9)	1 (4)	25
3 Auto-concepto justo	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
4 Auto-convicción	0	5 (10)	5 (15)	0	25
5 Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	1	5 (10)	3 (9)	1 (4)	24
6 Me han formado mi sentido de justicia	1	4 (8)	4 (12)	1 (4)	25
7 Me he formado en la prudencia	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
8 He formado mi voluntad	1	5 (10)	3 (9)	0	20
9 Tengo una visión correcta del sexo opuesto	4	1 (2)	3 (9)	2 (8)	23
10 Sigo principios éticos y morales	1	3 (6)	6 (18)	0	25
11 Distingo con objetividad y jerarquía valores	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
12 Soy más responsable	0	4 (8)	4 (12)	2 (8)	28
13 Soy más generoso	0	5 (10)	5 (15)	0	25
14 He sido más ordenado	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
15 Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	2	4 (8)	4 (12)	0	22
16 Me he hecho más diligente	0	4 (8)	6 (18)	0	26
17 Reconozco mis errores con humildad	0	5 (10)	2 (6)	3 (12)	28
18 He aprendido a respetar	0	1 (2)	5 (15)	4 (16)	33
19 Doy más allá de lo que tengo	0	5 (10)	3 (9)	2 (8)	27
20 He ayudado a equilibrar mis decisiones	1	2 (4)	5 (15)	2 (8)	28
21 Cumpló con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	1	2 (4)	5 (15)	2 (8)	28
22 Respondo con cabalidad a mis actos	1	2 (4)	7 (21)	0	26
23 Termino todo lo que inicia	0	5 (10)	2 (6)	2 (8)	24
24 Concreto mis decisiones y objetivos	0	3 (6)	6 (18)	1 (4)	28
25 Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	0	4 (8)	5 (15)	0	23
26 Actúo sin perjudicar a los demás	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
27 Obedezco de manera pronta	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
28 Soy fuerte en las situaciones adversas	0	4 (8)	6 (18)	0	26
29 Soy más constante	1	3 (6)	3 (9)	3 (12)	28
30 Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	1	2 (4)	4 (12)	3 (12)	29
Total	15	200	426	160	801

SECCION FEMENINA
GRUPO: 3º SECUNDARIA (alumnas)

	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiado (4)	Puntaje bruto TOTAL
Num. Pregunta	F1	F2	F3	F4	
1 Me ha ayudado a ser más obediente	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
2 Soy más sincero	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
3 Auto-concepto justo	0	2 (4)	4 (12)	4 (16)	32
4 Auto-convicción	0	1 (2)	8 (24)	1 (4)	30
5 Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	0	4 (8)	4 (12)	2 (8)	28
6 Me han formado mi sentido de justicia	1	3 (6)	4 (12)	2 (8)	27
7 Me he formado en la prudencia	2	4 (8)	3 (9)	1 (4)	23
8 He formado mi voluntad	0	3 (6)	4 (12)	3 (12)	30
9 Tengo una visión correcta del sexo opuesto	3	2 (4)	5 (15)	0	22
10 Sigo principios éticos y morales	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
11 Distingo con objetividad y jerarquía valores	0	3 (6)	3 (9)	4 (16)	31
12 Soy más responsable	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
13 Soy más generoso	0	4 (8)	3 (9)	3 (12)	29
14 He sido más ordenado	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
15 Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	0	4 (8)	4 (12)	2 (8)	28
16 Me he hecho más diligente	1	2 (4)	5 (15)	2 (8)	28
17 Reconozco mis errores con humildad	1	4 (8)	3 (9)	2 (8)	26
18 He aprendido a respetar	1	1 (2)	4 (12)	4 (16)	31
19 Doy más allá de lo que tengo	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
20 He ayudado a equilibrar mis decisiones	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
21 Cumpló con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	0	2 (4)	8 (24)	0	28
22 Respondo con cabalidad a mis actos	0	5 (10)	3 (9)	2 (8)	27
23 Termine todo lo que inicia	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
24 Concreto mis decisiones y objetivos	1	5 (10)	2 (6)	2 (8)	25
25 Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
26 Actúo sin perjudicar a los demás	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
27 Obedezco de manera pronta	4	5 (10)	0	1 (4)	18
28 Soy fuerte en las situaciones adversas	2	0	7 (21)	1 (4)	27
29 Soy más constante	0	3 (6)	6 (18)	1 (4)	28
30 Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	0	1 (2)	5 (15)	4 (16)	33
Total	18	174	411	232	835

SECCIÓN MASCULINA					
GRUPO: 3° SECUNDARIA (mamás)					
	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiado (4)	Puntaje bruto TOTAL
Núm. Preguntas	F1	F2	F3	F4	
1 Le ha ayudado a ser más obediente	0	4 (8)	6 (18)	0	26
2 Le ha ayudado a que sea más sincero	0	3 (6)	6 (18)	1 (4)	28
3 Ha aprendido a tener un auto-concepto justo	0	4 (8)	6 (18)	0	26
4 Noto en mi hijo más auto convicción	0	1 (2)	6 (18)	1 (4)	24
5 Manifiesta con claridad y respeto lo que piensa, ve y siente a la persona	0	2 (4)	8 (24)	0	28
6 Ha formado un sentido de justicia	0	1 (2)	6 (18)	3 (12)	32
7 Ha formado en la prudencia	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
8 Ha formado su voluntad	0	3 (6)	6 (18)	0	24
9 Visión correcta del sexo opuesto	1	1 (2)	6 (18)	2 (8)	29
10 Sigue principios éticos y morales	0	1 (2)	9 (27)	0	29
11 Distingue con objetividad y jerarquía valores	0	3 (6)	6 (18)	1 (4)	28
12 Ha enseñado a ser más responsable	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
13 Ha aprendido a ser más generoso	0	1 (2)	5 (15)	4 (16)	33
14 Ha sido más ordenado	0	5 (10)	4 (12)	1 (4)	26
15 Se organiza con iniciativa, prevé el tiempo y actividades	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
16 Se ha hecho más diligente cumple compromisos con rapidez y eficacia	0	3 (6)	6 (18)	1 (4)	28
17 Reconoce sus errores con humildad	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
18 Ha enseñado a respetar	0	0	7 (21)	3 (12)	33
19 Da más allá de lo que tiene	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
20 Ha ayudado a equilibrar sus decisiones	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
21 Cumple con eficacia el deber propio y ayuda a los otros	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
22 Responde con cabalidad las consecuencias de sus actos	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
23 Termina todo lo que inicia	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
24 Concreta sus decisiones y objetivos	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
25 Es firme con el cumplimiento de sus objetivos	0	3 (6)	5 (15)	1 (4)	25
26 Actúa sin perjudicar a los demás	0	0	8 (24)	2 (8)	32
27 Mi hijo me obedece de manera pronta, motivada y alegre	0	3 (6)	6 (18)	0	24
28 Es fuerte en las situaciones adversas y afrontar retos difíciles	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
29 Es más constante desde que está en el colegio	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
30 Reconoce el derecho de cada persona a su intimidad y tiene una visión correcta de la sexualidad	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
Total	1	140	543	172	856

SECCION FEMENINA					
GRUPO: 3°. SECUNDARIA (mamás)					
	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiado (4)	Puntaje bruto TOTAL
Num. Pregunta	F1	F2	F3	F4	
1 Le ha ayudado a ser más obediente	2	2 (4)	5 (15)	1 (4)	25
2 Le ha ayudado a que sea más sincero	2	1 (2)	5 (15)	2 (8)	27
3 Ha aprendido a tener un auto-concepto justo	2	4 (8)	1 (3)	3 (12)	25
4 Noto en mi hijo más auto convicción	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
5 Manifiesta con claridad y respeto lo que piensa, ve y siente a la persona	2	3 (6)	2 (6)	3 (12)	26
6 Ha formado un sentido de justicia	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
7 Ha formado en la prudencia	1	3 (6)	4 (12)	2 (8)	27
8 Ha formado su voluntad	1	3 (6)	5 (15)	1 (4)	26
9 Visión correcta del sexo opuesto	1	3 (6)	4 (12)	2 (8)	27
10 Sigue principios éticos y morales	0	3 (6)	4 (12)	3 (12)	30
11 Distingue con objetividad y jerarquía valores	0	2 (4)	6 (18)	1 (4)	26
12 Ha enseñado a ser más responsable	0	0	9 (27)	1 (4)	31
13 Ha aprendido a ser más generoso	0	3 (6)	4 (12)	2 (8)	26
14 Ha sido más ordenado	0	5 (10)	5 (15)	0	25
15 Se organiza con iniciativa, prevé el tiempo y actividades	0	1 (2)	7 (21)	2 (8)	31
16 Se ha hecho más diligente cumple compromisos con rapidez y eficacia	0	1 (2)	6 (18)	3 (12)	32
17 Reconoce sus errores con humildad	1	2 (4)	5 (15)	2 (8)	28
18 Ha enseñado a respetar	2	2 (4)	5 (15)	1 (4)	25
19 Da más allá de lo que tiene	0	2 (4)	4 (12)	4 (16)	32
20 Ha ayudado a equilibrar sus decisiones	0	2 (4)	6 (18)	2 (8)	30
21 Cumple con eficacia el deber propio y ayuda a los otros	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
22 Responde con cabalidad las consecuencias de sus actos	0	2 (4)	7 (21)	1 (4)	29
23 Termina todo lo que inicia	0	2 (4)	6 (18)	1 (4)	26
24 Concreta sus decisiones y objetivos	0	1 (2)	7 (21)	1 (4)	27
25 Es firme con el cumplimiento de sus objetivos	0	4 (8)	5 (15)	1(4)	27
26 Actúa sin perjudicar a los demás	0	3 (6)	5 (15)	2 (8)	29
27 Mi hijo me obedece de manera pronta, motivada y alegre	1	4 (8)	4 (12)	1 (4)	25
28 Es fuerte en las situaciones adversas y afrontar retos difíciles	0	4 (8)	5 (15)	1 (4)	27
29 Es más constante desde que está en el colegio	0	4 (8)	4 (12)	1 (4)	24
30 Reconoce el derecho de cada persona a su intimidad y tiene una visión correcta de la sexualidad	0	2 (4)	5 (15)	3 (12)	31
Total	15	152	453	212	832

SECCIÓN MASCULINA AGENTES INTERNOS					
	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiado (4)	Puntaje bruto TOTAL
Num. Pregunta	F1	F2	F3	F4	
1 Obedecen inmediatamente al toque de fin de recreo	1	4 (8)	0	0	9
2 Manifiestan claridad y respeto cuando les pregunta una autoridad	0	2 (4)	3 (9)	0	13
3 Reconocen sus faltas sin protestar	0	5 (10)	0	0	10
4 No copian o sacan acordeones aún estado solos	1	3 (6)	1 (3)	0	10
5 Acuden a la autoridad para manifestar problemas	1	1 (2)	3 (9)	0	12
6 Nunca hacen trampa en el juego o en clase	0	2 (4)	3 (9)	0	13
7 Nunca se van de "pinta"	1	1 (2)	2 (6)	0	9
8 Practican deporte con espíritu de lucha y entrega	0	1 (2)	3 (9)	1 (4)	15
9 Visión correcta y respetuosa del sexo opuesto	0	2 (4)	3 (9)	0	13
10 Trabajan en silencio cuando el profesor los deja solos	1	2 (4)	2 (6)	0	11
11 Son equitativo cuando se organizan en equipos	0	4 (8)	1 (3)	0	11
12 Siempre cumplen con todas sus tareas	0	3 (6)	2 (6)	0	12
13 Organizan al menos 2 eventos grandes por iniciativa propia	2	1 (2)	2 (6)	0	10
14 Mantiene sus apuntes completos y limpios aunque no los revisen	0	4 (8)	1 (3)	0	11
15 Se organizan para mantener el salón limpio y ordenado	2	3 (6)	0	0	8
16 Llegan puntuales a clases	0	1 (2)	4 (12)	0	14
17 Nunca presumen de cosas materiales	2	3 (6)	0	0	8
18 Respetan las cosas ajenas, nunca hay robos y maltrato	2	1 (2)	2 (6)	0	10
19 Comparten su lunch	0	1 (2)	4 (12)	0	14
20 Nunca maltratan el mobiliario o dibujan cosas impropias	1	3 (6)	1 (3)	0	10
21 Nunca pierden tiempo al empezar las clases	0	3 (6)	2 (6)	0	12
22 Responden con cabalidad a las consecuencias de sus actos	0	4 (12)	1 (3)	0	15
23 Se inscriben a las academias deportivas desde el inicio hasta el final del curso	0	1 (2)	2 (6)	0	8
24 Siempre cumplen con sus buenos propósitos académicos	0	3 (6)	2 (6)	0	12
25 Siempre están en firmes y en silencio en las filas	0	3 (6)	2 (6)	0	12
26 Nunca se burlan de sus compañeros para aumentar su popularidad	1	4 (8)	0	0	9
27 Se paran y guardan silencio cuando entra una autoridad al salón	0	2 (4)	2 (6)	1 (4)	14
28 Mantiene posturas correctas en clase	0	2 (4)	3 (9)	0	13
29 Participan con constancia y entusiasmo en clase de ed. física	0	0	5 (15)	0	15
30 Se esmeran en su presentación personal. Su apariencia afirma su sexualidad	0	4 (8)	1 (3)	0	11
Total	15	150	171	8	344

SECCION FEMENINA AGENTE INTERNO					
	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiad o (4)	Puntaje bruto Total
Num. Preguntas	F1	F2	F3	F4	
1 Obedecen inmediatamente al toque de fin de recreo	1	3 (6)	1 (3)	0	10
2 Manifiestan claridad y respeto cuando les pregunta una autoridad	0	2 (4)	2 (6)	1 (4)	14
3 Reconocen sus faltas sin protestar	0	3 (6)	2 (6)	0	12
4 No copian o sacan acordeones aún estado solos	1	2 (4)	2 (6)	0	11
5 Acuden a la autoridad para manifestar problemas	0	0	5 (15)	0	15
6 Nunca hacen trampa en el juego o en clase	1	2 (4)	2 (6)	0	11
7 Nunca se van de "pinta"	1	1 (2)	3 (9)	0	12
8 Practican deporte con espíritu de lucha y entrega	0	2 (4)	3 (9)	0	13
9 Visión correcta y respetuosa del sexo opuesto	0	1 (2)	3 (9)	0	11
10 Trabajan en silencio cuando el profesor los deja solos	2	0	2 (6)	1 (4)	12
11 Son equitativo cuando se organizan en equipos	0	2 (4)	3 (9)	0	13
12 Siempre cumplen con todas sus tareas	0	3 (6)	2 (6)	0	12
13 Organizan al menos 2 eventos grandes por iniciativa propia	1	3 (6)	1 (3)	0	10
14 Mantiene sus apuntes completos y limpios aunque no los revisen	0	2 (4)	3 (9)	0	13
15 Se organizan para mantener el salón limpio y ordenado	0	4 (8)	1 (3)	0	11
16 Llegan puntuales a clases	0	1 (2)	4 (12)	0	14
17 Nunca presumen de cosas materiales	0	2 (4)	2 (6)	1 (4)	14
18 Respetan las cosas ajenas, nunca hay robos y maltrato	0	1 (2)	4 (12)	0	14
19 Comparten su lunch	0	0	4 (12)	1 (4)	16
20 Nunca maltratan el mobiliario o dibujan cosas impropias	0	1 (2)	4 (12)	0	14
21 Nunca pierden tiempo al empezar las clases	0	3 (6)	2 (6)	0	12
22 Responden con cabalidad a las consecuencias de sus actos	0	3 (6)	2 (6)	0	12
23 Se inscriben a las academias deportivas desde el inicio hasta el final del curso	0	2 (4)	3 (9)	0	13
24 Siempre cumplen con sus buenos propósitos académicos	0	2 (4)	3 (9)	0	13
25 Siempre están en firmes y en silencio en las filas	1	3 (6)	1 (3)	0	10
26 Nunca se burlan de sus compañeros para aumentar su popularidad	0	2 (4)	3 (9)	0	13
27 Se paran y guardan silencio cuando entra una autoridad al salón	1	2 (4)	2 (6)	0	11
28 Mantiene posturas correctas en clase	0	2 (4)	3 (9)	0	13
29 Participan con constancia y entusiasmo en clase de ed. física	1	2 (4)	2 (6)	0	11
30 Se esmeran en su presentación personal. Su apariencia afirma su sexualidad	1	3 (6)	1 (3)	0	10
Total	11	118	225	16	370

SECCIÓN MASCULINA
AGENTES EXTERNOS CON CRITERIO

Num. Preguntas	Nada (1) F1	Poco (2) F2	Mucho (3) F3	Demasiado (4) F4	Puntaje bruto TOTAL
1 Obedecen inmediatamente al toque de fin de recreo	0	3 (6)	2 (6)	0	12
2 Manifiestan claridad y respeto cuando les pregunta una autoridad	0	2 (4)	3 (9)	0	13
3 Reconocen sus faltas sin protestar	1	3 (6)	1 (3)	0	10
4 No copian o sacan acordeones aún estado solos	0	3 (6)	0	0	6
5 Acuden a la autoridad para manifestar problemas	0	1 (2)	4 (12)	0	14
6 Nunca hacen trampa en el juego o en clase	1	3 (6)	0	0	7
7 Nunca se van de "pinta"	1	2 (4)	0	2 (8)	13
8 Practican deporte con espíritu de lucha y entrega	0	1 (2)	4 (12)	0	14
9 Visión correcta y respetuosa del sexo opuesto	0	2 (4)	3 (9)	0	13
10 Trabajan en silencio cuando el profesor los deja solos	2	3 (6)	0	0	8
11 Son equitativo cuando se organizan en equipos	0	2 (4)	3 (9)	0	13
12 Siempre cumplen con todas sus tareas	0	0	3 (9)	0	9
13 Organizan al menos 2 eventos grandes por iniciativa propia	0	4 (8)	1 (3)	0	11
14 Mantienen sus apuntes completos y limpios aunque no los revisen	0	0	3 (9)	0	9
15 Se organizan para mantener el salón limpio y ordenado	1	4 (8)	0	0	9
16 Llegan puntuales a clases	0	1 (2)	3 (9)	0	11
17 Nunca presumen de cosas materiales	0	3 (6)	2 (6)	0	12
18 Respetan las cosas ajenas, nunca hay robos y maltrato	1	3 (6)	1 (3)	0	10
19 Comparten su lunch	0	0	3 (9)	1 (4)	13
20 Nunca maltratan el mobiliario o dibujan cosas impropias	0	4 (8)	1 (3)	0	11
21 Nunca pierden tiempo al empezar las clases	0	3 (6)	2 (6)	0	12
22 Responden con cabalidad a las consecuencias de sus actos	1	3 (6)	1 (3)	0	10
23 Se inscriben a las academias deportivas desde el inicio hasta el final del curso	0	2 (4)	2 (6)	0	10
24 Siempre cumplen con sus buenos propósitos académicos	0	1 (2)	4 (12)	0	14
25 Siempre están en firmes y en silencio en las filas	0	4 (8)	1 (3)	0	11
26 Nunca se burlan de sus compañeros para aumentar su popularidad	1	3 (6)	1 (3)	0	10
27 Se paran y guardan silencio cuando entra una autoridad al salón	0	2 (4)	3 (9)	0	13
28 Mantiene posturas correctas en clase	0	3 (6)	2 (6)	0	12
29 Participan con constancia y entusiasmo en clase de ed. física	0	1 (2)	3 (9)	1 (4)	15
30 Se esmeran en su presentación personal. Su apariencia afirma su sexualidad	1	2 (4)	2 (6)	0	11
Total	10	136	174	16	336

SECCION FEMENINA AGENTE EXTERNO					
	Nada (1)	Poco (2)	Mucho (3)	Demasiad o (4)	Puntaje bruto TOTAL
num. Preguntas	F1	F2	F3	F4	
1 Obedecen inmediatamente al toque de fin de recreo	0	4 (8)	1 (3)	0	11
2 Manifiestan claridad y respeto cuando les pregunta una autoridad	0	4 (8)	0	1 (4)	12
3 Reconocen sus faltas sin protestar	0	4 (8)	1 (3)	0	11
4 No copian o sacan acordeones aún estado solos	1	3 (6)	0	1 (4)	11
5 Acuden a la autoridad para manifestar problemas	0	0	5 (15)	0	15
6 Nunca hacen trampa en el juego o en clase	1	1 (2)	3 (9)	0	12
7 Nunca se van de "pinta"	2	1 (2)	2 (6)	0	10
8 Practican deporte con espíritu de lucha y entrega	0	3 (6)	1 (3)	1 (4)	13
9 Visión correcta y respetuosa del sexo opuesto	0	2 (4)	3 (9)	0	13
10 Trabajan en silencio cuando el profesor los deja solos	1	2 (4)	2 (6)	0	11
11 Son equitativo cuando se organizan en equipos	0	2 (4)	3 (9)	0	13
12 Siempre cumplen con todas sus tareas	0	1 (2)	4 (12)	0	14
13 Organizan al menos 2 eventos grandes por iniciativa propia	1	2 (4)	2 (6)	0	11
14 Mantiene sus apuntes completos y limpios aunque no los revisen	0	2 (4)	3 (9)	0	13
15 Se organizan para mantener el salón limpio y ordenado	2	3 (6)	0	0	8
16 Llegan puntuales a clases	0	1 (2)	3 (9)	1 (4)	15
17 Nunca presumen de cosas materiales	0	3 (6)	2 (6)	0	12
18 Respetan las cosas ajenas, nunca hay robos y maltrato	1	2 (4)	2 (6)	0	11
19 Comparten su lunch	1	0	4 (12)	0	13
20 Nunca maltratan el mobiliario o dibujan cosas impropias	0	2 (4)	2 (6)	1 (4)	14
21 Nunca pierden tiempo al empezar las clases	0	3 (6)	1 (3)	1 (4)	13
22 Responden con cabalidad a las consecuencias de sus actos	0	4 (8)	1 (3)	0	11
23 Se inscriben a las academias deportivas desde el inicio hasta el final del curso	0	0	5 (15)	0	15
24 Siempre cumplen con sus buenos propósitos académicos	0	1 (2)	4 (12)	0	14
25 Siempre están en firmes y en silencio en las filas	2	2 (4)	1 (3)	0	9
26 Nunca se burlan de sus compañeros para aumentar su popularidad	1	2 (4)	2 (6)	0	11
27 Se paran y guardan silencio cuando entra una autoridad al salón	0	3 (6)	1 (3)	1 (4)	13
28 Mantiene posturas correctas en clase	0	2 (4)	2 (6)	1 (4)	14
29 Participan con constancia y entusiasmo en clase de ed. física	0	3 (6)	1 (3)	1 (4)	13
30 Se esmeran en su presentación personal. Su apariencia afirma su sexualidad	1	2 (4)	2 (6)	0	11
Total	14	128	189	36	367

SECCIÓN MASCULINA

TOTALES CORREGIDOS ANDES

Num. Preguntas	Puntaje corregido 1o Sec.	Puntaje corregido 2o Sec.	Puntaje corregido 3o Sec.	Puntaje corregido ALUMNOS
02. Soy más sincero	27	25	25	77
03. Auto-concepto justo	25	27	30	82
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	28	29	24	81
06. Me han formado mi sentido de justicia	28	27	25	80
07. Me he formado en la prudencia	30	28	29	87
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	31	20	23	74
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	26	26	30	82
17. Reconozco mis errores con humildad	30	23	28	81
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	25	30	28	83
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	28	25	29	82
01. Me ha ayudado a ser más obediente	25	29	27	81
04. Auto-convicción	23	31	25	79
10. Sigo principios éticos y morales	26	29	25	80
12. Soy más responsable	29	35	28	92
13. Soy más generoso	30	30	25	85
18. He aprendido a respetar	29	29	33	91
19. Doy más allá de lo que tengo	30	33	27	90
22. Respondo con cabalidad a mis actos	29	34	26	89
26. Actúo sin perjudicar a los demás	29	29	31	89
27. Obedezco de manera pronta	26	27	29	82
08. He formado mi voluntad	28	29	20	77
14. He sido más ordenado	27	33	29	89
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	26	27	22	75
16. Me he hecho más diligente	26	31	26	83
21. Cumplo con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	29	33	28	90
23. Termino todo lo que inicia	30	29	24	83
24. Concreto mis decisiones y objetivos	29	30	28	87
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	23	30	23	76
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	30	35	26	91
29. Soy más constante	27	31	28	86

SECCIÓN MASCULINA

TOTALES CORREGIDOS ANDES

Num. Preguntas	Puntaje corregido			MAMAS
	Mamás 1o	Mamás 2o	Mamás 3o	
02. Soy más sincero	28	27	28	83
03. Auto-concepto justo	28	24	26	78
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	24	26	28	78
06. Me han formado mi sentido de justicia	26	21	32	79
07. Me he formado en la prudencia	27	27	29	83
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	25	26	29	80
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	26	23	28	77
17. Reconozco mis errores con humildad	27	28	27	82
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	29	25	31	85
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	29	26	31	86
01. Me ha ayudado a ser más obediente	26	29	26	81
04. Auto-convicción	28	25	24	77
10. Sigo principios éticos y morales	27	25	29	81
12. Soy más responsable	29	29	31	89
13. Soy más generoso	28	30	33	91
18. He aprendido a respetar	31	30	33	94
19. Doy más allá de lo que tengo	26	30	29	85
22. Respondo con cabalidad a mis actos	24	27	31	82
26. Actúo sin perjudicar a los demás	29	27	32	88
27. Obedezco de manera pronta	21	23	24	68
08. He formado mi voluntad	26	26	24	76
14. He sido más ordenado	23	25	26	74
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	22	24	29	75
16. Me he hecho más diligente	26	25	28	79
21. Cumplo con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	27	26	27	80
23. Termino todo lo que inicia	29	27	29	85
24. Concreto mis decisiones y objetivos	26	23	27	76
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	27	25	25	77
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	30	21	29	80
29. Soy más constante	29	29	31	89
Total	803	779	856	2438

SECCIÓN MASCULINA

TOTALES CORREGIDOS ANDES

Num. Preguntas	Externos	Internos	AGENTES
02. Soy más sincero	13	13	78
03. Auto-concepto justo	10	10	60
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	14	12	78
06. Me han formado mi sentido de justicia	7	13	60
07. Me he formado en la prudencia	13	9	66
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	13	13	78
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	13	11	72
17. Reconozco mis errores con humildad	12	8	60
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	11	10	63
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	11	11	66
01. Me ha ayudado a ser más obediente	12	9	63
04. Auto-convicción	6	10	48
10. Sigo principios éticos y morales	8	11	57
12. Soy más responsable	9	12	63
13. Soy más generoso	11	10	63
18. He aprendido a respetar	10	10	60
19. Doy más allá de lo que tengo	13	14	81
22. Respondo con cabalidad a mis actos	10	15	75
26. Actúo sin perjudicar a los demás	10	9	57
27. Obedezco de manera pronta	13	14	81
08. He formado mi voluntad	14	15	87
14. He sido más ordenado	9	11	60
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	9	8	51
16. Me he hecho más diligente	11	14	75
21. Cumpló con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	12	12	72
23. Termino todo lo que inicia	10	8	54
24. Concreto mis decisiones y objetivos	14	12	78
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	11	12	69
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	12	13	75
29. Soy más constante	15	15	90
Total	336	344	2040

TOTALES CORREGIDOS SECCIÓN MASCULINA

Num. Preguntas	Facultad
02. Soy más sincero	1
03. Auto-concepto justo	1
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	1
06. Me han formado mi sentido de justicia	1
07. Me he formado en la prudencia	1
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	1
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	1
17. Reconozco mis errores con humildad	1
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	1
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	1
01. Me ha ayudado a ser más obediente	2
04. Auto-convicción	2
10. Sigo principios éticos y morales	2
12. Soy más responsable	2
13. Soy más generoso	2
18. He aprendido a respetar	2
19. Doy más allá de lo que tengo	2
22. Respondo con cabalidad a mis actos	2
26. Actúo sin perjudicar a los demás	2
27. Obedezco de manera pronta	2
08. He formado mi voluntad	3
14. He sido más ordenado	3
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	3
16. Me he hecho más diligente	3
21. Cumpló con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	3
23. Termino todo lo que inicia	3
24. Concreto mis decisiones y objetivos	3
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	3
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	3
29. Soy más constante	3

- 1 Conciencia
- 2 Libertad
- 3 Voluntad

TOTALES CORREGIDOS SECCION FEMENINA				
Num. Preguntas	Puntaje corregido 1o Sec.	Puntaje corregido 2o Sec.	Puntaje corregido 3o Sec.	Puntaje corregido ALUMNOS
02. Soy más sincero	26	27	29	82
03. Auto-concepto justo	30	29	32	91
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	32	27	28	87
06. Me han formado mi sentido de justicia	26	26	27	79
07. Me he formado en la prudencia	32	25	23	80
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	23	17	22	62
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	28	29	31	88
17. Reconozco mis errores con humildad	31	29	26	86
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	29	31	27	87
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	32	26	33	91
01. Me ha ayudado a ser más obediente	31	27	26	84
04. Auto-convicción	29	34	30	93
10. Sigo principios éticos y morales	30	27	27	84
12. Soy más responsable	36	35	29	100
13. Soy más generoso	36	35	29	100
18. He aprendido a respetar	37	34	31	102
19. Doy más allá de lo que tengo	32	33	31	96
22. Respondo con cabalidad a mis actos	27	26	27	80
26. Actúo sin perjudicar a los demás	32	27	31	90
27. Obedezco de manera pronta	31	28	18	77
08. He formado mi voluntad	34	23	30	87
14. He sido más ordenado	35	31	26	92
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	31	29	28	88
16. Me he hecho más diligente	29	29	28	86
21. Cumplo con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	32	30	28	90
23. Termino todo lo que inicia	36	24	29	89
24. Concreto mis decisiones y objetivos	34	29	25	88
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	30	28	29	87
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	30	34	27	91
29. Soy más constante	35	33	28	96
Total	936	862	835	2633

TOTALES CORREGIDOS SECCION FEMENINA

Num. Preguntas	Puntaje corregido			MAMAS
	Mamás 1o	Mamás 2o	Mamás 3o	
02. Soy más sincero	27	27	27	81
03. Auto-concepto justo	27	32	25	84
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	26	26	26	78
06. Me han formado mi sentido de justicia	22	26	30	78
07. Me he formado en la prudencia	26	24	27	77
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	21	26	27	74
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	27	27	26	80
17. Reconozco mis errores con humildad	25	27	28	80
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	25	28	30	83
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	26	31	31	88
01. Me ha ayudado a ser más obediente	23	25	25	73
04. Auto-convicción	24	28	27	79
10. Sigo principios éticos y morales	27	31	30	88
12. Soy más responsable	27	32	31	90
13. Soy más generoso	30	31	26	87
18. He aprendido a respetar	26	27	25	78
19. Doy más allá de lo que tengo	29	33	32	94
22. Respondo con cabalidad a mis actos	27	28	29	84
26. Actúo sin perjudicar a los demás	28	31	29	88
27. Obedezco de manera pronta	21	25	25	71
08. He formado mi voluntad	25	26	26	77
14. He sido más ordenado	22	27	25	74
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	27	31	31	89
16. Me he hecho más diligente	26	28	32	86
21. Cumpló con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	28	30	31	89
23. Termino todo lo que inicia	26	30	26	82
24. Concreto mis decisiones y objetivos	29	30	27	86
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	28	31	27	86
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	26	29	27	82
29. Soy más constante	26	31	24	81
Total	777	858	832	2467

TOTALES CORREGIDOS SECCION FEMENINA

Num. Preguntas	Externos	Internos	AGENTES
02. Soy más sincero	12	14	78
03. Auto-concepto justo	11	12	69
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	15	15	90
06. Me han formado mi sentido de justicia	12	11	69
07. Me he formado en la prudencia	10	12	66
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	13	11	72
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	13	13	78
17. Reconozco mis errores con humildad	12	14	78
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	14	14	84
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	11	10	63
01. Me ha ayudado a ser más obediente	11	10	63
04. Auto-convicción	11	11	66
10. Sigo principios éticos y morales	11	12	69
12. Soy más responsable	14	12	78
13. Soy más generoso	11	10	63
18. He aprendido a respetar	11	14	75
19. Doy más allá de lo que tengo	13	16	87
22. Respondo con cabalidad a mis actos	11	12	69
26. Actúo sin perjudicar a los demás	11	13	72
27. Obedezco de manera pronta	13	11	72
08. He formado mi voluntad	13	13	78
14. He sido más ordenado	13	13	78
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	8	11	57
16. Me he hecho más diligente	15	14	87
21. Cumpro con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	13	12	75
23. Termino todo lo que inicia	15	13	84
24. Concreto mis decisiones y objetivos	14	13	81
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	9	10	57
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	14	13	81
29. Soy más constante	13	11	72
Total	367	370	2211

COLEGIO

CONCENTRADO

Num. Preguntas	Puntaje corregido HOMBRES	Puntaje corregido MUJERES	Puntaje corregido ALUMNOS
02. Soy más sincero	77	82	159
03. Auto-concepto justo	82	91	173
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	81	87	168
06. Me han formado mi sentido de justicia	80	79	159
07. Me he formado en la prudencia	87	80	167
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	74	62	136
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	82	88	170
17. Reconozco mis errores con humildad	81	86	167
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	83	87	170
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	82	91	173
01. Me ha ayudado a ser más obediente	81	84	165
04. Auto-convicción	79	93	172
10. Sigo principios éticos y morales	80	84	164
12. Soy más responsable	92	100	192
13. Soy más generoso	85	100	185
18. He aprendido a respetar	91	102	193
19. Doy más allá de lo que tengo	90	96	186
22. Respondo con cabalidad a mis actos	89	80	169
26. Actúo sin perjudicar a los demás	89	90	179
27. Obedezco de manera pronta	82	77	159
08. He formado mi voluntad	77	87	164
14. He sido más ordenado	89	92	181
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	75	88	163
16. Me he hecho más diligente	83	86	169
21. Cumplo con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	90	90	180
23. Termino todo lo que inicia	83	89	172
24. Concreto mis decisiones y objetivos	87	88	175
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	76	87	163
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	91	91	182
29. Soy más constante	86	96	182
Total	2504	2633	5137

COLEGIO

CONCENTRADO

Num. Preguntas	Puntaje corregido		
	HOMBRES	MUJERES	MAMAS
02. Soy más sincero	83	81	164
03. Auto-concepto justo	78	84	162
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	78	78	156
06. Me han formado mi sentido de justicia	79	78	157
07. Me he formado en la prudencia	83	77	160
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	80	74	154
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	77	80	157
17. Reconozco mis errores con humildad	82	80	162
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	85	83	168
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	86	88	174
01. Me ha ayudado a ser más obediente	81	73	154
04. Auto-convicción	77	79	156
10. Sigo principios éticos y morales	81	88	169
12. Soy más responsable	89	90	179
13. Soy más generoso	91	87	178
18. He aprendido a respetar	94	78	172
19. Doy más allá de lo que tengo	85	94	179
22. Respondo con cabalidad a mis actos	82	84	166
26. Actúo sin perjudicar a los demás	88	88	176
27. Obedezco de manera pronta	68	71	139
08. He formado mi voluntad	76	77	153
14. He sido más ordenado	74	74	148
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	75	89	164
16. Me he hecho más diligente	79	86	165
21. Cumpro con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	80	89	169
23. Termino todo lo que inicia	85	82	167
24. Concreto mis decisiones y objetivos	76	86	162
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	77	86	163
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	80	82	162
29. Soy más constante	89	81	170
Total	2438	2467	4905

COLEGIO

CONCENTRADO PROMEDIO MAMÁS Y ALUMNOS

Num. Preguntas	MAMA/ALU
02. Soy más sincero	161.5
03. Auto-concepto justo	167.5
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	162
06. Me han formado mi sentido de justicia	158
07. Me he formado en la prudencia	163.5
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	145
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	163.5
17. Reconozco mis errores con humildad	164.5
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	169
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	173.5
01. Me ha ayudado a ser más obediente	159.5
04. Auto-convicción	164
10. Sigo principios éticos y morales	166.5
12. Soy más responsable	185.5
13. Soy más generoso	181.5
18. He aprendido a respetar	182.5
19. Doy más allá de lo que tengo	182.5
22. Respondo con cabalidad a mis actos	167.5
26. Actúo sin perjudicar a los demás	177.5
27. Obedezco de manera pronta	149
08. He formado mi voluntad	158.5
14. He sido más ordenado	164.5
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	163.5
16. Me he hecho más diligente	167
21. Cumpro con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	174.5
23. Termino todo lo que inicia	169.5
24. Concreto mis decisiones y objetivos	168.5
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	163
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	172
29. Soy más constante	176

COLEGIO

CONCENTRADO

Num. Preguntas	HOMBRES	MUJERES	AGENTES
02. Soy más sincero	78	78	156
03. Auto-concepto justo	60	69	129
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	78	90	168
06. Me han formado mi sentido de justicia	60	69	129
07. Me he formado en la prudencia	66	66	132
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	78	72	150
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	72	78	150
17. Reconozco mis errores con humildad	60	78	138
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	63	84	147
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	66	63	129
01. Me ha ayudado a ser más obediente	63	63	126
04. Auto-convicción	48	66	114
10. Sigo principios éticos y morales	57	69	126
12. Soy más responsable	63	78	141
13. Soy más generoso	63	63	126
18. He aprendido a respetar	60	75	135
19. Doy más allá de lo que tengo	81	87	168
22. Respondo con cabalidad a mis actos	75	69	144
26. Actúo sin perjudicar a los demás	57	72	129
27. Obedezco de manera pronta	81	72	153
08. He formado mi voluntad	87	78	165
14. He sido más ordenado	60	78	138
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	51	57	108
16. Me he hecho más diligente	75	87	162
21. Cumpló con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	72	75	147
23. Termino todo lo que inicia	54	84	138
24. Concreto mis decisiones y objetivos	78	81	159
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	69	57	126
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	75	81	156
29. Soy más constante	90	72	162
Total	2040	2211	

COLEGIO

CONCENTRADO

Num. Preguntas	Facultad	Virtud
02. Soy más sincero	1	Sinceridad
03. Auto-concepto justo	1	Humildad
05. Manifiesto con claridad y respeto en lo que pienso	1	Sinceridad
06. Me han formado mi sentido de justicia	1	Justicia
07. Me he formado en la prudencia	1	Prudencia
09. Tengo una visión correcta del sexo opuesto	1	Pudor
11. Distingo con objetividad y jerarquía valores	1	Justicia
17. Reconozco mis errores con humildad	1	Humildad
20. He ayudado a equilibrar mis decisiones	1	Prudencia
30. Reconozco el derecho de cada persona y tengo una visión correcta de la sexualidad	1	Pudor
01. Me ha ayudado a ser más obediente	2	Obediencia
04. Auto-convicción	2	Auto-convicción
10. Sigo principios éticos y morales	2	Auto-convicción
12. Soy más responsable	2	Responsabilidad
13. Soy más generoso	2	Generosidad
18. He aprendido a respetar	2	Respeto
19. Doy más allá de lo que tengo	2	Generosidad
22. Respondo con cabalidad a mis actos	2	Responsabilidad
26. Actúo sin perjudicar a los demás	2	Respeto
27. Obedezco de manera pronta	2	Obediencia
08. He formado mi voluntad	3	Fortaleza
14. He sido más ordenado	3	Orden
15. Me organizo con iniciativa, prevengo el tiempo y actividades	3	Orden
16. Me he hecho más diligente	3	Diligencia
21. Cumpló con eficacia el deber propio y ayudo a los otros	3	Diligencia
23. Termino todo lo que inicia	3	Perseverancia
24. Concreto mis decisiones y objetivos	3	Perseverancia
25. Soy firme con el cumplimiento de mis objetivos	3	Constancia
28. Soy fuerte en las situaciones adversas	3	Fortaleza
29. Soy más constante	3	Constancia

1 Conciencia

2 Libertad

3 Voluntad

COLEGIO

CONCIENCIA

	CONC. HOM-	CON.MUJ	CONCIENCIA
ALUMNOS 1o	278	289	567
ALUMNOS 2o	260	266	526
ALUMNOS 3o	271	278	549
MAMAS 1o	269	252	521
MAMAS 2o	263	274	537
MAMAS 3o	289	277	566
EXTERNOS	117	123	240
INTERNOS	110	126	236
			3742

COLEGIO

LIBERTAD

	LIB.HOM	LIB. MUJ	LIBERTAD
ALUMNOS 1o	276	321	597
ALUMNOS 2o	306	306	612
ALUMNOS 3o	276	279	555
MAMAS 1o	269	262	531
MAMAS 2o	275	291	566
MAMAS 3o	292	279	571
EXTERNOS	102	117	219
INTERNOS	114	121	235
			3886

COLEGIO

VOLUNTAD

	VOL.HOM.	VOL.MUJ.	VOLUNTAD
ALUMNOS 1o	275	326	601
ALUMNOS 2o	308	290	598
ALUMNOS 3o	254	278	532
MAMAS 1o	265	263	528
MAMAS 2o	251	293	544
MAMAS 3o	275	276	551
EXTERNOS	117	127	244
INTERNOS	120	123	243
			3841

COLEGIO

PUNTAJES MÁXIMOS

MAXIMOS

ALUMNOS 1o	800
ALUMNOS 2o	800
ALUMNOS 3o	800
MAMAS 1o	800
MAMAS 2o	800
MAMAS 3o	800
EXTERNOS	400
INTERNOS	400

COLEGIO

CONCIENCIA
%Obtenido %No
 obtenido

ALUMNOS 1o	70.9	29.1
ALUMNOS 2o	65.8	34.3
ALUMNOS 3o	68.6	31.4
MAMAS 1o	65.1	34.9
MAMAS 2o	67.1	32.9
MAMAS 3o	70.8	29.3
EXTERNOS	60.0	40.0
INTERNOS	59.0	41.0

COLEGIO

	LIBERTAD	
	%Obtenido	%No obtenido
ALUMNOS 1o	74.6	25.4
ALUMNOS 2o	76.5	23.5
ALUMNOS 3o	69.4	30.6
MAMAS 1o	66.4	33.6
MAMAS 2o	70.8	29.3
MAMAS 3o	71.4	28.6
EXTERNOS	54.8	45.3
INTERNOS	58.8	41.3

COLEGIO

	VOLUNTAD	
	%Obtenido	%No obtenido
ALUMNOS 1o	75.1	24.9
ALUMNOS 2o	74.8	25.3
ALUMNOS 3o	66.5	33.5
MAMAS 1o	66.0	34.0
MAMAS 2o	68.0	32.0
MAMAS 3o	68.9	31.1
EXTERNOS	61.0	39.0
INTERNOS	60.8	39.3

	CONCIENCIA	LIBERTAD	VOLUNTAD	Máximos
ALUMNOS	1642	1764	1731	2400
MAMAS	1624	1668	1623	2400
AGENTES	1428	1362	1461	2400
MAMAS Y ALUMNOS	1633	1716	1677	2400

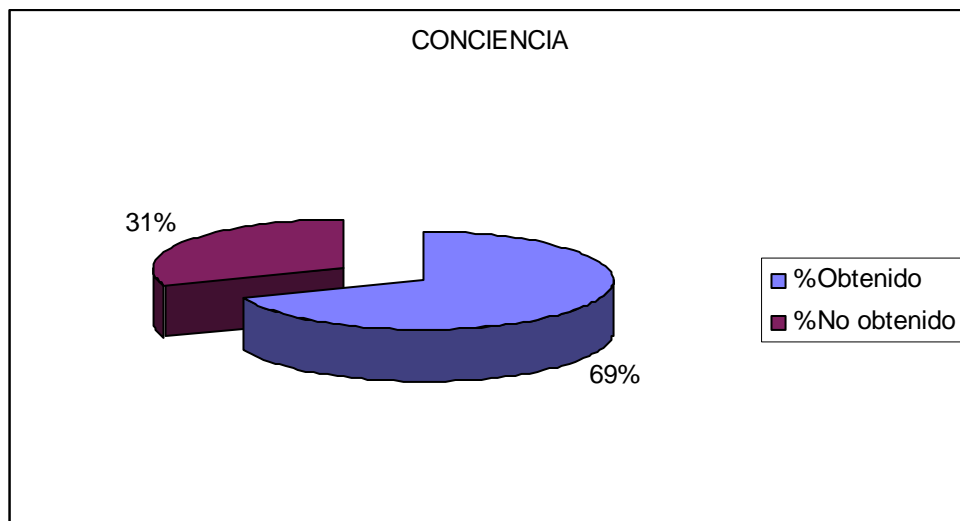
	CONCIENCIA		LIBERTAD		VOLUNTAD	
	%Obtenido	%No obtenido	%Obtenido	%No obtenido	%Obtenido	%No obtenido
ALUMNOS	68.4	31.6	73.5	26.5	72.1	27.9
MAMAS	67.7	32.3	69.5	30.5	67.6	32.4
AGENTES	59.5	40.5	56.8	43.3	60.9	39.1
MAMAS Y ALUMNOS	68.0	32.0	71.5	28.5	69.9	30.1

		CONCIENCIA	
MAMAS	COLEGIO	%Obtenido	%No obtenido
		65.2	34.8
		LIBERTAD	
AGENTES		%Obtenido	%No obtenido
		66.6	33.4
		VOLUNTAD	
CONCIENCIA		%Obtenido	%No obtenido
		66.9	33.1

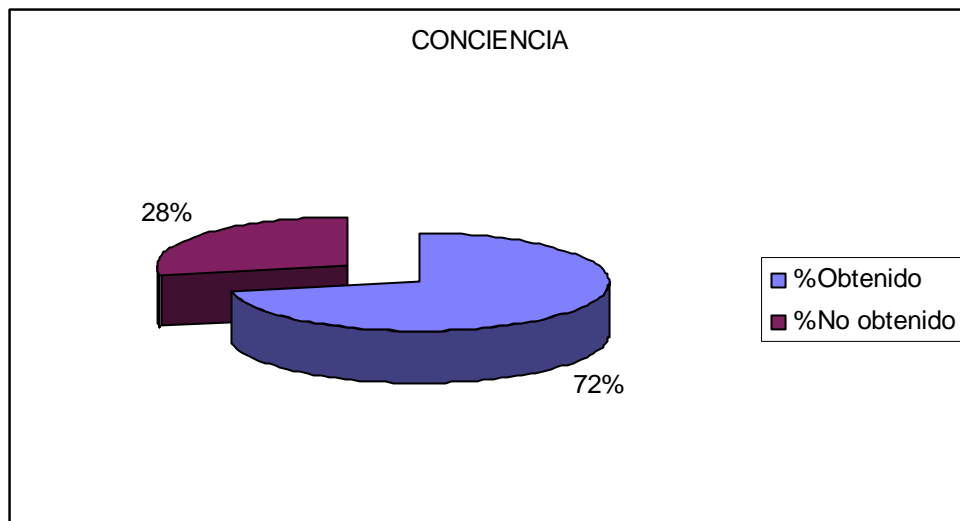
CONCIENCIA

ALUMNOS 1° DE SECUNDARIA

HOMBRES



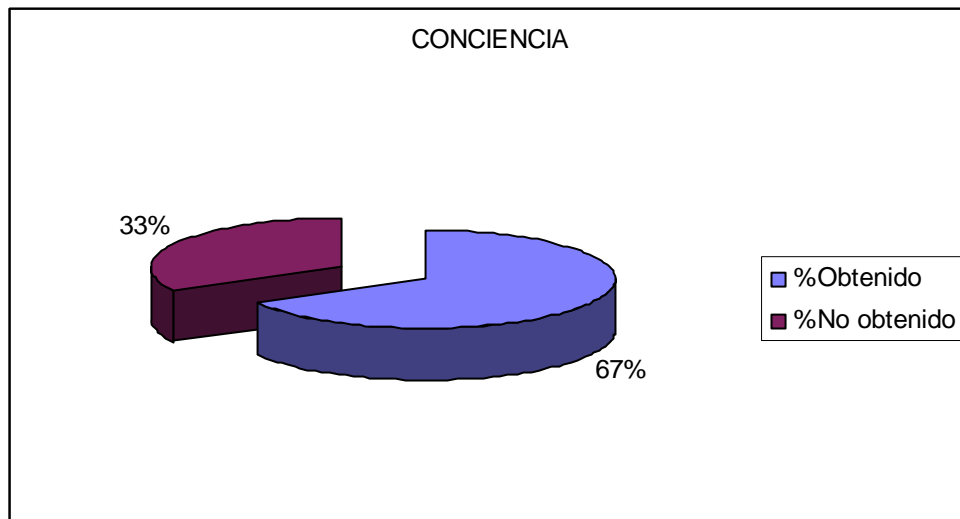
MUJERES



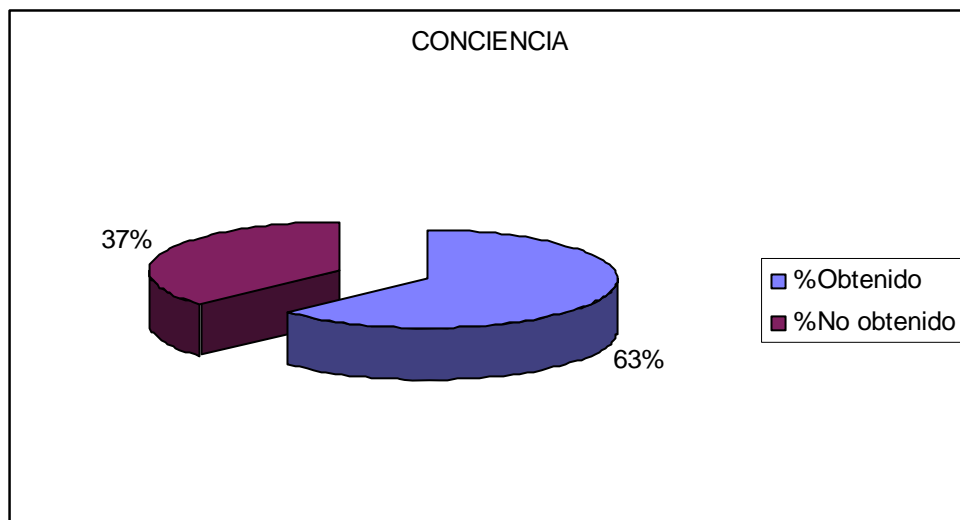
El resultado nos muestra un porcentaje similar en ambos Colegios, ligeramente superior en la sección femenina. Según los alumnos de primero de secundaria, existe un buen grado de formación de la conciencia, fomentado por ambas secciones.

PADRES DE FAMILIA 1° DE SECUNDARIA

HOMBRES



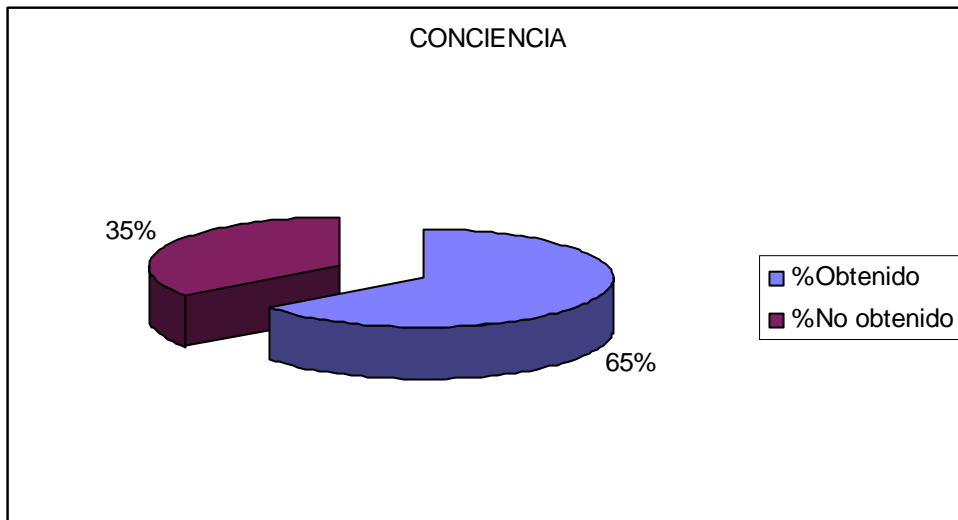
MUJERES



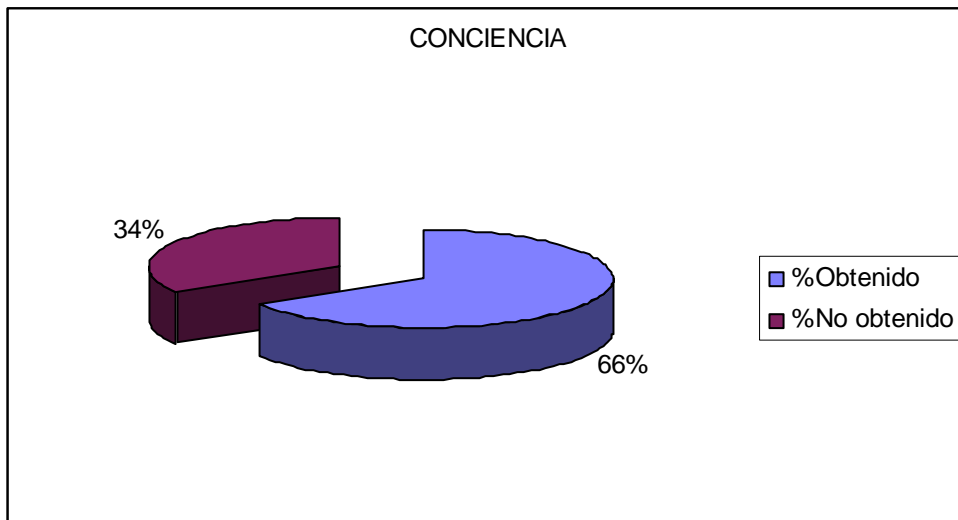
La opinión de las mamás de primero es ligeramente más baja que la de sus hijos, pero en el rango de “buena”. Sin embargo, en la sección femenina, las mamás opinan varios puntos por debajo de sus hijas, sin salirse el rango.

ALUMNOS 2° DE SECUNDARIA.

HOMBRES



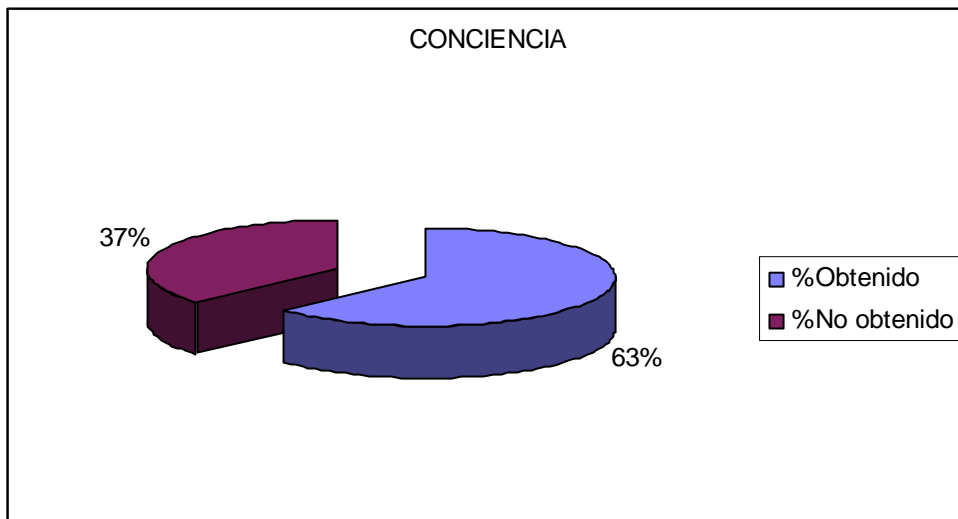
MUJERES



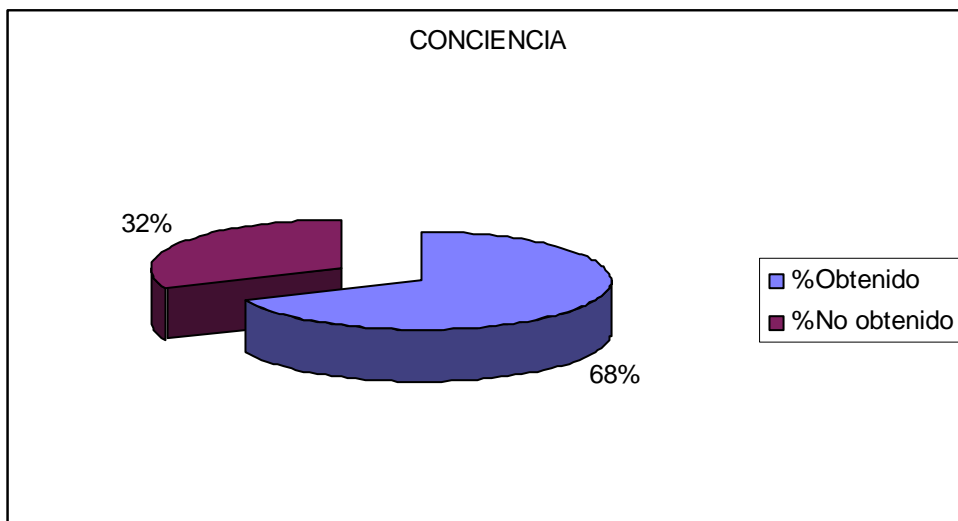
La opinión de los alumnos de segundo, en ambos colegios, es más baja que la de los alumnos de primero, pero sigue siendo buena. La opinión de las alumnas, aunque en esta ocasión sólo por un punto, es mejor que la de los alumnos.

PADRES DE FAMILIA 2° DE SECUNDARIA:

HOMBRES



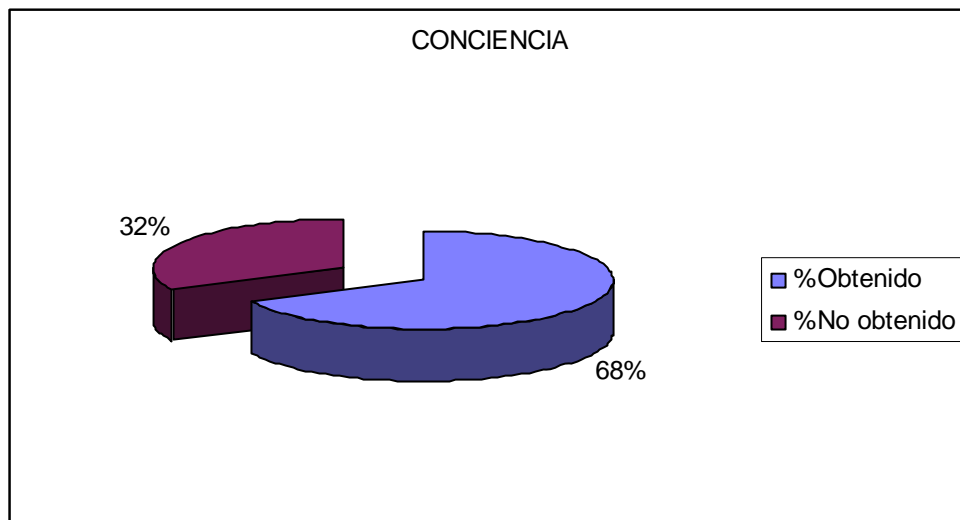
MUJERES



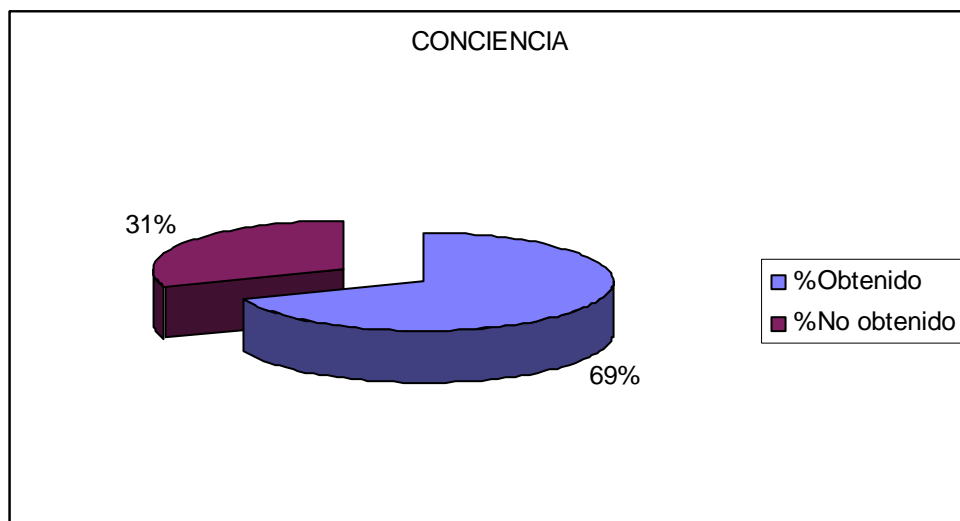
En la sección masculina, los papás de segundo tienen una impresión menor que la de los de primero. Esto coincide con los alumnos quienes también contestaron ligeramente más bajo. En la sección femenina la opinión de los padres de familia es más alta que la de las alumnas, y muy por encima que la de los padres de familia de primero. Sin embargo, todos los resultados se mantienen en un buen rango.

ALUMNOS 3° DE SECUNDARIA

HOMBRES



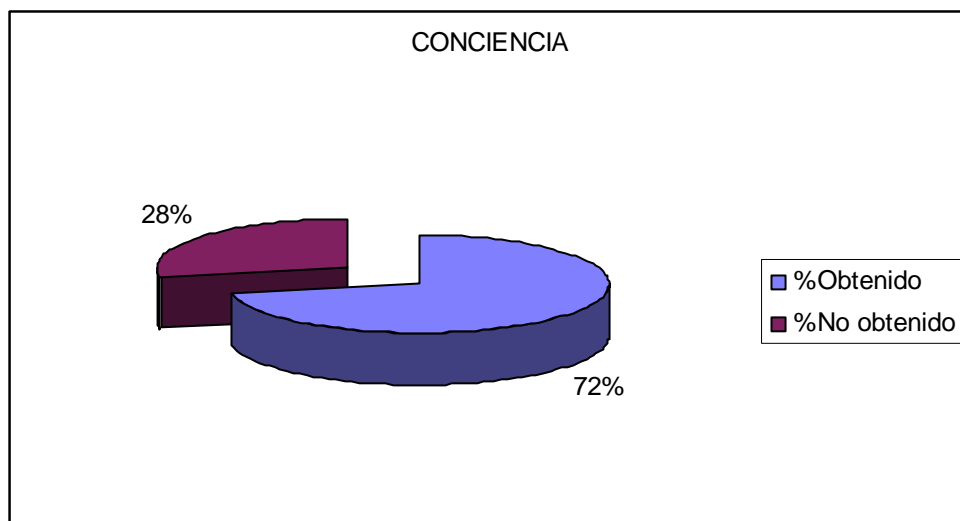
MUJERES



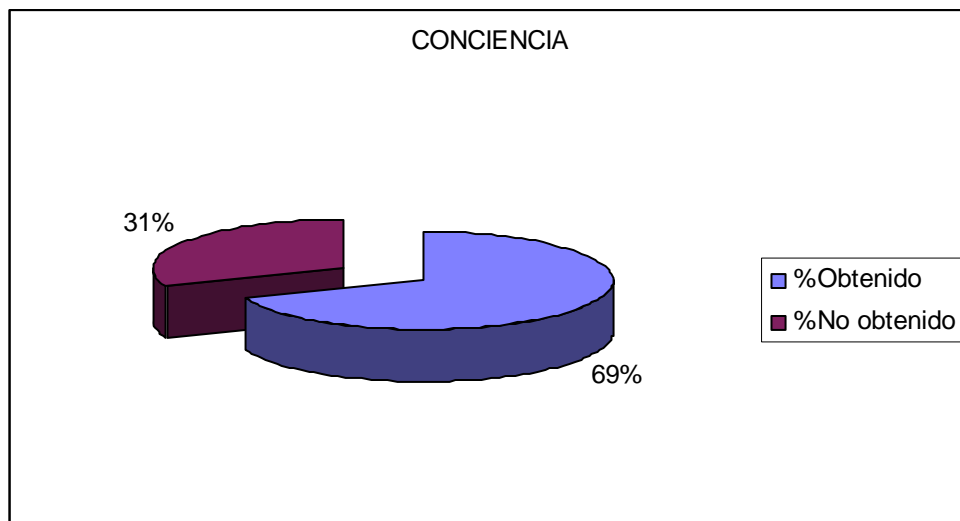
Los alumnos y alumnas se mantienen en una opinión de similar rango con respecto a los de primero y segundo. Por parte de los alumnos, la formación de la conciencia en el Colegio es buena, aunque no excelente.

PADRES DE FAMILIA 3° DE SECUNDARIA

HOMBRES



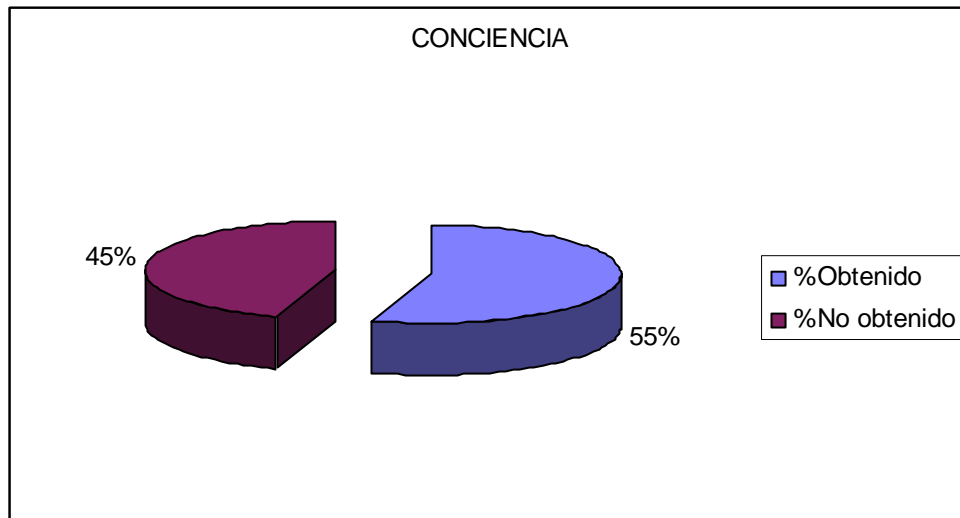
MUJERES



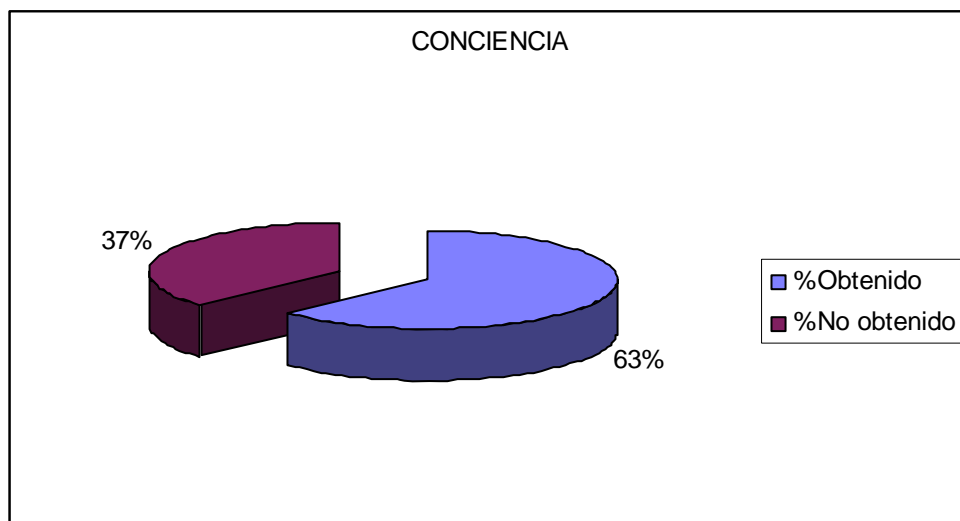
Los padres de familia la sección masculina expresaron las opiniones más altas de toda la sección con un 72%, alcanzado antes sólo por las alumnas de primero de secundaria de la sección femenina. El dato de los padres de familia de las alumnas es igual al de sus hijas.

AGENTES INTERNOS:

HOMBRES



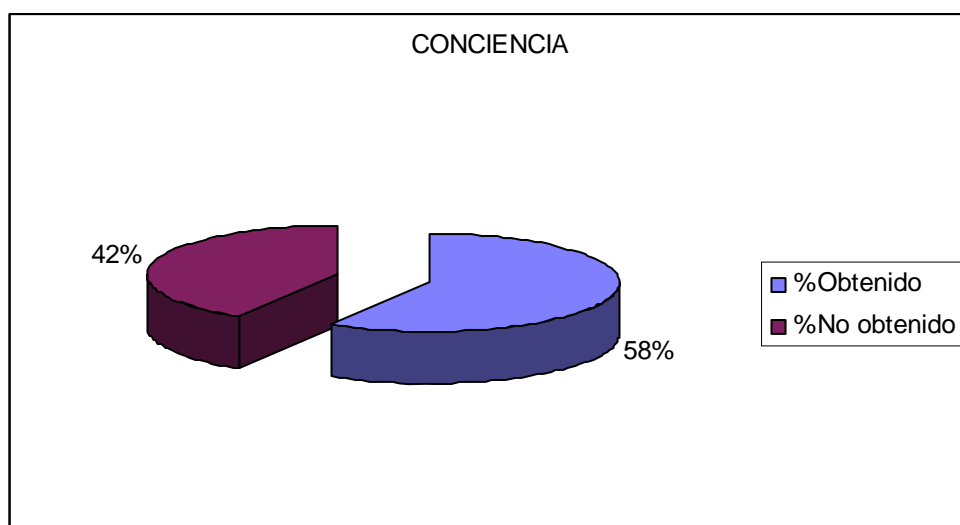
MUJERES



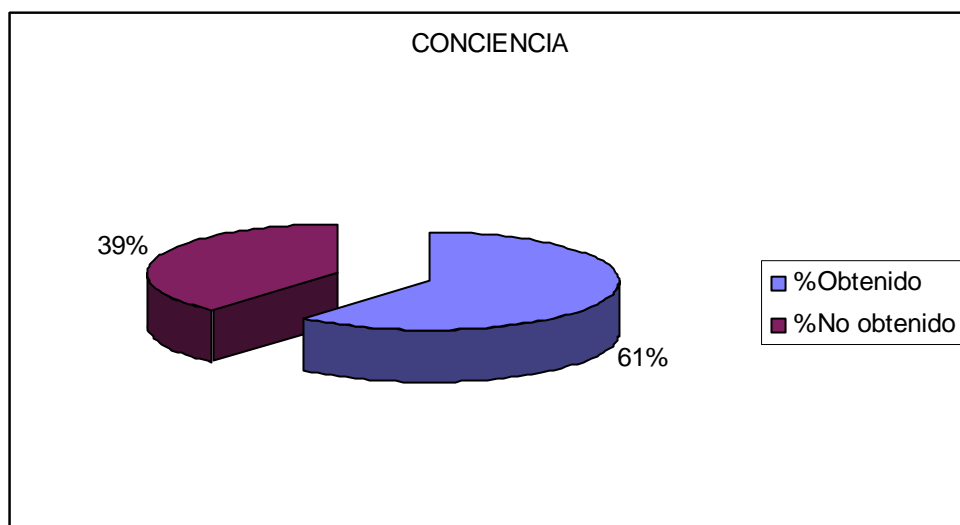
En el caso de la sección masculina se observa un resultado muy por debajo, aunque en el rango. En la sección femenina, también la percepción es más baja que el promedio de alumnos y padres de familia, pero no tan drástica como en los hombres.

AGENTES EXTERNOS

HOMBRES



MUJERES

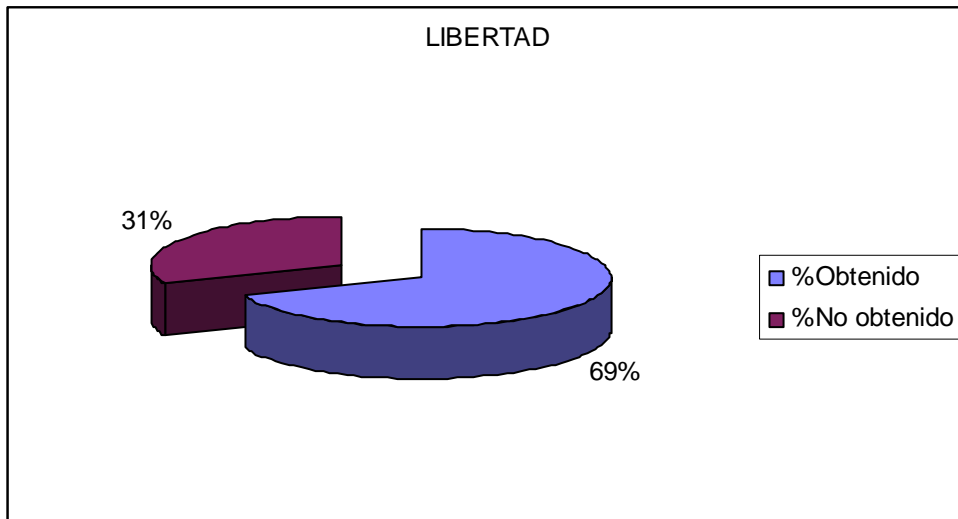


El resultado en la sección masculina coincide con mostrar una opinión notablemente más baja que la de los alumnos y padres de familia. Mientras que en la sección femenina también se obtiene el resultado más bajo.

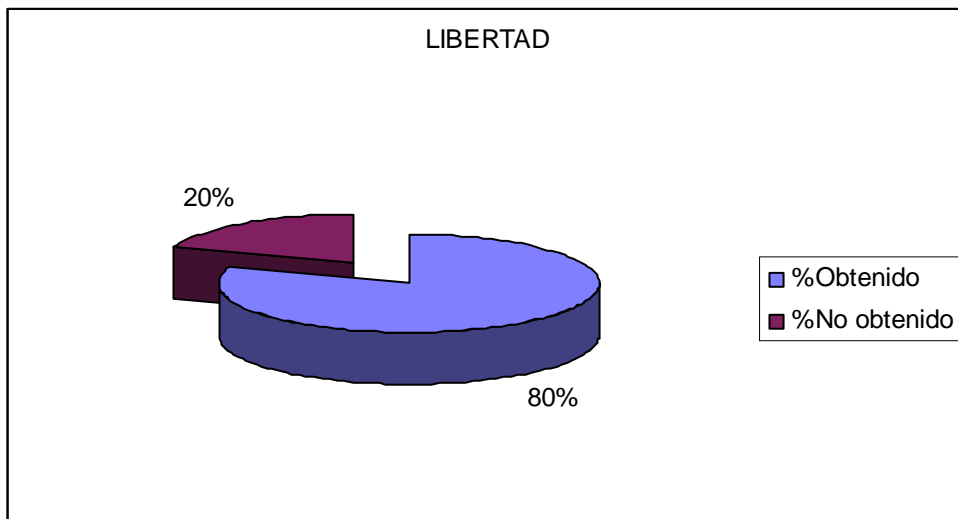
LIBERTAD

ALUMNOS 1° SECUNDARIA

HOMBRES



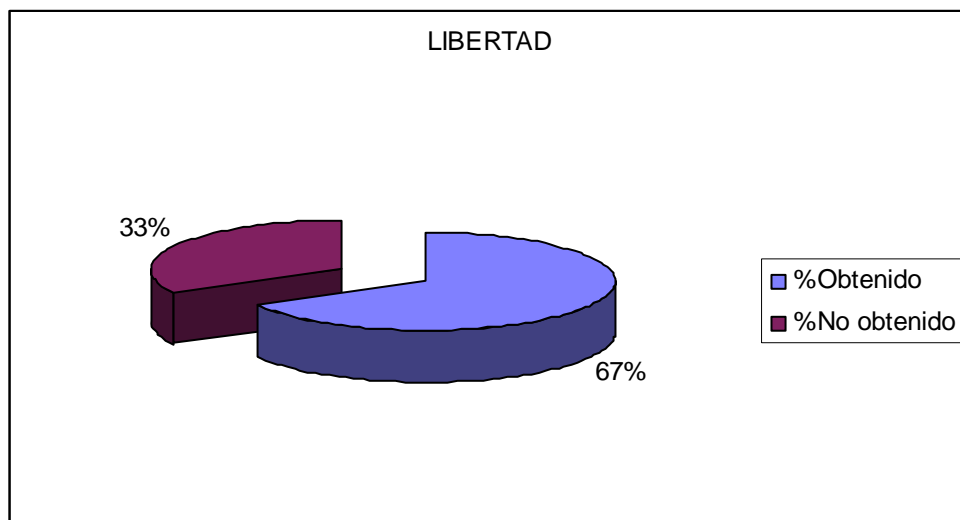
MUJERES



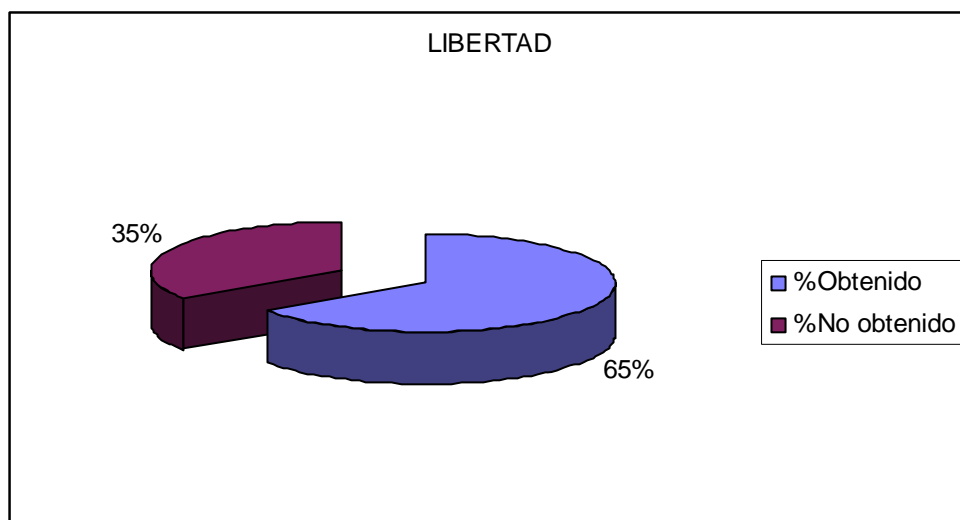
El resultado expresado por los alumnos de primero de secundaria de la sección masculina es igual al obtenido en la formación de la Conciencia, La sección femenina obtiene la puntuación más alta hasta ahora, llegando a sobresaliente.

PADRES DE FAMILIA 1° SECUNDARIA

HOMBRES



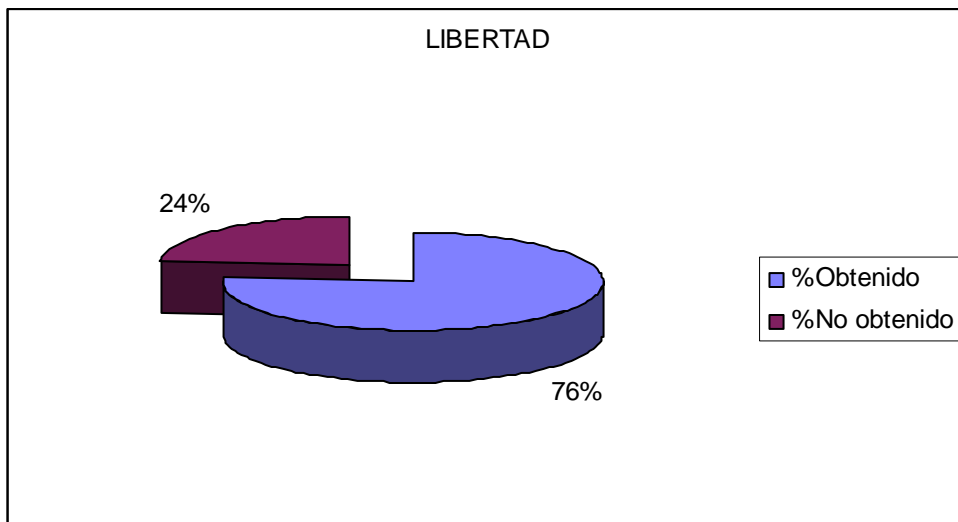
MUJERES



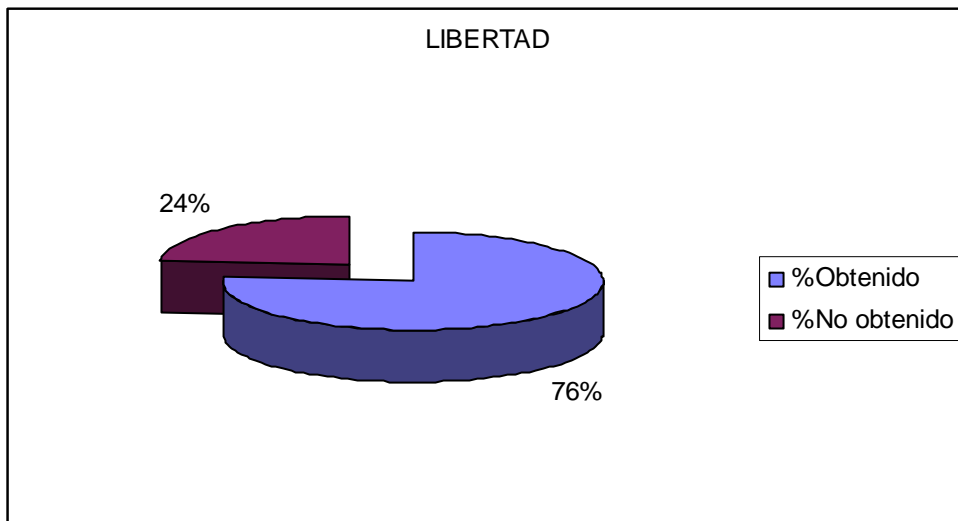
En el caso de la sección masculina, la opinión es bastante similar, sólo difiere por dos puntos porcentuales. En el caso de la sección femenina si hay una diferencia importante, los padres de familia opinan que la formación en la libertad, esto, es, en virtudes como la responsabilidad, la obediencia, el respeto... es buena, sin llegar a ser sobresaliente, como opinan las alumnas.

ALUMNOS 2º SECUNDARIA

HOMBRES



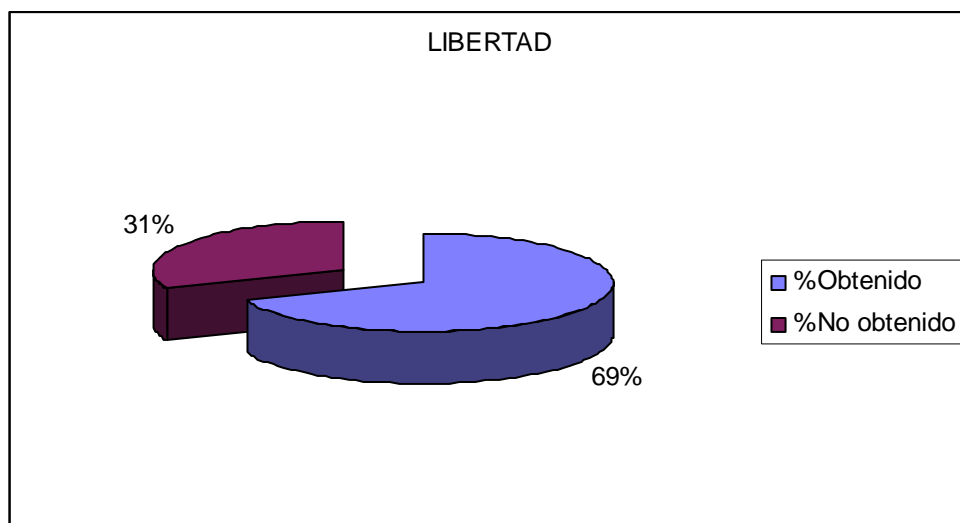
MUJERES



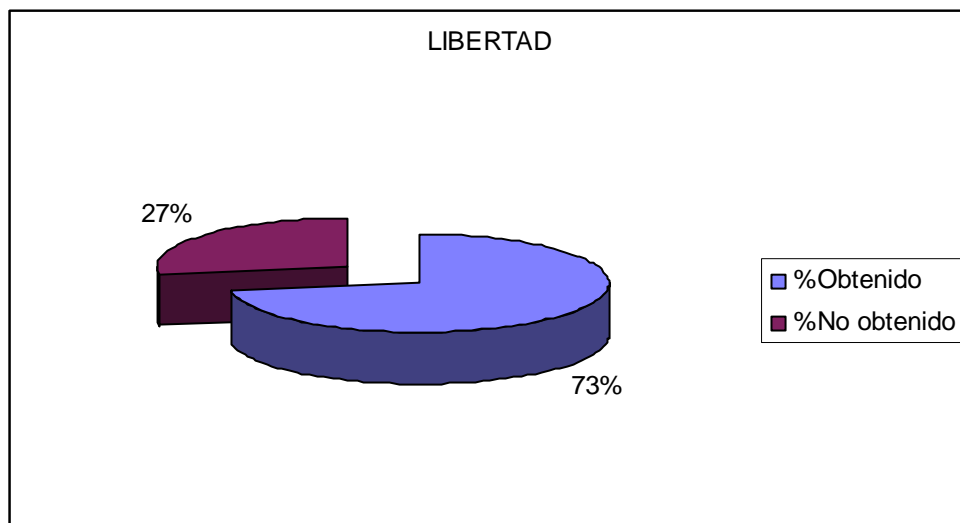
Los alumnos de segundo de secundaria expresan un excelente nivel de formación en la libertad, al igual que las alumnas.

PADRES DE FAMILIA 2° DE SECUNDARIA

HOMBRES



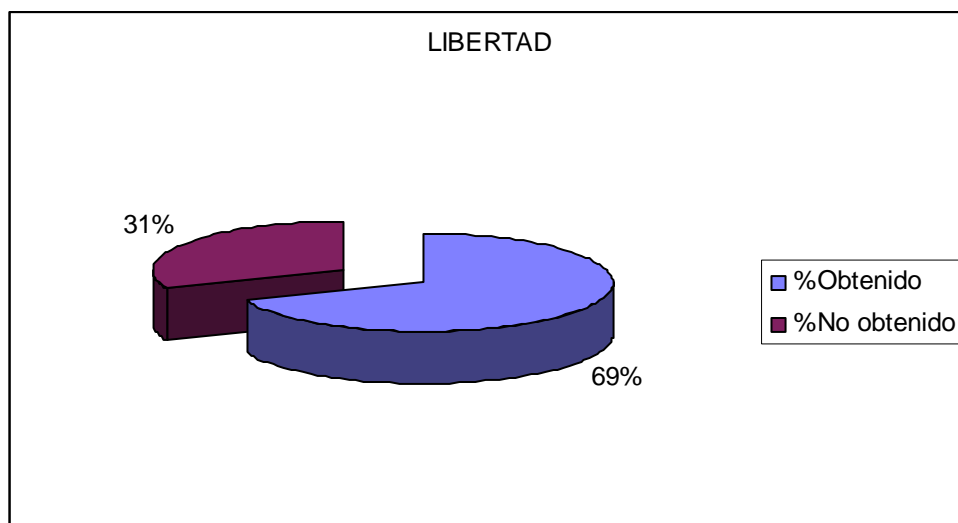
MUJERES



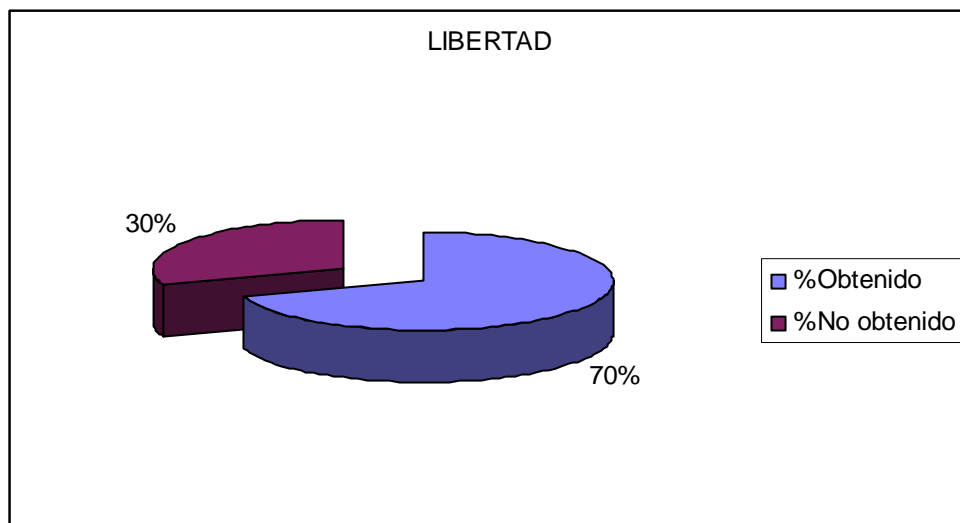
En general, los resultados de alumnos y padres de familia de segundo de secundaria, son mejores que los de primero.

ALUMNOS 3° DE SECUNDARIA

HOMBRES



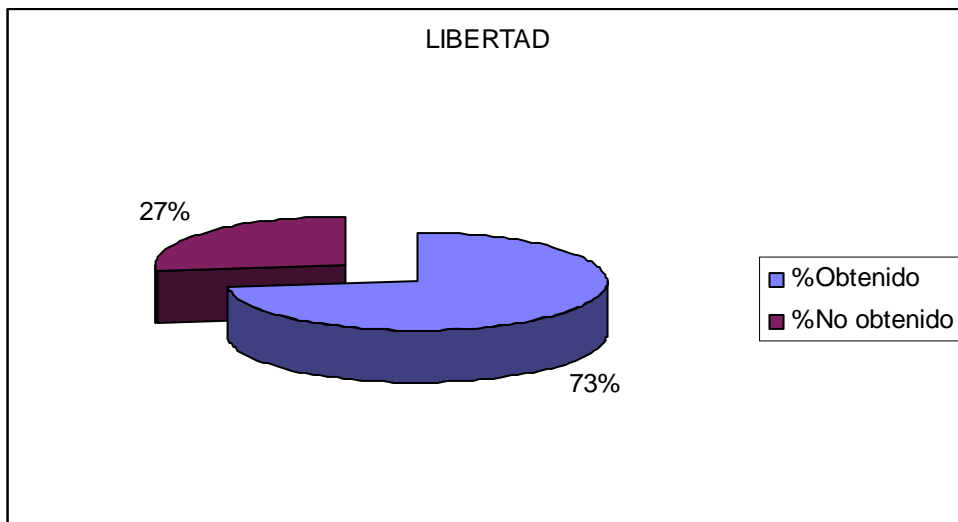
MUJERES



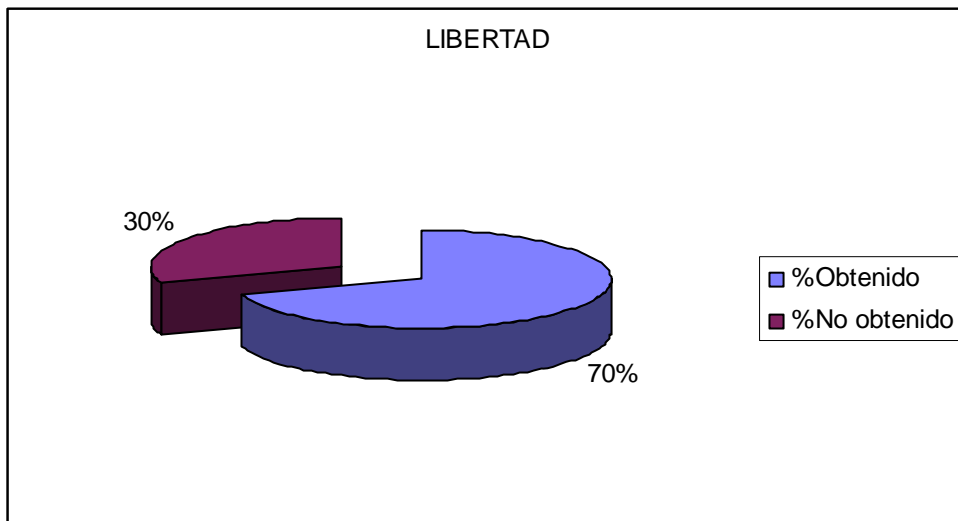
En la sección masculina, la opinión de los alumnos vuelve al rango “bueno”, como expresaron los de primero. En la sección femenina sucede lo mismo, manteniéndose ligeramente arriba de los hombres.

PADRES DE FAMILIA 3° SECUNDARIA

HOMBRES



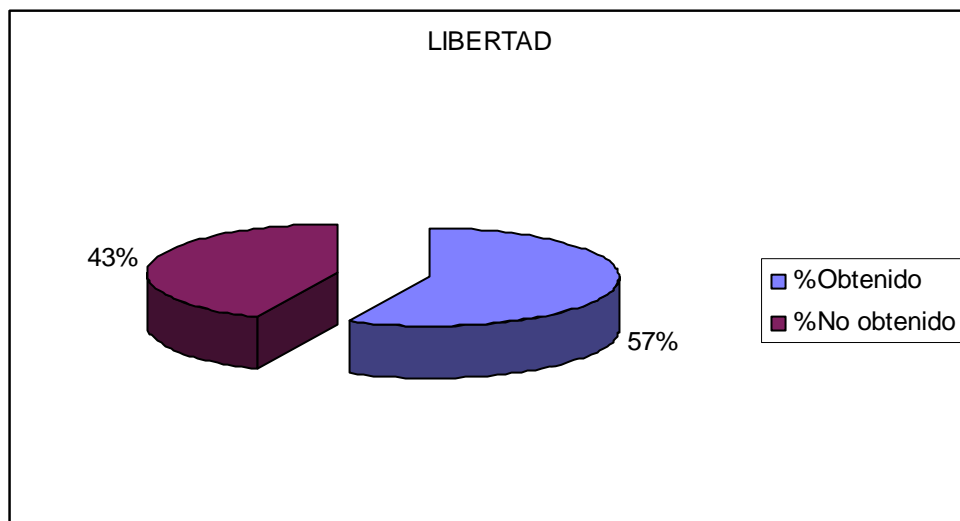
MUJERES



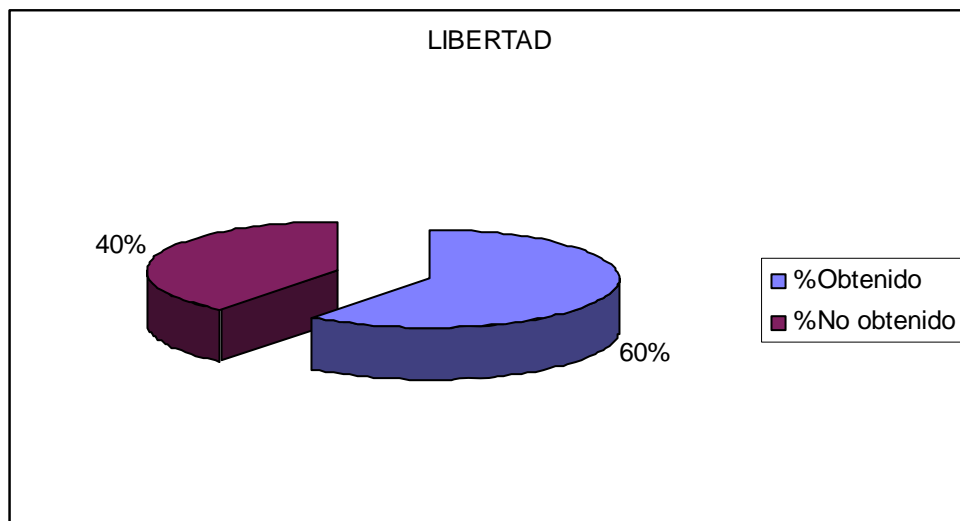
En la sección femenina la opinión de los padres de familia coincide con la de las alumnas. Ambos resultados son buenos.

AGENTES INTERNOS

HOMBRES



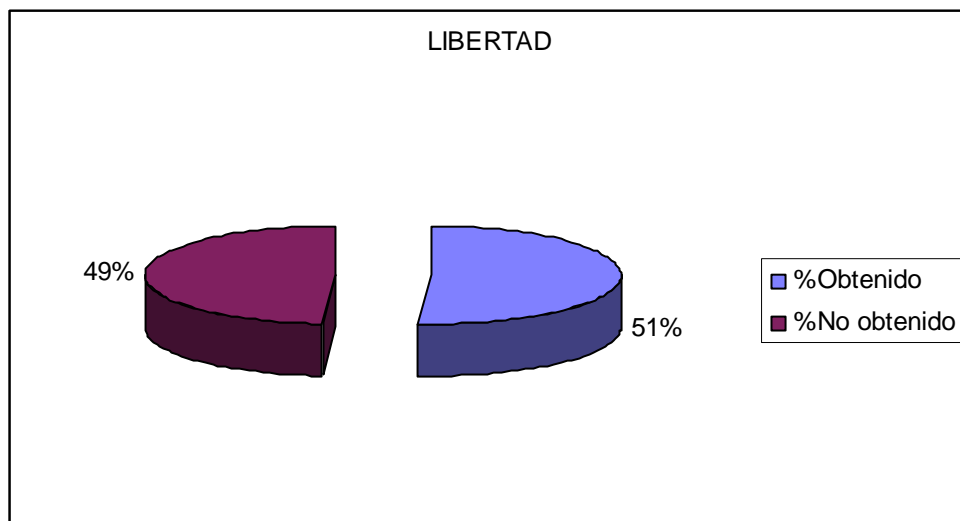
MUJERES



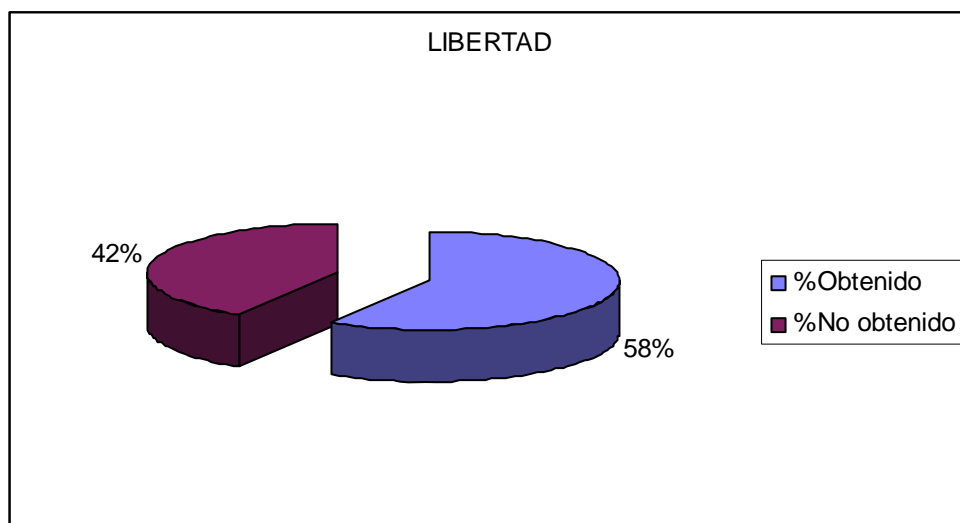
El personal que labora directamente en la secundaria de la sección masculina opina que su grado de satisfacción en los resultados educativos de sus alumnos es del 57%, contra un 71.3% que presentan los que reciben el servicio. En el caso de la sección femenina los agentes internos dan un 60%, doce décimas por debajo del 72.3% global entre alumnos y padres de familia.

AGENTES EXTERNOS

HOMBRES



MUJERES

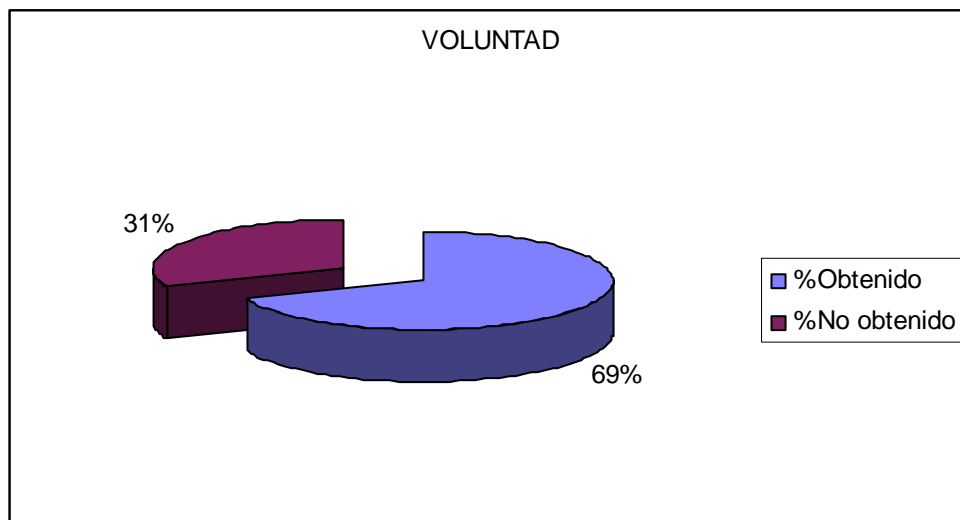


En el caso de la sección masculina, los agentes externos tienen una opinión todavía más pesimista. En de la sección femenina no es tan notable la diferencia, pero sigue siendo más baja que la de los agentes internos.

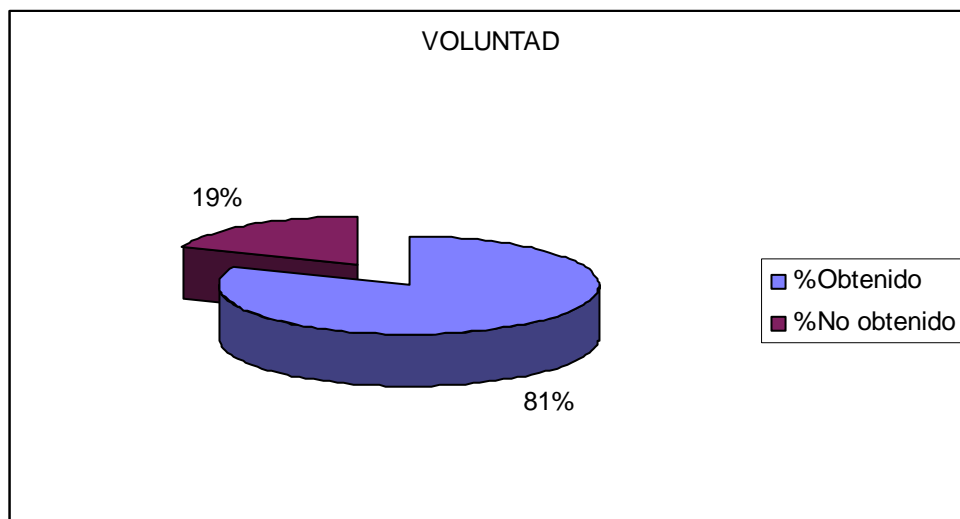
VOLUNTAD

ALUMNOS 1° SECUNDARIA

HOMBRES



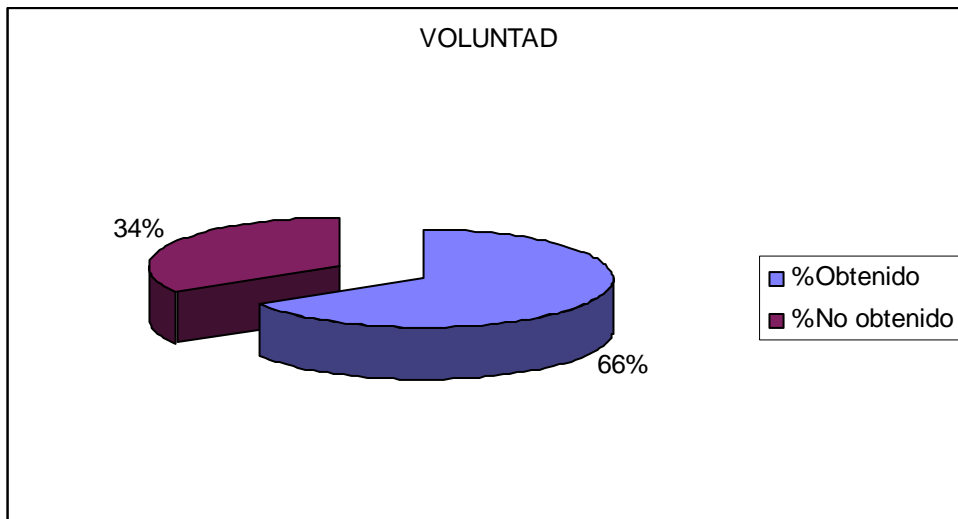
MUJERES



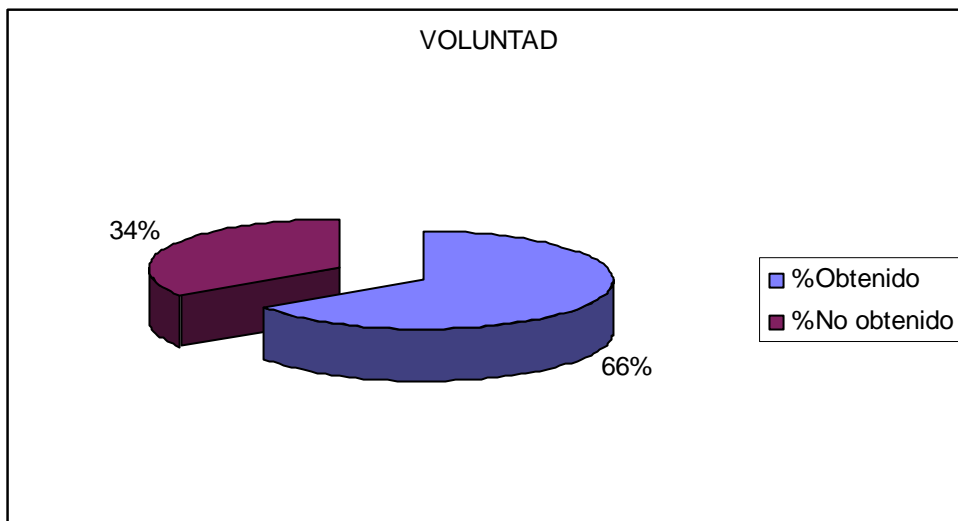
Los alumnos de primero de secundaria de la sección masculina mantienen una opinión muy uniforme en las tres facultades, evaluándolas en un 69% a cada una. Las alumnas evalúan aún más alto a esta facultad que a las otras, alcanzan el resultado más alto de todos los encuestados con un 81%.

PADRES DE FAMILIA 1º SECUNDARIA

HOMBRES



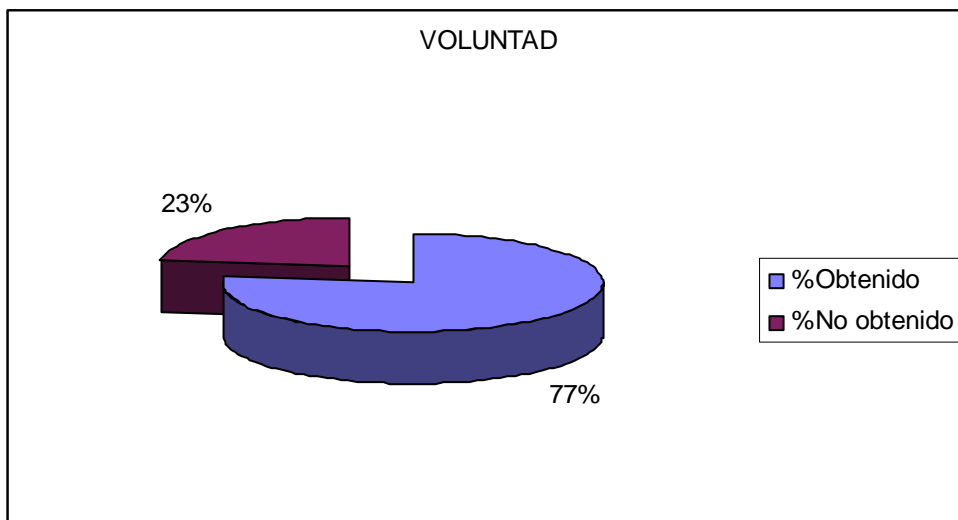
MUJERES



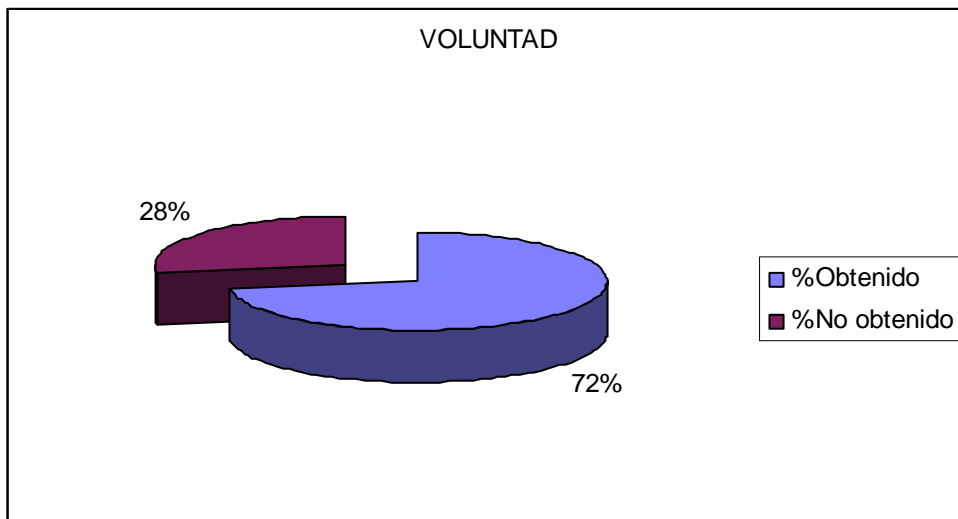
Los padres de familia, en el caso de la sección masculina, son más consecuentes con la opinión de sus hijos, difiriendo sólo por 3 puntos y manteniéndose en el mismo rango. En el caso de la sección femenina, los padres de familia no concuerdan con la opinión de las alumnas, ellos consideran que la labor del Colegio en la formación de la voluntad de sus hijas es buena, más no sobresaliente, como opinaron las alumnas.

ALUMNOS 2° SECUNDARIA

HOMBRES



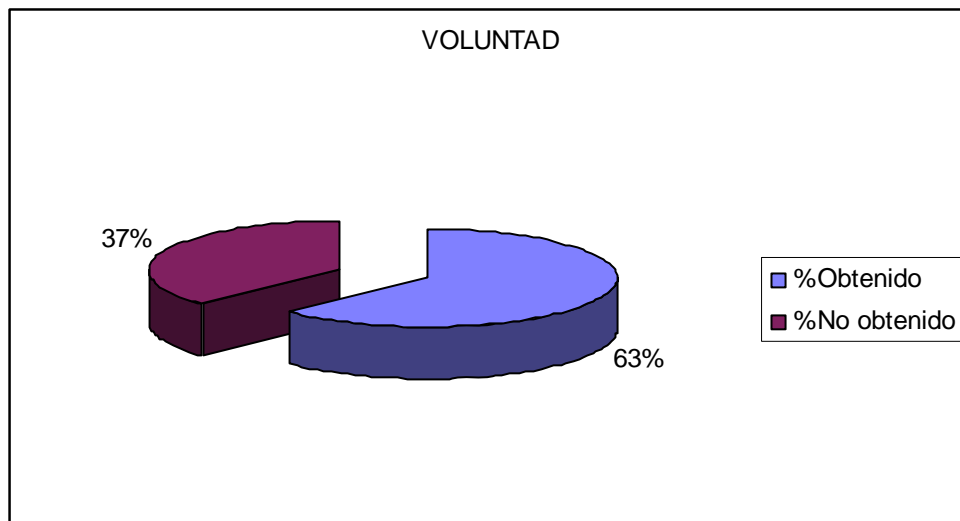
MUJERES



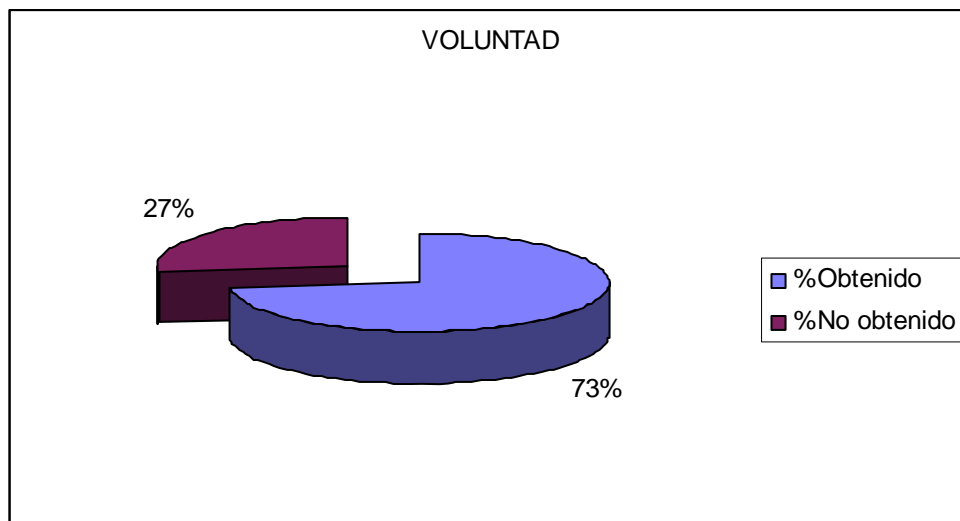
Los alumnos de segundo de secundaria de la sección masculina reconocen un muy alto nivel de exigencia por parte del Instituto, superando el rango en el que se mantuvieron las opiniones de los alumnos de primero. En la sección femenina, las alumnas de segundo fueron más conservadoras que las de primero, regresando al rango “bueno”.

PADRES DE FAMILIA 2° DE SECUNDARIA

HOMBRES



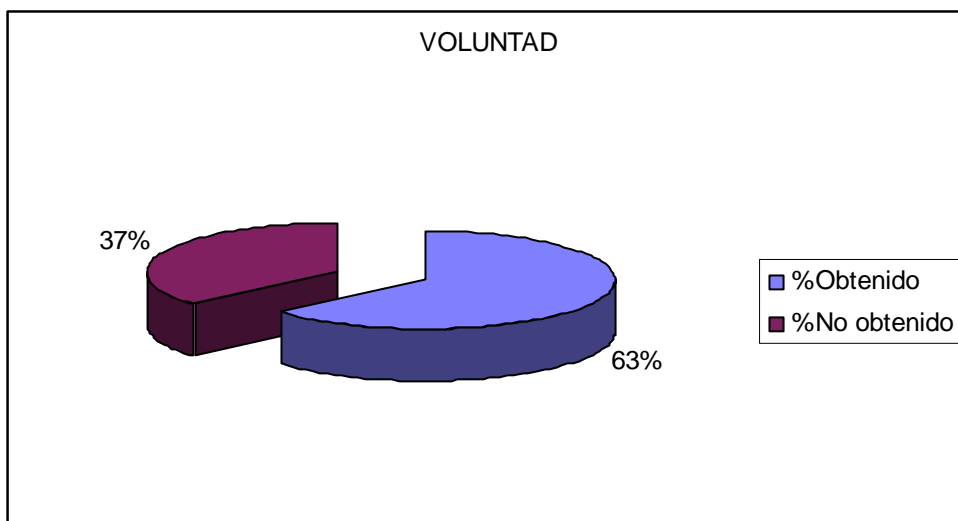
MUJERES



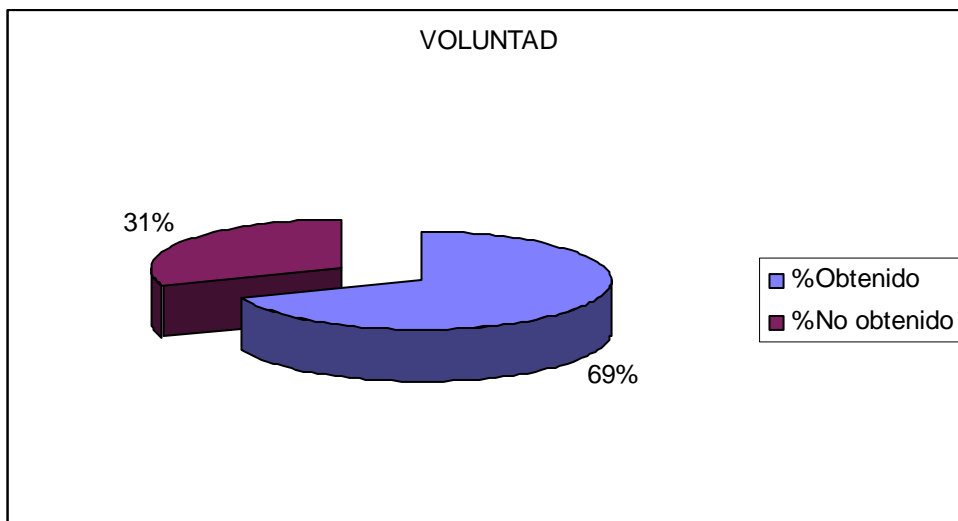
Los padres de familia de segundo no comparten la opinión de sus hijos. Ellos opinan que la formación de la voluntad es buena, pero no excelente, como manifestaron los alumnos. En el caso de la sección femenina, las opiniones entre alumnas y padres de familia son similares.

ALUMNOS 3° DE SECUNDARIA

HOMBRES



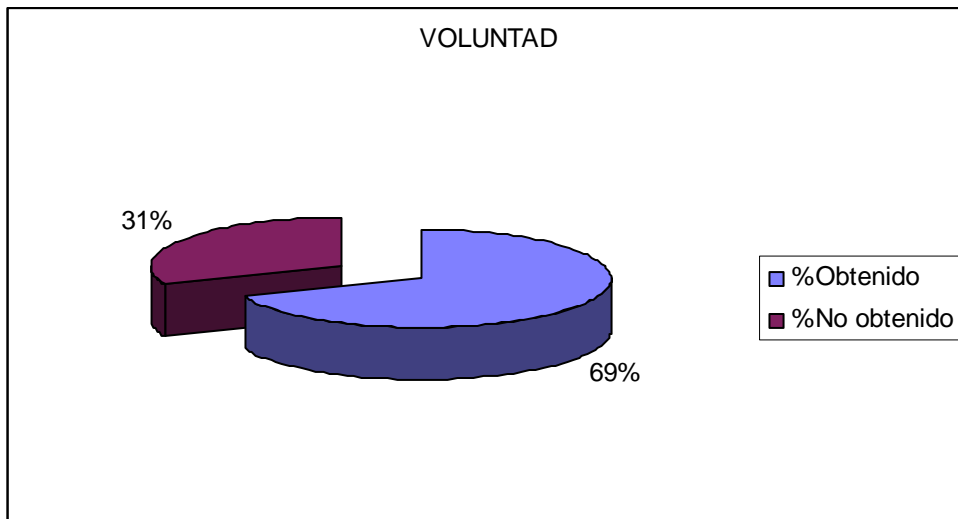
MUJERES



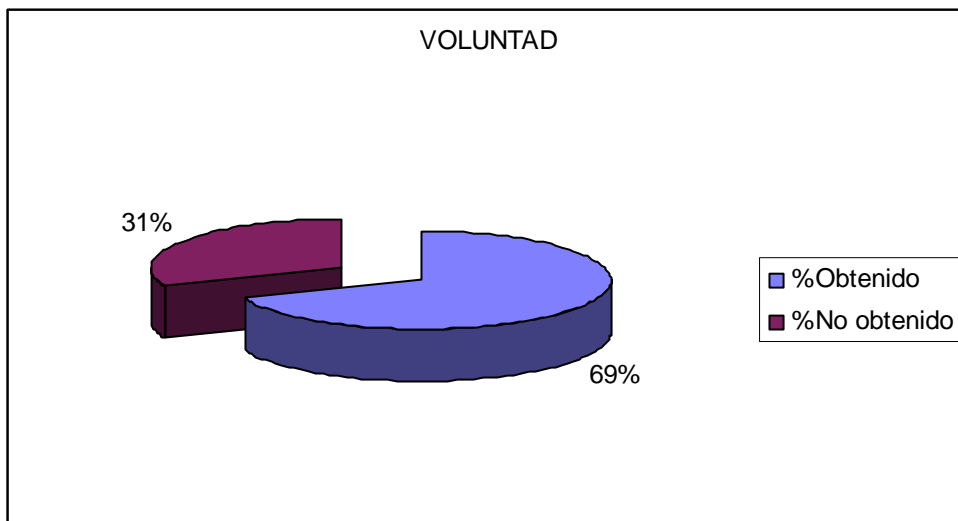
Ambos colegios se mantienen en un buen rango, pero la satisfacción que manifiestan las alumnas es mayor que la de los alumnos. Sin embargo, los padres de familia de la sección masculina están más satisfechos, a la par de las alumnas y padres de familia de la sección femenina.

PADRES DE FAMILIA 3° SECUNDARIA

HOMBRES



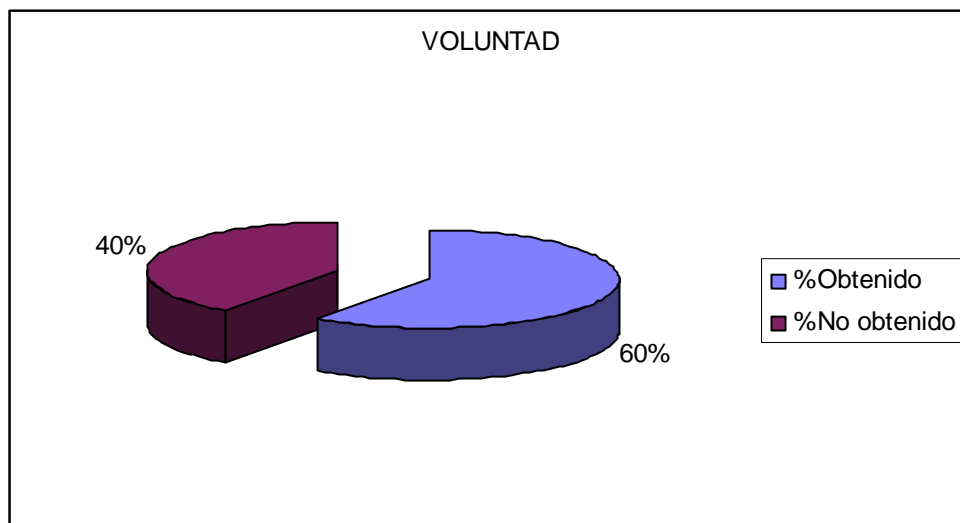
MUJERES



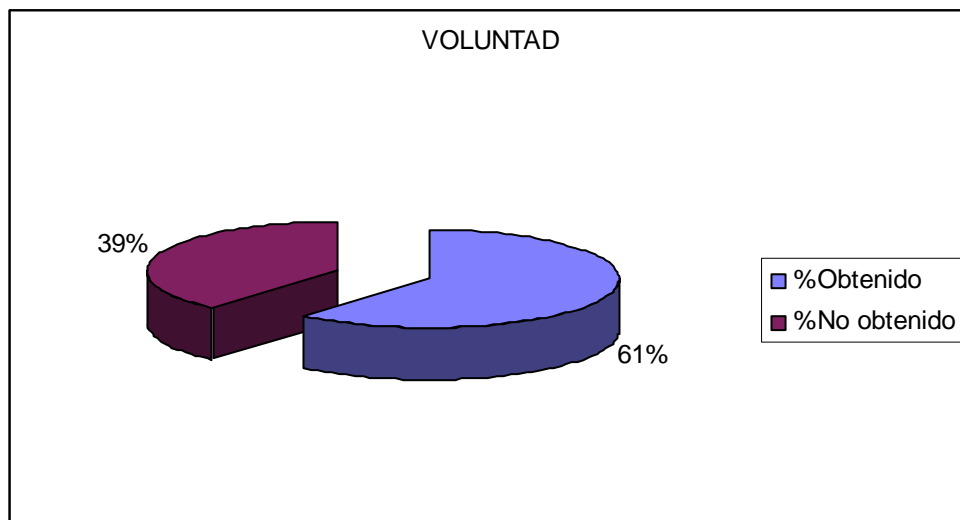
Obteniendo un promedio general por toda la sección de secundaria, los alumnos alcanzan un promedio del 69.6% de satisfacción. Las alumnas manifestaron una satisfacción del 74%. Los padres de familia, en este mismo rubro opinaron positivamente en un 66% los de la sección masculina y en un 69.3% los de la sección femenina.

AGENTES INTERNOS

HOMBRES



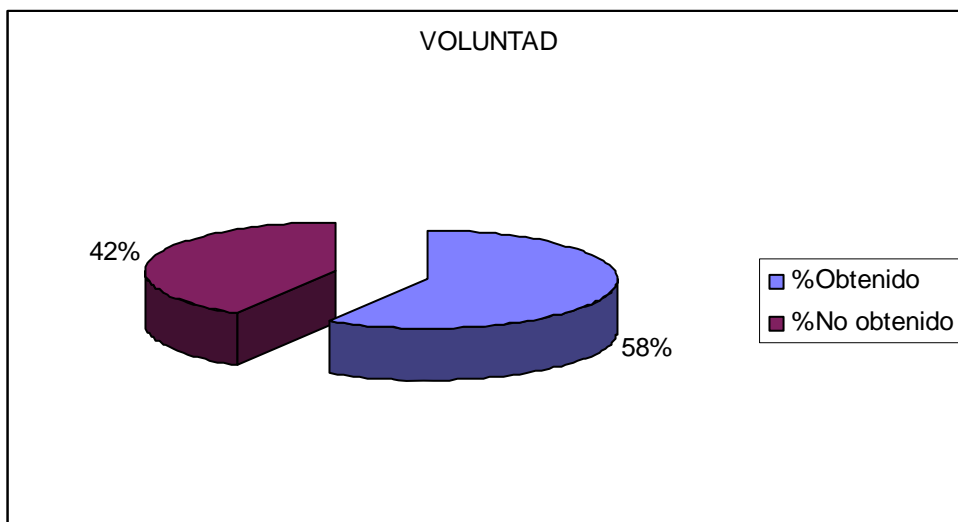
MUJERES



Los maestros y coordinadores de la secundaria creen que la exigencia para formar la voluntad es buena, en ambas secciones, pero más de 7 décimas por debajo del promedio de los alumnos y padres de familia.

AGENTES EXTERNOS

HOMBRES



MUJERES

